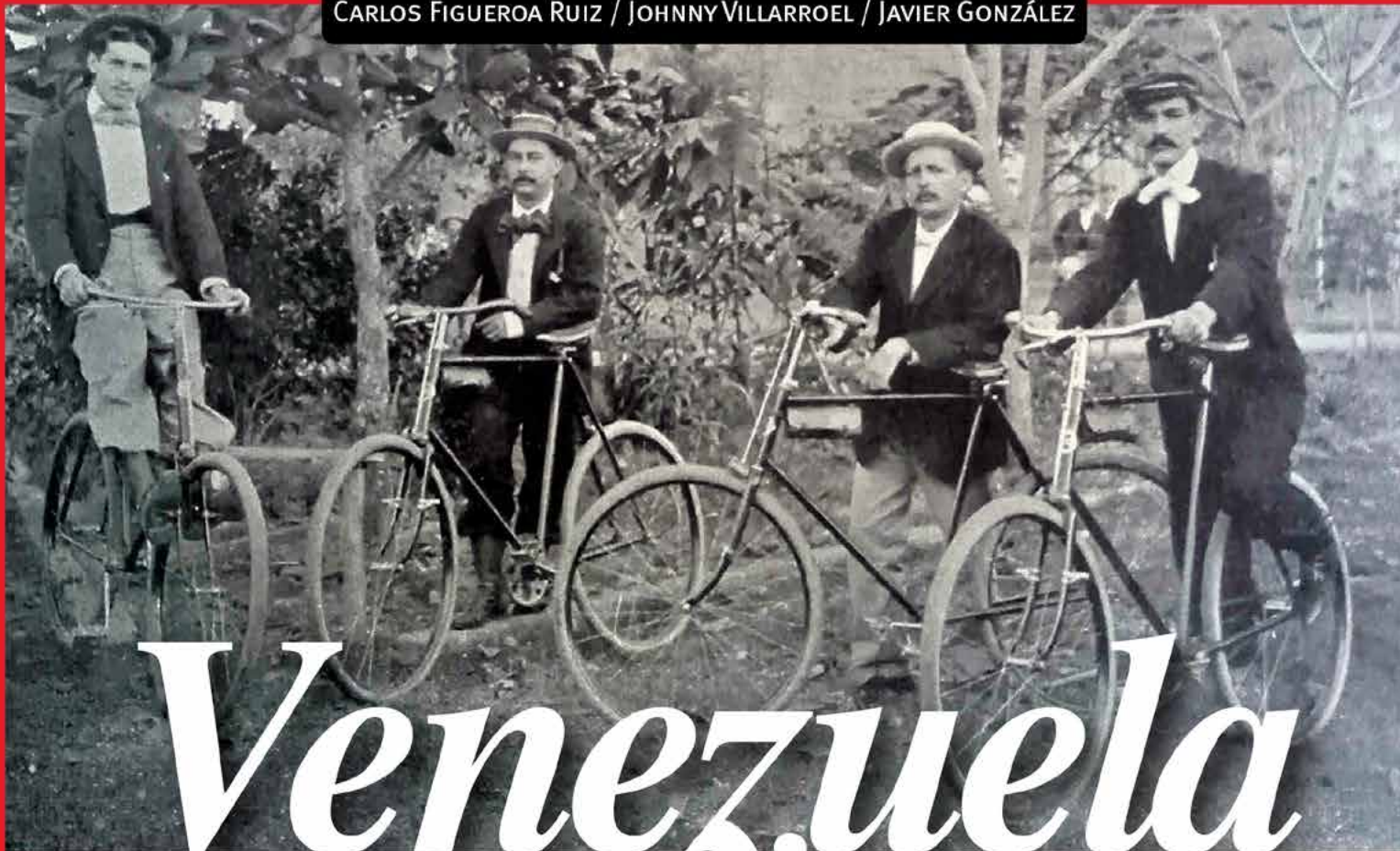


CARLOS FIGUEROA RUIZ / JOHNNY VILLARROEL / JAVIER GONZÁLEZ



Venezuela

A PEDAL (1892-2025)



VENEZUELA A PEDAL, 1892-2025
Colección Patrimonio

Editores

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco y Javier González

Producción General

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco Banco Universal

Producción Ejecutiva

Javier González

Autores

Javier González (javiergon56@gmail.com), Carlos Figueroa Ruiz (carfi57@gmail.com)
y Johnny Villarroel (johnnyvillarroel08@gmail.com)

Corrección de textos

Leonardo Puig López

Concepto gráfico y diseño:

Gerónimo Maneiro-González (geronimomaneiro@gmail.com) - IG, X, Youtube, Threads, Tik Tok: [@GeronimoManeiro](https://www.instagram.com/GeronimoManeiro)

Fotografías:

Colección Promociones Deportivas Batey57
Cine Archivo-Colección Fotográfica Jaime Albáñez
Colecciones particulares
Colección particular Carlos Gutierrez Jr.

Páginas:

261

Fecha:

Octubre 2025

Depósito Legal:

MI2025000243

www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2

Instagram: banescobancouniversal

X: @banesco

Facebook: Banesco Banco Universal



© Reservados todos los derechos conforme a la Ley de Derecho de Autor Este libro no puede ser reproducido parcial o totalmente, ni puede ser almacenado ni transmitido en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico o de fotocopia, sin permiso previo de los autores del libro

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su más franco agradecimiento por sus invalorable aportes para la elaboración de este libro, a las siguientes personas e instituciones:

- Alfonso Saer Bujana
- Alfredo López Lagonell
- Frank Depablos Useche
- Manuel Álvarez Alfonzo
- Ángel Arráez
- Carlos Oteyza
- Ramón Corro
- Omar Pérez
- Daniel Crespo Varona
- Cándido Pérez
- Carlos Gutiérrez
- Hemeroteca Nacional de Venezuela
- Biblioteca Nacional de Venezuela
- Biblioteca Nacional de España
- Hemeroteca Municipal de Madrid
- CINESA
- Bolívar Films

ÍNDICE

Presentación.....	6
Prólogo.....	10
Introducción.....	14
Capítulo 1. El venezolano en bici, 1892-1904.....	18
Capítulo 2. La bicicleta contra viento y marea, 1905-1936.....	38
Capítulo 3. Ciclismo en expansión, 1936-1950.....	62
Capítulo 4. A todo pedal, 1951-1962.....	86
Capítulo 5. La Vuelta a Venezuela, 6 décadas de historia, 1963-2025.....	106
Capítulo 6. Glorioso triunfo Panamericano.....	118
Capítulo 7. La Vuelta al Táchira.....	124
Capítulo 8. Venezuela mundialista, 1973-1977.....	130
Capítulo 9. Siete ases del ciclismo.....	138
Capítulo 10. El Tour de las Américas inicia la batalla en Carabobo.....	146
Capítulo 11. Leonardo Sierra hace historia en el Giro.....	156
Capítulo 12. Daniela Larreal y el primero de 5 Juegos Olímpicos.....	160
Capítulo 13. Última década del siglo XX en bicicleta, 1992-1999.....	164
Capítulo 14. De Barcelona a Sidney, 1992-2000.....	172
Capítulo 15. Un gigante llamado José Rujano.....	178
Capítulo 16. Daniel y Stefany: plata y bronce olímpico.....	184
Capítulo 17. El ciclismo en el nuevo milenio.....	188
Capítulo 18. Inolvidables actuaciones en el Tour de Francia.....	216
Capítulo 19. La vida entre hazañas, relatos y voces.....	220
Capítulo 20. Perfiles biográficos.....	234
Presidentes de la FVC, 1936-2025.....	256
Fuentes consultadas.....	258



PRESENTACIÓN

I.

A las 7 horas del 16 de julio de 2021, Christoph Strasser se puso en movimiento con su bicicleta, bajo la atenta observación del jurado que había sido convocado para certificar su hazaña. Se encontraba en las amplias instalaciones de una base militar aérea en Austria, su país. A la mañana siguiente, cuando había cumplido 24 horas consecutivas pedaleando sin pausa alguna, Strasser había recorrido 1026 kilómetros, con lo que estableció un récord que, desde entonces, no ha sido superado. En realidad, en esas 24 horas, además de alcanzar un promedio de más de 42 kilómetros por hora, batió un total de 11 récords de distinta índole.

En ese momento, Strasser tenía 39 años. Acumulaba más de dos décadas preparándose para alcanzar su objetivo. A partir de 2007 ganó varias competencias de 24 horas. En una entrevista realizada días después de su excepcional conquista, dijo que no reconocía diferencias entre él y la bicicleta. Que su mente y su cuerpo se fusionaban

con la *pequeña máquina*, a partir del instante en que se subía en ella. Dijo de la bicicleta una frase resonante y duradera: “es el más humano de los medios de transporte”.

Traigo a este prólogo la reseña de este enorme atleta austríaco, porque su historia y sus palabras reflejan, de modo ejemplar, uno de los atributos de la *pequeña máquina*: la de suscitar pasiones intensas y sostenidas, no solo asociadas a la competición y los deportes.

II.

Aunque hay quienes sostienen otras tesis, existe un amplio consenso que señala al alemán Karl Freiherr von Drais, la invención en 1817 de lo que llamó *máquina de correr*, vetusta armazón de madera con dos ruedas y sin pedales que obligaba al usuario a impulsarse con los pies. En rigor, no era una



bicicleta sino su primer antecedente conocido.

Luego, en 1861, el francés Pierre Michaux inventó unos pedales que se ponían en la rueda delantera. Así, el artefacto cambió de nombre a *biciclo*, que resultó de difícil uso, porque costaba mucho mantener el equilibrio. En 1866, las autoridades parisinas evaluaron prohibir el vehículo, por considerarlo peligroso por la cantidad de accidentes que se producían.

Tendría que transcurrir casi un cuarto de siglo para que un empresario e investigador inglés, John Kemp Starley, hiciera las innovaciones cruciales que configuraron nuestra moderna bicicleta: estableció que las ruedas deberían ser iguales o tener un tamaño aproximado, acercó el manubrio al conductor y, lo más importante, inventó la cadena que une los pedales a la rueda posterior. La llamó *bicicleta segura Rover*.

Ese momento marca el auge de la producción y uso de las bicicletas en el mundo. En 1887, apenas dos años después de creada la *bicicleta segura Rover*, una escuela londinense encargaba un lote a la fábrica de John Kemp Starley, y ofrecía paseos semanales en bicicleta como un beneficio para la fortaleza corporal, la respiración y la salud de los alumnos. En las zonas costeras de Inglaterra y un poco más adelante en las de Francia, no tardaron en aparecer pequeños negocios que alquilaban bicicletas para el verano: las usaban niños y niñas por igual, solo atendiendo a las restricciones que impusieran sus familias y no las autoridades ni las leyes.

Y es aquí donde quiero consignar un dato que valoro particularmente desde mi perspectiva de hombre de empresa: hay registros, por ejemplo, de que en 1889, en Sussex, Inglaterra, había comerciantes que enviaban a sus clientes, pan, leche y otros alimentos a diario, empleando a jóvenes ciclistas.

No solo sirvió al pequeño comercio local de temporadas. Su uso se amplió casi de inmediato, entre los funcionarios de correos, servicios de mensajería, cortos despla-

zamientos de carácter personal, para ir y venir a la escuela o el trabajo, como vehículo que facilita excursiones y paseos campestres, como aglutinador social -me refiero a los innumerables clubes de ciclistas que se fundaron entre finales del XIX y comienzos del siglo XX en casi toda Europa. En pleno auge industrial, miles de trabajadores llegaban a las industrias algodoneras en bicicletas.

Pero la invención de la bicicleta no solo tuvo un impacto en el estatuto material del mundo -transporte, distribución-, también produjo hondas repercusiones simbólicas: su aparición fue recibida como una evidencia de que el mundo estaba cambiando y progresando; de que los recorridos podían acortarse con una pequeña máquina accesible y doméstica, que respondía exclusivamente a la fuerza humana: una máquina o artefacto o herramienta que se ofrecía como una proyección de la facultad de caminar: para ir más lejos en menor tiempo. También como un símbolo de la aspiración y necesidad humana de ir de un lugar a otro.

III.

Me emociona constatar que, de acuerdo al relato de los autores de *Venezuela a pedal* -Carlos Figueroa Ruiz, Johnny Villarroel y Javier González-, la aparición de bicicletas y del ciclismo ocurrió muy temprano: en 1892, siete años después de que el magnífico invento del inglés John Kemp Starley encontrase la forma en que lo conocemos hoy.

El limpio recorrido del libro se concentra en uno de los aspectos más visibles y emocionantes del universo ciclístico: la competición. *Venezuela a pedal* es, primordialmente, una historia del deporte ciclístico entre 1892 y 2025: los torneos más importantes -la Vuelta a Venezuela, la Vuelta al Táchira, el Tour Panamericano-; las figuras capitulares de las principales disciplinas ciclísticas; la creación y desarrollo de instituciones y gremios; los triunfos que algunos de los mejores deportistas venezolanos de las dos ruedas han logrado en competiciones fuera de Venezuela.

Venezuela a pedal (1892-2025) es parte de una colección de la que en Banesco nos sentimos orgullosos, especializada en la historia de los deportes en Venezuela. A este sobre el ciclismo, le han precedido los dedicados al béisbol (*Campos de gloria*), el fútbol (*Delirio Vinotinto*), el baloncesto (*Bajo el aro*), y también a cada uno de los prin-



cipales equipos de béisbol del país: Leones del Caracas, Navegantes del Magallanes, Águilas del Zulia, Cardenales de Lara y Tiburones de la Guaira (todos disponibles en la Biblioteca Digital Banesco).

Como en los ocho títulos anteriores, la investigación realizada por los autores resulta reveladora y grata de leer: rigurosa, ordenada y cargada de imágenes. Se trata de libros que cualquier lector, sea o no un fan de esta o aquella disciplina deportiva, disfrutará página a página. Han sido concebidos para ampliar y profundizar nuestra comprensión de la diversidad, el talento y la energía inagotable que son constitutivas de la nación venezolana.

Juan Carlos Escotet Rodríguez

Presidente de Banesco Internacional

PRÓLOGO

El ciclismo venezolano lo merece.

Un compendio como este solo puede ser posible por la dedicación, conocimientos y talento investigativo de tres destacados personajes del periodismo. Desde finales de los mil ochocientos hasta la fecha, la bicicleta nativa ha rodado para dejar luego en carreteras y velódromos una sucesión de hechos singulares.

El pedalismo enamora a quien lo practica. O a quienes, como nosotros, lo siguen con fruición. Éramos unos chamos ---- 17 junios --- cuando Domingo López ganó la segunda Vuelta a Venezuela y nos hizo amantes de esta disciplina. Nos cautivaron el sacrificio y las dotes requeridas que debe tener cualquier atleta practicante en ese alto nivel.

Los queridos autores, Javier González, Carlos Figueroa Ruiz y Johnny Villarroel, fijan la fecha de nacimiento en 1892 y se lanzan en una aventura literaria, en parte desconocida para quienes vivimos atraídos por el fascinante mundo de las bielas y los pedales.

Se trata de un viaje por tránsitos en muchos aspectos inéditos para los medios de hoy. Un subir y bajar de montañas que ocultaban hechos relevantes, ahora difundidos mediante estas copiosas y documentadas notas.

Cierta vez entrevisté al tenor, pintor y excelente ciclista Teodoro Capriles para el recordado suplemento Pantalla, que publicaba los lunes el diario El Nacional. Entonces conocí muchas interioridades de ese ciclismo de los años treinta y cuarenta que visten con holgura los autores. En otra ocasión compartí con el magnífico cantante Mario Suárez, en Maracaibo, y me enteré que había sido rutero élite en los



tiempos del gran Teodoro. En esos anales el periodista y publicista Franklin E. Whaite -----“Aquí entre nos” y Franklinmente hablando”, eran sus columnas en la prensa capitalina --- promovió la Federación Venezolana de Ciclismo, en mayo de 1936. Muchas anécdotas nos contó cuando fue director de El Nacional y presidente de la LVBP en los años ochenta. Fugazmente hablé con el veterano Simón B. Rodríguez (Mr. Fly), invitado por mi querido amigo Jesús Eduardo Lizarraga, a la sazón presidente de la FVC en 1966.

Este libro nos remonta en el tiempo

El ciclismo tuvo el honor de un record mundial de Antonio Demicheli en el kilómetro c/r y la solitaria presencia de Julio César León en los juegos olímpicos de Londres en 1948, inaugurando la concurrencia tricolor en la magna justa, cubriendo gran parte de los gastos de su propio peculio. Con el notable y centenario trujillano conversamos en par de ocasiones.

Mi amistad con el maestro Héctor Alvarado pareció más bien una relación de padre e hijo. Con él aprendí los entretelones de la disciplina. Con mi compadre Ósman Pulgar recorrí en motocicleta casi todo el país.

Desde los 17 años fui un obstinado seguidor, en vivo, de las principales competencias ciclísticas de aquí y de otros lares. Refiero estos detalles para certificar que este libro es una pieza certera y completa.

El ciclismo es entrega y pasión. Sacrificio y disciplina sin pausa. Vi a Vicente Laguna escapado de punta a punta en los 180 kilómetros que separan a Mérida y Valera, en la quinta Vuelta a Venezuela. Por esos territorios tan escarpados donde se unen poblaciones de alturas tan disimiles, disfruté de Fernando Fontes, Santos Bermúdez, Nicolás Reidtler. Deslumbraban, entonces, los escarabajos colombianos por las sinuosas vías tachirenses.

Casi sentía sobre la unidad motorizada que tripulaba Carlitos Gutiérrez, la respiración del triple campeón del giro nacional, el quiboreño Olinto Silva, por allá en los inicios de la octava década del siglo pasado. Vi ganar también tres veces la justa al tachirense José Chacón. Reseñé los grandes triunfos de Enrique Campos. Son tantos episodios imborrables que no caben en el espacio dispuesto.

Claro, me deleitó observar triunfante a Cochise Rodríguez entre Valera y Mérida, pasando por los 4.118 metros de altitud en el páramo El Águila. El antioqueño era un alma suicida en los descensos. Guardo como un tesoro su tricampeonato en la Vuelta al Táchira, cuando Colombia era dueña y señora de la justa andina. Como olvidar la misma cantidad de triunfos de Alvaro Pachón, el “gato” Manuel Medina y Roniel Campos. La cita de los tachirenses, bautizada como la “Vuelta grande de América” es un emporio de hazañas y vibrantes capítulos.

No sé hasta dónde podría haber llegado José Rujano. Este cuádruple monarca de la Vuelta al Táchira y titular de una Vuelta a Venezuela, pudo haber sido mucho más de lo que fue. El tercer lugar en el Giro de Italia 2005 debió ser el origen de otros triunfos que se esfumaron en medio de sus irregularidades. No obstante, es el mejor rutero que haya nacido en el país, un trepador asombroso. Un ciclista volador en los trechos empinados.

Yo era un niño cuando Domingo Rivas fue campeón americano de ruta en Caracas (1955). Ya me comenzaba la fiebre por este deporte cuando leí crónicas del vibrante triunfo de Gregorio Carrizales en los Panamericanos de Sao Paulo (1963). Alcancé a ver a Robinson Merchán anexarse la ruta panamericana en La Habana, y estuve de cronista en la medalla dorada de Juan Arroyo en los CAC de Medellín (1978).

Una de mis mayores satisfacciones fue asistir al Mundial de Ciclismo en San Cristóbal (1977). Ya había comenzado mis labores de comentarista en la añeja e inolvidable Ecos del Torbes, de Don Gregorio González Lovera. Estaba en sus postrimerías el más grande de todos, Eddy Merckx. Ganó un italiano, Francesco Moser, la prueba de profesionales, y otro de ese país, Claudio Corti, la de aficionados. Quién lo hubiese creído, un Mundial en la capital tachirense. Méritos totales.



El Tour de las Américas fue una idea felizmente concretada por el empresario Germán Blanco Romero a finales de los ochenta. Por aquí rodaron Greg Lemond, Stephen Roche y Pedro Delgado, entre otros ases ganadores de grandes citas en Europa. De allí surgió el Leonardo Sierra que vimos meterse en el top ten del Giro y ganar etapas en suelo italiano.

Del ciclismo he logrado heredar, en poco más de seis décadas de trajín periodístico, amigos del alma. Muchas rutas y transmisiones con Luis Alfonso Ramírez, Guillermo Villamizar, Carlos Alviárez Sarmiento, Manolo Dávila y una pléyade de narradores y comentaristas de Venezuela y Colombia. Me tocó inaugurar las transmisiones de las Vueltas a Venezuela y el Táchira --- más el Tour de las Américas --- en RCTV, al comando de Carlitos González y Gustavo Suárez. En los diarios El Impulso y El Nacional hay centenares de nuestras reseñas de tantos eventos de pista y fondo rutero.

Tengo de sobra los motivos para celebrar este libro tan nutriente, historia viva del ciclismo urbano o de competencia en nuestra patria. Esta obra patrocinada por Banesco es una joya nunca antes intentada con tanta delicadeza y profundidad.

Los invito a que rodemos juntos a pedal por Venezuela.

Alfonso Saer Bujana

INTRODUCCIÓN

El ciclismo, más que un simple deporte, es una travesía que ha marcado el paso del tiempo, cruzando continentes, generaciones y transformaciones sociales. Desde sus humildes comienzos en las carreteras polvorientas de Europa hasta convertirse en una disciplina de élite que aglutina multitudes y genera pasiones en todo el mundo, el ciclismo ha sido testigo y protagonista de algunos de los momentos más emocionantes y desafiantes de la historia deportiva de Venezuela. Este libro se propone hacer un viaje a través del tiempo, explorando no solo los momentos gloriosos de competencias y victorias, sino también los momentos de lucha, perseverancia y evolución técnica que han dado forma a este deporte en nuestro país.

Desde las rudimentarias bicicletas llegadas a Caracas en 1892 hasta las máquinas sofisticadas de carbono que dominan los pelotones hoy en día, esta disciplina ha experimentado un cambio radical que ha acompañado el desarrollo de la sociedad misma. A lo largo de estas páginas, el lector será testigo de su evolución como deporte pro-

fesional, los grandes nombres que han dejado una huella indeleble en su historia y las competencias que, como la Vuelta a Venezuela y la Vuelta al Táchira, se han convertido en insignias del pedalismo criollo y en símbolos de resistencia humana y desafío físico.

El ciclismo ha sido, y sigue siendo, una fuente inagotable de inspiración, donde cada pedaleada refleja no solo la fuerza física del atleta, sino también su espíritu indomable frente a la adversidad. Este libro es una celebración de esa historia, un tributo a la pasión, la innovación y la emoción que solo el ciclismo puede ofrecer.

Fascinante historia

Venezuela a Pedal es una obra que nos invita a recorrer la historia del ciclismo en nuestro país, desde sus humildes comienzos en 1892



hasta la actualidad. Este libro, que consta de 20 capítulos y 261 páginas, está cuidadosamente respaldado por imágenes, citas documentales, hemerográficas y bibliográficas, lo que le da una base sólida y confiable para contar esta apasionante historia.

En los capítulos iniciales, el lector podrá conocer los sacrificios, dificultades y frustraciones que enfrentaron quienes intentaron introducir y promover este deporte en Venezuela. Es un relato que refleja la perseverancia de pioneros y entusiastas que, a pesar de los obstáculos, lograron sembrar las semillas de este deporte en el país.

A medida que avanzamos en la lectura, veremos cómo el ciclismo fue consolidándose como una de las actividades deportivas con mayor arraigo en Venezuela, especialmente en las regiones occidental y oriental. La pasión por las bicicletas creció y se convirtió en una tradición que perdura en muchas comunidades, fomentando valores como la disciplina, la resistencia y la camaradería.

En los últimos 30 años, el ciclismo venezolano ha alcanzado un reconocimiento internacional destacado. El deporte de las bicicletas se ha convertido en uno de los principales bastiones del país en competencias mundiales. Grandes figuras criollas han dejado huella en los eventos deportivos más prestigiosos del mundo, logrando sobresalientes resultados y elevando el nombre de Venezuela en el escenario internacional.

Venezuela a Pedal no solo es un recorrido por la historia deportiva, sino también un homenaje a todos los que han contribuido a hacer del ciclismo un símbolo de esfuerzo y orgullo nacional. Es una lectura imprescindible para quienes desean entender cómo este deporte ha evolucionado y qué papel ha jugado en la identidad deportiva de Venezuela.

Gracias a Banesco, ahora todos podrán disfrutar de la obra Venezuela a Pedal de manera gratuita y accesible. La institución ha puesto este valioso libro a disposición del público en la Biblioteca Digital del portal de Banesco.com, para que cualquier persona

interesada pueda acceder a su contenido sin costo alguno.

Esta iniciativa busca promover la cultura, el deporte y la historia del ciclismo en Venezuela, permitiendo que más personas conozcan y valoren el esfuerzo y la pasión que han caracterizado a este deporte en nuestro país a lo largo de los años.

Así que, si te interesa aprender más sobre la historia del ciclismo venezolano, sus protagonistas y su impacto en la sociedad, solo necesitas ingresar a la página web de Banesco y visitar la Biblioteca Digital. ¡Es una oportunidad perfecta para ampliar tus conocimientos y disfrutar de una lectura enriquecedora desde la comodidad de tu hogar!

Carlos Figueroa Ruiz / Johnny Villarroel / Javier González





La primera carrera en bicicleta que se efectuó en el mundo, se llevó a cabo el 31 de mayo de 1868, en el parque de Saint Cloud de París



capítulo 1

EL VENEZOLANO EN BICI

1892-1904

La paternidad de la bicicleta se le atribuye al barón Karl Drais, inventor alemán nacido en 1785. Su rudimentario artefacto, creado alrededor de 1817, al que denominó “laufmaschine” (máquina de correr), se impulsaba apoyando los pies alternativamente sobre el suelo.

La evolución de la bicicleta fue lenta pero sostenida y significó un adelanto importantísimo en materia de transporte personal.

Para mediados del siglo XIX, el invento de Drais avanzó hacia la bicicleta con pedales, gracias a la inspiración de dos franceses, el ingeniero Pierre Lallement y el herrero Pierre Michaux, a quienes se atribuye la invención de la bicicleta de pedales, que permitió desarrollar el velocípedo o “boneshaker”. En 1870 aparece la bicicleta de rueda delantera alta y rueda trasera pequeña o “penny-farthing”, mucho más cómoda para conducir que las dos versiones anteriores, pero difícil de guiar.

El año de 1880 marca la aparición en el mercado de la primera bicicleta de seguridad, el vehículo que revoluciona este medio de transporte, pues cuenta con ruedas de igual tamaño, neumáticos de goma, engranajes y cadena de transmisión, que fijan las bases del ciclismo moderno.

A correr se ha dicho

La primera carrera en bicicleta que se efectuó en el mundo, se llevó a cabo el 31 de mayo de 1868, en el parque de Saint Cloud de París con un recorrido de 1.200 metros en un suelo de grava que estaba destinado a las carreras de caballos. El evento fue organizado por los hermanos Aimé, René y Marius Olivier y en él intervinieron 7 ciclistas. El ganador fue James Moore, un joven inglés de 18 años.

El 7 de noviembre de 1869, se celebró la primera carrera de ciudad a ciudad entre París y Ruan; nuevamente Moore fue el ganador, habiendo recorrido los 135 km en 10 horas y 25 minutos, incluido el tiempo que pasó caminando en bicicleta por las colinas más empinadas.

Cuatro años antes, en 1865, los hermanos Olivier y el periodista Georges De la Bouglise, equipados con máquinas Michaux (velocípedos de rueda alta) emprendieron un recorrido de 794 kilómetros en 8 días entre París y Aviñón, destino elegido simplemente porque la familia Olivier era originaria de esta ciudad. Este viaje se considera hoy como el primer giro ciclístico realizado en el mundo. Pasaron por Nevers, Moulin y La Palisse, y luego cruzaron el Col du Pin Bouchain para llegar a Lyon y al valle del Ródano.

Poco después, los Olivier formaron una sociedad con el herrero y constructor de carrozas Pierre Michaux, para la fabricación en serie de bicicletas.

Para finales del siglo XIX, junto con la invención de los neumáticos (rellenos de aire) y las nuevas tecnologías de frenos, la bicicleta se volvió más segura, más cómoda y más asequible.

Poco a poco, la bicicleta se fue convirtiendo en uno de los medios de transporte de dos ruedas más importantes y de alta gama a escala mundial.

Primeros pedaleos en Venezuela

Las primeras bicicletas comenzaron a llegar al país a principios de la década de 1890. Entonces eran utilizadas como vehículos de paseo por la clase alta. Posteriormente, sirvió de transporte de mercancía liviana por repartidores de farmacias, quincallas, bodegas y uno que otro establecimiento comercial.

Para 1892, por iniciativa particular, llegaron unas pocas bicicletas al país, tal y como lo reseña el Diario de Caracas en su edición del 20 de mayo.

Tres años más tarde, en 1895, la prensa caraqueña da cuenta de los primeros anuncios sobre la venta de bicicletas y la creación de un “Centro Ciclista de Excursionistas” en la capital, con el fin de realizar paseos hacia las poblaciones cercanas a la ciudad.





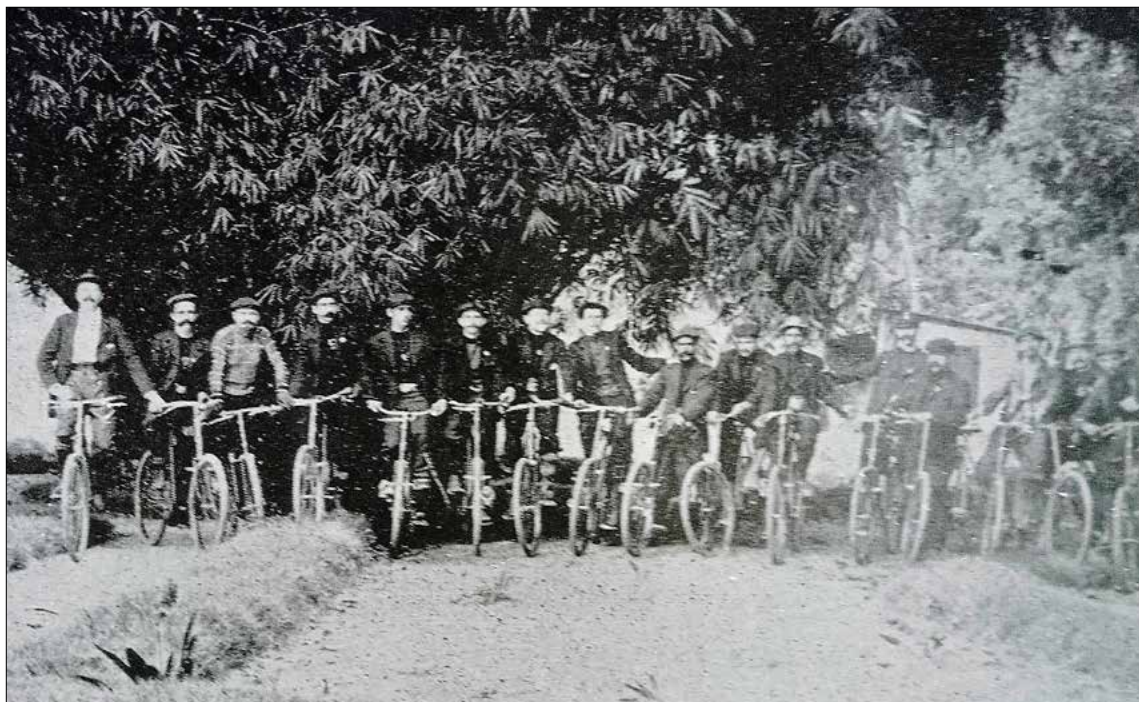
Primera excursión en bicicleta de Caracas a Villa de Cura, estado Aragua. Luis Ascanio Hernández, Pedro Mesa Delgado, Federico Scholtz, Carlos J. Ponce, Manuel Martínez Brandt y Emilio Franklin Álvarez. *El Cojo Ilustrado*. Caracas, 15 de enero de 1897. Fotografía de Federico Carlos Lessmann

Uno de los miembros de este Centro, Miguel Ruiz abrió un negocio donde se podían adquirir a crédito, con pagos semanales, bicicletas suecas marca Crescent.

También se lograba comprar este moderno medio de transporte a través de la tienda del señor Auguste Albertini, ubicada en el local 26 de la avenida Oeste. Alberti fue el primer representante de ventas en Venezuela de las bicicletas francesa Tandem, las cuales venían en dos modelos: individual y de dos o más pedales y manubrios.

El Centro Ciclista fue creado, según informó el diario *El Tiempo*, del 16 de noviembre de 1895, por un grupo de jóvenes de la alta alcurnia caraqueña, entre quienes se encontraban Roberto Todd, Emilio Franklin, Luis Ascanio, Federico Sholtz, Pedro Mesa Delgado, Manuel Martínez Brandt y Carlos Aponte. Todos integrantes, por cierto, del Caracas Baseball Club, primer equipo de beisbol que existió en Venezuela.

Fue así como, en septiembre de 1896, ese grupo de jóvenes pedaleó en pesadas bicicletas desde Caracas hasta Villa de Cura, en el estado Aragua.



Jóvenes ciclistas de excursión por los valles de Aragua. El Cojo Ilustrado. Caracas. 15 de enero de 1899. Fotografía de los Hermanos González

Durante 10 horas recorrieron 92 kilómetros de fuertes subidas y empedradas rutas, protagonizando así el primer evento ciclista del país.

A partir de allí, mensualmente se comenzaron a realizar pruebas ciclistas en terrenos del Prado de María y en una especie de velódromo que, con el nombre de “La Casa de Hierro”, construyó el doctor Luis García en la avenida principal de la entonces naciente y moderna urbanización El Paraíso.

En el diario El Tiempo del 13 de mayo de 1896, apareció una gran noticia para los pocos jóvenes ciclistas de entonces: la creación en Caracas de una “Sociedad Sportista”, fundada por el estadounidense W. B. Reid, quien propuso el establecimiento de unas instalaciones que sirvieran no solo para carreras en bicicleta, sino que se pudiera utilizar para otras actividades recreativas. La novedosa propuesta era, sin más ni menos que, la creación de una suerte de polideportivo.

Dos días después, el mismo diario El Tiempo publicó una nota en la que informaba que “El señor W. Reid, extranjero, residente en Caracas, presentó al Ilustre Concejo Municipal de este Distrito Federal un proyecto de contrato pidiendo el privilegio de quince





Excursión a La Victoria, estado Aragua. El Cojo Ilustrado. Caracas, 15 de enero de 1899

años para establecer un velódromo”.

El Ayuntamiento caraqueño le negó el permiso, alegando que ya “un nativo de este país había presentado un contrato similar, el cual estaba siendo analizado”, acotó el diario El Pregonero en su edición del 16 de mayo.

Ese mismo día, El Tiempo dio a conocer que se habían organizado tres Sociedades con el fin de establecer unos velódromos. Uno de ellos propuesto por el mencionado comerciante Manuel Ruiz, quien, además, anunció la creación de un Club de Bicicletas.

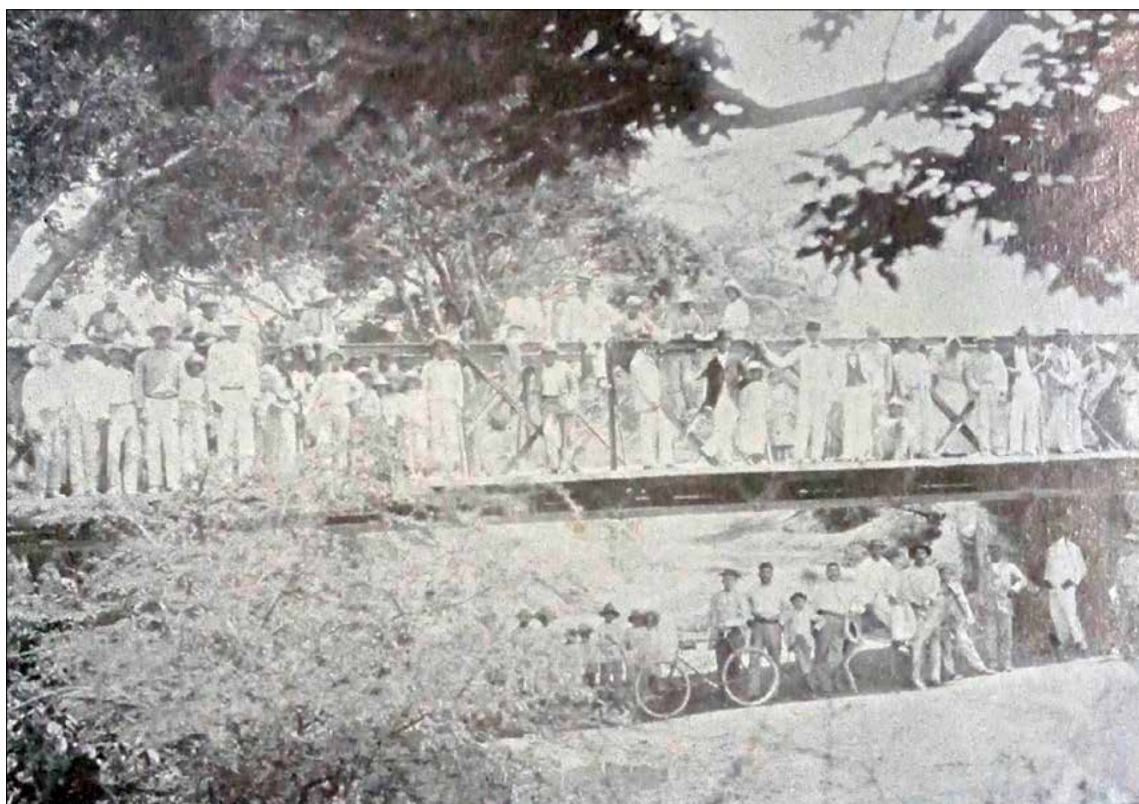
Ese año de 1896 se establecieron otros centros ciclísticos en la capital y poblaciones contiguas, algunos de ellos de efímera existencia. En San Andrés y El Valle, poblaciones adyacentes a Caracas, se efectuaron en esa época competencias ciclísticas.

El Avisador Comercial, en su edición del 23 de noviembre, reseñó las carreras de bicicleta que se realizaron en El Valle el domingo 19, las cuales resultaron todo un éxito. El evento tuvo un ambiente de feria; hubo lanzamiento de cohetes en la partida y en la



Ciclistas en la hacienda La Vega de Santos Dominici e hijos en la población de Barcelona, estado Anzoátegui. El Cojo Ilustrado. Caracas, 1 de mayo de 1898





Ciclistas margariteños en la inauguración del Puente Porlamar. El Cojo Ilustrado. Caracas, 15 de agosto de 1899

llegada de la carrera. Vicente Roversi resultó vencedor y recibió su premio en metálico de manos del general José Rafael Pacheco. Vicente era pariente del propietario de la célebre empresa de marmolería Casa Roversi, encargada de esculpir los monumentos, mausoleos y cenotafios del Cementerio General del Sur.

La Victoria ida y vuelta en bicicleta

En 1897, en medio del auge ciclista que se vivía en Caracas, donde según la Gobernación del Distrito Federal se encontraban empadronadas 299 bicicletas, se constituyó el Club Veloz Sport, asociación de ciclistas que realizó numerosas excursiones a los Valles de Aragua, Los Teques y otros lugares aledaños a la ciudad capital. Este centro deportivo estimuló notablemente el uso de bicicletas entre los jóvenes caraqueños de entonces.

Una de las excursiones con las pesadas máquinas de aquella época, que causó gran impacto entre los venezolanos del siglo XIX fue la que organizó un grupo de muchachos desde Caracas hasta la población aragüeña de La Victoria y viceversa. La prensa de entonces informó que la “hazaña” se logró en tres días. Fue un paseo extenuante,





Ciclistas en Catia, Caracas. El Cojo Ilustrado. Caracas, 15 de mayo de 1899

pero a la vez muy emocionante e inspirador. Poco a poco este vehículo de dos ruedas atrae la atención de los jóvenes venezolanos”, acotó el periódico El Siglo.

Escuela de bicicletas

Una de las noticias más llamativas sobre el ciclismo en el país la publicó el diario El Tiempo un aviso donde se anuncia que la Escuela Americana de Bicicletas, cuya sede quedaba en un terreno perteneciente al Circo Metropolitano de Caracas, imparte clases para conducir bicicletas. Los cursos de 12 lecciones tenían un costo de 10 pesos y 6 para los que querían perfeccionar aún más el manejo de tan moderno transporte.

A pesar de que su uso se incrementaba poco a poco, las bicicletas continuaban siendo a finales del siglo XIX un juguete costoso, al alcance de muy pocas personas.

Para 1898, en vista de que el ciclismo había tomado cierta popularidad entre hombres y mujeres, algunos comerciantes de Caracas y otras poblaciones del país se atrevieron a incorporarse al negocio de venta de bicicletas, importando estos vehí-

culos de los Estados Unidos, específicamente desde Nueva York.

Primera prueba de ruta

La primera prueba ciclística de ruta que se disputó en el país se llevó a cabo el domingo 12 de marzo de 1899. Ese día, se realizó entre Turmerito y El Paraíso, en Caracas, una atrevida competencia organizada por Club Veloz Sport, en la que resultó triunfador el joven Andrés Blanc, quien empleó 85 minutos en el exigente recorrido.

Una de las primeras bicicletas que se importó fue la conocida marca Emira, construida con materiales de la mejor calidad y elegantemente niquelada y esmaltada. Era pesada y muy resistente.



98 EMIRA

Una Bicicleta de alto grado en absoluto, construida toda con materiales de la mejor calidad, fabricada sobre principios científicos y la mejor hoy bajo todas consideraciones. Elegantemente niquelada y esmaltada.

GARANTIZAMOS QUE NO SE ROMPE, LO QUE ES SIEMPRE DEBIDO Á DEFICIENCIA DE MATERIAL Ó CONSTRUCCIÓN.

Modelos para señoras y caballeros.

PRECIOS

\$ 30 una si ordenan 6 á la vez.

\$ 35 " " 3 " "

\$ 40 " " 1 " "

Los precios son en oro americano, y pagamos flete hasta el puerto más cercano que se destinen. Envíen el dinero con la orden.

L. P. ROSE & Co. - 132 & 138 Liberty Str., New-York, U. S. A.

Referencias : Spanish American Newspaper Co., N.-Y. Agentes de este periódico.

Aviso venta de bicicletas. El Cojo Ilustrado. Caracas, 15 de junio de 1898

Para 1899, último año del siglo XIX, el oriente del país conoció este nuevo vehículo de dos ruedas. A comienzos de ese año, varios jóvenes organizaron un paseo por las arenosas vías de las riberas del río Samán, en la hacienda del médico carupanero Santos Aníbal Dominici, ubicada en la población anzoatiguense de Barcelona, quedó registrada en una hermosa fotografía del primer reportero gráfico del país, Henrique Avril, publicada en la edición del 1º de abril de 1899 de la revista caraqueña El Cojo Ilustrado.

Bicicletas en Maracaibo y Coro

Después de Caracas, la capital zuliana fue la primera población del interior del país que organizó clubes ciclísticos. Eso sucedió en noviembre de 1896, cuando el marabino Juan Besson fundó el primer Club de ciclistas de la entidad y aupó los primeros paseos por calles de Maracaibo y poblaciones vecinas.

El periódico marabino El Avisador, en su edición del 13 de noviembre, da cuenta de la fundación, dos días antes, del Club Ciclista Zuliano, integrado por 27 miembros.



Su primera directiva estuvo constituida por Federico Williams en la presidencia, Gaspar González en la vicepresidencia, el fotógrafo Servio Tulio Baralt en la secretaría de correspondencia, Gustavo Osorio como subsecretario de correspondencia y Alberto Tinedo en la tesorería.

A comienzos de ese año 1896, el curazoleño John De Pool y un comerciante de la localidad, importaron las primeras bicicletas que arribaron a la capital zuliana.

Besson estimuló igualmente la práctica del beisbol, tenis y fútbol en la región.

Para la época, Coro también se sumó a la pasión por el ciclismo. Varios jóvenes de esa población establecieron un Club de Ciclistas, cuya primera directiva estuvo integrada por Hernán Leyba en la presidencia, Abraham Capriles en la vicepresidencia, Rafael Hermoso como secretario y el tesorero Hernán Olavarría.

En enero de 1897, Leyba propuso al ayuntamiento coriano la construcción de un velódromo. El proyecto tenía un costo de Bs. 1.000 y un área de 594 metros de perímetro interior.

Para finales de siglo, la fiebre por el ciclismo había alcanzado a numerosas poblaciones del país, entre ellas, San Cristóbal, Maracay, Valencia, Barquisimeto, Puerto La Cruz, Ciudad Bolívar y Porlamar, donde algunos comercios de la localidad hacían uso de este medio de transporte para repartir mercancía a domicilio.

La bicicleta y la Liberación femenina

Para entonces, la bicicleta era una expresión de modernidad, a la vez que un símbolo de estatus social. También se le consideró como un elemento de libertad para la mujer, que sin tapujo alguno hizo uso de este “caballo de hierro”.

Muchos autores en Estados Unidos y otros países afirman que la bicicleta influyó notablemente en los derechos y emancipación de la mujer, mucho más que cualquier otro invento o recurso legal de finales de siglo XIX y principios del siglo XX, porque su utilización permitió a las damas experimentar autonomía y verdadera sensación de igualdad, en procura de derechos sociales y civiles.

Gracias a la bicicleta, la mujer encontró una suerte de perfil de actividad física que le permitió demostrar capacidad atlética, cualidad prácticamente inexistente en la mayoría de las disciplinas deportivas en el siglo XIX.

Una vez que el uso de la bicicleta moderna se hizo habitual entre las damas, también llegaron cambios en la moda. Muchas mujeres pasaron de utilizar vestidos largos y faldas con armadores, a emplear prendas más prácticas, que permitieran movimientos más ligeros para poder desplazarse en el moderno vehículo de dos ruedas.



A finales del siglo XIX comenzó la mujer a liberarse, cuando se atrevió a montar en bicicleta

El Tiempo del 26 de mayo de 1897, expresa la importancia que tuvo la bicicleta en la “Liberación femenina”.

“La joven que sabe caminar en bicicleta, dice el cronista del mencionado periódico, adquiere alas, presenta un aspecto superior, anuncia agilidad, energía y vigor, cosas todas que son recomendables en esta época de frenético progreso.

Antes lo que se pedía a las damas era humildad, modestia, pudor, virtudes que anunciaban sumisión al marido, silencio en el hogar. En una palabra, el hombre quería ser el amo de la casa; ahora han cambiado mucho las cosas”, gracias a la independencia que le da a una mujer ser ciclista.

La bicicleta a finales de siglo

Para finales del siglo XIX, la bicicleta era un instrumento de recreación, en el que la gente aprovechaba su nuevo tiempo libre para salir de la ciudad y pasear por los campos.

En 1899, el número de bicicletas alcanzó la cifra de 321, sólo en Caracas.



Nadie advertía en Venezuela lo que sucedería con este nuevo vehículo en el siglo XX. Mucho menos con la llegada del automóvil, jugando ambos un papel importante en las transformaciones del país durante esta centuria.

El más descriptivo panorama de lo que significó la bicicleta para el venezolano de la última década del Siglo XIX, lo hizo el célebre escritor costumbrista venezolano, Miguel Mármol, en una de sus Crónicas Ligeras, publicada bajo el seudónimo Jabino en la edición del 1º de julio de 1896 de la conocida revista caraqueña El Cojo Ilustrado:

CICLISMO

La bicicleta se impondrá aquí, como en todas partes.

Sólo que cada chisme de esos cuesta un ojo de la cara, razón por la cual su uso está reservado, por ahora, a las personas pudientes.

Pero si el «Club de Bicicletas» logra llevar a feliz remate la misión que se ha impuesto (poner el biciclo al alcance de todos los bolsillos) dentro de poco cada hijo de vecino estará en disposición de salir por ahí disparado, atropellando a los transeúntes retrógrados que vayan (o que vengan) sobre sus propios pies.

Dios lo quiera, para dicha de quienes consideran la bicicleta como factor higiénico, fundándose, probablemente, en el ejercicio muscular.

Por lo que, a mi toca, soy de opinión contraria. Opino que el ciclismo es ocasionado a perturbaciones físicas.

Y me apoyo en hechos recientes.

Yo mismo (de esto hace pocos días) sugestionado por un joven sporman que me quiere mucho, me lancé al aprendizaje en una bicicleta ofrecida galantemente por aquel amigo.

Él me ayudó a subir sobre el aparato, me dio lo que llaman «el impulso», que consiste en un empujón regular, y a poco me presentaba yo ante mi familia, con las mejillas en carne viva y dos muelas en la mano.

– ¡Niño, por Dios! ¿Cómo ha sido eso?, exclamaron los de casa, todos consternados.

– Nada; que se me volteó la máquina. . .

– ¿Qué máquina?

– Hombre, la bicicleta. . .

– ¿Habrá animal? gruñó mi suegra.

– ¡Señora! Yo no le soporto vituperios a nadie. Y menos a quien no sabe apreciar la utilidad práctica del biciclo. . .

– ¡Bien!, gritó una tía mía muy progresista que ha estado en Europa. Ponte un poco de «Bálsamo Anodino» y...

– ¡Ay! . . . No puedo moverme.

– ¿Cuándo quieres que hagamos otro ensayito?, me ha preguntado el bondadoso propietario de la bicicleta.

– Hombre. . . yo te avisaré.

– A ti lo que te pasa es que no sabes conservar el equilibrio.

– Si. Por eso voy a procurar conservar la salud. . . Algo es algo. . .

– ¡Nada! No soy revolucionario en materia de locomoción. Me quedo con los



medios de transporte ya establecidos.

Esa seguridad individual que se disfruta en los coches y tranvías, me seduce.

—¿Saben ustedes lo que es poder uno, mediante tres o cuatro bolívares, trasladarse a cualquier parte, sin necesidad de conservar el equilibrio; y sin afrontar los duros calificativos con que los pedestres obsequian a los ciclistas? ¡Qué necio! ¡Tan grande y tan mentecato! ¡Si dan ganas de caerle a pedradas! Etcétera

No vayan ustedes a creer que estoy subvencionado por los dueños de cocheras; no.

Es que, aparte los porrazos preliminares, preveo los trastornos que ha de traernos la bicicleta.

Figúrense ustedes que los médicos, por ejemplo, se apercibieran de que la bicicleta les brinda una magnífica ocasión para multiplicar su actividad. . .

. . . ¡Hombre! A nadie le gusta apresurar el último viaje.

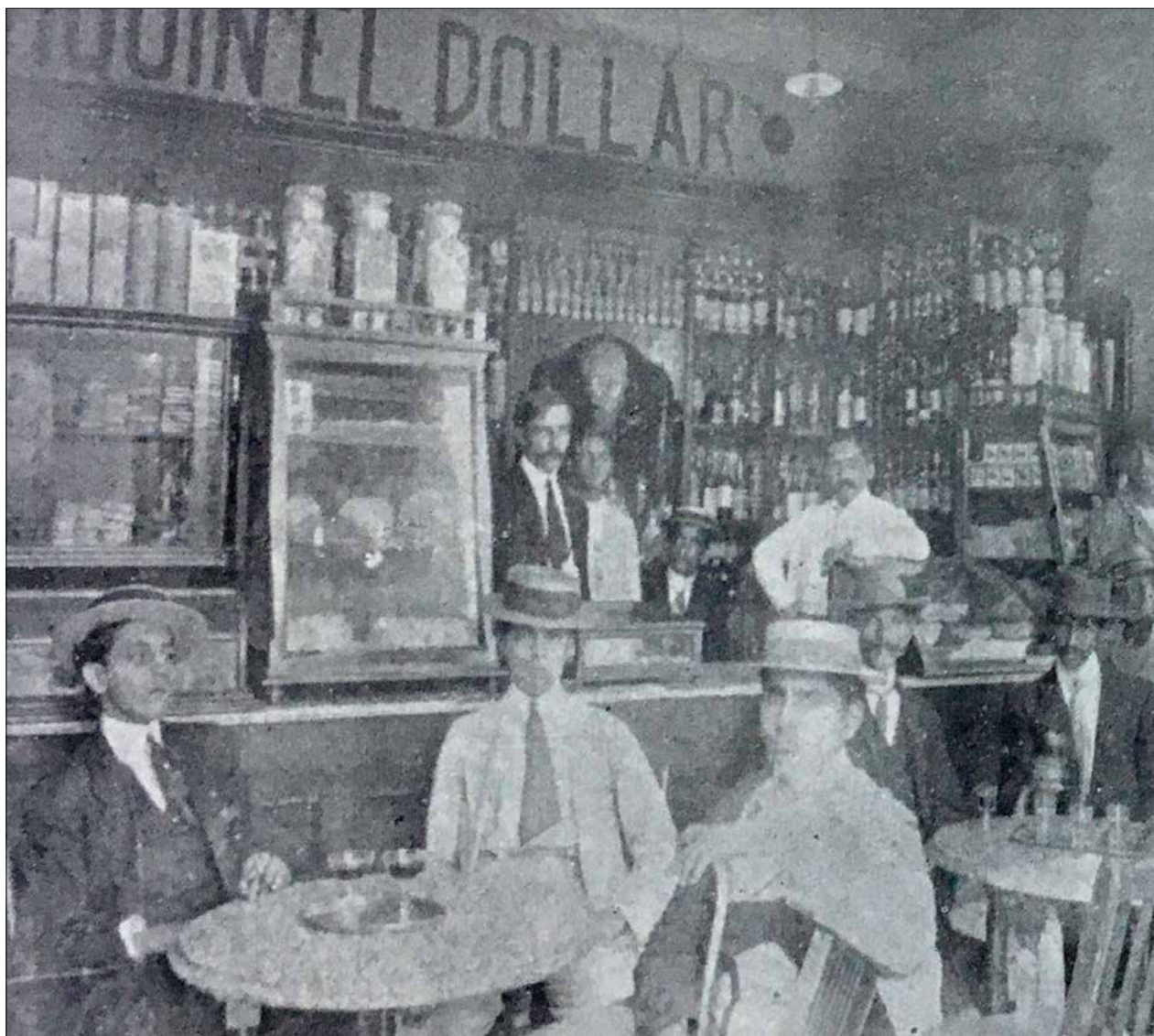
¿Y cuándo las señoras y señoritas (porque el ciclismo no tiene nada que hacer con el estado de las personas), cuando las señoras y señoritas se decidan a cultivar ese género de sport?

¡Santo Dios! ¡Qué de emociones fuertes!

Una madre de familia que cae de la máquina en una posición inconveniente.
Una dama joven que . . . ¡Horror!

Otra faz peliaguda presenta el asunto.

¿Quién nos asegura que la bicicleta en manos del bello sexo no vendrá a ser



Desde el siglo XIX existe en Venezuela el reparto a domicilio en bicicleta

factor de su emancipación?

Después que una señora se dispare por ahí en traje hombruno, y en posición hombruna también, sola, es decir, con su máquina, convénzala usted de que su esfera de acción está en el hogar, y vaya usted a hablarle de sumisión al marido, y de otras vejeces.

La verdad es que, ¡para lo que queda de todo eso...!

La bicicleta triunfará, no lo duden ustedes.





EL DOLLAR

OFRECE:

Licores y Conservas Alimenticias.
Varias clases de Quesos.
Jamón aplanchado y al natural.
Salchichones.
Encurtidos: varias clases.
Dulces variados.

TODO LEGITIMO Y GARANTIZADO

Se remite a domicilio
Esquina de La Palmita — Teléfono No. 99
ESMERO EN EL DESPACHO

Francisco Schultz.

Al paso que vamos llegará el día en que, las personas que no manejen a la perfección el biciclo, serán consideradas como mengua de la familia, y del siglo.

Reparto (Delivery) en bicicleta

A medida que la industria de la bicicleta fue floreciendo, decenas de nuevos fabricantes se incorporaron a este lucrativo negocio, por lo que, la fabricación masiva del moderno “caballo de hierro”, bajó sus costos y la hizo más accesible a la clase trabajadora.

Comenzando el siglo XX, el uso de la bicicleta ya no era exclusivo de la clase pudiente. Los particulares abandonan el caballo por la bicicleta, que ahora es un medio de trans-

porte más barato que el equino y el carruaje.

Se podría pensar que los mensajeros en diferentes tipos de vehículo son un fenómeno relativamente reciente, que surgió debido a la excesiva congestión del tráfico en los centros urbanos muy poblados o a variables inesperadas, como la pandemia del año 2020.

Sencillamente no es así. La gente está empleando la potencia del pedal casi desde el invento de la bicicleta mediante el oficio de entregas o reparto a domicilio.

Por décadas era frecuente ver en las diferentes poblaciones de Venezuela a los carteeros en bicicletas transportando y entregando la correspondencia.

Para los trabajadores, la bicicleta se convirtió en una herramienta clave que les permitió desplazarse rápidamente a sus centros laborales, conectando áreas urbanas y rurales de una manera nunca antes vista. La bicicleta también representó una valiosa herramienta para facilitar el trabajo de funcionarios de policía y bomberos.

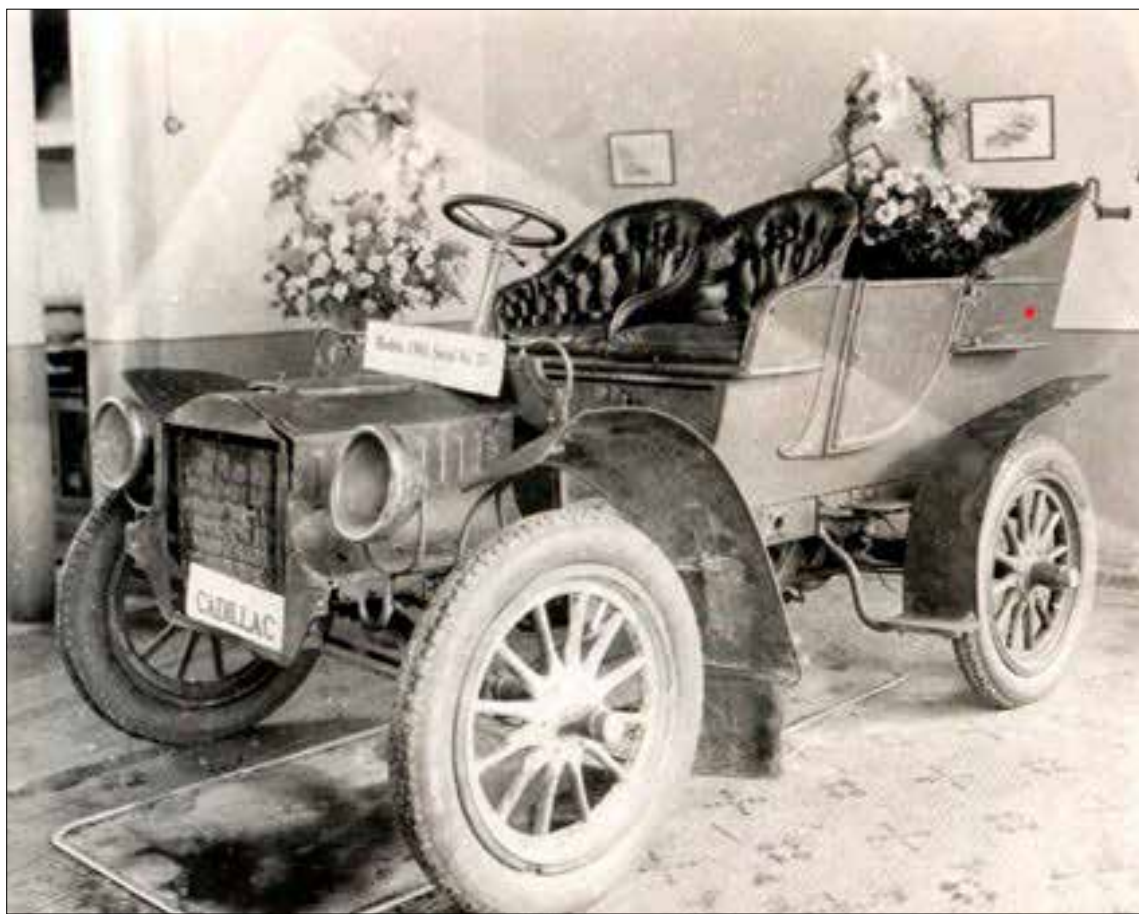
También se convirtieron en un valioso instrumento para el reparto de productos, le dio impulso a muchos comercios de distribución de alimentos, como quesos y leche fresca, que antes dependían del lento transporte en carretas.

Se crearon puestos de trabajo y negocios como farmacias, abastos, tiendas de víveres, panaderías, fruterías, entre muchos otros, vieron aumentar sus ventas por el reparto a domicilio de la mercancía.

El reparto de productos en bicicleta contó con un gran aliado del modernismo como lo era el teléfono, que en Venezuela comenzó a funcionar desde la década de 1880.

A partir de 1904, con la llegada del automóvil a Venezuela, este vehículo pasó a ser la máxima expresión de alto estatus social, estimulando aún más el uso de la bicicleta en el país entre los sectores medios y bajos de la población, por lo que, con el arribo al país del primer automóvil, nace una nueva etapa en la historia de la bicicleta en Venezuela.





Primer automóvil que llegó a Venezuela, 1904

El 18 de abril de 1904, circuló en el país por primera vez un automóvil. La noticia la dio el diario caraqueño *El Monitor*, en su edición del 21 de abril. La reseña afirmaba que “el lunes [18 de abril] por la tarde transitó por las calles de Caracas por primera vez un lujoso automóvil, el cual ha sido traído por el señor doctor Isaac Capriles. Lo manejaba un individuo extranjero, quien sin duda habrá venido para generalizar entre nosotros el uso del cómodo vehículo.

El médico falconiano Isaac Capriles (1870-1942), casado con una hija del expresidente de la República Joaquín Crespo, fue el padre del célebre ciclista Teodoro Capriles Brandis (1907-1982).

El 28 de octubre de 1930, partió de la ciudad de Caracas el scout zuliano Ramón Ocando Pérez para realizar su famoso Raid Internacional de Caracas a Bogotá en bicicleta



capítulo 2

LA BICICLETA CONTRA VIENTO Y MAREA

1905-1936

Bicicleta, estudiantes y economía

El inicio del siglo XX, marca un hito en la política venezolana. Con el triunfo de la Revolución Liberal Restauradora del general Cipriano Castro, se inició la desaparición del caudillismo regional y con él, la de los partidos Liberales y Conservadores, y la pacificación del país, que tuvo su punto de quiebre con el triunfo del general Juan Vicente Gómez en la llamada batalla de Ciudad Bolívar, en 1903, que le puso fin a las guerras civiles venezolanas y consolidó a la Revolución Libertadora de Castro.

Con un país pacificado, comenzó un leve crecimiento económico, principalmente en el sector terciario, es decir, en el comercial, que vio incrementar sus ventas. Aquí jugó un papel importante la bicicleta, el teléfono y la baja escolaridad.

Los particulares abandonan el caballo por la bicicleta. El nuevo vehículo de dos ruedas, permitió consolidar un sistema de reparto a domicilio de diversos productos, principalmente, víveres y medicinas, inicio del actual sistema de *delivery*, mejorado gracias a la motocicleta. Los encargos se hacían a través de una cada vez más amplia y eficaz red telefónica, contando, además, con la infinidad de jovencitos que no asistían a la escuela.

Relata el ministro de Instrucción Pública, Tomás Garbiras, en su exposición ante el Congreso Nacional de 1902, que al problema de la deserción escolar se le sumaba un hecho notable y que daba hasta pena señalar: “los días feriados escolares alcanzaban en el año a 282, restando sólo 83 días para dedicarlos a la actividad escolar”.

Entonces se conjugaron, además, tres elementos claves en beneficio del uso masivo de la bicicleta: abaratamiento de los precios por su fabricación a gran escala, aumento de las casas comerciales dedicadas a la venta de este útil “caballo de hierro” y la existencia de una fuerza laboral joven desocupada, ideal para utilizar un vehículo de tracción de sangre.

La primera tienda que importó y distribuyó a nivel nacional bicicletas marca Spalding fue Almacén Americano, cuyos propietarios eran Henrique Arvelo y William Phelps. Allí comenzó también la importación de automóviles en Caracas.

Arvelo y Phelps fueron pioneros en la formación de vendedores a domicilio. Por otra parte, en el Almacén Americano se instruía a los jóvenes en la conducción de bicicletas y automóviles.

El diablo en dos ruedas

La presencia en enero de 1905 de un espectáculo circense en la capital, en el cual la principal atracción eran las piruetas que realizaba en una gigantesca rueda de madera el entonces famoso ciclista acrobático norteamericano Conn Baker, a quien apodaban “Diávolo” (Diablo), deleitaron a la afición. Todas las funciones, a partir del día 21, se efectuaron a casa llena en el Circo Metropolitano de Caracas.

La prensa de la época se hizo eco del espectáculo al catalogarlo como una maravilla. “Es asombroso, dice el cronista de El Constitucional, la maestría con la que se manejan los ciclistas y la audacia con la que se lanzan a las suertes más peligrosas”.

El presidente de la República, general Cipriano Castro, la primera dama, doña Zoila Rosa Martínez de Castro, y el vicepresidente de la República, general Juan Vicente Gómez, asistieron al circo para presenciar la función del domingo 29 de enero, para ser testigos del magno evento ciclístico que cautivó a la población caraqueña, en una suerte de antecedente, transcurrido más de un siglo, de la modalidad BMX, que tantas satisfacciones le ha dado a Venezuela, a través de sus más genuinos practicantes y figuras olímpicas: Daniel Dehrs y Stefany Hernández.





El famoso ciclista acrobático norteamericano Conn Baker, apodado el Diablo, cautivó a los caraqueños de principios del siglo XX



El presidente de la República, general Cipriano Castro, asistió al Circo Metropolitano, para disfrutar de las maravillosas acrobacias en bicicleta del Diablo Baker

Inspirados, quizás, en las piruetas de Baker, el 9 de noviembre de ese año 1905, se creó en la “Sultana del Ávila” el Club de Ciclistas de El Paraíso, con el fin de estimular el uso de este vehículo, así como el dominio de su manejo entre niños y jóvenes caraqueños. Este centro deportivo organizó las primeras competencias en bicicleta entre repartidores de boticas, panaderías, bodegas y otros pequeños establecimientos comerciales.

El club, cuyo principal promotor era Ignacio Viana, realizó eventos donde sus miembros mostraron sus habilidades en la bicicleta, efectuando diversas cabriolas en algunas calles de la ciudad. Igualmente, el club organizaba paseos a poblaciones cercanas.

Revuelo en Barquisimeto

Cuenta el cronista de Barquisimeto, Carlos Guerra Brandt, que, en 1910, en las apacibles y silenciosas calles de la capital larense, un buen día sus habitantes se sorprendieron al observar algo que jamás pensaban ver: una bicicleta y una hermosa



dama conduciéndola, sonriente y con gran destreza.

Se trataba de la señorita Luisa Duque, hija del reconocido general tachirense Antonio Duque. Luisa transitó por las empedradas calles de aquella bucólica ciudad, provocando impresionantes aglomeraciones por los lugares donde pasaba encima de su velocípedo francés.

El revuelo fue tan grande que hubo protestas de la “Liga de las Buenas Costumbres”; numerosas matronas impidieron el paso de la muchacha, obligándola a ocultarse. Sin embargo, poco después, Luisa pudo hacer su recorrido cuando su padre, vestido con su uniforme militar y con un machete en la cintura, marchaba en el caballo delante de la audaz ciclista.

Fueron momentos muy intensos los vividos con Luisa Duque en su alegre estreno con su innovador vehículo de dos ruedas, obstaculizando su recorrido con ollas, palos de escobas y toda clase de objetos contundentes, amén de calificarla de atrevida, escandalosa e inmoral. Todo por su osado e inocente paseo por Barquisimeto.

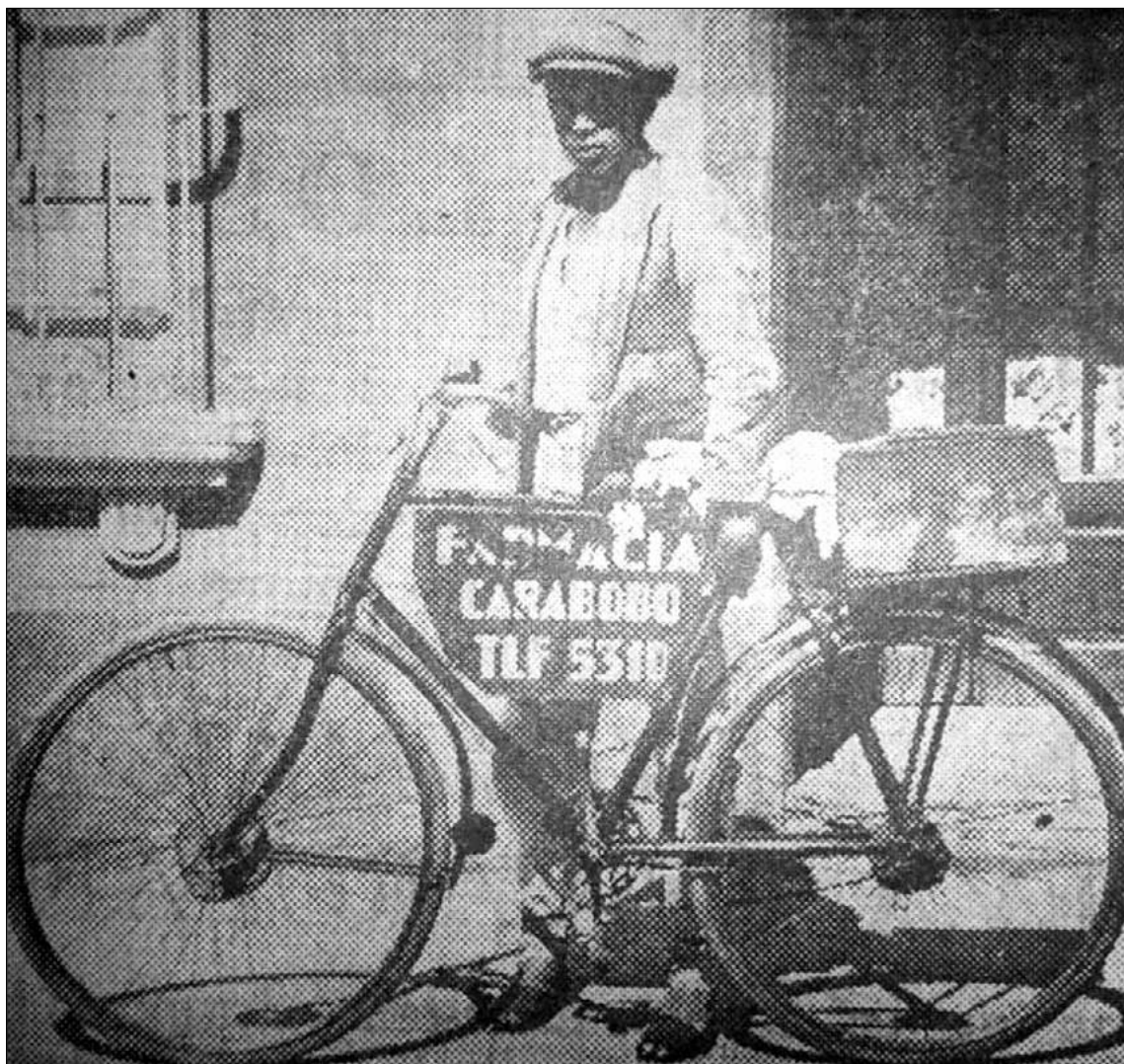
Carteros, bomberos y policías en bicicletas

La bicicleta fue cambiando su uso recreativo con la integración de este medio de transporte a los trabajos de carteros, lecheros, panaderos, repartidores de prensa, oficiales de policía, campesinos y mensajeros.

Para 1912, de medio de transporte y herramienta de trabajo en las grandes ciudades, la bici comenzó a ser utilizada también por los campesinos, quienes movilizaban las cosechas y las cántaras de leche. En ese año, los carteros, policías y el naciente cuerpo de bomberos caraqueño las utilizaban, principalmente, en Caracas.

Entre los primeros profesionales a pedales destacan los policías y los carteros, quienes usaban la bici con alforjas para llevar las cartas puerta a puerta, mientras que los gendarmes recorrían las calles de la ciudad cumpliendo con su labor de vigilancia.

La bicicleta era un vehículo ligero, silencioso y no necesitaba gasolina.



El repartidor a domicilio en bicicleta, pionero del "delivery", fue uno de los más demandados trabajos de la Venezuela de comienzos del siglo XX

En 1914, figuran la bicicleta y el patinete como juguetes infantiles, así lo atestigua uno de los catálogos de venta de la entonces famosa tienda Bazar Americano (antiguamente llamada Almacén Americano), situada entre las esquinas de Torre a Madrices, en pleno centro de Caracas. Maracaibo contaba también con una sucursal de este establecimiento.

En ese mismo año, comenzaron a llegar al país las motocicletas, que, si bien es cierto, al principio no fueron mayor competencia para las bicicletas, a partir de los años 20, captaron la atención de los venezolanos. Entonces, el ejército, la policía y el correo las utilizaban como vehículos de transporte. Sin embargo, el precio de las bicicletas seguía jugando a favor de éstas.



Para 1915, existían en Caracas y otras poblaciones del país, numerosos centros ciclísticos, entre ellos, Paraíso, Caracas, Villa de Cura, Barquisimeto, Maracaibo y San Bernardino. Estos centros se encargaron de estimular la práctica de este incipiente y costoso deporte. Ese año se efectuaron varias pruebas ciclisticas entre Caracas y algunas poblaciones cercanas como Villa de Cura y Los Teques. También en 1915 apareció en primer amolador en bicicleta; oficio que, poco a poco, se fue extendiendo por toda la geografía nacional. Al principio, el amolador vociferaba su presencia, más tarde, para avisar su llegada, se valía de un silbato.

El más longevo club ciclístico

Uno de los centros ciclísticos más importantes de las primeras décadas del siglo XX, fue el Club Veloz Venezolano, cuyos fundadores fueron Diego Narváez y Henrique Sapene.

Este centro “sportivo”, como le decía entonces uno de los cronistas del diario El Universal, contó con unos 30 miembros, los cuales aportaban dos bolívares mensuales para la compra de uniformes y algunos costos de las excursiones que organizaban para recorrer largos trechos entre Caracas y poblaciones como Los Teques, El Consejo, La Victoria, Maracay, Villa de Cura y Valencia.

Este club fue el primero que organizó en la capital competencias de velocidad en las pesadas máquinas de aquella época. Las pruebas se realizaban en la urbanización de El Paraíso, en lo que hoy se conoce como avenida José Antonio Páez.

La popularidad del Club Veloz Venezolano fue tan grande que hasta sus miembros participaban uniformados en las apoteósicas comparsas de los carnavales caraqueños.

El Club desapareció a mediados de la década de 1930, cuando el ciclismo pasó a ser un deporte de competencia, bajo la organización de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC).

En los años 20, el uso de la bicicleta se generalizó en el país gracias, en cierta medida, a la expansión de las empresas petroleras, lo que condujo a la progresiva habilitación de novedosos sistemas de carreteras, calles y avenidas para el tránsito de vehículos



Uno de los centros ciclísticos más importantes de las primeras décadas del siglo XX, fue el Club Veloz

automotor. Paralelamente, el ferrocarril comenzó a ser dejado a un lado. Para entonces, según datos de la Gobernación del Distrito Federal, tan sólo en Caracas había más de 800 bicicletas matriculadas en 1922.

LA BICICLETA

Nos sumerge en un abismo
de reflexión, de repente
una pregunta inocente:
¿qué se ha hecho del ciclismo?

Tenemos todo: raqueta,
foot ball, carreras a pie,
tennis, base ball y... ¿por qué se olvida la bicicleta?



¿Olvido perfecto? ¡Cuándo!

Todavía algún señor
llega a su casa al albor,
pedaleando.

Pero, los tiempos divinos
de aguardar el día feriado
para salir, desalado,
rumbo hacía Los Dos Caminos,

y darle, darle al pedal
sin cansancio ni fastidio
y perder, como un ofidio
la columna vertebral,

pasaron, cierto, de moda
y se quedaron detrás:
a la gente le acomoda
un súper six mucho más.

Siendo al principio un sport
la bicicleta, al pasar,
ha venido a suplantar
la mula del cobrador.

Comprobarla no cuesta un ojo
y a gastos extraordinarios
no hay que apuntar en los Diarios
tres raciones de manojó.

No sufrí muermos ni gripas,
ni tiene instintos bucólicos
ni síntomas de cólicos

le duelen nunca las tripas.

Sin exigir un sostén,
mientras sale su piloto
se aguarda el manso "coroto"
a puertas del almacén.

Tan mansa es la bicicleta
que soporta sin exceso
que pasen chicos traviesos
y le estrujen la corneta.
Y no por necia le alabo,
pero, tan poco le importa,
que sin protestas soporta
un numerito en el rabo.

Dócil y franca, ini suda!
Jamás dice su dolor:
Es mucho mejor
que una esposa sorda muda.

Sin embargo, en el planeta
nada hay por todo perfecto:
para mi tiene un defecto
muy grave la bicicleta.

Cuando el transeúnte, incauto,
va a cruzar por una esquina
oye tras sí una bocina
y piensa aterrado: ¡un auto!

Salta, corre, se duplica,
Mas, cuando vuelve la jeta,



lo que ve es... la bicicleta
de un mancebo de botica.

Queda tanta indignación
de un susto por tal araña
que se dice con la entraña:
¿por qué no ha sido un camión?

Estos versos anónimos fueron publicados en la revista Caracas Sport, año 1,
mes 2, número 4, 1921, dirigida y fundada por Jaime Todd. El autor realizó
un recorrido en bicicleta desde el centro de Caracas hasta los Dos Caminos,
en el este de la ciudad

Antecedentes de la “Vuelta a Venezuela”

Al mediodía del miércoles 11 de noviembre de 1925, Nectario Antonio Mora y Luis Felipe Reyes iniciaron desde Caracas una gira ciclística que los llevaría hasta San Antonio del Táchira.

La expedición, que duró 36 días, se realizó por la recién inaugurada carretera Trasandina. Fue una suerte de Vuelta a Venezuela, pues atravesaron ocho estados y recorrieron 1.250 kilómetros.

El tour fue patrocinado por Cauchos Continental Cord y La Casa América, vendedores exclusivos de bicicletas Raleigh, vehículo utilizado en todo el trayecto ciclístico, sin que hubiera necesidad de repuesto alguno.

Mora y Reyes cruzaron las poblaciones de Valencia, San Carlos, Acarigua, Barquisimeto, El Tocuyo, Chabasquén, Boconó, Valera, La Puerta, Timotes, Apartadero, Mucuchíes, Tabay, Mérida, Ejido, Lagunillas, Estanques, Tovar, Bailadores, La Grita, Cordero, San Cristóbal y San Antonio del Táchira, donde fueron recibidos por numerosas personas.

Los intrépidos ciclistas pedalearon por intrincados caminos, incluyendo el punto más

alto de la Trasadina como lo es el Pico El Águila, con una altitud de 4.118 metros sobre el nivel del mar.

La bicicleta va a la escuela

En 1926, algunos centros educativos privados de Caracas mostraron interés en incorporar a la bicicleta como parte de los ejercicios físicos enmarcados dentro de la Gimnasia Escolar.

Entonces se afirmaba que la bicicleta incrementaba la energía y contribuía con el bienestar físico y mental de los estudiantes.

La tarde del 18 de abril de ese año 1926, se llevó a cabo la primera presentación de una prueba ciclística entre alumnos del colegio Loyola.

En el marco de una Revista Gimnástica efectuada en los terrenos del colegio en la urbanización caraqueña de El Paraíso, y dirigida por el capitán Rauseo, instructor técnico de Educación Física del mencionado plantel, se llevaron a cabo ejercicios calisténicos de conjunto, pirámides humanas, ejercicios con armas y maniobras militares, carreras de cintas, carreras de velocidad de 400 y 100 metros, saltos de altura y de longitud, carreras de sacos, ejercicios gimnásticos y las novísimas carreras de bicicleta, que arrancaron nutridos aplausos a la concurrencia, informó El Nuevo Diario del 19 de abril de 1926.

Otros colegios incorporaron a la bicicleta como instrumento de ejercicio físico entre sus alumnos, tales fueron los casos del Colegio Francés y del Liceo San José de Los Teques.

Lamentable accidente

En la segunda década del siglo XX el uso de este novedoso medio de transporte se popularizó en casi todas las poblaciones del país. En la capital larense, por ejemplo, se conformaron numerosos clubes de ciclistas, entre ellos, uno encabezado por el joven Antonio Barrera, conocido comerciante local, quien falleció en uno de los primeros accidentes en bicicleta que más llamó la atención de la prensa nacional. Barrera



Aniversario de un triunfo de la
Bicicleta Raleigh



Ayer hizo un año que los intrépidos ciclistas Nectario A. Mora y Luis F. Reyes, emprendieron su jira de Caracas a San Antonio del Táchira, por la **GRAN CARRETERA TRASANDINA** en **Bicicletas RALEIGH**

Equipadas con CAUCHOS CONTINENTAL CORD. Rueda prueba de la que salió triunfadora la Bicicleta Raleigh (Dominadora de Caminos) después de haber recorrido 1.250 kilómetros de Carretera, sin necesidad de un solo repuesto

LA CASA América Oliva, Humarán & Palacios Sucs.

Vendedores Exclusivos

Mercaderes 50-1, Caracas — Urdaneta 6, Maracaibo.

SUB-AGENTES CON EXISTENCIAS:

Barquisimeto, Antonio Barrera; Pto. Cabello, Fdo. Escarrá; La Victoria, José A. Mateu; Cagua, José Feo. Martínez; Carúpano, Blasini & Co.; Cumaná, Julio Madriz; Valencia, José A. Arp; Maracay, Blas Tovar.

Nectario Antonio Mora y Luis Felipe Reyes iniciaron desde Caracas, en 1925, una gira ciclística que los llevó hasta San Antonio del Táchira

intentó saltar de una a otra orilla de un zanjón, pero no logró el empuje necesario cayendo al fondo del abismo. De inmediato fue trasladado al hospital de Barquisimeto, donde falleció el 6 de agosto de 1926, según lo informó el diario larense El Impulso, en su edición de 7 de agosto. Desde entonces, el abismo pasó a llamarse popularmente “Zanjón Barrera”, nombre con el que todavía hoy se le conoce a este sector de la barriada de Paya.

Caracas-Bogotá en bicicleta

La mañana del martes 28 de octubre de 1930, justo el día del onomástico del Libertador Simón Bolívar, partió de la ciudad de Caracas el scout zuliano Ramón Ocando Pérez (1899-1995) en su famoso “Raid Internacional de Caracas a Bogotá en Bicicleta”, como homenaje al propio Bolívar en el centenario de su fallecimiento.

La travesía la realizó Ocando Pérez en 40 días; recorrió cerca de 2.000 km atravesando los estados Miranda, Aragua, Carabobo, Yaracuy, Lara, Trujillo y Táchira hasta cruzar la frontera el 23 de noviembre llegando a Cúcuta de allí partió a Bogotá arribando el 8 de diciembre.



Un grupo de jóvenes larenses le rinde homenaje a Antonio Barrera, conocido comerciante, quien falleció en uno de los primeros accidentes en bicicleta

Ramón fue uno de los fundadores del movimiento Scout en Venezuela, en 1913. Desde muy joven fue un apasionado de los deportes, en particular por el ciclismo, disciplina que comenzó a practicar a los 11 años en su nativo Maracaibo. También fue uno de los iniciadores del cine sonoro en Venezuela, en 1930.

La bicicleta como deporte de competencia

No fue sino a partir de 1934, con la creación de la “Asociación de Cronistas Deportivos” (ACD) y la organización por parte de ésta de las “Primeras Olimpiadas Nacionales”, cuando el ciclismo inició un auge inusitado y comenzó a ser visto como un deporte. Al año siguiente, el “Centro Ciclista Excursionista Caracas” y la Asociación de Cronistas Deportivos crearon la “Vuelta al Lago de Valencia”, la cual se convirtió, en menos de dos años, en el “clásico” más importante del país hasta 1948; luego, la Caracas-Maiquetía, Caracas-Maracay, la vuelta a Carrizales, la vuelta a Maracaibo y Cabimas, y los campeonatos regionales. Hombres como Teodoro Capriles, Carlos de la Madriz, los hermanos Pascual, Justino Pelayo, Santos Rausseo, Luis Antonio Boglio, Gastón Sange y los hermanos Carlos y Guillermo Muskus, entre otros, colaboraron en la orga-



nización, control y desarrollo de esas pruebas. La Casa Muskus, propietaria de los derechos de Ovomaltina desde 1921, fue uno de los grandes patrocinadores del ciclismo en la década de 1930. Durante esos años, se disputó consuetudinariamente la Copa Ovomaltina de ciclismo.

Todo ello, sin lugar a dudas, contribuyó notablemente a la organización y expansión de nuestro ciclismo. Se crearon nuevos clubes ciclísticos, no sólo en Caracas sino también en las principales poblaciones del país como Maracay, Valencia, Barquisimeto, San Cristóbal, Maracaibo, Mérida, Barcelona y Ciudad Bolívar.

Vuelta al Lago de Valencia

Este fue el primer gran evento ciclístico organizado por la ACD, en el que participaron más de treinta pedalistas. Esta prueba, que también se conoció como Vuelta a la Laguna de Tacarigua o simplemente Vuelta a la Laguna, contó el apoyo de muchos comerciantes capitalinos y de otras poblaciones del país, quienes donaron relojes, tripas para bicicletas, bicicletas, zapatos y otros numerosos objetos a los que arribaron en los primeros diez lugares.

La primera Vuelta al Lago de Valencia, que la ganó Teodoro Capriles, se realizó en 1935, pero un año más tarde, en su segunda edición, la competencia fue apoteósica no solo por el número de participantes, que alcanzó los 48 ciclistas, sino por el entusiasmo que despertó en la población. El evento fue transmitido por radio y reseñado por casi todos los diarios del país.

El premio al ganador fue una moderna bicicleta marca Automoto, modelo Champion du Monde, donada por el comerciante francés Gastón P. Saugné. Esta fue una de las primeras bicicletas de carreras que llegaron al país, importadas, precisamente, por Saugné, a través de su negocio Automoto, del cual, por cierto, Teodoro Capriles era imagen publicitaria.

La Segunda Vuelta al Lago de Valencia se efectuó el domingo 26 de abril de 1936, sin la presencia del estelar ciclista Teo Capriles, quien se encontraba de reposo por “una fuerte caída que le provocó fractura de la clavícula izquierda en cuatro partes”.

Paúl Otamendi, piloteando una Alcyon, fue el triunfador empleando 3 horas, 48 minutos en el recorrido de 127 kilómetros, partiendo de la Plaza Bolívar de Maracay, pasando por Guigüe, Valencia y retornando a la capital aragüeña. El “Club de Motociclistas Harley Davidson” jugó un papel muy importante en la organización de la prueba, al mantener despejadas las vías, evitando posibles accidentes con los automovilistas.

Capriles deslumbra en ciclismo

Nacido en Caracas en 1907, Teodoro Capriles Brandis se inició en el mundo del deporte en la natación, gracias al célebre constructor Juan Bernardo Arismendi, quien un buen día de 1933 lo invitó a conocer el Club Florida, construido por el propio Arismendi a finales de la década de 1920 en la urbanización caraqueña La Florida.

Cuenta el propio Capriles, en una entrevista que le hizo el joven zuliano Homero Urribarri, publicada en el diario La Esfera del 26 y 27 de octubre de 1950, que él intentó entrenar natación, pero se dio cuenta que no lo hacía bien y entonces probó en saltos ornamentales, donde empezó a sobresalir junto a Leopoldo Terrero. No obstante, le era muy difícil compartir el tiempo entre el deporte y el trabajo, pues, laboraba en el centro de la ciudad, cerca de su casa, en la agencia de automóviles Packard, y entrenaba en el este (La Florida), por lo que decidió comprar una pesada bicicleta para trasladarse de un lugar a otro en el menor tiempo posible, así fue como comenzó su trajinar en el mundo del ciclismo. Paralelamente, recibía clases en la Escuela de Música con el Orfeón “José Ángel Lamas”.

Poco a poco le fui agarrando el gusto de andar en bicicleta y de efectuar competencias con amigos. En una ocasión, cuenta Capriles, el periodista Ismael Pereira Álvarez organizó una prueba ciclística de corta distancia y me invitó a participar y la gané cómodamente. Luego, el también periodista, Simón Benito Rodríguez (Mr. Fly) organizó otra competencia y también la gané. Después vinieron otros triunfos y así, fue como, poco a poco, se fue creando en la ciudad un gran entusiasmo por el ciclismo. Se comenzaron a realizar entonces pruebas en la avenida Páez de El Paraíso, casi siempre organizadas por Mr. Fly, Pereira Álvarez, Franklin Whaite (Míster Few) y Justino Pelayo, entre otros jóvenes.





Teodoro Capriles transformó el ciclismo de paseo en un deporte de competencia

En 1935, la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD) y el mencionado grupo de personas le dieron un gran impulso al ciclismo como deporte de competencia, ya no con pruebas limitadas a la ciudad capital, sino con carreras de velocidad entre Caracas-Macacay y Caracas-Maracaibo, ambas ganadas por Capriles, la primera con tiempo ré-

cord de tres horas seis minutos, sacándole a su rival 35 minutos de ventaja, demostrando así, sus grandes cualidades de atleta. El ciclismo de paseo fue quedando atrás.

Luego de su regreso triunfal de la población aragüeña, Capriles fue recibido en la capital por un numeroso grupo de personas, entre quienes destacaba Francisco Sapene, conocido comerciante, quien le obsequió una bicicleta Vintec, de la que era importador exclusivo. Teo recibió también la medalla Ondas Populares, entregada por esta emisora radiofónica que transmitió las incidencias de la carrera.



Simón B. Rodríguez (Mr. Fly) fue uno de los periodistas más notables en la difusión del ciclismo desde finales de la década de 1920

Los Caobos-Petare-Los Caobos

Tras el fallecimiento del general Juan Vicente Gómez, en diciembre de 1935, el deporte como otras actividades tuvieron un receso en el país. No obstante, comenzado el año 1936, a pesar de la tensión política que se vivía en Caracas, los periodistas Mr. Fly (Simón B. Rodríguez), Míster Few (Franklin Whaite) e Ismael Franco (Ismael Pereira Álvarez), de los diarios El Heraldo, La Esfera y Libertad, respectivamente, organizaron una carrera para juveniles no mayores de 17 años, con el objetivo de reanimar el impulso que se traía desde el año anterior en el mundo ciclístico local.

El domingo 5 de enero, con el patrocinio de varias casas comerciales, se efectuó la carrera, ida y vuelta, desde el parque de Los Caobos, pasando por La Florida, Los Chorros y Petare, con la participación de 25 jóvenes, entre quienes destacaba Carlos de la Madriz, “un muchacho con gran porvenir en este deporte”, señaló Míster Few. El favorito de la prueba (y a la postre ganador), Hernando Escobar, lució el número 25 en su camiseta. De la Madriz arribó en el segundo lugar a pocos metros de distancia del triunfador.

La carrera fue “radiodifundida por la estación Y. V. 9. R. C., Ondas Populares, cuyo mi-



crófono estuvo a cargo de “Manuel” (Manuel Martínez), quien presentó al ganador de la competencia a los “radioescuchas”.

Caracas-Valencia, la guinda de la torta

La carrera Caracas-Valencia marcó un hito en la corta historia del ciclismo en Venezuela. Todo un éxito resultó este evento que atrajo la atención de los venezolanos, quienes siguieron la extenuante prueba a través de la radio.

A las 7 y 16 de la mañana del domingo 26 de enero de 1936, partió Capriles y otros ciclistas desde la plaza George Washington en El Paraíso rumbo a la capital carabobeña. En todo el recorrido el público estuvo animando a los pedalistas.

Capriles arribó a Valencia a las 11 y 46 en medio de un apoteósico recibimiento. Impuso entonces el récord de 4 horas y 30 minutos en el recorrido de 158 kilómetros. Su más cercano contendor llegó 18 minutos después. El caraqueño logró su hazaña piloteando una bella bicicleta marca “Alcyon”, importada de Francia.

Esta competencia mostró en su máxima dimensión el entusiasmo que había en el país por el ciclismo. A decir de los cronistas, la transmisión radiofónica tuvo total audiencia en diversas poblaciones de la geografía nacional.

Por otra parte, en esta prueba se utilizaron por primera vez en el país, los servicios de tres motocicletas, para despejar la ruta y avisarles a los automóviles de la proximidad de los ciclistas.

Carrera intercolegial

En medio de ese fervor por el ciclismo, se llevó a cabo en Caracas, en febrero de 1936, con el apoyo de la ACD, lo que fue la primera carrera ciclística intercolegial, en la que participaron alumnos del Colegio San Ignacio, Colegio La Salle e Instituto San Pablo. Los muchachos del San Ignacio lucieron un hermoso uniforme con pantalón negro y camisa con rayas verticales rojas y blancas, mientras que los de la Salle, triunfadores absolutos del evento, vistieron pantalón y camiseta azul, y los del San Pablo, pantalón blanco y camisa azul.

Entre los muchachos que más destacaron estuvieron Federico Courtois, del San Ignacio, y Carlos Eduardo de la Madriz, de La Salle. Ambos formarían parte de selección nacional de ciclismo que participó por primera vez en eventos internacionales, en 1938, tanto en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, disputados en Panamá, en febrero de ese año, como en los I Juegos Bolivarianos, celebrados en agosto siguiente, en Bogotá. Los dos ganaron medallas en esos juegos.

Las competencias intercolegiales se efectuaron en la entonces llamada avenida Rafael Arévalo Cedeño, conocida también como avenida La Paz. Allí se preparó un circuito de diez mil metros, que estuvo animado por centenares de espectadores, entre quienes destacaron bellas damas.

Paralelamente, en La Guaira, también se estimulaba el deporte de las dos ruedas entre los jóvenes locales, con la realización de una interesante prueba entre Maiquetía-Macuto-Maiquetía, que fue ganada por un jovencito que, con los años, se haría famoso en el mundo del transporte pesado y del beisbol. Se trató del guaireño Pedro Padrón Panza, quien entonces contaba con 15 años y se llevó los elogios de la prensa por su brillante desempeño en el mundo del ciclismo del litoral central. En las reseñas de prensa de la época, lo identifican como Pedro Panza.

Padrón Panza llegó a ser el propietario único del equipo Tiburones de La Guaira en el beisbol profesional venezolano, y de la mayor flota de camiones de transporte de mercancía entre el puerto de La Guaira y la capital de la República.

Raid Río Caribe-Lima

En medio de la “fiebre” ciclística que vivía el país, a comienzos de mayo de 1936, partieron de Río Caribe, población venezolana del estado Sucre, con rumbo a Lima, cinco valerosos jóvenes pedalistas criollos que, derrochando voluntad y salvando con valioso optimismo lo duro de la jornada, culminaron su hazaña siete meses más tarde, en noviembre, cuando arribaron a la capital peruana.

Los riocariberos Julio Salgado, Luis Abelardo Gómez P., Heraclio Subero y Pedro Anto-





En 1936, partieron de Río Caribe, población venezolana del estado Sucre, con rumbo a Lima, cinco valerosos jóvenes pedalistas

nio Cedeño, y el carupanero Jesús A. Ferrer E., atravesaron 6.662 kilómetros a través de las intrincadas y peligrosas carreteras de Colombia y Ecuador, para arribar a Lima el 8 de noviembre, en medio de una salva de aplausos de la concurrencia que se dio

cita en el casco histórico limeño.

La noticia de la llegada de estos cinco intrépidos ciclistas a la ciudad de los virreyes fue transmitida a Teodoro Capriles, quien gustosamente cedió una copia del telegrama a la prensa nacional.

De Lima, 8 de noviembre de 1936

SEÑOR TEODORO CAPRILES.

(Comité Ciclista). Caracas

Feliz término Raid. Favor avisar prensa

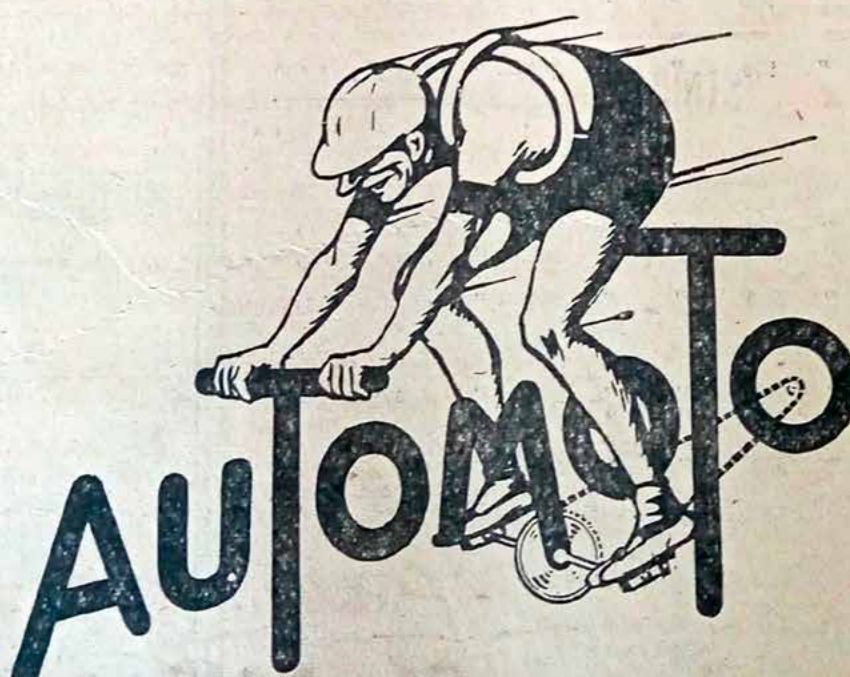
Por Raid Ciclista

Julio Salgado

Fue tal el auge de nuestro ciclismo en ese primer lustro de 1930 que, en mayo de 1936, se constituyó, por iniciativa de los periodistas Simón B. Rodríguez Mr. Fly, Franklin Whaite e Ismael Pereira Álvarez, entre otros, una institución de carácter privado bajo el nombre de Federación Venezolana de Ciclismo (FVC), para organizar la práctica del ciclismo como deporte de competencia y darle presencia a Venezuela en eventos internacionales. Nació así, una nueva e importantísima etapa en la historia de esta disciplina en el país.



TEO CAPRILES
CAMPEON NACIONAL
ESTABLECE EL RECORD MAIQUETIA-CARACAS
1 H. 15" 2/5
CON

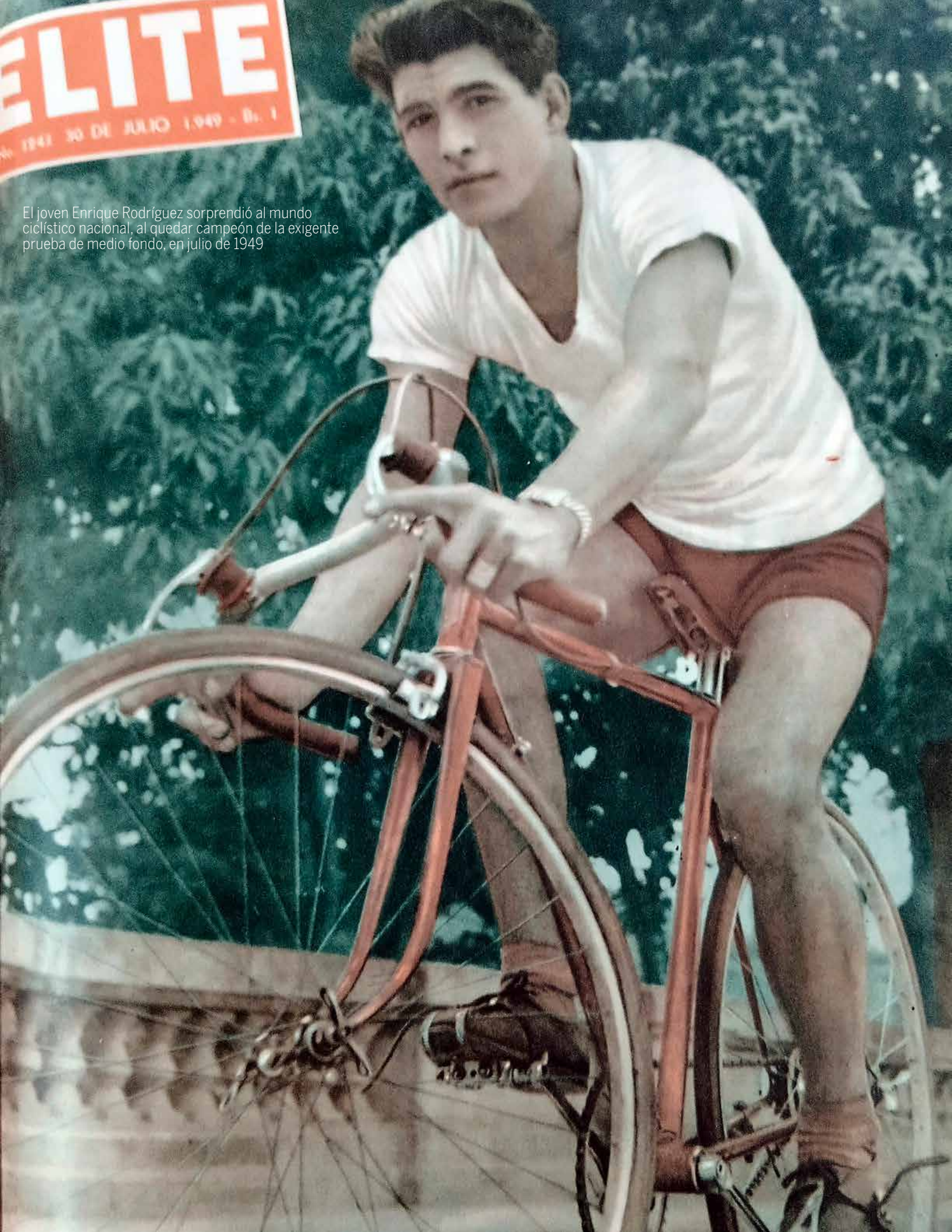


**LA BICICLETA
DE LOS CAMPEONES**
Agentes: Vencolan Trading Co. — Este 2, 79

En 1935, Teo Capriles ya era una de las más grandes figuras del ciclismo criollo. Su imagen sirvió de publicidad para la venta de bicicletas

ELITE
1949 30 DE JULIO 1949 - B. 1

El joven Enrique Rodríguez sorprendió al mundo
ciclístico nacional, al quedar campeón de la exigente
prueba de medio fondo, en julio de 1949



capítulo 3

CICLISMO EN EXPANSIÓN

1936-1950

Creación de la FVC

En 1936, el ciclismo ya no era una pintoresca novedad, sino un deporte en franca expansión.

En Caracas y muchas otras poblaciones del país, había un gran entusiasmo por las competencias en bicicleta, a pesar de que, en los primeros meses del año 1936, hubo mucha tensión política en el país luego de la muerte del general Juan Vicente Gómez, ocurrida en diciembre de 1935.

Entre febrero y abril de 1936, el nuevo gobernante, el general Eleazar López Contreras enfrenta el reclamo de una nación que solicita dejar atrás el gomecismo y abrirse a la democracia. Las protestas limitan momentáneamente la práctica del deporte. No obstante, el ciclismo se ha arrojado en los brazos de los sectores populares. Surge entonces la necesidad de organizar esta disciplina. Aprovechando la incipiente apertura democrática, un grupo de jóvenes y periodistas fundan la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC).

Cuenta el periodista Simón B. Rodríguez (Mr. Fly), actor de primer orden en la historia del ciclismo en Venezuela, en un extenso reportaje publicado en el diario El Nacional del 4 de julio de 1967, en el marco de la celebración del Cuatricentenario de Caracas, que “esta nueva Entidad contó con el apoyo de varios grupos ciclistas que han hecho famosos los nombres de “Paraíso”, “América”, “Caracas” y “Diamante”. Al igual, otros se movilizaron en Maracay, La Victoria, Valencia, Maracaibo y otras regiones del interior, iniciándose con las célebres Carreras de Repartidores y de Bicicletas de Paseo, intensificando rápido y eficientemente el pedalismo y produciendo ciclistas que, tratando de emular a Teo Capriles, se entrenaban y compartían esforzadamente con el honroso anhelo de emularlo y superarlo.

Con la creación de la FVC, esta disciplina dio gran salto en la historia en la historia del deporte en el país.

ACTA CONSTITUTIVA DE LA FVC

La mañana del 21 de mayo de 1936, los suscritos representantes delegados de los clubs: Centro Ciclista Excursionista, Centro Atlético, Club Ciclista Boyacá y Club Ciclista Paraíso, nos reunimos en esta fecha a instancias de la Asociación de Cronistas Deportivos, y en el local de la misma, con el objeto de fundar la "Federación Venezolana de Ciclismo", y al efecto nos constituimos en Comisión Preparatoria a fin de elaborar las bases que han de regir la mencionada Federación. En consecuencia, fijamos el día viernes 29 de los corrientes a las 8pm para efectuar una nueva reunión con el objeto de someter a discusión el proyecto de Estatutos para cuya elaboración se han designado a los señores Franklin E. Whaite y Teodoro Capriles".

Caracas, 21 de mayo de 1936

Por el Centro Ciclista Excursionista, Justino Pelayo

Por el Centro Atlético, César A. Pino

Por el Club Ciclista Boyacá, Franklin E. Whaite

Por el Club Ciclista Paraíso, Simón B. Rodríguez

Primera directiva

La reunión del 29 fue aplazada para el 5 de junio, día este en el que se aprobaron los Estatutos de la FVC y se nombró la primera directiva, la cual quedó integrada por Franklin E. Whaite en la presidencia, Simón B. Rodríguez en la secretaría, Justino Pelayo en la tesorería y César A. Pino como vocal.

Desde su instalación, la FVC trabajó intensamente en la elaboración de un calendario de eventos ciclisticos, para motivar a los jóvenes a participar en las competencias y contribuir con el desarrollo de esta disciplina en el país. Además, la FVC inició las





El periodista Franklin Whaite, miembro fundador de la FVC y primer presidente

Federación Venezolana de Ciclismo

Caracas mayo de 1936.— A continuación nos complacemos en reproducir el Acta de Instalación de la Federación Venezolana de Ciclismo", que, en Comisión Preparatoria trabajará para echar firmes las bases de la dicha Federación.

Los suscritos representantes delegados de los clubs; Centro Ciclista Excursionista, Centro Atlético, Club Ciclista Boyacá y Club Ciclista Paraíso, nos reunimos en esta fecha a instancias de la Asociación de Cronistas Deportivos, y en el local de la misma, con el objeto de fundar la "Federación Venezolana de Ciclismo," y al efecto nos constituimos en Comisión Preparatoria a fin de elaborar las bases que han de regir la mencionada Federación.

En consecuencia, fijamos el día viernes 29 de los corrientes a las 8 p. m. para efectuar una nueva reunión con el objeto de someter a discusión el proyecto de Estatutos para cuya elaboración se ha de-

Acta de creación de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC), publicada en La Esfera. Caracas, 23 de mayo de 1936

diligencias pertinentes para que nuestro ciclismo tuviera presencia internacional, sobre todo, había la clara intención de enviar a Teo Capriles los Juegos Olímpicos de Berlín 1936, pues, "el joven pedalista caraqueño ha demostrado tener excelentes condiciones físicas para competir con los mejores del mundo en la prueba de fondo de 100 km", señaló Luis Esteban Rey en una larga nota publicada en el diario Ahora y firmada bajo las iniciales de Y. R. (Yoel Rey).

Capriles al Mundial de Suiza

Apenas al mes de fundada, la FVC produjo la primera gran noticia deportiva del país: Venezuela a un mundial de ciclismo.

El diario El Universal, en su edición del 27 de junio, anunció que el país estará por primera vez en un "Campeonato Mundial".

Dice la nota periodística, no firmada, pero escrita seguramente por Ismael Pereira (Ismael Franco), responsable de las páginas deportivas del célebre periódico caraqueño, que “toca a uno de nuestros más meritorios deportistas, al fundador del ciclismo en Venezuela, a quien puede verdaderamente llamarse deportista por su espíritu y por su amor desinteresado por el deporte venezolano, Teodoro Capriles, asistir al Campeonato Mundial de Ciclismo que ha de realizarse en agosto en la ciudad de Zúrich (Suiza)”.

El viaje de Capriles, financiando de su propio peculio, gracias a una pequeña herencia que le dejó una tía, y con el background que le creó Gastón Saugné desde las páginas de la importante revista francesa L'Auto, de la cual era corresponsal, se inició ese 27 de junio a bordo del vapor 'Caribia', con destino a Berlín, donde permaneció unas semanas para observar los Juegos Olímpicos a celebrarse en la capital alemana entre el 1º y el 16 de agosto de ese año 1936. Allí, el venezolano tuvo la oportunidad de conocer de cerca las nuevas técnicas del ciclismo y el desarrollo de esta disciplina. Quedó impactado con el magno evento deportivo. Al concluir estos, se trasladó a Francia, donde realizó las diligencias pertinentes para que la FCV fuera afiliada a la Union Cycliste Internationale (UCI). Luego viajó a Suiza para intervenir en el Mundial de Ciclismo, que se efectuó entre el 28 de agosto y el 6 de septiembre, pero una fuerte gripe impidió que pudiera mostrar sus grandes cualidades en el máximo evento universal del pedal, en la prueba de velocidad individual, que fue ganada por el belga Joseph Scherens, seguido del francés Louis Gérardin y el alemán Albert Richter.

Mucho se ha dicho en la historia del ciclismo que Capriles viajó a Alemania con la intención de participar en los Juegos Olímpicos de Berlín. Eso no es cierto, Teo jamás tuvo ese propósito porque Venezuela nunca fue invitada a participar en esos Juegos, ni podían haberlo hecho porque la recién fundada Asociación Olímpica Venezolana (AOV) no tenía el reconocimiento del Comité Olímpico Internacional (COI), ente encargado de organizar el mencionado magno evento deportivo. La AOV, que cambió su nombre por el de Comité Olímpico Venezolano en 1938, fue afiliada al COI en 1941. Y no sería sino siete años más tarde, en 1948, cuando nuestro país tuvo presencia de atletas en unos Juegos Olímpicos. En esa ocasión nos representó, casualmente, un ciclista, Julio César León.





Teodoro Capriles intentó participar en el Campeonato Mundial de Ciclismo en Zúrich, Suiza, en 1936. Lamentablemente, una fuerte gripe impidió que pudiera mostrar sus grandes cualidades de pedalista

Calendario ciclístico

Luego de que Capriles retornara al país de su largo periplo por Europa, en septiembre de 1936, la FVC comenzó a trabajar en la preparación de una selección que nos representaría en los Juegos Centroamericanos y del Caribe que se disputarían en Panamá, en febrero de 1938.

Venezuela se preparó entonces para su primera intervención internacional multidisciplinaria deportiva. Entre esas diligencias estuvo la afiliación de la FVC a la Confederación Suramericana de Ciclismo (Hoy denominada Confederación Americana de Ciclismo).

La FVC diseñó un amplio calendario de eventos que contemplaba numerosas competencias entre noviembre de 1936 y julio de 1937. A decir del propio

Capriles, “teníamos plena confianza de que en la medida en que las pruebas ciclísticas convocaran a más jóvenes, en esa medida tendríamos la gran oportunidad de descubrir el talento necesario para competir internacionalmente”.

Una de las pruebas que más atrajo la atención de los jóvenes fue la Carrera de Repartidores, las cuales se efectuaron en varias poblaciones del país y en las que participaron algunos futuros miembros de la selección nacional de ciclismo.

De ese robusto calendario salió la mayoría de los integrantes del equipo de ciclismo que nos representó en la primera competencia deportiva internacional en la que participó Venezuela con varias selecciones, en distintas disciplinas.

Es de resaltar que, en noviembre de 1936, Franklin Whaite dejó la presidencia de la FVC, para irse a estudiar en los Estados Unidos, entonces el máximo ente rector de nuestro ciclismo quedó en manos del experimentado periodista y dirigente deportivo Simón B. Rodríguez, Mr. Fly, quien estuvo al frente de la Federación durante buena parte de la década de 1940.

El ciclismo y las primeras medallas internacionales

A finales de 1937, en las oficinas de la redacción deportiva del diario caraqueño El Herald, se tomó la decisión de recolectar fondos para costear los gastos de los atletas que nos representarían en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, a efectuarse en Panamá en febrero de 1938. Para tal fin se constituyó una comisión “Pro-gira” a Panamá, que tuvo el inmediato apoyo de la Asociación Olímpica Venezolana (AOV), de la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD), de comerciantes de diferentes partes del país y del Concejo Municipal del Distrito Federal.

Con el dinero recaudado se pudo financiar el viaje de una representación cercana a las 100 personas, entre atletas, técnicos y delegados.

El desempeño de la selección fue muy discreto, aunque el team de ciclismo, encabezado por Teodoro Capriles, quien ganó dos medallas de oro, e integrado por Pedro Aladé, Julio Heredia, Jesús Delgado, Carlos de la Madriz, Juan Cisneros y Federico Curtois, se tituló campeón. Justino Pelayo y Simón B. Rodríguez fueron los delegados, y el pedalista Mario González suplente.

Resultaba evidente que la estancia de Capriles en Europa dejó sus frutos, pues los éxitos de los pedalistas venezolanos se repitieron en los I Juegos Bolivarianos que se efectuaron en Bogotá en agosto de ese año 1938, así como en los suramericanos de Montevideo, en diciembre.

En conclusión, fueron ciclistas quienes dieron a Venezuela sus primeros triunfos internacionales.

En los Centroamericanos y del Caribe de Panamá, Venezuela participó en 9 deportes y



ganó 9 medallas, 3 de oro, 2 de plata y 4 de bronce. Vale destacar que, en las Memorias Oficiales de los Juegos, se asegura que Venezuela obtuvo 11 preseas, 3 de oro, 2 de plata y 6 de bronce, cuatro de ellas en ciclismo, pero dos de estas últimas no figuran en las informaciones hemerográficas que revisamos cuidadosamente. Tampoco en las propias Memorias de los Juegos, que se contradicen en el total de preseas del país, y en las cuales no se refleja información alguna sobre esos dos terceros lugares.

El ciclismo fue, como indicamos, la disciplina más destacada, pues obtuvo 5 medallas, tres de ellas de oro: una en persecución en equipo 4.000m (Federico Courtois, Julio Heredia, Pedro Aladé y Carlos de la Madriz), otra en 100km carretera individual (Teodoro Capriles) y la tercera por equipo en 100km carretera (Teodoro Capriles, Federico Courtois, Julio Heredia y Jesús Delgado); una de plata (Teodoro Capriles en 1.000m contra reloj) y una de bronce (Teodoro Capriles en 1.000m Scratch).

Los otros cuatro galardones de Venezuela en estos juegos los ganaron el ecuestre (tres de bronce) y el tenis (una de plata).

Primeros Bolivarianos

En 1936, en medio de la celebración de los Juegos Olímpicos de Berlín, primeros a los que asistió Colombia, el director de Educación Física de ese país, Alberto Nariño Cheyene (1903-1993), propuso la realización de unos juegos en los que compitieran los mejores atletas de los países liberados por Simón Bolívar.

Fue así como Nariño gestionó ante el Comité Olímpico Internacional (COI) la legitimidad de su idea y dos años más tarde, en 1938, coincidiendo con la celebración de los 400 años de fundación de la ciudad de Bogotá, se cumplió en el Palacio de Gobierno de Cundinamarca el acto oficial de creación de la Organización Deportiva Bolivariana.

El documento fue firmado por Alberto, descendiente del prócer Antonio Nariño, Galo Plaza Lasso, de Ecuador, Luis Saavedra, de Panamá, Alfredo Hohagen, de Perú, Julio Bustamante, de Venezuela, y Jorge Rodríguez Hurtado, de Bolivia.

La primera edición de los Juegos Bolivarianos se llevó a cabo en la capital colombiana



Equipo de ciclismo de Venezuela en los Centroamericanos de Panamá 1938: Pedro Aladé, Julio Heredia, Teodoro Capriles, Carlos de la Madriz y Federico Curtois

entre el 6 y el 22 de agosto de 1938. La ceremonia inaugural estuvo imponente y según algunos cronistas más de un veinte por ciento de los espectadores eran venezolanos llegados de todas las poblaciones fronterizas y de la propia capital. Cuando la delegación venezolana hizo su entrada fue objeto de la mayor ovación”.

Estos juegos contaron con la participación de 738 atletas: 294 colombianos, 80 bolivianos, 120 ecuatorianos, 119 peruanos, 100 venezolanos y 25 panameños.

Los deportistas disputaron pruebas en ajedrez, atletismo, baloncesto, beisbol, boxeo, ciclismo, ecuestre, esgrima, fútbol, golf, levantamiento de pesas, lucha, natación, tenis, tiro y voleibol.



Venezuela, que arribó en el cuarto lugar, detrás de Perú, Ecuador y Colombia y por

encima de Panamá y Bolivia, participó en 10 deportes: ajedrez, atletismo, beisbol, boxeo, ciclismo, ecuestre, fútbol, tenis, tiro y voleibol. La delegación nacional ganó 21 preseas, 10 de ellas de oro (beisbol, ciclismo 4, tenis 4 y voleibol); 7 de plata (ajedrez 1, ciclismo 2, ecuestre 2, tenis 2) y 4 de bronce (ecuestre 2, ciclismo 1 y tiro 1).

De esas 21 medallas, siete fueron conquistadas por el ciclismo que, luchando contra la altura bogotana, logró cuatro de oro, dos de plata y una de bronce. Teodoro Capriles volvió a ser la gran figura del pedaleo nacional, al lograr cuatro medallas doradas: en 100 kilómetros sobre carretera, donde participaron, además, cuatro compatriotas:

Federico Courtois, Paúl Otamendi, Pedro González, Jesús Delgado y Pedro Aladé; otra de oro con récord suramericano en un kilómetro scratch (compitió junto con su paisano Juan Cisneros), la tercera en la competencia de velocidad y la cuarta en 4.000 metros persecución, con un equipo integrado por Carlos de la Madriz, Aladé y el propio Capriles.

El ciclismo venezolano quedó campeón, repitiendo la hazaña alcanzada seis meses antes en los Centroamericanos de Panamá.

La voz de campeón

Otro hecho sobresaliente en los Bolivarianos de Bogotá, lo constituyó la participación de Capriles como integrante del Orfeón "José Ángel Lamas", en el concierto que ofreció la agrupación venezolana a la directiva de los Juegos. La coral estuvo dirigida



En los Centroamericanos de Panamá, en 1938, el ciclista Teodoro Capriles fue el atleta más destacado de Venezuela, al conseguir 5 medallas, tres de ellas de oro, una de plata y una de bronce



En los I Juegos Bolivarianos de Bogotá, de agosto de 1938, Teo Capriles fue la gran figura del pedaleo nacional, al lograr cuatro preseas doradas

por el maestro Vicente Emilio Sojo y la presentación tuvo lugar en el Teatro Colón de la capital colombiana.

Otras victorias internacionales

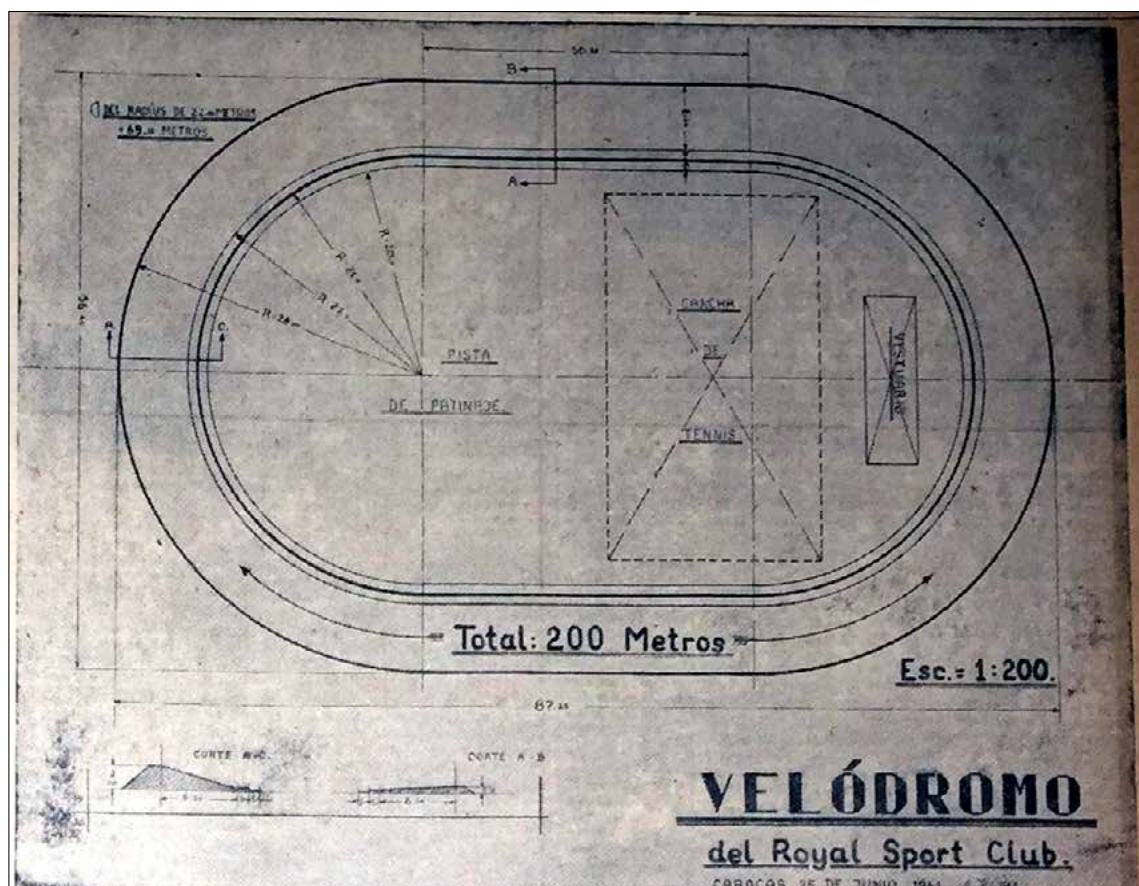
En diciembre de ese 1938, Venezuela cerró con broche de oro un glorioso año para nuestro ciclismo. Logró un meritorio tercer lugar, empatado con Uruguay, en los Suramericanos de Santiago de Chile, ganados por Argentina, seguido del anfitrión. Nuestro país volvió a contar con los pedalistas que triunfaron en Panamá y Bogotá. En esta ocasión, los directivos fueron Aníbal Masini, Jaime Todd y Luis Esteban Rey.

Cuenta Mr Fly que “otra gira de imborrables emociones y muy gratos recuerdos fue la de 1941. En este suramericano, en Montevideo, representaron gloriosamente a Venezuela, Teo Capriles, Pedro Aladé, Pedro González, Luis J. Rodríguez, Héctor Alvarado, Antonio Zeichen y Jesús Delgado; Víctor “Paticas” Fernández (suplente), Hermenegildo Tovar (masajista) y Simón B. Rodríguez (directivo) completaron la delegación. Estos tres últimos mencionados se costearon sus gastos de viaje, pues lo recaudado entre varias firmas comerciales, apenas alcanzó para los pasajes de los ciclistas.

En esta sensacional jornada, dice Mr. Fly, se conquistó un imponderable tercer puesto, empatado con Uruguay y un subcampeonato, increíble, al superar en su propia pista al equipo de persecución uruguayo (sin haber competido los nuestros en un Velódromo hasta esa inolvidable oportunidad), causando un asombro general entre el público y concursantes. Esta justa la ganaron los argentinos.

Ese año de 1941, estimulado por la gran afición que existía en el país por el ciclismo, un grupo de empresarios, entre ellos Luis R. Bigott (propietario de la fábrica de cigarrillos Bigott) emprendió la construcción de un velódromo en el este de Caracas, en Sarria, donde estuvo el estadio del célebre equipo de beisbol Royal Criollos.

El velódromo contaría con una pista ovalada de 200 metros, con una pista de patinaje en su aro interno y canchas de tenis en su interior. Lamentablemente, este proyecto no llegó a culminarse. No obstante, quedaron para la historia los planos del velódromo publicados por algunos diarios de la capital.



En 1941, estimulado por la gran afición que existía en el país por el ciclismo, un grupo de empresarios, entre ellos Luis R. Bigott, proyectó la construcción de un velódromo en Sarria, Caracas. Desafortunadamente, el mismo no llegó a edificarse

Entre los años 1942-1945, el ciclismo cobró grato entusiasmo entre las féminas, quienes fueron reunidas por los directivos Juan Rivas, Edgar Granés y Justo Pelayo. Mientras los varones estaban en giras, las muchachas pedaleaban en pruebas verificadas en la Avenida La Paz y Estadio Nacional de El Paraíso, en Caracas. Entre estas, señala Mr. Fly, recordamos a las hermanas Auburn, Oly Clemente, Belén Núñez, Consuelo Rodríguez, Ligia Heredia, las hermanas Morales, Magda Pernía, Ilse, Josefina y Teresita Van der Veide y Bibe de Acosta.

Otra jornada inolvidable fue la conquista del campeonato en los V Juegos Centroamericano y del Caribe, disputados en Barranquilla, Colombia, en 1946, al superar en 4.000 metros en persecución por equipo (Héctor Alvarado, Prudencio Díaz, Luis J. Rodríguez y Víctor "Paticas" Fernández) y 100 kilómetros sobre carretera individual ("Paticas" Fernández) superó a las representaciones de Panamá, Colombia, Costa Rica y Trinidad, debutando entre los ya internacionales, Prudencio Díaz y Julio César León en velocidad, y en persecución "Paticas" Fernández.



Las otras dos preseas que alcanzó la selección criolla fueron de bronce, en 1.000 metros contra reloj (Prudencio Díaz) y en 100 kilómetros en carretera por equipo (“Paticas” Fernández, Héctor Alvarado y Luis J. Rodríguez).

La selección nacional estuvo integrada por los ciclistas Prudencio Díaz, Julio César León, Teodoro Capriles. Víctor “Paticas” Fernández, Luis J. Rodríguez, Héctor Alvarado, Armando Jiménez, Juan M. Martín y Carlos Anzola. Simón B. Rodríguez fue el delegado.

En 1947, la FVC organizó el primer torneo Internacional de ciclismo celebrado en el país. El Estadio Nacional de El Paraíso, en Caracas, fue la sede del evento, donde el equipo venezolano superó a las representaciones de Trinidad, Euzkadi y Portugal, aumentando el prestigio de velocistas en “Pista de Tierra”, ganado desde las actuaciones cumplidas desde 1942 en Curazao, Georgetown y Trinidad.

En el Estadio Nacional destacaron Luis J. Rodríguez, Héctor Alvarado y Andoni Ituarte, titulándose en una y cinco millas.

En 1947 también se produjo la primera intervención de Venezuela en un Mundial de Ciclismo, después de la infructuosa incursión de Teo Capriles en el año 1936. El caraqueño de 27 años, Miguel Chirinos, compitió en amateur, en Reims, Francia, a principios del mes de agosto. No tuvo mayor figuración, pero dejó para la posteridad, por primera vez, el nombre de Venezuela una competencia de esa magnitud.

El COV suspende a cinco ciclistas

En los II Juegos Bolivarianos, disputadas en Lima, Perú, entre el 26 de diciembre de 1947 y el 8 de enero de 1948, Julio César León consiguió la única presea dorada de Venezuela en eso Juegos, donde la selección criolla no obtuvo el título máximo en esta disciplina, por una incorrecta decisión de los jueces peruanos, lo que provocó el retiro del equipo de fondo.

Individualmente fue admirable la participación en pista de los novatos Prudencio Díaz y Julio C. León, quien obtuvo la medalla de oro en los 200 metros contra reloj, al dejar registro de 13,5 segundos.



En 1947, la FVC organizó el primer torneo Internacional de ciclismo celebrado en el país. Foto Cine Archivo-Co-lección Fotográfica Jaime Albáñez

Comandó este grupo el deportista y dirigente Edgar Granés, quien, por cierto, se “ganó” una suspensión del COV, al igual que los colegas Andrés Miranda y Simón B. Rodríguez (Mr. Fly), por protestar los acomodaticios manejos “diplomáticos” de los que apoyaron las arbitrariedades aplicadas por los “amos de Casa” en esa recordada oportunidad, señaló Mr. Fly.

Lo cierto fue que Venezuela perdió el campeonato general de ciclismo en esos II Juegos Bolivarianos por culpa de una errática decisión de las autoridades peruanas que beneficiaron a la representación anfitriona, evitando la victoria de los venezolanos. De inmediato, tanto los delegados como los cinco ciclistas pertenecientes al equipo criollo, protestaron airadamente y, sin consultar con los directivos del COV, decidieron no participar más en los Juegos, y se retiraron.

Esta decisión provocó una grave crisis entre la directiva del COV y la de la FVC, que se hizo solidaria con los ciclistas afectados por la decisión de los jueces.

El COV, presidido por José Beracasa y acompañado por Julio Bustamante, jefe de la



delegación nacional, y presionado por el Comité Olímpico Internacional (COI), que consideró grave falta el comportamiento de los delegados, ciclistas y la Federación, resolvió suspender a los desobedientes ciclistas Héctor Alvarado, Pedro González, Víctor “Paticas” Fernández y Luis José Rodríguez, y el delegado Edgar Granés. La FVC fue desafiliada del COV. La sanción consistió en no enviar a los Juegos Olímpicos de Londres (1948) a los ciclistas que en Lima no acataron la orden superior emitida por el jefe de la Delegación Deportiva, Julio Bustamante.

Alvarado, González, “Paticas” Fernández y Rodríguez eran los firmes candidatos para representar a Venezuela por primera vez en unos JJ. OO.

Beracasa y Bustamante, decidieron entonces, enviar a Londres, al joven ciclista Julio César León, quien no poseía suficiente experiencia internacional para asistir a un evento de esa envergadura.

Ese año de 1947, dejó abierta las puertas para un acontecimiento que marcó la historia del deporte en general en Venezuela y en particular en el ciclismo local: la presencia del primer atleta representante del país en unos Juegos Olímpicos.

Julio César León: pionero olímpico

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, en 1945, el Comité Olímpico Internacional (COI) se propuso contribuir con la paz y el reencuentro de todas las naciones a través del deporte. Desde entonces, trabajó arduamente en la organización de los XIV Juegos Olímpicos, suspendido a consecuencia de la conflagración mundial (1939-1945).

Desde 1946, el COI comenzó a cursar invitaciones a los países miembros de esta entidad deportiva, para participar en las Olimpiadas que se celebrarían en Londres, en 1948.

A mediados de 1947, el Comité Olímpico de Venezuela (COV) se planteó la posibilidad de participar en dichos juegos. Fue entonces cuando se habló de escoger al ciclismo como la disciplina que podía suministrar los atletas con capacidad competitiva para el máximo evento deportivo mundial.



El ciclista Julio César León, primer atleta que representó a Venezuela en unos Juegos Olímpicos, Londres 1948

No obstante, tras el retiro intempestivo de algunos de los miembros de la selección nacional de ciclismo que participaba en los Juegos Bolivarianos de Lima, el COV, presidido por José Beracasa, decidió suspender a dichos atletas y desafiliar a la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC), dirigida entonces por Rodolfo Selle, padre de la esgrimista Ursula Selle, primera mujer atleta que representó a Venezuela en unos Juegos Olímpicos (1952).

La férrea voluntad de nuestros atletas a lo largo de la historia tiene su mejor ejemplo en la primera intervención de un deportista criollo en los magnos Juegos.

Con el apoyo económico del COV y unos pocos recursos propios, obtenidos gracias a su trabajo como ejecutivo de una empresa caraqueña fabricante de telas e hilos, el trujillano Julio César León viajó a tierras británicas a principios de julio de 1948, acompañado de su esposa, el entrenador italiano Grandi Allegri y su flamante bicicleta Legnano. Bien preparado, pero sin contar con suficiente experiencia ante rivales sumamente experimentados, el pedalista que entonces militaba en las filas del Club Ciclista Olimpo, se convirtió en el primer atleta criollo que participó en unos Juegos Olímpicos, gracias a un exitoso desempeño que, de acuerdo con los expertos de la época, lo ubicó en la élite universal como el octavo mejor del mundo en la exigente prueba del kilómetro contra reloj. Su intervención fue destacada en la mayoría de los medios de la época.

En la primera prueba eliminatoria, en la especialidad de 1.000 metros, disputada el 7 de agosto, fue superado por el argentino Clodomiro Cortoni en la sexta serie. Acudió entonces al repechaje y le tocó medirse en la serie 1 al trinitario C. Goncalves, al que superó para avanzar a los octavos de final. En esta fase, León no tuvo fortuna, pues fue vencido por el italiano Mario Ghella, quien a la postre logró llevarse la medalla dorada. En la competencia del kilómetro contra reloj, León dejó registro de 1,18,1 para ocupar la décima cuarta casilla entre 21 competidores.

En la edición del diario El Nacional del jueves 19 de agosto de 1948, se destacó que León fue considerado entre los ocho mejores pedalistas del mundo, en un trabajo del periodista Luis Esteban Rey, uno de los promotores de la creación de la Federación



Julio César León, del club América, recibe felicitaciones de Teodoro Capriles, tras batir el récord nacional de velocidad

Venezolana de Ciclismo en 1936, quien entonces firmaba sus crónicas deportivas con el seudónimo de Yoel Rey.

“Buenas noticias de Londres! Lo que no nos dijo el cable, tan escueto, viene a aclararlo correspondencia recién llegada de la capital británica, que pone las cosas en su punto. Julio César León, nuestro humilde muchacho pedalista, cumplió una verdadera hazaña en su actuación en las Olimpíadas Londinenses. En efecto, después de haberlo visto actuando en las pruebas de velocidad y contra reloj, los críticos deportivos allí congregados lo han considerado entre los ocho primeros pedalistas del mundo. Tal cual. Sin retaceos”.

Un título que honra, ciertamente, al muchacho venezolano que, por sus propios méritos y sacrificios, se fue a competir, solitario, en las magníficas pruebas en las que presentaron soberbias delegaciones casi todas las naciones. Como sabemos, León compitió en el kilómetro, logrando una honrosa clasificación con un tiempo maravilloso – 12 clavados –, pasando a los cuartos de final. Allí tuvo la mala suerte de que en el sorteo le tocara nada menos que el italiano Mario Ghella, quien habría de clasificarse campeón en la especialidad. Ghella logró imponerse sobre nuestro compatriota; pero para ello se vio obligado a apelar a sus mejores esfuerzos, llegando a marcar el





Miembros de la directiva de la FVC en 1948: Cosme Fernández, Teodoro Capriles, Leonardo Pelicano, Justino Pelayo, Edgar Granés y Simón B. Rodríguez (Mr. Fly)

tiempo récord de 11,9 décimos, sacando apenas una máquina de ventaja a Julio César. La prueba de lo mucho que vale nuestro compatriota se vio al día siguiente, cuando Ghella ganó en las finales al inglés Harris: lo hizo en 12, 2 décimos, y la distancia entre la máquina del italiano y la del británico era bastante holgada.

En el kilómetro contra reloj, supimos también que Julio César clasificó, y muy bien, por cierto. En su marca, sólo fue superado por pedalistas europeos – italianos, franceses y belgas – y por el argentino Jorge Sobrevilla, que rebajó su tiempo en apenas un décimo de segundo. Además, Julio César no pudo lucir en plenitud de condiciones, “puesto que no me dio tiempo de reposo entre la dura disputa de una y otra prueba”.

Clásico “Alonso de Ojeda “: Carrera San Cristóbal- Maracaibo

En el marco de los 450 años del descubrimiento del Lago de Maracaibo, un grupo de ciclistas zulianos se trasladó a la capital tachirense, para participar en la carrera San Cristóbal- Maracaibo, prueba que se denominó “Clásico Alonso de Ojeda”.

Cuenta la crónica publicada en Diario de Occidente de agosto de 1949, que se retiraron un buen número de pedalistas por “las asperezas del camino y las empinadas cuestas

que hicieron mella en los pedalistas y sus máquinas que no estaban debidamente acondicionadas para tan arriesgada travesía”.

Corrida en cuatro etapas, partieron de San Cristóbal por la carretera Transandina, subieron el páramo merideño, fueron a Valera y de allí a Maracaibo.

El ganador fue el pedalista zuliano Virgilio Ruiz quien empleó para la carrera un tiempo de 47 horas y 37 minutos. Ruiz se hizo acreedor de un trofeo y un reloj de pulsera para caballero, además del reconocimiento del aficionado.

Relevo generacional

En ese año 1949, la FVC trabajó arduamente en la realización de diversos eventos, en búsqueda de un relevo generacional en la disciplina, con miras a participar en los VI Juegos Centroamericanos y del Caribe, a celebrarse en la ciudad de Guatemala, entre el 28 de febrero y el 12 de marzo de 1950.

Entre esos eventos estuvieron dos importantes pruebas: una competencia de ruta, efectuada en Maracaibo, y una carrera de medio fondo en la que participaron más de 50 pedalistas, resultando ganador el joven Enrique Rodríguez.

Desafortunadamente, la FVC no pudo enviar su selección a los CAC, debido a la ruptura de relaciones diplomáticas de la Junta Militar de Gobierno de Venezuela con el gobierno democrático del guatemalteco Juan José Arévalo. Esta fue la primera vez que Venezuela dejó de asistir a un evento deportivo internacional por diferencias políticas.

Tras la ausencia en los Centroamericanos de Guatemala, Venezuela participó en los I Juegos Panamericanos, disputados en Buenos Aires, Argentina, en febrero 1951. Allí la selección nacional de ciclismo expuso su talento nuevamente a nivel internacional.

Aunque tuvimos un modesto desempeño, fue propicia la ocasión para que la FVC mostrara el relevo generacional que tanto exigía el país y la misma disciplina. Entre esa nueva savia ciclística figuraron los nombres de Luis Toro, Jorge Hinestroza, Andoni





En 1949, se llevó a cabo el Clásico "Alonso de Ojeda": San Cristóbal- Maracaibo

Ituarte, Ramón Echegaray y Reyes Zapata, junto a los experimentados Héctor Alvarado, Víctor "Paticas" Fernández, Prudencio Díaz y Julio César León.

En esos Panamericanos, Venezuela sólo ganó dos preseas, una de ellas en ciclismo, gracias al tercer lugar que consiguieron Toro, Hinestroza, Ituarte y Alvarado en los 4.000 metros persecución. La otra medalla (plata) fue para el boxeador, peso gallo, Alí Martucci.

Así quedó servida la escena para el nacimiento de una nueva etapa en la historia del ciclismo nacional, con la realización en el país del primer evento deportivo internacional multidisciplinario, como fue el caso de los III Juegos Bolivarianos, y la inauguración del primer velódromo construido en Venezuela, de acuerdo a normas internacionales.

VELÓDROMO “JOSÉ PÉREZ COLMENARES”

Por Simón B. Rodríguez (Mr. Fly)

“En los albores de 1946, Don Eugenio Mendoza avisó a la Y. M. C. A. de Caracas que había donado un terreno a la municipalidad en el sector llamado “El Yunque”, de Catia, y pidió un plan técnico, destacando el señor Mendoza que como el ciclismo era uno de los deportes más populares del país, el proyecto debería tener una pista para estos eventos.

La Y. M. C. A. se puso entonces en contacto con el profesor Daniel Dubuc y este de acuerdo con el profesor Horacio Canzziani, quien previo estudio del terreno dibujó un ante proyecto que tuviera las instalaciones propias de un estadio y el ansiado velódromo. Después de algún tiempo, la Ingeniería Municipal procedió a confeccionar el plan definitivo a base del dibujo original de Dubuc y Canzziani.

En 1948, el profesor Dubuc hizo un viaje de recreo al sur y aprovechó la circunstancia, por encargo del señor Mendoza, de estudiar los diferentes velódromos de Santiago, Buenos Aires y Montevideo, para traer los mejores datos que sirvieran a la construcción del “José Pérez Colmenares”. En Montevideo le fue obsequiado por la Comisión Nacional de Educación Física, un plano pormenorizado del hermoso velódromo que hay en ese lugar.

Al regresar Dubuc del viaje, ya la obra de “El Yunque” había sido empezada; sin embargo, durante el tiempo que restaba de su construcción, tuvo la oportunidad de visitar varias veces el sitio y poniéndose de acuerdo con el ingeniero que lo estaba construyendo, dio sus opiniones técnicas para corregir, en la medida de lo posible, muchos errores que ésta tenía. Y así fue que el 6 de junio de 1949, con un gran Festival Gimnástico, presidido por la Junta Militar de Gobierno, se inauguró el Estadio al que la Municipalidad dio el nombre de “JOSÉ PÉREZ COLMENARES”, en homenaje al gran deportista desaparecido.

Por contener en su recinto el primer velódromo en Venezuela, la Federación de Ciclismo fue invitada a actuar; y con varias carreras prestó su colaboración para que el acto inaugural constituyera un éxito memorable.



Ese día el Estadio fue entregado a la Dirección Municipal de Educación, la que nombró preliminarmente como conserje a Carlos Marrero y para dirigirlo en forma técnica y apropiada al profesor Luis Lladós Osorio”.



En 1949, con un gran Festival Gimnástico, se inauguró en Catia, el estadio al que la municipalidad le dio el nombre de “José Pérez Colmenares”, en homenaje al gran deportista desaparecido



El estadio José Pérez Colmenares contó con el primer velódromo con peralte que existió en el país

El único título que consiguió Venezuela en el VI Campeonato Americano lo logró Domingo Rivas en la prueba de los 160 kilómetros



capítulo 4

A TODO PEDAL

1951-1962

Fiesta deportiva y velódromo nuevo

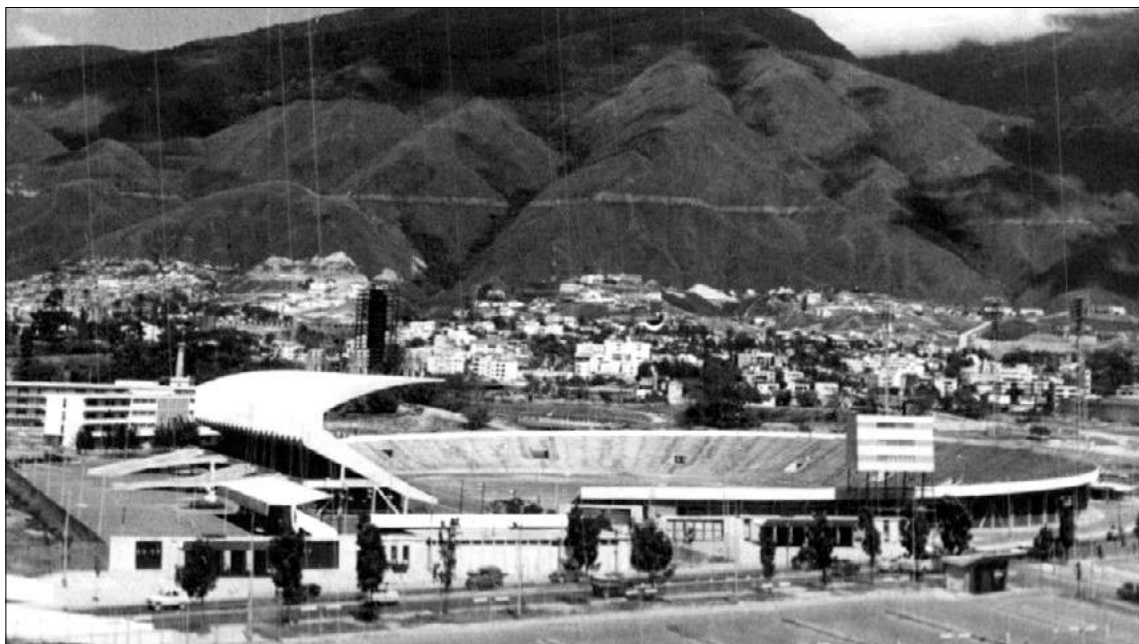
Los III Juegos Bolivarianos, celebrados en Caracas, entre el 5 y 21 de diciembre de 1951, con la participación de delegaciones de Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela, marcó un hito en el deporte nacional. Fue la primera competencia multidisciplinaria celebrada en Venezuela con el aval del Comité Olímpico Internacional. El país tuvo la oportunidad de proyectarse por el empeño en dotar de excelentes instalaciones a sus atletas, gracias a la apertura de la moderna infraestructura deportiva en la Ciudad Universitaria y otros lugares de la capital.

Además del estreno de una piscina olímpica y otra de saltos ornamentales, junto con fabulosas canchas de tenis y los modernos estadios Olímpicos y Universitario, en terrenos de la Universidad Central de Venezuela (UCV), el gobierno de la Junta Militar, encabezada por el Dr., Germán Suárez Flamerich, inauguró un gimnasio cubierto con una cancha de madera, una piscina olímpica y un polígono de tiro en Fuerte Tiuna, y una flamante pista ciclística en el oeste de la ciudad, en La Vega. Este fue el primer velódromo construido en el país con toda la normativa internacional vigente para entonces.

A pesar de la extraordinaria inversión que hizo el Estado venezolano, la delegación peruana encabezó el medallero con 104 preseas, incluidas 40 doradas, mientras que los anfitriones ocuparon el segundo lugar con 95 medallas, entre ellas 33 de oro.

Los atletas más destacados de la justa fueron la corredora panameña Carlota Gooden, quien ganó tres medallas doradas en pista y campo, y el pedalista peruano Hernán Llerena, quien se impuso en tres competencias ciclísticas.

Por la delegación venezolana sobresalieron el lanzador Blas Rodríguez, quien propinó



El estadio Olímpico de la UCV fue una de las obras deportivas más importantes inaugurada para los III Juegos Bolivarianos

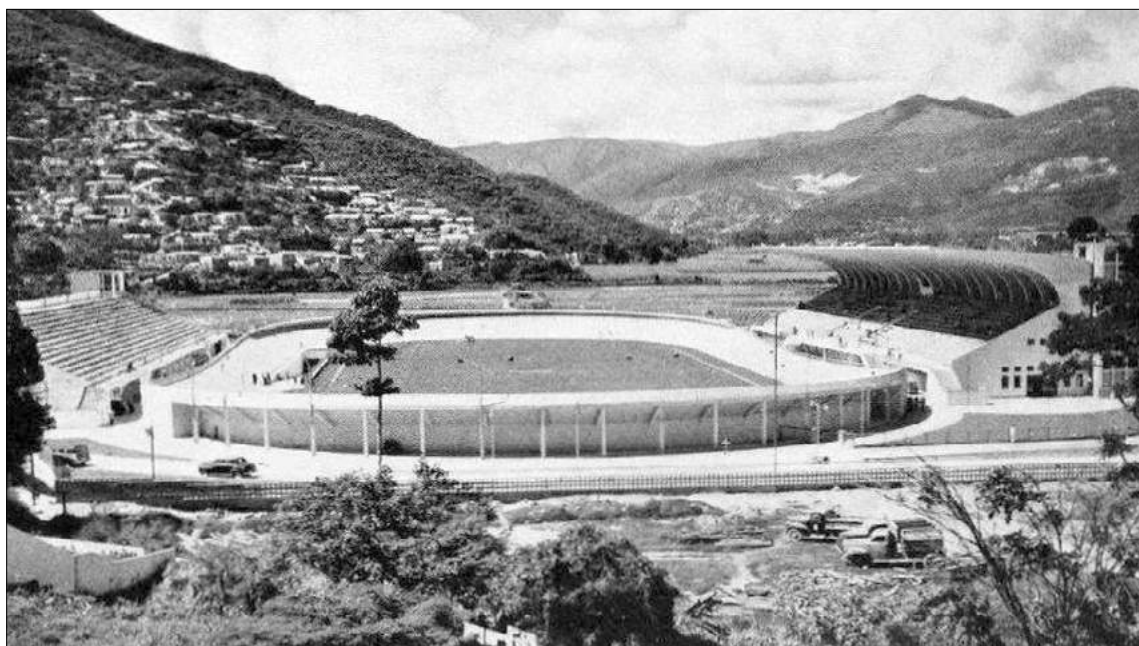
no hit no run a Colombia en la apertura del estadio Universitario de beisbol; Asnoldo Devonish, quien ganó dos preseas de oro en las pruebas de salto largo y salto triple, como parte de su preparación para los Juegos Olímpicos del año siguiente, y Teófilo Davis Bell, quien ganó las competencias de 110 metros con vallas y salto alto.

La selección nacional de ciclismo también tuvo una destacada actuación, gracias a la distinción dorada conseguida por Julio César León en la prueba de velocidad, el subcampeonato alcanzado por Ramón Echegaray en el kilómetro contrarreloj y la medalla de bronce que logró el propio León en esta exigente competencia. Fueron tres galardones muy merecidos y que, de una u otra forma, reivindicaron el ciclismo nacional luego del tropiezo que sufrió en los Panamericanos de ese año 1951.

Velódromo Teo Capriles

En junio de 1949, tras años de lucha por lograr la construcción en el país de un verdadero velódromo, se inició la obra en recompensa del destacado desempeño del ciclismo nacional en eventos internacionales y a la popularidad adquirida por este deporte en Venezuela. Su edificación se decidió en 1948, durante el gobierno de Rómulo Gallegos. Entonces, se inició el proyecto por parte del Ministerio Obras Públicas (MOP), para dotar a la nación de una moderna pista, la cual sería construida en unos terrenos





En 1951, se inauguró en Caracas, el primer velódromo construido en el país con toda la normativa internacional vigente para entonces

ubicados en la antigua avenida Washington, en La Vega, al oeste de Caracas.

La obra fue inaugurada dos años más tarde, el 25 de noviembre de 1951, bajo el nombre de velódromo “Teo Capriles”, en homenaje al célebre deportista venezolano y por sugerencia del periodista Simón B. Rodríguez (Mr. Fly).

El proyecto fue realizado por el ingeniero de origen suizo Herman Blasser, proyectista de importantes obras en el país, como lo fueron la Escuela Experimental Venezuela, el parque Los Caobos, el Grupo Escolar Gran Colombia y la urbanización Prado de María, en Caracas.

Ficha técnica del óvalo de La Vega

De la descripción elaborada por Blasser en octubre 1952 titulada “Radrennbahn in Caracas” aparecida en la publicación *Schweizerische Bauzeitung*, revista suiza que dedicó dos artículos a Venezuela, se desprende “que para la construcción del velódromo “Teo Capriles” se contaba con un lote de 4,3 hectáreas y que la propuesta estuvo integrada por 4 elementos: la pista de carreras, la tribuna norte, la tribuna sur y una serie de elementos y servicios de apoyo.

La pista de carreras, construida en concreto armado atendiendo a las normas



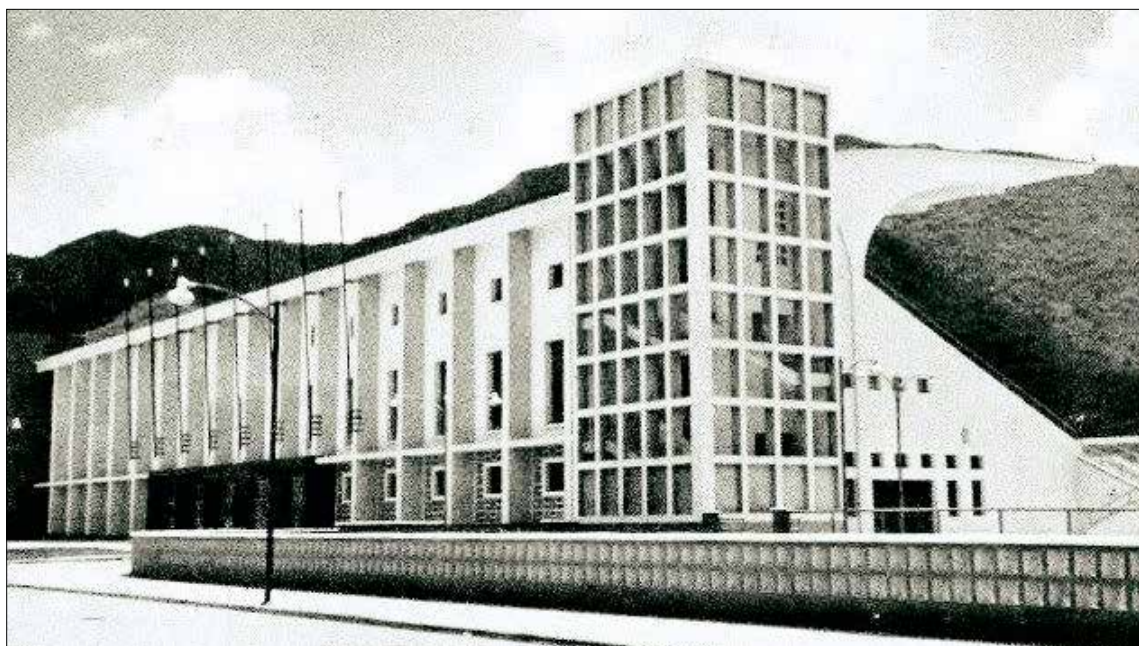
El velódromo "Teodoro Capriles" tiene una pista de carreras con una longitud total de 400 metros

internacionales en todo lo relacionado a su peraltaje y dimensiones, se desarrolló entre dos semicírculos concéntricos de 34 y 49,40 metros en los extremos que se conectan con dos rectas de 82 metros cada una lo cual da una longitud total de 400 metros. Tiene un ancho total de ocho metros que ofrece la capacidad suficiente para desarrollar series de hasta siete competidores. La orientación del eje longitudinal del velódromo es exactamente este-oeste.

La tribuna norte se encuentra techada por una hermosa cubierta de concreto armado de 16 metros en voladizo pensada para no perturbar las visuales hacia la pista. Su parte posterior conforma la fachada principal que da hacia la calle. En la planta baja, donde se produce el acceso principal del conjunto, se tiene un gran salón con dos bares, área para masajes y baños públicos. Allí se ubican las escaleras para acceder a la tribuna propiamente dicha. El piso superior contiene dos pasillos con un bar cada uno, una sala de reuniones, una oficina para la administración, otros locales para los clubes de bicicletas y se corresponde con el nivel destinado al público que tiene capacidad para 3.000 espectadores sentados, previéndose espacios especiales para la prensa e invitados de honor.



La tribuna sur, destechada, sólo tiene un piso bajo ella que contiene un gran espacio



Años más tarde de la inauguración del velódromo “Teo Capriles”, se construyó el edificio sede del IND

con bar donde los espectadores se pueden proteger contra la lluvia y el calor si es necesario. También se encuentra un local para la conserjería y doce salas para los diversos clubes. La tribuna tiene capacidad para 2.600 personas y está realizada en concreto armado.

Vale señalar que las dos tribunas están conectadas a la pista de carreras a través de un túnel con el propósito de poder acceder al centro del campo. Este campo sirve también para realizar juegos y eventos.

Los elementos y servicios de apoyo están conformados por las vías de acceso, un espacio ubicado en la parte posterior de la pista con capacidad para estacionar 250 vehículos y los pasos de los ciclistas a la pista a través de un túnel de 5 metros de ancho.

La construcción tuvo un costo de alrededor de ocho millones de bolívares, lo que equivale para la época a aproximadamente 2,5 millones de dólares.

Años más tarde, la instalación pasó a albergar la sede del Instituto Nacional de Deportes (IND).

El “Teo Capriles” formó parte de las instalaciones para los IX Juegos Panamericanos de 1983, también lo fue para los V Juegos del Alba 2023, momento en que fue objeto de una importante remodelación que incluyó la repavimentación de la pista, la actualización de las instalaciones y la construcción de un nuevo velódromo de BMX.

Hoy es un establecimiento multipropósito usado habitualmente para la práctica de diversos deportes además del ciclismo o el patinaje, en virtud del aprovechamiento dado al espacio central que bordea la pista.

Ciclismo a full marcha

En la década de los años 50, una de las pruebas más importantes del ciclismo nacional fue el Clásico Polar (patrocinado por la Cervecería Polar) que se disputaba sobre 180 km distribuidos en una vuelta al Lago de Valencia, pasando por la difícil subida Yuma, con llegada en la ciudad de La Victoria, estado Aragua. El ganador de este primer clásico fue el larense Domingo López.

Con los años se fue disipando el entusiasmo por este clásico, que quedó en el olvido, dando paso a eventos internacionales que le dieron gran prestigio al país.

En 1952, Venezuela envió, por segunda ocasión, una selección de ciclistas a los Juegos Olímpicos de Helsinki, donde por primera vez ganamos una medalla, gracias al estupendo desempeño del atleta zuliano Asnoldo Devonish, quien llegó tercero en la exigente prueba atlética de salto triple.

En esos juegos, los ciclistas criollos tuvieron una humilde participación. Andoni Ituarte, el de mayor experiencia internacional, arribó en el puesto 15 en

El larense Domingo López fue el ganador del primer Clásico Polar, uno de los eventos ciclistas más importantes de la década de 1950



los 1.000m contra reloj y en el 20 en persecución por equipo en 4.000m, donde también intervinieron sus compatriotas Luis Toro, Rafael Ramos, Danilo Heredia y Ramón Echegaray, quienes llegaron de 13, 15 y 20, respectivamente.

En los VII Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en México, en 1954, el equipo de ruta, constituido por Arsenio Chirinos, Antonio Demicheli, Antonio Montilla y Rafael Ramos, obtuvo un disputado segundo lugar, consolidándose así el renombre internacional que tenía el ciclismo venezolano en ese momento.

Un histórico triunfo internacional criollo lo constituyó la victoria de Franco Caccioni en la edición única de la Vuelta del Atlántico Norte en Brasil de 1954, llevándose por delante entonces estelar pedalista colombiano Efraín “El Zipa” Forero Triviño, quien llegó a territorio brasileño en plan de favorito al presentar en su palmarés el triunfo en la edición inicial de la Vuelta a Colombia.

Un año después, en 1955, Venezuela, tras declinar varias invitaciones, incursiona por vez primera en la recia prueba colombiana con una delegación encabezada por el propio Caccioni y los resultados fueron poco convincentes al retirarse el equipo venezolano integrado por Joaquín Ferreira Amorín, Antonio Demicheli y Domingo Rivas. Felice Benotto fue el director técnico del grupo y Jesús Delgado, campeón nacional de ruta, asistió como delegado.

Oro con récord mundial

El primer pedalista que dio a nuestro país una medalla dorada en Juegos Panamericanos, fue el italiano Antonio Demicheli, quien lo consiguió, con récord mundial en la prueba del kilómetro contra reloj, en el velódromo Parc Calles, de Ciudad de México, el 20 de marzo de 1955.

Demicheli nació en 1931 en Giulianova, provincia de Abruzzo, Italia. A finales de los años cuarenta se trasladó a Venezuela y a comienzos de la siguiente década se dedicó oficialmente a participar en pruebas de ciclismo.

Su sobresaliente desempeño en los Juegos Panamericanos de México quedó escrito

con letras doradas en relieve, al marcar tiempo de un minuto, nueve segundos y ocho décimas, con lo cual derribó la marca mundial de 1.10.4, que estaba en poder del ruso Rotislav Vargachkin.

Segundo se clasificó en la cita mexicana el colombiano Octavio Echeverri, con 1.10.5 y tercero, Luis Pedro Serra, del Uruguay, con 1.11.2. Los tiempos parciales de Demichelli fueron anunciados así: 16.3 segundos, 28.3, 41.2 y 55.2.

Es de interés resaltar que, unas semanas antes de imponer su récord mundial de velocidad, Demichelli echó por tierra la marca nacional de la especialidad en el velódromo “Teo Capriles” con tiempo de 1 minuto, 12 segundos y un décimo, dejando atrás el registro anterior impuesto por su compatriota Andoni Ituarte, quien paró los cronómetros en un minuto, 12 segundos y 9/10 décimos.

IV Campeonato Americano de Ciclismo

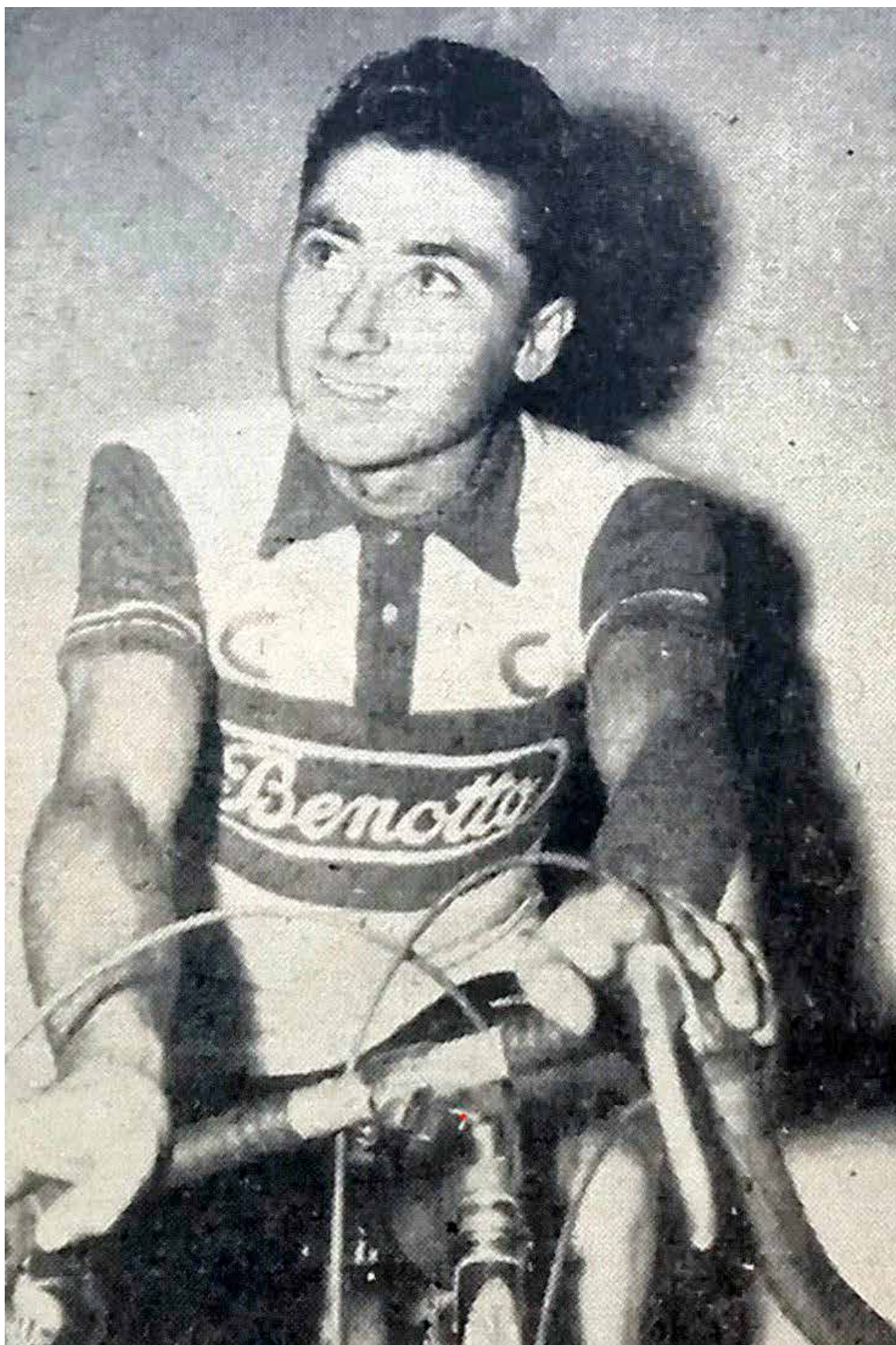
Con el aval de la Unión Ciclista Internacional (UCI), la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) organizó en Caracas, el IV Campeonato Americano de la especialidad, con la participación de 11 países, incluyendo a Venezuela.

Brasil, Colombia, Cuba, Curazao, Guayana Inglesa, Martinica, México, República Dominicana, Trinidad y Uruguay enviaron a nuestra capital a sus mejores pedalistas, para que participaran en seis emocionantes pruebas: persecución individual y por equipo, australiana, velocidad, medio fondo (50 kilómetros en pista), y la extenuante competencia de los 160 kilómetros que se corrió en el recién inaugurado hermoso paseo de Los Próceres.

El importante evento ciclístico internacional se llevó a cabo entre el sábado 17 y el domingo 25 de septiembre de 1955.

La carrera inaugural se efectuó con la presencia del presidente de la República de Venezuela, general Marcos Pérez Jiménez, y la asistencia de numeroso público que llenó los escaños de las dos tribunas del velódromo “Teo Capriles”. La competencia del kilómetro contra reloj fue ganada por el brasilero Arnesio Argentón, mientras que el





El primer pedalista que dio a nuestro país una medalla dorada en Juegos Panamericanos, fue Antonio Demicheli, quien lo consiguió, con récord mundial en la prueba del kilómetro contra reloj

venezolano Antonio Demichelli, favorito unánime para llevarse la victoria, ocupó el segundo lugar con cuatro décimos por encima del campeón, quien agenció un tiempo de 1 minuto, 12 segundos y 5 décimos. El otro venezolano en la prueba, Julio César León, llegó sexto con registro de 1 minuto, 15 segundos y 7 décimos.

Con un poderoso “sprint”, Juan Carlos Pérez derrotó a Demichelli en dos embalajes cerrados, para darle el título a Uruguay en velocidad. La prensa señaló que Demichelli lloró la derrota. “La victoria se me fue de las manos por una mala táctica”, señaló el ítalo-venezolano.

Al día siguiente, Uruguay, por intermedio del estelar corredor René Deceja, se impuso en la prueba australiana con tiempo de 26 minutos y 37 segundos, seguido del brasilero Andry Delima y el también albiceleste Juan Carlos Pérez. El venezolano Demichelli arribó en el sexto lugar.

Brasil se impuso en la prueba de medio fondo. Antonio Alba hizo una inteligente y hábil carrera, recorriendo los 50 kilómetros en una hora y 27 minutos. El venezolano Franco Caccioni se coló en el tercer lugar, tras realizar un monumental esfuerzo en los últimos cinco mil metros.

En persecución individual, el triunfo fue para el uruguayo Alberto Velásquez con tiempo de 5 minutos y 13 minutos. El brasilero Claudio Rosas le pisó la rueda con un segundo de distancia. El tercer lugar fue para el también uruguayo Juan Tiscornia.

**HOY INAUGURACION DEL
SEXTO CAMPEONATO AMERICANO DE CICLISMO**

CON PARTICIPACION DE

BRASIL	MARTINICA
COLOMBIA	MEXICO
CUBA	REPUBLICA DOMINICANA
CURAZAO	TRINIDAD
GUAYANA INGLESA	URUGUAY
	VENEZUELA

LOS MEJORES CICLISTAS DE AMERICA REUNIDOS EN
UNA GRAN COMPETENCIA INTERNACIONAL

VELODROMO TEO CAPRILES

La Vega — Caracas

PRECIOS:

TRIBUNA CON TECHO Bs. 4.00
TRIBUNA SIN TECHO " 3.00

ENTRADAS A LA VENTA DESDE LAS NUEVE DE LA MAÑANA

Aviso de prensa: IV Campeonato Americano de Ciclismo





Histórico triunfo internacional del venezolano Franco Caccioni en la edición única de la Vuelta del Atlántico Norte en Brasil de 1954

Victoria gloriosa

El único título que consiguió Venezuela en el VI Campeonato Americano (1955) lo logró Domingo Rivas en la prueba de los 160 kilómetros, disputada en el paseo Los Próceres. El caraqueño superó a los titulares de Brasil, México y Uruguay, que eran considerados como los mejores de América Latina.

La carrera de Rivas fue fenomenal y sumamente emocionante. En la última vuelta, el público se echó a la calzada donde estaba la llegada, para mirar de cerca la feroz lucha por el primer lugar, según reseña del diario La Esfera.

Reventando la curva sur, en la proximidad de la Escuela Militar, comenzó el embalaje decisivo. Lo inició el colombiano Balcázar, quien, desafortunadamente, cayó por el piso mojado. Los demás se vienen en grupo cerrado y a doscientos metros de la raya, con inteligente esfuerzo, se despega Rivas, a quien no podrán alcanzar, titulándose así el venezolano en medio de atronadores aplausos.

Más de 20 mil personas pasearon en hombros al campeón hasta colocarlo en la tribuna central de Los Próceres, donde todos entonaron el himno nacional. Fue una victoria gloriosa.

A pesar de la fama que lentamente iba adquiriendo el ciclismo de pista, luego de la inauguración del moderno velódromo “Teo Capriles”, las pruebas de ruta continuaban siendo la principal atracción de nuestros pedalistas. Una de esas competencias fue el llamado Maratón de los barrios.

III Maratón ciclístico de los barrios

Con el apoyo organizativo de la Federación Venezolana de Ciclismo y la Asociación de Ciclismo del Distrito Federal, y el respaldo económico del Ministerio del Trabajo y decenas de pequeños comerciantes, se llevó a cabo en Caracas, el domingo 19 de febrero de 1956, con la participación récord de más de 400 “pedalistas de reparto”, el III Maratón ciclístico de los barrios sobre distancia de 26 kilómetros 300 metros.

Un muchacho de 18 años, repartidor de kerosene, resultó ganador en esta dura





Las carreras de repartidores le dieron gran impulso al ciclismo nacional. Fotografía Cine Archivo-Colección Fotográfica Jaime Albáñez

competencia. Diego Ramírez empleó 53 minutos y 23 segundos, lo que indica que realizó el recorrido, entre la avenida Bolívar y la Casa Sindical en El Paraíso, a una velocidad aproximada de 28 kilómetros por hora.

Ramírez, distinguido con el número 425 en el “maillot”, se acercó al puntero a partir de la difícil cuesta de la avenida La Salle, entre la Plaza Venezuela y la avenida Andrés Bello. Así se mantuvo detrás del número 42, José Naga, quien llegó a distanciarse en la esquina de San Luis, en San José, para continuar con ventaja apreciable al pasar la esquina del Palacio de Miraflores, en la avenida Sucre, la placita de Catia y la Cárcel Modelo. Pero el muchacho, a quien se daba como lógico ganador, pues a pesar de la ventaja no disminuyó jamás el tren de carrera, abandonó a la altura de la Leche Silsa, en la subida del Atlántico por rotura de la cadena. Este incidente fue aprovechado por Julio Rangel, Concepción Oliveros y Diego Ramírez, quienes entablaron una dura lucha por el primer lugar en la avenida Morán. Ramírez venía colocado en el tercer lugar desde la esquina de Miraflores y en tal situación se mantuvo alerta, esperando el momento oportuno para dar caza a los punteros poco antes de arribar a la meta.

Era la tercera vez en la que Ramírez participaba en un Maratón de los barrios, cumpliéndose así el adagio de que a la tercera va la vencida. Sus propios compañeros, así como gente de la prensa y radio, y la enorme cantidad de aficionados reunidos en las puertas de la Casa Sindical, lo llevaron en hombros a los jardines de dicha casa, donde recibió la copa donada por el ministro del Trabajo, Carlos Tinoco Rodil.

El maratón de los barrios en bicicleta fue creado por la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) en 1953, entonces participaron apenas unos 40 repartidores. Al año siguiente se efectuó el segundo evento, el cual contó con la colaboración del IND y la inscripción de más de 100 pedalistas.

Mitin ciclístico internacional

Entre el 21 y el 25 de febrero de 1956, la FVC organizó un torneo internacional, en homenaje al célebre narrador deportivo Francisco “Pancho Pepe” Cróquer, fallecido en diciembre de 1955.





Diego Ramírez empleó 53 minutos y 23 segundos, para ganar el III Maratón de los Barrios en bicicleta, en 1956



Aviso de prensa: Mitin ciclista internacional

El Mitin internacional, como denominaron al evento, contó con la participación de cuatro campeones mundiales italianos: Enzo Zacchi, Luigi Casola, Mario Ghella y Severino Rigoni, quienes se enfrentaron a la selección venezolana integrada por Antonio Demicheli, Alí Cardona, José Ubaldo, Rafael Ramos, Pedro Cartaya, Francisco Baptista, Franco Caccioni, Joaquín Ferreira Amorín, Norberto D'Oliverira, Enrique Mújica, Osmán Pulgar, Miguel Fontán, Arsenio Chirinos, Antonio Montilla, Domingo Rivas y Delfín Baptista.

Muchos de los venezolanos formaron equipo con los italianos. El personal técnico estuvo integrado por Luis Felipe Rodríguez, Jesús Eduardo Lizárraga, Aníbal Masini, Simón B. Rodríguez (Mr. Fly), Héctor Alvarado, Edgar Granés y Enrique Rodríguez.

Las competencias se efectuaron en la moderna pista del velódromo "Teo Capriles" y en el vetusto trazado del "José Pérez Colmenares" de Catia. Ambas competencias eran a beneficio de la Ciudad de los Muchachos, centro educativo que se construiría en Guarenas bajo el auspicio de Fe y Alegría.



El representante de Distrito Federal, Joaquín Ferreira, ganó la carrera Caracas-San Cristóbal, conocida como "Conquista de Los Andes", en 1956

El programa del torneo contaba con ocho pruebas:

- 1- Mil metros velocidad
- 2- Persecución a la italiana
- 3- Semifinales de mil metros velocidad
- 4- Australiana
- 5- Finales de velocidad
- 6- Prueba de relleno
- 7- Prueba de hándicap (12 vueltas a la pista con distancia de 50 metros entre corredor y corredor)
- 8- 60 vueltas a la americana

En reñido embalaje, Zacchi venció a Demicheli, mientras que el equipo venezolano ganó en persecución a la italiana, en un “Teo Capriles” abarrotado de aficionados, quienes dejaron en taquilla la significativa cifra de 7.168 bolívares.

En la carrera de hándicap triunfó el italiano Mario Ghela, seguido de su compatriota Enzo Zacchi y del venezolano Antonio Demicheli.

Las 60 vueltas americanas fueron ganadas cómodamente por Zacchi y Severino Rigoni, quienes acumularon 26 puntos frente a los 9 que alcanzaron Arsenio Chirinos y Antonio Montilla, con una vuelta de desventaja.

Los italianos arrasaron en el resto de las competencias.

La Conquista de Los Andes: Caracas-San Cristóbal

Inspirados quizás en la carrera Caracas-Barquisimeto de 1950 o en la Vuelta a Colombia que se efectuaba anualmente desde 1951, ambas pruebas realizadas por etapas, la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) diseñó y organizó en 1956 una impactante competencia por fases que tuvo como punto de partida Caracas y de llegada la ciudad tachirense de San Cristóbal, con un recorrido de 1.106 kilómetros distribuidos en 8 etapas, entre el sábado 24 de noviembre y el domingo 2 de diciembre: Caracas-Maracay-Valencia (161 Km), Valencia-San Carlos-Barquisimeto (252 km), Barquisimeto-Carora (98 Km), Carora-Trujillo (136

Km), Trujillo-Mérida (188 Km), Mérida-Tovar (92 Km), Tovar-La Grita (96 Km) y La Grita-San Cristóbal (83 Km).

Con el apoyo económico del gobierno del general Marcos Pérez Jiménez y la participación de 61 pedalistas y 12 entidades: Anzoátegui, Aragua, Carabobo, Cojedes, Lara, Mérida, Miranda, Sucre, Táchira, Trujillo, Zulia y Distrito Federal, el evento se inició con el banderazo de salida dado por el propio Pérez Jiménez la mañana del sábado 24 de noviembre, frente al Palacio



Luis Felipe Rodríguez fue uno de los grandes impulsores del ciclismo criollo en los años cincuenta

de Miraflores. Esta fue la más importante prueba de ruta realizada en el país hasta ese momento, y la que abrió oficialmente el ciclo de carreras por etapas en Venezuela.

La Conquista de Los Andes fue ganada por el favorito Joaquín Ferreira Amorín de Distrito Federal, seguido por sus compañeros de equipo Benigno Amado y Emilio Vidal. El cuarto, quinto y sexto lugares también fueron para los distritales, que arrasaron en este histórico y único clásico. Ferreira Amorín empleó un tiempo de 33 horas 11 minutos y 49 segundos para completar el recorrido. DF ganó igualmente por equipos, Carabobo fue segundo y Táchira tercero.

La organización de la carrera estuvo a cargo de, entre otros, Armín Camerón, Jesús Delgado y el joven periodista Jesús Eduardo Lizárraga, quien entonces contaba con 31 años y era presidente de la Asociación de Ciclismo del Distrito Federal. El asesor técnico de la prueba fue Teodoro Capriles



Dictadura ciclística

A partir del derrocamiento de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, y de la instauración de un sistema democrático, el deporte fue visto por el Estado como elemento importante del desarrollo de la sociedad.

La Junta de Gobierno decretó entonces, la realización, cada dos años, de los Juegos Nacionales. También se asumió la responsabilidad de realizar los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, los cuales se efectuaron en Caracas en 1959. Dos años más tarde, se realizaron los I Juegos Nacionales, cuya rotación de escenarios obligó al Estado a construir instalaciones deportivas en distintas ciudades del país, lo que contribuyó notablemente con el desarrollo del deporte a nivel nacional.

En los VIII Juegos Centroamericanos y del Caribe efectuados en la capital, en enero de 1959 (estaban pautados para diciembre de 1958, pero por la realización de elecciones presidenciales hubo de aplazarse), pusieron de manifiesto nuevamente que nuestro ciclismo tenía calidad internacional.

Luis Felipe Rodríguez, entonces presidente de la Federación Venezolana de Ciclismo, conjuntamente con el vicepresidente Armín Camerón y el resto de los directivos de la FVC, Cornelio Keleti, Armando Andrade, Edgar Granés, se abocó en la conformación de una poderosa selección de pedalistas, para ello escogió a los diez más representativos atletas de la época: Franco Caccioni, Carlos Julio Chirinos, Ramón Guillén, Julio César León, Francisco Mata, Antonio Montilla, Rafael Naranjo, Gilberto Padilla, David Quintero y Domingo Rivas.

Venezuela obtuvo entonces seis medallas, tres de ellas de oro, dos de plata y una de bronce.

Las preseas doradas fueron ganadas por el legendario Julio César León en el kilómetro contra reloj, en persecución por equipo (Montilla, Rivas, Naranjo y Caccioni) y Antonio Montilla en individual en los 160 kilómetros en carretera.

León también obtuvo plata en los 1.000 metros scratch, igual conquista alcanzó el

equipo criollo en los 160 kilómetros en carretera (Antonio Montilla, Domingo Rivas, David Quintero).

La medalla de bronce la consiguió el ítalo-venezolano Franco Caccioni en persecución individual.

El ciclismo en los I Juegos Nacionales

Con participación de millar y medio de atletas, en representación de 20 estados, dos territorios federales y Distrito Federal se realizaron en Caracas los I Juegos Deportivos Nacionales. El programa competitivo incluyó 28 deportes oficiales y 2 de exhibición. Los juegos se desarrollaron entre el sábado 26 de agosto y el domingo 10 de septiembre de 1961.

El evento multidisciplinario fue propuesto a mediados de 1958 por el dirigente del Comité Olímpico Venezolano (COV) José Beracasa, quien consideraba que era necesario que los mejores atletas de todo el país se midieran en una competencia del más alto nivel, para concluir el ciclo que involucraba importantes pruebas de carácter municipal, estatal y regional.

La idea de Beracasa fue respaldada por el entonces presidente del Instituto Nacional del Deporte (IND), Carlos Parisca Mendoza, quien aprovechó la ocasión para fundar la Escuela de Entrenadores y darle un ferviente apoyo al deporte.

Así, tras la aprobación del decreto Ley Número 515, de fecha 5 de enero de 1959, a través del cual se crearon los Juegos Nacionales, Beracasa y Parisca Mendoza, junto con Julio Bustamante, comenzaron a trabajar en la organización de los primeros juegos.

Las diversas federaciones deportivas, conjuntamente con las asociaciones regionales y distritales, también apoyaron la labor de Beracasa y Parisca estructurando las selecciones de los atletas que participaron en diversas disciplinas.

La Federación Venezolana de Ciclismo (FVC), a través de su presidente, Armín Camerón, logró la participación de 8 entidades en las competencias ciclísticas.



Distrito Federal arrasó en el deporte de los pedales con una calificación general de 57 puntos frente a 33 de los aragüesños, su más cercano seguidor. En el tercero arribó Sucre con 26, luego Carabobo con 25, Trujillo con 4, Lara con 2 y Portuguesa y Anzoátegui con uno.

La prueba de velocidad, que se efectuó en el “Teo Capriles”, fue ganada por el aragüesño Ramón Guillén, seguido por Alveo Otazo de Distrito Federal y el también aragüesño José Ramón Blanco.

La competencia de medio fondo (60 vueltas y 6 embalajes) la ganó, con 26 puntos, el veterano pedalista Antonio Montilla, representante del Distrito Federal. El evento se realizó en el velódromo “Teo Capriles”, ante una nutrida concurrencia.

El favoritismo de Distrito Federal en la prueba del kilómetro contra reloj, se confirmó con el apretado triunfo del caraqueño Alveo Otazo, quien empleó un tiempo de un minuto, 14 segundos y 3 décimas, cuatro décimos menos que el aragüesño José Ramón Blanco.

La prueba de los 100 kilómetros contra reloj fue ganada por el equipo de Distrito Federal, que estuvo integrado por Antonio Montilla, José Spinelli, Domingo Tejidor y Ángel Ugueto. Carabobo, con Gregorio Carrizales, Diógenes Figueroa, Silvio Rodríguez y Luis Granadillo, arribó en el segundo lugar. Trujillo fue tercero, Sucre cuarto y Portuguesa quinto.

La prueba de ruta individual, que se llevó a cabo en el paseo de Los Próceres, fue ganada por el sucrense Pedro Cartaya, quien sorprendió al capitalino Ángel Ugueto. Sucre también ganó por equipo.

Distrito Federal arrasó en los juegos al cosechar 205 medallas, 90 de ellas de oro, 71 de plata y 44 de bronce. Miranda fue segundo con 89 preseas (39-26-24) y Zulia tercero con 62 gemas (19-27-16).

La I Vuelta a Venezuela, que se disputó en cinco etapas entre los días 16 y 19 de marzo de 1963, la ganó carabobeño Gregorio Carrizales



capítulo 5

LA VUELTA A VENEZUELA, 6 DÉCADAS DE HISTORIA 1963-2025

Venezuela ha tenido una historia de ciclismo organizado desde 1936, pero en sus primeros años parecía estar en una etapa de sueños y no tantas concreciones. Antes de que en 1951 se realizara la primera edición de la Vuelta Colombiana, en 1948, la dirigencia zuliana propuso a la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) la idea de organizar una Vuelta a Venezuela. Esta propuesta, que incluía un recorrido por el centro, oriente y occidente del país, fue presentada por el suizo Werner Ullmery. Sin embargo, lamentablemente, esa idea no llegó a concretarse en ese momento.

En los años 50, a pesar de la puesta en funcionamiento del primer velódromo construido con todas las normas internacionales de la época, que le dio cierto impulso al ciclismo de pista, seguía siendo el ciclismo de ruta la especialidad por excelencia en el país.

Las competencias de “carreteras” han copado la escena del ciclismo venezolano a lo largo de la historia, desde los tiempos lejanos de la primera mitad del siglo XX con las carreras Caracas-La Victoria, Tovar-Mérida, Caracas-Valencia, Caracas-Maracaibo y la Caracas-San Cristóbal o Conquista de Los Andes, siendo la década de 1950 la que marcó la gloria de esta especialidad en el país. Basta recordar el célebre Clásico Polar o el subcampeonato de ruta alcanzado por el equipo criollo en los Centroamericanos y del Caribe de 1954, así como las victorias de Franco Caccioni en la Vuelta al Atlántico Norte, en ese año 1954, y la de Domingo Rivas en los 160 kilómetros en el campeonato americano de 1955, disputado en Caracas.

No era de extrañarse entonces que, comenzando los años 60, en el seno de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) se plantease la idea de organizar una competencia que



Las competencias de “carreteras” han copado la escena del ciclismo venezolano a lo largo de la historia

abarcara gran parte del país. Fue así como, en 1962, el presidente de la FVC, Armín Cameron, conjuntamente con los dirigentes Luis Felipe Rodríguez y Jesús Eduardo Lizárraga, entre otros, pusieron en práctica una antigua propuesta del entrenador Jesús Delgado y del periodista Simón Rodríguez (Mr. Fly) de realizar una Vuelta a Venezuela.

En 1963, con Cameron a la cabeza y con el apoyo de los otros directivos de la FVC, Rubén Darío Useche, Mario Ángel López, Saúl Pérez Lozano, Leonardo Pelicano, Reinaldo Fierrellos, Antonio González y Héctor Alvarado, se materializó lo que durante años se mantuvo en el ambiente ciclístico venezolano: la Vuelta a Venezuela, certamen que contó en su primera edición con la participación de Distrito Federal y nueve estados.

Vuelta inaugural

Con un recorrido de poco menos de 800 kilómetros con la participación de 10 entidades, incluyendo a Distrito Federal. Anzoátegui, Aragua, Bolívar, Carabobo, Lara, Sucre, Táchira, Trujillo y Zulia, y la intervención de 50 pedalistas. La primera edición de la Vuelta a Venezuela se disputó en cinco etapas entre los días 16 y 19 de marzo de 1963. La primera fase fue entre Caracas y Puerto Cabello, la segunda de Puerto Cabello a





El presidente de la FVC, Armín Cameron, conjuntamente con otros dirigentes, puso en práctica en 1963, una antigua propuesta de realizar una Vuelta a Venezuela

Barquisimeto, la tercera Barquisimeto-San Carlos, la cuarta San Carlos-Valencia y la quinta y última fue entre Valencia y Caracas

El ganador fue el carabobeño Gregorio Carrizales, quien, pese a que únicamente ganó la primera etapa, corrió con excelente regularidad las otras cuatro restantes para conservar el maillot de líder en cada fecha y conseguir el máximo trofeo de la legendaria prueba.

Carrizales, quien fue seleccionado por el Círculo de Periodistas Deportivos (CPD) como el pedalista de desempeño más sobresaliente en la temporada de 1962, hizo honor a la distinción con su soberbia actuación en la apertura del tour nacional.

La reseña del diario El Universal del miércoles 20 de marzo, destacó las excelentes cualidades del muchacho carabobeño que un mes más tarde logró el título de campeón panamericano en ruta, al conseguir la medalla de oro en los juegos de Sao Paulo, Brasil, siendo esta la primera presea dorada en ruta y la segunda de nuestro ciclismo en Juegos Panamericanos. La primera la consiguió, con récord mundial, Antonio Demichelli en velocidad, en 1955.

“Demostrando unas condiciones excepcionales, que por otra parte hacen de él uno de los mejores corredores que actualmente existen en Venezuela, el carabobeño Gregorio Carrizales se constituyó en la tarde de ayer en el ganador absoluto de la I Vuelta a Venezuela.

Después de haber arribado en el primer puesto en la primera etapa que se corrió entre Caracas y Puerto Cabello, Gregorio llegó a Barquisimeto –final de la segunda etapa– en el noveno lugar, que hizo despertar esperanzas en los otros corredores, que desde el mismo momento de la partida veían en él el más serio y difícil de todos los competidores.

No obstante, Carrizales, pese a llegar de quinto, cuarto y tercero en las tres últimas jornadas, lo hizo siempre a escasa diferencia de los punteros, lo que le permitió el maillot tricolor que identificó al puntero a través de toda la competencia, hasta la misma tarde de ayer, cuando el velódromo Teo Capriles fue escenario del final de lo que en lo sucesivo será el más importante clásico del ciclismo nacional”.

Carrizales agenció 22 horas, 28 minutos y 45 segundos a lo largo de las cuatro fechas para completar el exigente recorrido fijado por los organizadores y con la aprobación de los técnicos de la Federación Venezolana de Ciclismo.

“En la clasificación por equipos fueron los muchachos de Carabobo los abanderados al totalizar 67 horas, 44 minutos y 15 segundos en el recorrido de toda la prueba.

Fue en verdad esa labor de los del Cabriales, la nota más resaltante, por cuanto no solamente el triunfador Carrizales, sino también Rodríguez y el pequeñín Máximo Romero, demostraron a todo lo largo de la Vuelta, poseer además de condiciones de grandes rutereros, un amor propio, una vergüenza deportiva y unos deseos inmensos de vencer, que ya desearían para sí los mejores equipos americanos”.

Alvarado garante de la ruta

En septiembre de 1962, la Federación Venezolana de Ciclismo le entregó la responsabilidad de elaborar la ruta y el cronograma de la carrera a Héctor Alvarado,





El larense Olinto Silva, conjuntamente con el tachirense José Chacón, es el máximo ganador del evento con tres galardones cada uno



El aragüeño Nicolás Reidtler ganó dos veces la Vuelta a Venezuela (1967 y 1971)

quien era el entrenador de la selección nacional y uno de los hombres más versados en el mundo del ciclismo venezolano.

Alvarado seleccionó una ruta que comprendía cinco etapas, en las que se recorrerían 796 kilómetros: Caracas-Puerto Cabello (205 Km), Puerto Cabello-Barquisimeto (170 Km), Barquisimeto-San Carlos (152 Km), San Carlos-Valencia (97 Km) y Valencia-Caracas (172 Km).

Hasta 1966 sólo participaron corredores nacionales y en 1967 se acabó con esa hegemonía, pues se inscribió el primer pedalista extranjero, representado por el colombiano Otoniel del Río, quien no tuvo destacada figuración en esta V edición que se corrió sobre 15 etapas y 2.000 km, y que fue ganada por el aragüeño Nicolás Reidtler, seguido por el trujillano Vicente Laguna y por el oriental Santos Bermúdez, miembro del equipo Unión de Ciclistas Portugal, representante de Distrito Federal. Domingo López, de Lara, llegó quinto, y Fernando Fontes, de DF, fue sexto. Distrito Federal fue campeón por equipo, mientras que Fontes cargó con la copa de vencedor de la montaña.



La Vuelta a Venezuela, que agrega puntos para el ranking mundial de la Unión de Ciclistas Internacional (UCI), es una carrera que en cada edición ha ido aumentando la distancia y el número de participantes. El segundo año se corrió en un trayecto de 916 kilómetros y en la actualidad se disputa sobre los mil kilómetros, atravesando seis estados (Mérida, Trujillo, Lara, Yaracuy, Carabobo y Distrito Capital).

Las mejores conquistas

El fallecido periodista merideño, Elvins Humberto González, en un muy bien documentado artículo publicado bajo el título de “Vuelta a Venezuela. Todo comenzó aquel 16 de marzo en 1963”, publicado en el Diario Los Andes del 21 de julio de 2022, indica que este tradicional clásico “está rodeado de las mejores conquistas del deporte y avalado por la incansable lucha que durante 60 años han desplegado los hombres que han labrado con singular brillantez los capítulos más espectaculares de esta competencia”.

En 63 años ha habido 62 ganadores, sin que haya existido hasta ahora una fecha fija de realización. En 1977, no hubo carrera porque la FVC orientó sus esfuerzos en la realización del Mundial de Ciclismo en San Cristóbal.

Los máximos ganadores del evento son el larense Olinto Silva (1980, 1981 y 1983), y el tachirense José Chacón (2001, 2003 y 2005) con tres galardones cada uno. Le siguen con dos triunfos Nicolás Reidtler (1967 y 1971), Elio Villamizar (1984 y 1985), Julio Bernal (1991 y 1992), Federico Muñoz (2002 y 2004) y Orluis Aular (2019 y 2020).

El primer extranjero en conquistar este evento fue el colombiano Javier Zapata, en 1997. Al año siguiente, ganó su compatriota Álvaro Lozano y en 1999 el portugués Rui Lavarinhas. Luego, en 2000, Lozano volvió a coronarse. En el 2004 y 2006, los colombianos Federico Muñoz y José Serpa, respectivamente, cargaron con la copa. En 2018, el italiano Matteo Spreafico subió a lo más alto del podio del tradicional clásico venezolano. El último extranjero que ha triunfado en la Vuelta a Venezuela fue el colombiano Walter Vargas, en 2024.

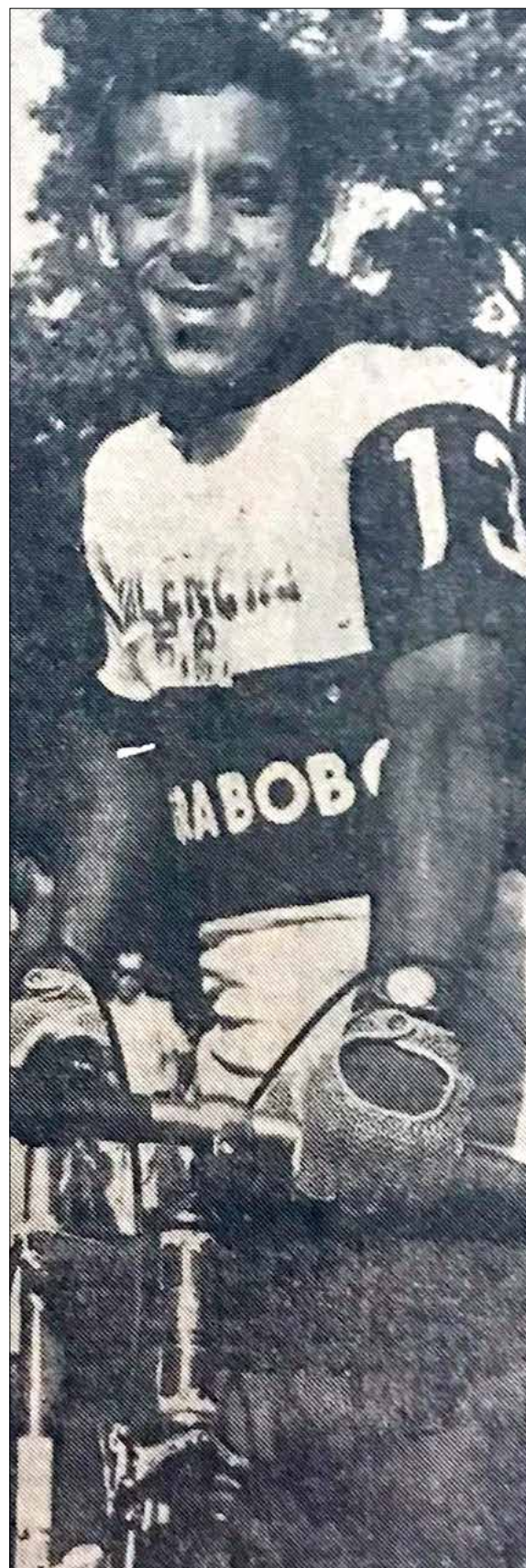


El primer ciclista ganador de la Vuelta a Venezuela y de la Vuelta al Táchira fue Santos Bermúdez

Es de hacer notar que el colombiano Zapata fue, efectivamente, el primer extranjero que triunfó en la Vuelta representado a su país, antes lo hicieron varios compatriotas suyos (Elio Villamizar, Julio Bernal, Joselín Saavedra y Alfredo López), pero con la franela criolla, bien por haber adquirido la nacionalidad o por ser miembros de clubes venezolanos.

El primer ciclista ganador de la Vuelta a Venezuela y de la Vuelta al Táchira fue Santos Bermúdez, en 1970 y 1973, respectivamente. El anzoatiguense fue, igualmente, el primer venezolano que triunfó en el clásico tachirenses (1973).

La Vuelta a Venezuela ya con un nombre consolidado, cuenta con una fascinante historia, narrada por emisoras de radio y televisión, y registrada en publicaciones periódicas, redes sociales y plataformas digitales.



Víctor Chirinos es uno de los ciclistas con más etapas ganadas en la historia del tradicional clásico nacional



GANADORES DE LA VUELTA CICLÍSTICA A VENEZUELA. 1963-2025

1963: Gregorio Carrizalez (Carabobo)	1995: Alfredo López (Trujillo)
1964: Domingo López (Lara)	1996: Pastor Linares (Táchira)
1965: Armando Blanco (Aragua)	1997: Javier Zapata (Colombia)
1966: Félix Bermúdez (Distrito Federal)	1998: Álvaro Lozano (Colombia)
1967: Nicolás Reidtler (Aragua)	1999: Rui Lavarinhas (Portugal)
1968: Fernando Fontes (Táchira)	2000: Álvaro Lozano (Colombia)
1969: Luis Villarroel (Carabobo)	2001: José Chacón (Táchira)
1970: Santos Bermúdez (Táchira)	2002: Federico Muñoz (Colombia)
1971: Nicolás Reidtler (Táchira)	2003: José Chacón (Táchira)
1972: Cirilo Correa (Guárico)	2004: Federico Muñoz (Colombia)
1973: Víctor M. Pubiano (Táchira)	2005: José Chacón (Carabobo)
1974: Luis Vivas (Táchira)	2006: José Serpa (Colombia)
1975: Ramón Ramírez (Trujillo)	2007: César Salazar (Táchira)
1976: Ramón Noriega (Distrito Federal)	2008: Carlos Ochoa (Venezuela)
1977: No hubo	2009: José Rujano (Venezuela)
1978: Juan Arroyo (Guárico)	2010: Tomás Gil (Venezuela)
1979: Claudio Pérez (Guárico)	2011: Pedro Gutiérrez (Venezuela)
1980: Olinto Silva (Lara)	2012: Miguel Ubeto (Venezuela)
1981: Olinto Silva (Lara)	2013: Carlos Ochoa (Venezuela)
1982: Enrique Campos (Cojedes)	2014: Jonathan Salinas (Venezuela)
1983: Olinto Silva (Lara)	2015: José Alarcón (Venezuela)
1984: Elio Villamizar (Táchira)	2016: Jonathan Monsalve (Venezuela)
1985: Elio Villamizar (Táchira)	2017: Carlos Torres (Venezuela)
1986: Mario Medina (Táchira)	2018: Matteo Spreafico (Italia)
1987: José Lindarte (Táchira)	2019: Orluis Aular (Venezuela)
1988: Richard Parra (Táchira)	2020: Orluis Aular (Venezuela)
1989: Enzo Rivas (Zulia)	2021: Jorge Abreu (Venezuela)
1990: Enrique Campos (Miranda)	2022: Luis Gómez (Venezuela)
1991: Julio Bernal (Trujillo)	2023: César Sanabria (Venezuela)
1992: Julio Bernal (Trujillo)	2024: Walter Vargas (Colombia)
1993: Omar Pumar (Táchira)	2025:
1994: Joselin Saavedra (Táchira)	

SÃO PAULO BRASIL



JOGOS PAN-AMERICANOS
JUEGOS PANAMERICANOS
PAN AMERICAN GAMES

20 DE ABRIL A 5 DE MAIO 1963

capítulo 6

GLORIOSO TRIUNFO PANAMERICANO

Tras su apoteósica victoria en la I Vuelta a Venezuela, el ciclista carabobeño Gregorio Carrizales ganó medalla de oro en la competencia de ruta de los IV Juegos Deportivos Panamericanos, celebrados en Sao Paulo, Brasil, en abril de 1963.

Carrizales dividió y destruyó a los cinco grandes ciclistas uruguayos. Hizo la carrera sin ayuda de su equipo, que se quedó al fondo y terminó quebrado.

Sobre esta espectacular carrera de Carrizales, el periodista del diario caraqueño El Nacional, Antonio José Sánchez, en la edición del 30 de abril de 1963, escribió una estupenda crónica en la que señaló que: (...) “Alguna vez el más grande ciclista venezolano Teodoro Capriles dijo que para triunfar, carretera adentro, era menester vencer al hambre – “no esperar a que uno le de hambre”-, pero hay que sobreponerse también a la soledad. Esto último fue lo que hizo Carrizales: no lo iba a matar el deseo de comer, pues llevaba llena la bolsa de las provisiones de boca y además estaba preparado debidamente observando además una conducta modelo no sólo entre los venezolanos sino entre todos los residentes en la Villa Panamericana. Pero tuvo que apretarse el calapié y pedalear a fondo para derrotar a la soledad a la que le condenaron por yerros explicables- sus propios compañeros, rezagados en ejercicio de una marcación que no fue provechosa y casi comprometió la conquista de la medalla de plata por equipos. Carrizales, pues, ganó solo. Si le faltó ayuda después que en las tempranas alternativas Ramón Guillén hizo alguna persecución, él se las arregló con su fe, con su pedaleo rítmico, infatigable, de campeón que está resuelto a todo por el triunfo.

Confiaba el muchacho carabobeño en “dejar a sus rivales” en la última cuesta de 300 metros, pero para ello era menester ir con ellos. Esto se puede hacer cuando se

Página opuesta:
Afiche IV Juegos Deportivos
Panamericanos, 1963





Luego de realizar una sensacional carrera, el carabobeño Gregorio Carrizalez le dio a Venezuela su primera medalla de oro panamericana en ciclismo de ruta



corre con un grupo heterogéneo. Pero es un simple suicidio hacerlo frente al equipo uruguayo en pleno, con sus máximas estrellas, Rubén Etchebarne, René Pezzatti, Tomás Correa, Wilde Baridón, Vic Cencic y Juan José Timón, corriendo en forma. Es peligroso desafiar al grupo argentino, corajudo frente a la adversidad representada en una docena de pinchazos impresionantes en momentos inoportunos; y darle la cara a México con su gran Filiberto Mercado –venció a Carrizales por un error de éste en los 160 kilómetros de los Centroamericanos de Jamaica- con ese titán de las cuestas que es Jacinto Brito, con Moisés López y Sabás Cervantes, y confrontarse favorablemente con el positivo rendimiento del grupo norteamericano, en fin todo esto, sin más ayuda que su pedaleo y su resistencia, puso a Carrizales a valer al lado de los grandes pedalistas continentales.

El circuito de Inter-Lagos, formado por montañas verdosas detrás de las cuales se ocultan lagos bellísimos al fondo del cual pasa un ferrocarril suburbano. Fue realmente duro. Por esto, la victoria del venezolano debe ser considerada como excepcional. Eran 22 vueltas a los 8 kilómetros del circuito automovilístico, con curvas mareantes, convertidas en peligrosos toboganes con peraltes, con un piso que tuvo pedruscos erigidos en filosas navajas contra la frágil corteza de los tubulares. A la fortaleza del muchacho criollo de correr bien en aquel terreno, hay que añadir que tuvo suerte. Deberá decirse que en la misma proporción que le faltó al argentino Delmo Dalmastro -tercero en la clasificación general individual-, que pinchó dos veces en las dos ruedas a un tiempo y cuando enfilaba, cuesta arriba para buscar el segundo puesto de Wilde Baridón, se le salió la cadena y perdió valiosísimos minutos arreglándola para terminar la prueba. Para tener una idea de cómo era aquel circuito, hay que decir que el equipo argentino tuvo doce pinchazos, y sólo tres de sus seis hombres terminaron la prueba. Los 175 kilómetros de Inter-Lagos fueron durísimos y de los 42 hombres que tomaron la partida sólo finalizaron 27, hubo 9 abandonos y 16 descalificaciones al perder una vuelta completa. Los uruguayos estuvieron en su día.

Los otros venezolanos que terminaron la prueba fueron Armando Blanco, un negrito de Maracay, 15º en la general, y Silvio Rodríguez, un campesino de Carabobo, 22º. Rodríguez hizo la competencia sólo para ayudar a Carrizales, de quien siempre ha sido un peón de gran valor. El campesino estuvo en cama con gripe y fiebre desde

las últimas 72 horas. Se presentó a la partida por puro coraje y solidaridad con su compatriota. Blanco hizo una carrera discreta, rodando a buen ritmo. En la vuelta 16 se paró medio equipo, prácticamente, cuando abandonó por dos pinchazos Ramón Guillén, perseguidor al comienzo de los punteros escapados Jacinto Brito y a Héctor de Oliveiras, de México y Brasil; y Domingo Rivas se vio sin chance por una tercera pinchadura del tubular. El tercer hombre, de quien se esperaba mucho ciertamente, Víctor Chirinos, rodó estupendamente durante más de la mitad de la carrera, manteniéndose al lado del vasco Rubén Etchebarne, puntal del equipo uruguayo, pero esto fue precisamente un trabajo conservador que convertiría más adelante a Carrizales en una estrella solitaria. Dos o tres veces le ordenó el entrenador Héctor Alvarado a irse a delante a templar a su compañero y protegerlo de un ataque homogéneo de los celestes, pero él prefería quedarse atrás, entendiendo que era Etchebarne el hombre a vencer. Lo cierto es que más allá del centenar de kilómetros, Chirinos se quedó: una leve lujación que iba sintiendo en la cintura por el esfuerzo preliminar de la lucha, se le estaba tornando en aguda puñalada que se extendía por toda la espalda.

¿Qué alentó a Carrizales en medio de aquella soledad? Cada vez que pasaban por el puente sobre la meta de cada vuelta, el muchacho carabobeño escuchaba la voz del locutor uruguayo:

“Cinco casaquillas celestes, del Uruguay, ¡adelante...! atención Montevideo! Uruguay adelante!

Los nombres de los rivales se le iban haciendo familiares: el vasco Etchebarne, Wilde Baridón, Juan José Timón, Tomás Correa, René Pezzatti, y juntos con éstos iban formando la novena puntera el chileno Guillermo Vargas, el brasileño Nelson Consentido, el argentino Delmo Delmastro y el propio Carrizales.

Eran cinco de una misma bandera y cuatro de pagos distintos y la lucha se planteaba difícil. Ninguno de los tres iba a templar a favor de Carrizales. Los uruguayos estaban en lo suyo, algo ufanos, rodando a lo campeón. Entre tanto, el locutor iba incendiando la sangre de Carrizales en cada vuelta.



Un venezolano amenaza... pero Uruguay va adelante



Carrizales superó la dura prueba del circuito de Inter-Lagos, formado por montañas verdosas detrás de las cuales se ocultan lagos bellísimos

Y no salía del estribillo. Que si las cinco casaquillas celestes... que si los trepadores invencibles... que si la "locomotora uruguaya". Rubén Etchebarne... que si la homogénea formación probada en varios frentes... Al final, en los ocho kilómetros decisivos, cuando Carrizales asomó en el trecho de los 300 metros de frente a la meta, luego de la impresionante cuesta, el locutor se fue quedando mudo, desesperadamente mudo y fue entonces cuando surgió el deportivismo añejo del ingeniero Juan B. Muglia, líder organizador del ciclismo uruguayo y continental, para batir con imparcialidad ejemplar la bandera a cuadros negros y blancos declarando vencedor a Carrizales. Hasta este domingo 28 de abril los equipos siempre vencieron a los equipos. Por primera vez, un hombre se batía ante un conjunto. El hombre es Gregorio Carrizales. El conjunto nada menos que la representación del Uruguay, cosa grande en el ciclismo continental y mundial".



El venezolano José Rujano es el Único ciclista con cuatro victorias en la Vuelta al Táchira

LA VUELTA AL TÁCHIRA

Antecedentes

En 1949, el ciclista italiano Duilio Caccioni propuso la realización de una prueba de ruta que contemplaba 12 etapas, entre Caracas y San Cristóbal, quizás emulando aquél recorrido que hicieron en 1925, entre Caracas y San Antonio del Táchira, los nativos de esa región andina Nectario Antonio Mora y Luis Felipe Reyes, patrocinados por la marca de bicicletas Raleigh.

Lo cierto fue que la idea de Caccioni no tuvo resonancia inmediata sino un año más tarde, cuando comenzó a hablarse en la prensa regional de crear un clásico ciclístico que recorriera gran parte de las poblaciones del estado Táchira. Ya para entonces, la pasión por el ciclismo en esta entidad era fervorosa.

El 12 de mayo de 1950, se fundó la Federación Tachirense de Ciclismo (FTC), institución que, por exigencias de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC), cambió su nombre por el de Asociación Tachirense de Ciclismo (ATC), cuyo primer presidente fue Pedro Camacho.

Entre 1952 y 1955, la ATC organizó algunos intercambios con la Asociación Colombiana del Norte de Santander. Para esa época, el ciclista que dominó la escena regional fue el tachirense Abel Becerra, quien ganó la peligrosa Vuelta a La Grita y derrotó a los favoritos neogranadinos que participaron en una exigente prueba entre Bucamanga, Pamplona, Cúcuta y San Cristóbal, en 1954.

El año anterior, la ATC envió una representación tachirense al primer torneo nacional de velocidad, en el que participaron pedalistas de los estados Aragua, Bolívar, Carabobo Distrito Federal, Lara, Monagas, Sucre, Zulia, y de la propia Táchira, cuyo seleccionado estuvo integrado por Pedro Maximino Pérez, Luis Somaza, Abel Becerra, José Casanova y Guillermo Lecaro. No obstante, los tachirenses se inclinaban más por el ciclismo de ruta, a pesar de su intrincada geografía.



El ciclista colombiano Martín "Cochise" Rodríguez ganó la primera Vuelta al Táchira, que se realizó entre el 18 y el 25 de enero de 1966

En 1956, la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) diseñó y organizó, conjuntamente con la ATC, una competencia por fases que tuvo como punto de partida Caracas y de llegada la capital tachirense, con un recorrido de más de mil kilómetros, distribuidos en ocho etapas. Este evento se conoció como la Conquista de Los Andes y sólo se llevó a cabo ese año, a pesar de la gran receptividad que tuvo la justa entre los tachirenses.

No fue sino a principios de la década de 1960, cuando la ATC inició con fuerza nuevamente sus actividades en el mundo del ciclismo, coincidiendo con el proceso democrático que comenzó a vivir el país tras el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en 1958.

En 1964, miembros de la ATC y otros dirigentes de la localidad propusieron la creación de una vuelta ciclística que tuviera como ruta las empinadas carreteras de la entidad andina. Se apoyaron en la experiencia de los colombianos por sus emblemáticas vueltas en bicicleta a Colombia.



A comienzos del año siguiente, Pedro Maximino Pérez presentó a consideración de la directiva de la ATC un proyecto de realización de una Vuelta al Táchira en bicicleta. La proposición fue respaldada por la ATC y se comenzó a trabajar en la organización de la mencionada justa.

La primogénita

Cuenta Héctor Urrego Caballero, en un excelente artículo publicado en la Revista Mundo ciclístico, en la edición del 18 de enero de 2025, que fue “el 25 de enero de 1966, cuando se dio comienzo como parte de la famosa Feria de San Sebastián, en San Cristóbal, de manera tímida y rudimentaria, a la prueba que habría de convertirse en la insignia del ciclismo venezolano y daría paso inicialmente a una formidable rivalidad colombo-venezolana y posteriormente la intervención de rutereros de Europa y el resto del continente americano.

Relata Urrego Caballero que “ese día de enero de 1966 tomaron la salida para la primera etapa, un total de 42 rutereros – 17 de ellos colombianos-, encabezados por las estrellas neogranadinas de la época, Martín “Cochise” Rodríguez y Álvaro Pachón, liderando respectivamente sendos equipos regionales de Antioquia y Cundinamarca, los que aceptaron la invitación de los organizadores con el aval de la Federación Colombiana cuyo presidente era el general retirado Marcos Arámbula Durán”.

Con un circuito en la avenida 19 de abril, en distancia de 120 kilómetros, se inició la historia de la prueba ciclística más importante de Venezuela ese martes 25 de enero. La primera etapa la ganó el colombiano Luis Emilio Vélez con tiempo de 3:23.08.

El 26 de enero, en etapa comprendida entre San Cristóbal y La Grita (85 kilómetros), asumió el liderato Álvaro “Pachón” Herrera al dejar crono de 2:03.30, mientras que, en el premio de Montaña, a 2.900 metros de altitud en el sector Zumbador, ocuparon las primeras tres posiciones Hernando Gómez, “Cochise” y el propio “Pachón”.

El 27 de enero se corrió la tercera etapa (La Grita- Pregonero) en recorrido de 117 kilómetros, con premio de montaña en el sector “La Negra”, a 3.050 metros de altitud. Desde ese día, Rodríguez se apoderó del maillot de guía del pelotón multicolor.



Fernando Fontes fue el segundo venezolano que ganó una Vuelta al Táchira y el primero en hacer en dos ocasiones consecutivas (1975 y 1976)

La cuarta etapa, sobre exigente distancia de 129 kilómetros, entre Delgadito y Morotuto, se celebró el 28 de enero. Allí se afianzó como líder “Cochise”, aunque el ganador fue su paisano Gliserio Penagos, quien empleó tiempo de tres horas y media justas, en tanto que Rodríguez se impuso en el premio de montaña y totalizó 28 puntos, con tiempo general de 14 horas, 8 minutos y 54 segundos.

De Morotuto a San Cristóbal se corrió la última etapa el 29 de enero sobre largo recorrido de 157 kilómetros, el cual completó Rodríguez con tiempo de 5 horas, 41 minutos y diez segundos, para consagrarse como campeón del primer giro tachirenses con tiempo general de 19 horas, 49 minutos y 19 segundos.

El carabobeño Gregorio Carrizales fue el venezolano de mejor desempeño en la vuelta, al ocupar la décima casilla de la clasificación general con tiempo de 22 horas, 15 minutos y 45 segundos.

Invasión y dominio colombiano

Señala Urrego Caballero que “los primeros 9 años de la carrera tachirenses fueron coto de caza para el ciclismo colombiano que con Gustavo Rincón (1967), Álvaro Pachón (1969, 1970 y 1974), “Cochise” Rodríguez (1966, 1968 y 1971) y Miguel Samacá (1972)



se apoderaron de 8 campeonatos, pero fueron testigos en ese lapso igualmente del nacimiento de una generación de ciclistas de la región que se convertirían en sus grandes rivales, como Santos Bermúdez (campeón 1973) y Nicolás Reidtler que habría de convertirse en auténtico “rey sin corona” de la prueba al ubicarse tercero en 1969 y segundo en 5 oportunidades (1971, 1973, 1975, 1976 y 1977).

La década 1975-1985 estuvo marcada por una rivalidad colombo-venezolana más acentuada entre los nombres de Patrocinio Jiménez (1977) Epifanio Arcila (1980) y Carlos Siachoque (tercero en 1981 con Fabio Parra), enfrentados a los de Fernando Fontes, Reidtler, Efraín Rodríguez, Duaxt Hernández, Mario Medina, Carlos Alba, José Lindarte, etc., quienes pusieron fin a la dominación colombiana, apareciendo además como árbitros del combate ciclistas de otras latitudes como rusos (Ramazan Galaletdinov campeón en 1982) italianos y hasta un cubano (Eduardo Alonso) que se titularía campeón en 1986, además del costarricense Josep Chavarría en 2016”.

Alejamiento forzado hacia Europa

Urrego Caballero afirma que en “los 20 años que siguieron (1987-2007) el Giro Andino sufrió los desamores de lo mejor del ciclismo colombiano junto a otras importantes carreras como la Vuelta a Chile, México, Costa Rica, Guatemala, en virtud a la llegada en 1982 del OPEN y con ello el paso de nuestros mejores corredores al “gran ciclismo” europeo y su presencia desde 1983 en el Tour de Francia y las demás grandes carreras del auténtico ciclismo profesional del mundo.

Por ello es que los nombres de Luis Herrera, Fabio Parra, Patrocinio Jiménez, Condorito Corredor, Alfonso Flórez, Rafael Acevedo, Martín Ramírez, Pacho Rodríguez, etc., etc. no pudieron o no volvieron a fijarse en el Táchira, forzados por circunstancias como fechas, programas de entrenamiento y competencias, concentraciones, etc., etc. pero ello no impidió de todas maneras que otros equipos y corredores de nuestro país siguieran asistiendo a la fiesta de enero y ello permitió, en medio del definitivo dominio venezolano, las victorias de Luis Felipe Moreno, José Vicente Díaz y Ángel Yesid Camargo en 1989-90-91, mientras Raúl Gómez (1996) Hernán Darío Muñoz (2003) y Hernán Buenahora (2007), quienes cerraron hace 17 años el ciclo de victorias colombianas.

En las últimas 15 ediciones del giro tachirenses que se han llevado a cabo en forma

ininterrumpida a pesar de las enormes dificultades políticas y económicas del país vecino – aun hoy vigentes – han servido para ver el progreso y ratificación del ciclismo local con nombres como los de Leonardo Sierra, José Rujano, Noel Vásquez, Manuel Medina, Jimmy Briceño y Ronald Gonzales, todos ellos encargados de impedir los intentos de victoria de equipos y corredores de Colombia y otros países, incluso con la presencia del español Oscar Sevilla subcampeón en 2021 mientras Dany Osorio y Didier Merchán han sido terceros en 2021 y 2022.

La dominación venezolana ha continuado y los recientes 5 años de la prueba ratifican el concepto según el cual para sus ciclistas esta carrera es el “tour de Francia”, registrando una tripleta de victorias de Roniel Campos en 2020, 2021 y 2022, luego la de José Alarcón en 2023 y le correspondió al ecuatoriano Jonathan Kléver Caicedo poner fin a ese dominio en 2024 corriendo para el equipo italo-mexicano Petrolike – Androni Giocattoli bajo la dirección de Gianni Savio”.

Único con cuatro victorias en la Vuelta al Táchira

En enero de 2015, el merideño José Rujano confirmó el gran momento que experimentó en el ciclismo, al proclamarse campeón por cuarta ocasión de la Vuelta al Táchira, dejando atrás la marca que poseían los colombianos Martín Emilio “Cochise” Rodríguez y Álvaro “Pachón” Morales con tres victorias en el prestigioso clásico venezolano. Rujano triunfó con relativa facilidad en las vueltas de 2004, 2005 y 2010. En 2015, ganó la carrera sólo por tres segundos, la más reñida en la historia del certamen que se inició en 1966, tras la última jornada dominada por el criollo José Alarcón, quien cubrió el circuito de San Cristóbal de 115,2 kilómetros en dos horas, 50 minutos y 15 segundos, con un promedio de velocidad de 40,599 kilómetros por hora.

Rujano acumuló en la general individual 36 horas, 42 minutos y 10 segundos. Entretanto, Alarcón, que en la jornada anterior decidió apoyar al único venezolano tricampeón cuando rodó a 3,5 kilómetros de Cerro Cristo Rey, finalizó a tres segundos y el también venezolano Noel Vásquez, de Lotería del Táchira, ocupó la tercera plaza, a 27 segundos.

Con su victoria, Rujano elevó a 31 el número de laureles venezolanos contra 17 de Colombia, dos de la extinta Unión Soviética y una de Cuba. Posteriormente, nuestro país



incrementó la cifra de galardones a 39. En tanto que, en ese período, Costa Rica y Ecuador lograron sendas victorias.

Es importante señalar que el yaracuyano Roniel Campos está muy cerca de igualar la hazaña de Rujano, pues está activo y ha ganado en tres ocasiones consecutivas la Vuelta al Táchira (2020, 2021 y 2022).

GANADORES DE LA VUELTA CICLISTICA AL TÁCHIRA. 1966-2025

1966: Martín "Cochise" Rodríguez (Col)	1996: Raúl Gómez (Colombia)
1967: Gustavo Rincón (Colombia)	1997: César Salazar (Venezuela)
1968: Martín "Cochise" Rodríguez (Col)	1998: Julio César Blanco (Venezuela)
1969: Álvaro Pachón (Colombia)	1999: Aldrín Salamanca (Venezuela)
1970: Álvaro Pachón (Colombia)	2000: Noel Vásquez (Venezuela)
1971: Martín "Cochise" Rodríguez (Col)	2001: Noel Vásquez (Venezuela)
1972: Miguel Samaca (Colombia)	2002: Freddy Vargas (Venezuela)
1973: Santos Bermúdez (Venezuela)	2003: Hernán Muñoz (Colombia)
1974: Álvaro Pachón (Colombia)	2004: José Rujano (Venezuela)
1975: Fernando Fontes (Venezuela)	2005: José Rujano (Venezuela)
1976: Fernando Fontes (Venezuela)	2006: Manuel Medina (Venezuela)
1977: José Patrocinio Jiménez (Col)	2007: Hernán Buenahora (Colombia)
1978: Efraín Rodríguez (Venezuela)	2008: Manuel Medina (Venezuela)
1979: José Hernández (Venezuela)	2009: Ronald González (Venezuela)
1980: Epifanio Arcila (Venezuela)	2010: José Rujano (Venezuela)
1981: Carlos Siachoque (Colombia)	2011: Manuel Medina (Venezuela)
1982: Ramazan Galeitdinov (U. Sovie.)	2012: Jimmy Briceño (Venezuela)
1983: Mario Medina (Venezuela)	2013: Yerson Delgado (Venezuela)
1984: Carlos Alba (Venezuela)	2014: Carlos Gálviz (Venezuela)
1985: José Lindarte (Venezuela)	2015: José Rujano (Venezuela)
1986: Eduardo Alonso (Cuba)	2016: Joseph Chavarría (Costa Rica)
1987: Elio Villamizar (Venezuela)	2017: Jonathan Salinas (Venezuela)
1988: Viatcheslav Ekimov (U. Soviética)	2018: Pedro Gutiérrez (Venezuela)
1989: Luis Felipe Moreno (Colombia)	2019: Jimmy Briceño (Venezuela)
1990: José Vicente Díaz (Colombia)	2020: Roniel Campos (Venezuela)
1991: Ángel Yasid Camargo (Colombia)	2021: Roniel Campos (Venezuela)
1992: Luis Barroso (Venezuela)	2022: Roniel Campos (Venezuela)
1993: Leonardo Sierra (Venezuela)	2023: José Alarcón (Venezuela)
1994: Alexis Méndez (Venezuela)	2024: Jonathan Caicedo (Ecuador)
1995: Carlos Maya (Venezuela)	2025: Eduin Becerra (Venezuela)

Eddy Merckx, el más grande de todos los tiempos a nivel del ciclismo de carretera, honró con su presencia el Campeonato Mundial de Ciclismo de 1977 en San Cristóbal



capítulo 8

VENEZUELA MUNDIALISTA, 1973-1977

Todo comenzó en el año 1973 cuando el periodista Ramsés Díaz León propuso una idea que cautivó hasta al presidente de la República de Venezuela: montar un Mundial de Ciclismo en Los Andes, específicamente en San Cristóbal.

Carlos Andrés Pérez, como máxima autoridad gubernamental, se comprometió “a construir un velódromo moderno, la Villa Deportiva y demás infraestructuras, para garantizar la participación de atletas de los cinco continentes”, tal y como lo cuenta el profesor Rodolfo Barón.

En enero de 1974 y con el apoyo de Pérez, se presentó formalmente la candidatura de Venezuela para montar la cita mundialista. El primer paso fue estructurar el Comité Organizador para la defensa de motivos que se haría en la reunión de la Unión Ciclista Internacional previa al Mundial de Montreal en Canadá.

Entre los candidatos a sede del evento, además de Venezuela, estaban China, Bélgica y Alemania. Chinos y belgas se retiraron un día antes de la votación y los venezolanos superaron a los alemanes 34 votos contra 11.

Ese 12 de agosto de 1974, en el hotel Mount Royal Sheraton de Canadá, los expositores, el arquitecto Eduardo Santos Castillo y Maximino Pérez habían convencido a la UCI para montar el primer Mundial de ciclismo en territorio suramericano.

Una fiesta inolvidable

El 26 de agosto de 1977 comenzaron las pruebas en el velódromo de San Cristóbal. Más de 14 mil aficionados se dieron cita en la pista ubicada en Pueblo Nuevo. Se cons-



El 24 de agosto de 1977, se inauguró en la capital tachirense el Velódromo de San Cristóbal, conocido como Velódromo José de Jesús Mora

truyeron ocho torres en la Villa Deportiva para atender a los 812 ciclistas y 689 integrantes del personal de apoyo de los 61 países que participaban en la justa.

“Esa fue una gran fiesta. Todo el protocolo se cumplió como estaba previsto. Yo había viajado desde Caracas, para cubrir las incidencias del evento para el diario El Nacional”, recuerda el profesor Jesús Cova, quien después sería, con el paso del tiempo, director de las páginas deportivas del rotativo capitalino, además de El Globo y El Mundo.

Al evento deportivo de mayor envergadura que se ha disputado en Venezuela, asistieron pedalistas amateurs y profesionales en representación de sesenta naciones. Se inscribieron competidores de Arabia Saudita, Argentina, Argelia, Australia, Austria, Bahamas, Barbados, Bélgica, Bermudas, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Chile, Dinamarca, El Salvador, España, Estados Unidos, Etiopía, Filipinas, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Guatemala, Holanda, Hong Kong, Indonesia, Italia, Jamaica, Japón, Kenia, Libia, Malasia, Marruecos, México, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Panamá, Perú, Polonia, Puerto Rico, República Democrática Alemana, República Dominicana, República Federal Alemana, República Popular del Congo, Suecia, Suiza, Taiwán, Tanzania, Trinidad-Tobago, Turquía, Unión Soviética,



GANADORES DE LAS PRUEBAS DE RUTA

Francesco Moser (Italia) 6:36'24"

Contrarreloj por equipos (Unión Soviética): Valery Chaplygin, Aavo Pikkuus, Vladimir Kamiski y Anatoly Chukavov con 4:21'15"

Ruta amateur: Claudio Corti (Italia) con 4:21'15"

Ruta femenina: Josiane Bost (Francia) con 1:22'41"

Resultados de pista masculino profesional:

Velocidad individual: Koichi Nakano (Japón)

Persecución individual: Gregor Braun (RFA)

Medio fondo: Cees Stam (Países Bajos)

Resultados pista masculino amateur:

Velocidad individual: Hans-Jurgen Geschke (RDA)

Persecución individual: Norbert Durpisch (RDA)

Persecución por equipos: Norbert Durpisch, Gerald Mortag, Matthias Wiegand y Volker Wink (RDA)

1 kilómetro contrarreloj: Lothar Thoms (RDA)

Carrera por puntos: Constant Tourné (Bélgica)

Medio fondo: Gabriel Minneboo (Países Bajos)

Tándem: Vladimir Vackaf y Miroslav Vymazal (Checoslovaquia)

Femenino:

Velocidad individual: Galina Tsariova (URSS)

Persecución individual: Vera Kuznetsova (URSS)

Uruguay, Venezuela, Yugoslavia y Zaire.

El alemán occidental Lothar Thoms se convirtió en el primer campeón de la justa tras ganar la medalla de oro en el kilómetro contrarreloj individual aficionado. Entre las damas, la venezolana Mirna Coronel perdió la medalla de bronce frente a la checoslovaca Iva Zajickova en la prueba de velocidad pura.

Grandes estrellas de pista y ruta

En la contienda en el velódromo tachirense destacaron figuras como el francés Daniel Morelón, el checoslovaco Anton Tack, los alemanes occidentales Gregor Braun y Thoms, el alemán oriental Norbert Duerpisch y el japonés Koichi Nakano.

Mientras, en la ruta, estaban consagrados como el belga Eddy Merckx, ganador de cinco Tours de Francia y cinco Giros de Italia y quien estaba en el Táchira en su último Mundial a la edad de 33 años.

En la raya de partida de la ruta también se encontraban el francés Bernard Hinault, el italiano Giuseppe Saroni, el holandés Joop Zootemelk, el francés Raymond Pulidor y el italiano Felice Giamondi, entre otros.

“Me acerqué al equipo de Francia y les comuniqué que quería entrevistar a una joven promesa. Me buscaron un traductor y me señalaron a un joven de 23 años: era Hinault quien en 1978 ganaría el primero de sus cinco Tour de Francia”, dice el profe Cova.

La ruta se corrió el 4 de septiembre en un circuito de 15 vueltas en las avenidas España, 19 de Abril, prolongación de la 5ta Avenida, Avenida Manuel Felipe Rúgeles, Avenida 19 de Abril y Avenida España con 255 kilómetros que deberían cubrir en 6 horas aproximadamente.

El italiano Francisco Moser ganó por segunda ocasión el Mundial de Ruta, mientras que Merck llegó en un grupo de 10 ciclistas a 2 minutos del ganador de la carrera. Esa sería la última carrera oficial del pedalista galo. De aquí pasó al retiro.

La cuarteta venezolana, dirigida por el técnico Leandro Coco, tuvo una destacada actuación al finalizar en la sexta casilla de los 100 kilómetros contrarreloj por equipos. El cuarteto lo integraron Justo Galaviz, Adin Albarrán, Fernando Fontes y Ramón Ramírez.

Leandro Coco: de Italia a San Cristóbal

Tanto corredores, personal técnico y periodistas coinciden en que el entrenador Lean-



dro Coco era todo un personaje en el mundo del ciclismo. No sólo por sus conocimientos de la disciplina, que eran muchos, sino también por un carácter agrio en el terreno. Nació el 29 de julio de 1937 en Bolonia, Italia y desde temprana edad se interesó en el mundo del calapié, una actividad que no era bien vista por su padre, un jefe de la oficina de impuestos.

Tras la muerte del progenitor, la familia se radicó en Ravena, una llanura nororiental a pocos kilómetros del mar Adriático. Participó como ciclista en algunos clubes de la zona, hasta que una caída, con lesión en la cara, lo obligó a abandonar su sueño.

Comenzó su carrera como DT con su equipo Romaña Nueva y más tarde se convirtió en estratega de la selección de Italia. A comienzos de los 70 llegó a Colombia como entrenador y en 1975 lo contrataron en Venezuela, para dirigir al equipo de ruta en el Mundial de 1977.

Cuenta su esposa Prima, quien tenía un restaurante de comida italiana en un hotel de San Cristóbal, que ambos se enamoraron del clima y de la afición tachireNSE y, de llegar a Colombia con contrato de dos años, se radicaron en Los Andes por el resto de sus días.

Uno de los equipos más viejos del mundo, Lotería del Táchira, también le abrió sus puertas a Leandro Coco y con el conjunto lotero ganó contiendas nacionales e internacionales.

Tuvimos la oportunidad de compartir con el estratega en la Vuelta a Oriente de 1992, de donde saldría la selección para participar en los Juegos Olímpicos de España. “Llevamos a Carlos Maya, Hussein Monsalve y Robinson Merchán, lo mejor de Venezuela”, dijo quien falleciera el 6 de diciembre de 1996 en Italia, cuando visitaba a su hija con motivo de su matrimonio.



El aragüeño Nicolás Reidtler
logró cinco subcampeonatos
en la Vuelta al Táchira

SIETE ASES DEL CICLISMO

Justo Galaviz, a la hora en punto

El tachirense Justo Galaviz fue un enamorado de las bicicletas desde que vio una de ellas en su natal Táriba, muy cerca de San Cristóbal. Nacido un 6 de septiembre de 1954, conoció al estratega Leandro Coco a los 21 años de edad para conformar una dupla que comenzó su trajinar por los caminos nacionales e internacionales en los Juegos Olímpicos de Montreal 1976.

Tras culminar 21° en la ruta canadiense, Galaviz probó suerte en la ruta del Mundial de 1977 en la capital tachirense y logró un sexto lugar en los 100 kilómetros contrarreloj por equipos.

Sin embargo, su punto relevante en la historia del ciclismo local, se produjo el 12 de diciembre de 1986 cuando, en el velódromo J.J. Mora, implantó la marca nacional de la hora que estaba en poder del trujillano Antonio Montilla.

El 6 de marzo de 2023, un pupilo suyo, de nombre Edwin Torres, acabó con la marca del tachirense con una distancia de 410 kilómetros y luego de 37 años de vigencia. “Este récord se lo dedicó a Justo”, señaló el vencedor.

Todo un ícono del equipo Lotería del Táchira, el pedalista andino ganó la Vuelta al Zulia en los años 1976 y 1987, Vuelta a Barinas, Independencia de República Dominicana y figuró en etapas de la Vuelta al Táchira y Vuelta a Venezuela.

El 21 de septiembre de 2013, Galaviz se encontraba dirigiendo a una selección nacional del estado Táchira en los Juegos Nacionales de la zona capital en La Guaira, cuando se sintió mal y tuvo que ser trasladado a un hospital de Caracas, donde murió. A los 59 años se despidió una verdadera gloria del deporte nacional, siempre junto a una bici.

Un guerrero deja de brillar

Ese año 1977, una estrella de nombre Nicolás Reidtler, lograría el último de sus cinco subcampeonatos de la prestigiosa Vuelta al Táchira.

Oriundo de Cagua, en el estado Aragua, tuvo que bajarse de la bici, definitivamente, tras un accidente de tránsito al año siguiente.

Fueron duras sus batallas en lo alto de las montañas andinas frente a corredores como los colombianos, el gran campeón mundial Martín Emilio “Cochise” Rodríguez, Álvaro Pachón Morales o Miguel Samacá.

Reidtler fue subcampeón en los años 1971, 1973, 1975, 1976 y 1977. En 1969 ocupó el tercer lugar, conquistó los premios de la montaña en tres oportunidades y en una logró la clasificación por puntos. Fue monarca de la Vuelta a Venezuela en las citas de 1967 y 1971.

Encontramos a Nicolás en San Cristóbal, a la espera de la salida de una etapa del giro andino frente a una gran cantidad de aficionados que querían tener un autógrafo de recuerdo. El ex corredor recordó su prematura despedida.

“Regresaba en una motocicleta, después de entrenar en Barinas, cuando fui arrollado por una camioneta y terminé con fracturas de tibia y peroné”, recuerda quien sólo tenía 30 años de edad, una invitación a un club italiano y una carrera en pleno desarrollo. Ha recibido homenajes en Táchira, Mérida y Trujillo.

Grata sorpresa en Costa Rica

El venezolano Fernando Fontes (El Rubio de Rubio) sorprendió al mundo del ciclismo latinoamericano al triunfar en la famosa Vuelta a Costa Rica el último día del año 1978.

Fontes había ganado con anterioridad, en par de ocasiones consecutivas, la Vuelta al Táchira (1975 y 1976), convirtiéndose en el segundo venezolano que logró triunfar en este famoso evento. El primero fue Santos Bermúdez, en 1973.

Fernando, quien formó parte de la selección nacional de Venezuela en el Campeonato



Mundial de Ciclismo, efectuado en San Cristóbal, en 1977, nació en Portugal en 1948 y falleció en San Cristóbal, estado Táchira, en 2009.

Después de su retiro como corredor, Fontes fue director deportivo de varios equipos de Táchira y Anzoátegui en el giro andino en la década de los 80. En sus últimos años, ya alejado de las competencias, se dedicó al comercio en San Cristóbal.

Olinto Silva, un duro en los 80

El corredor que vio la luz del día en Quíbor, en el estado Lara, consiguió su primer contrato profesional a los 16 años de edad, con la escuadra de Lotería del Táchira. Antes de esa firma se había entrenado solo y fue una bendición entrar en un club con tradición.

El año de 1980 fue inolvidable para el ciclista larense porque logró el primero de sus tres títulos en la Vuelta a Venezuela. “Aguerrido, atrevido e indómito”, así definió el periodista Alfonso Saer Bujana al larense, a quien también alzó el trofeo de campeón en la justa nacional de 1981 y repitió la hazaña en 1983.

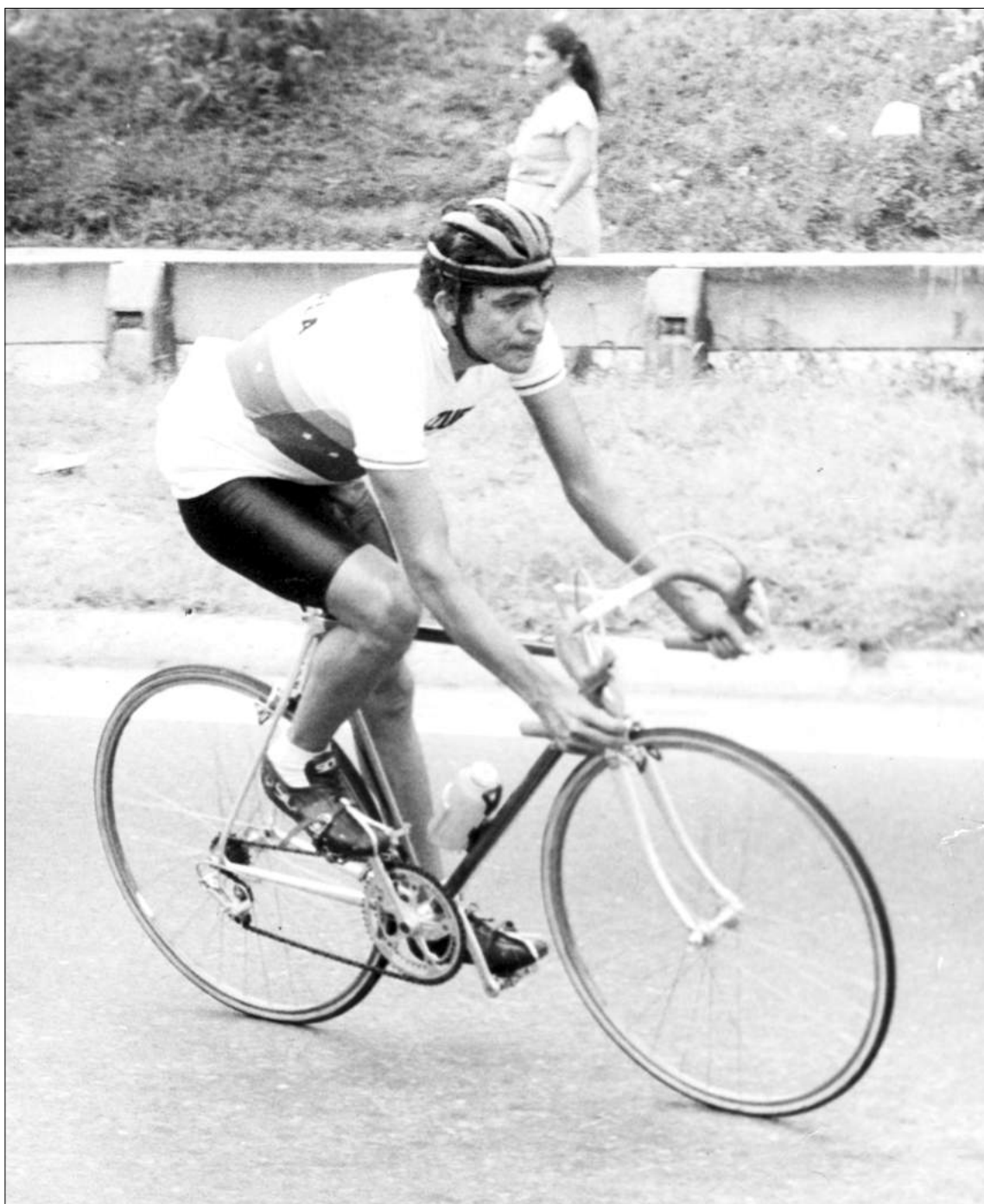
A los 20 años de edad, el quiboreño recibió el llamado a la selección nacional para competir en los Juegos Olímpicos de Moscú, delegación que tuvo como abanderado al boxeador Antonio Esparragoza.

Silva compitió en la ruta y no finalizó la prueba al igual que Juan Arroyo. Jesús Torres fue el mejor ubicado al terminar en el puesto 20 y Mario Medina concluyó en la casilla 34.

En los 100 kilómetros contrarreloj por equipos masculino, la quarteta integrada por Campos, Arroyo, Medina y Claudio Pérez finalizó en la casilla 18 con tiempo de 2:14:15.8.

“Me fui alejando del ciclismo de alta competencia progresivamente, porque los recursos que recibíamos eran pocos, la situación era muy difícil y nosotros teníamos que trabajar para poder comprar nuestras bicicletas y mantenernos”, contó Silva al diario El Informador del estado Lara.

El triple coronado de la Vuelta a Venezuela fue un rutero todo terreno, excelente co-



El larense Olinto Silva ganó tres veces la Vuelta a Venezuela

redor de la prueba contra el reloj y se defendía bastante bien en la montaña. No le importaba la topografía del terreno.

Cuenta el periodista Jesús María Ortiz que Olinto, en su 60 cumpleaños y ya en el olvido por parte de la FVC, fue homenajeado por corredores y personal técnico de Colombia. Se hace necesario rescatar la memoria deportiva nacional.



Enrique Campos: un Águila con bandera tricolor

Conocido como “El Águila”, el yaracuyano Enrique Campos nacido el 7 de enero de 1961 en Aroa, se convirtió en un embajador de Venezuela al disputar dos Juegos Olímpicos consecutivos, ganar dos vueltas a Venezuela y brillar en la Vuelta al Táchira.

Campos logró convertirse en un ciclista Top 20, al entrar en la casilla 16 de la ruta de la cita olímpica de Los Ángeles en 1984. También viajó a Seúl, junto a Leonardo Sierra y Richard Parra, pero esta vez las condiciones no le acompañaron y se tuvo que retirar.

Tras un podio al tercer lugar con la Vuelta al Táchira de 1982, Campos viajó a los CAC de La Habana y se adueñó de la presa de plata, para lograr ese año su primera corona de la Vuelta a Venezuela. La segunda llegaría en 1990.

Sin embargo, la afición recuerda su actuación en la Vuelta al Táchira de 1984 cuando pertenecía al equipo del estado Carabobo. En esa contienda llegó a portar cinco camisetas de líder y pese a que defendió su lugar en la clasificación general hasta las últimas instancias, en el término de la carrera tuvo que conformarse con el tercer puesto. El ruso Ramazan Galialeitdinov fue el campeón de ese giro andino.

Lo que sabemos de Campos es que, a los 64 años de edad, sigue impartiendo cátedra desde la bici en la categoría Master. Un yaracuyano que puso a soñar a Venezuela con una medalla en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles.

Gustavo Parra: Un llanero logra bronce en la Cota Mil

Gustavo Parra, un corredor con experiencia internacional tras ganar la medalla de oro por equipos en los Panamericanos de Ciclismo en Brasil (1982), llegó a la avenida Boyacá en Caracas, con la finalidad de sorprender en la ruta de los Juegos Panamericanos de Caracas 1983.

El corredor portugués estuvo a punto de tocar el cielo en su segunda participación con el uniforme de la selección de Venezuela. En la también llamada Cota Mil, se metió en una dura batalla contra el mexicano Luis Rosendo Ramos y el colombiano Carlos Jaramillo, para entrar a la meta con el mismo tiempo del ganador, pero en la tercera casilla.

Además de Parra, el conjunto de ciclismo nacional fue integrado por Ramiro Infante, Enrique Campos, Justo Galaviz, Claudio Pérez, Mario Medina, Olinto Silva, Eulogio Cala, Arsenio Nava, Fernando Correa, José Marmo, Eliécer Rojas, Sergio González, José Ruiz, Juan Villegas y Luis Parra.

En esa ocasión el ciclismo colaboró con el medallero del país con una presea de plata y dos de bronce. La plateada fue conquistada por “Batato” Ruiz en los 4.000 metros contrarreloj persecución individual, bronce los 100 kilómetros contrarreloj por equipos y Gustavo Parra, tercero en la ruta.

Elio Villamizar: un tricampeón combinado

El corredor Elio Villamizar nació en Guaca, al norte de Santander en territorio colombiano, pero de chiquito llegó a la capital del estado Táchira donde comenzó su carrera sobre la bicicleta.

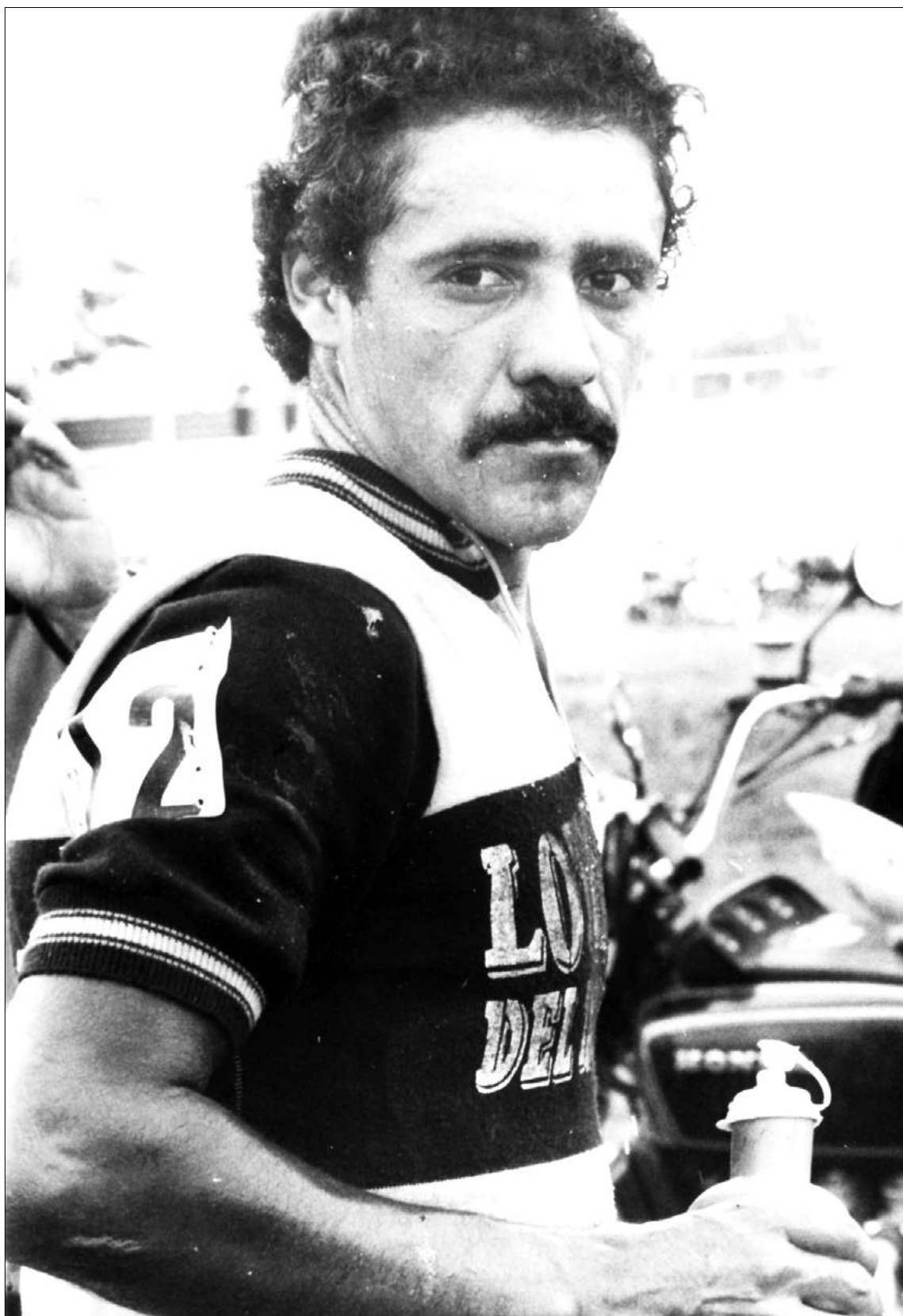
Su primera gran figuración llegó en 1983 cuando finalizó subcampeón en el Clásico de la Consolación, una legendaria competencia que en su historia ha tenido campeones como José Lindarte, Noel Vásquez, Fernando Fontes y Santos Bermúdez.

Pues bien, en la edición 1984 de la Vuelta a Venezuela, Villamizar comenzaría a labrar una historia al finalizar en el primer lugar de la clasificación general. El joven representante de Venezuela le tomó el gusto a levantar el trofeo nacional y al año siguiente repitió su victoria en el giro nacional.

En 1986, Villamizar finalizó segundo en el Clásico RCN de Colombia y primero en la Vuelta a Trujillo y comenzó a preparar su asalto a la Vuelta al Táchira de 1987 que comenzaba con un prólogo en el velódromo Teo Capriles en Caracas.

En esa oportunidad le arrebató el maillot de líder a su compañero en Lotería del Táchira, Fernando Correa, en la sexta etapa sobre 140 kilómetros disputada entre La Fundación y San Antonio del Táchira. Alzó el trofeo de campeón con 6 segundos sobre Correa. Fue presidente de la Asociación Tachirense de Ciclismo.





Elio Villamizar triunfó tanto en la Vuelta a Venezuela como en la Vuelta al Táchira. Fue, igualmente, un destacado dirigente



El estadounidense John Brady, que no había figurado en la contienda, se impuso en los 140 kilómetros del tramo final del circuito final en la caraqueña avenida Bolívar

capítulo 10

EL TOUR DE LAS AMÉRICAS INICIA LA BATALLA EN CARABOBO

El empresario colombiano Germán Blanco Romero, dueño de Trotamundos de Carabobo en el baloncesto nacional, se empeñó en traer a Venezuela una competencia de ciclismo internacional que saliera de Venezuela, siguiera en Puerto Rico y finalizara en Estados Unidos.

“La idea de Blanco fue bien acogida por empresarios de la región y fue así como en el mes de febrero de 1988 se dio la partida al primer Tour de Las Américas”, recuerda el periodista Oscar Amaro, jefe de prensa del evento que comenzó en Valencia, capital del estado Carabobo, con la participación de 96 corredores, muchos de ellos de talla internacional.

En esa primera edición estarían corredores estelares como el estadounidense Greg LeMond, ganador del Tour de Francia de 1986 -después lograría la triple corona con triunfos en las citas de 1989 y 1990-, el colombiano Lucho Herrera, triunfador en la Vuelta a España 1987 y el campeón mundial de ruta de 1987, el italiano Moreno Argentin.

Tomaron la salida ciclistas de Bélgica, Brasil, Colombia, España, Estados Unidos, Holanda, México, Suiza y Venezuela. Todo comenzó con un prólogo en Valencia, para después disputar la primera etapa con 194 kilómetros en Campo de Carabobo.

Luis Villarroel, ex ciclista y presidente de la Federación nacional, encomendó la misión de armar el combinado nacional al estelar Santos Bermúdez, ganador de Vueltas al Táchira y Venezuela.



De izq. a der., Gustavo Suárez, Erwing Vázquez, Armando Ustariz, el periodista Raúl Alcalá, Germán Blanco Romero, Greg Lemond, Jean Simes y Oliver Bush Martínez

El estrategia contó con el concurso de los corredores Leonardo Sierra, Hussein Monsalve, José “Batato” Ruiz, Richard Parra, Robinson Marchán, Alexis Méndez y Manuel Guevara quienes estaban al tope de sus condiciones.

El primer campeón del Tour de Las Américas fue el danés Jesper Worre, del equipo italiano Bewis Fina Bianchi. El ciclista europeo celebró el título en la última etapa disputada entre West Palm Beach y Miami.

Worre, en todas las etapas de ruta, acumuló 1.250 puntos y superó por 50 unidades al estadounidense LeMond. El mejor ubicado por Venezuela en la clasificación general fue “Batato” Ruiz.

En 1989 se disputó la segunda edición del Tour y uno de los grandes nombres que visitó Venezuela fue el irlandés Stephen Roche, quien tuvo su mejor año deportivo en 1987 cuando logró ganar el Giro de Italia y el Tour de Francia.

Sin embargo, el corredor irlandés venía de una lesión en uno de sus muslos y llegó a esta contienda con la finalidad de tomar forma. “El sol de Venezuela me ha hecho mu-



cho bien”, dijo Roche una vez pisó suelo estadounidense.

Tras la disputa de 933.3 kilómetros entre Venezuela y Estados Unidos, el triunfador fue el holandés Hans Daams, del conjunto PDM, mientras que el subcampeón resultó el británico Malcolm Elliot del equipo Teka y cerró el podio el estadounidense Greg LeMond.

Así llegamos hasta la última edición disputada en 1990. La acción comenzó con tres etapas disputadas en Miami, luego se viajó a Puerto Rico y concluyó en Venezuela. El venezolano Hussein Monsalve se metió en una escapada en territorio boricua, pero fue capturado.

El suizo Daniel Wyder, ganador de la medalla de oro en la prueba por puntos del Mundial de Bélgica en 1988 e integrante del equipo Selle Italia de Gianni Savio, celebró el título de campeón y fue escoltado por el británico Elliot y el estadounidense Michael Carter.

Por el conjunto nacional brillaron en esa oportunidad, Hussein Monsalve, Richard Parra, José “Batato” Ruiz y Leonardo Sierra, quien logró entrar en la quinta casilla en la prueba contra el reloj.

Las nueve etapas se disputaron así:

Primera etapa: 98 pedalistas tomaron la partida en Estados Unidos, específicamente en West Palm Beach y el ganador fue Kith Reynolds, del equipo Falcon, El español Pedro “Perico” Delgado tuvo una aparatosa caída, pero pudo volver a la contienda.

Segunda etapa: Se disputó en Fort Lauderdale Beach y el triunfo le correspondió al italiano Andrea Tafi, del Eurocar Veta Galli. José “Batato” Ruiz fue el mejor ubicado por los nacionales.

Tercera etapa: Malcom Elliot impuso su paso en Miami Beach y los venezolanos fueron víctimas de los pinchazos.

Cuarta etapa: La caravana llegó a Puerto Rico. Se abrió el Tour con un circuito en La Carolina, ganado por Tafi. Hussein Monsalve entró en el podio del segmento como escolta del italiano.

Quinta etapa: Entre Carolina y Ponce, Elliot terminó con los brazos en alto, mientras que el mejor por los Vinotinto fue Leonardo Sierra.

Sexta etapa: Corrida con salida en Mayagüez y llegada a La Carolina, el triunfo lo volvió a tener a Elliot al terminar en lo más alto del podio.

Séptima etapa: La parte A de la batalla disputada en Carabobo, fue una contrarreloj ganada por el suizo Daniel Wyder, con Sierra en la quinta posición; mientras que, en la segunda parte, disputada en las avenidas de Valencia, el ganador fue el español Carlos González.

Octava etapa: El colombiano William Pulido, del Manzana Postobon, se alzó con la victoria entre Valencia y Caracas. El venezolano Alexis Méndez quedó por encima de “Petrico” Delgado, ganador del Tour de Francia, en la clasificación de la montaña.

Novena etapa: El estadounidense John Brady, que no había figurado en la contienda, se impuso en los 140 kilómetros del tramo final del circuito final en la caraqueña avenida Bolívar. El danés Wyder, quien tomó el control en la contrarreloj, pudo alzar el trofeo de campeón.

El periodista Manuel Rojas, de Últimas Noticias, quien fue corresponsal del rotativo en las tres paradas disputadas, adelantó el futuro de la contienda: “Muy pocos aficionados se acercaron a ver la carrera en Estados Unidos”. La prueba no salió para 1991.

Robinson Merchán y su oro en La Habana

El ciclista Robinson Merchán nació en San Antonio del Táchira el 28 de octubre de 1964. Comenzó su carrera deportiva a los 19 años de edad, luego de recibir una bicicleta que le regaló un amigo. “Estoy agradecido con Dios y con ese amigo que me abrió el camino deportivo”, dijo al programa Mundo Aurinegro.

En Venezuela fue campeón de las Vueltas al Zulia, Lara, Trujillo, Sur del Lago, Portuguesa, Municipio Vargas, Clásico Batalla de Carabobo, un campeonato de ruta por equipos con Lotería del Táchira y dos coronas de ruta individual.



Cuerpo ALEGRE
El Mejor Diario Deportivo de Venezuela
Caracas, Domingo 19 de Febrero de 1989
Año 6 N° 2.909

PEPEGANGA
SOLICITA RECEPCIONISTA
Joven, dinámica, con experiencia.
Buen sueldo.
Presentarse con curriculum.
Centro Industrial Peppeganga
Urbanización Industrial Lebrún, Caracas.

-Tour de Las Américas-
Hans Daams Fue el Mejor en la Primera Etapa

El ciclista Hans Daams del equipo PDM de Holanda, conquistó en forma sensacional la primera etapa del II Tour de las Américas, que se realizó ayer sobre una distancia de 171,9 kilómetros entre Valencia y la capital de la República. Daams voló en los últimos metros para vencer a un nutrido grupo de corredores y con su triunfo pasó a comandar la clasificación general. El venezolano Leonardo Sierra —izquierda— tuvo una brillante actuación, dominando las metas volantes y los sprinters y se ubicó en la tercera posición de la general, veinticuatro segundos del puntero. Hoy, en el Circuito de la avenida Bolívar se desarrollará la tercera etapa. Arriba, vemos al triunfador, sonriente al traspasar la meta. (Fotos de Morgado y Ochoa).

(Información en páginas 24 y 25)

BARCELONA Y VALENCIA IGUALARON A 1
(Información página 53)

Pescara Goleó al Roma
(Información página 53)

Diario caraqueño Últimas Noticias, edición del 19 de febrero de 1989

En el plano internacional, obtuvo triunfos en Colombia, Guadalupe, República Dominicana y participó en el Tour de Las Américas, pero recuerda como si fuera hoy, su victoria en los Juegos Panamericanos de 1991 en La Habana.

“Luego de ganar la carrera en La Habana fue que me enteré que había entrado al Libro de los Récords Guinness. Fui el más veloz en la historia de la ruta de los Juegos Panamericanos, al finalizar la prueba en menos de cuatro horas. Cubrí el trazado en 3 horas y 51 minutos”, dice orgulloso quien fue insignia del equipo Lotería del Táchira.

La última vez que conversamos, atendía su tienda deportiva en su natal San Antonio, Merchán no abandona el deporte de sus amores. En abril de 2025 participó en la Vuelta a la Gran Caracas en la categoría Master C y finalizó segundo, detrás de su compadre Manuel Guevara, ambos representantes del equipo Fina Arroz-Guárico.

Richard Parra: de la bici a la política

Nació el 24 de agosto en Mérida y, como buen andino, se interesó desde pequeño por el mundo del ciclismo. En 1988 tuvo buenas figuraciones en la Vuelta al Táchira, lo que le sirvió de trampolín para integrar la selección de Venezuela que disputó el Tour de las Américas frente a corredores de la talla de Greg LeMond, Pedro “Perico” Delgado o el neogranadino Lucho Herrera.

Sin embargo, Parra no se dedicó única y exclusivamente al ciclismo. Con el paso del tiempo se convirtió en concejal del municipio Alberto Adriani de El Vigía y, además, se graduó de licenciado en Administración de Empresas Agropecuarias.

Parra fue campeón en la clasificación general de la Vuelta a Venezuela de 1990 y bajo la dirección del estratega italiano Gianni Savio, participó en carreras en Europa, donde compitió con clubes de la bota y de España.

Con el Selle Italia, terminó en el puesto 49 del Giro del Piamonte y en la casilla 78 del Giro de Italia de 1991. En la actualidad, preside la Fundación Richard Parra/La Gallina Dorada, organización que ayuda a la comunidad y también se encarga del ciclismo menor.

Un trotamundos llamado Gianni Savio

La llegada de Gianni Savio a Venezuela, como estratega de un equipo italiano en el Tour de Las Américas de 1989, marca un antes y un después para el ciclismo venezolano que, de su mano, pudo competir en circuitos internacionales.



“Oye Johnny, Johnny, tengo un récord personal que me enorgullece y es el de ganar carreras en los cinco continentes”, dijo Savio en una de las tantas conversaciones sostenidas con motivo de la Vuelta al Táchira o la Vuelta a Venezuela.

Savio practicó fútbol en sus tiempos de estudiante en su natal Torino y se graduó en la universidad en las especialidades de Economía y Comercio. Entró al mundo de las bicicletas porque su abuelo era dueño de una fábrica de frenos y rines a la que ingresó en 1980.

Su primer equipo fue el Santini, que confeccionaba ropa casual y de vestir en las diversas estaciones del año. Consiguió la licencia UCI en 1985.

En 1990 dirigió a Leonardo Sierra en Aprica, en la primera victoria de un ciclista venezolano en el Giro de Italia. En su relación con el ciclismo colombiano, tuvo la suerte de firmar a Nelson “Cacaíto” Rodríguez con quien ganó una etapa del Tour de Francia en 1994, bajo el mando del conjunto ZG Mobile.

Como seleccionador de los neogranadinos también tuvo la dicha de ser director deportivo de Santiago Botero cuando fue campeón de la contrarreloj individual realizada en el circuito de Zolder.

“Después encuentro a DiquiGiovanni como patrocinador y sigo con ciclistas colombianos y venezolanos, dando paso a José Serpa, José Rujano, Miguel Rubiano y tantos otros que también triunfaron e hicieron historia consagrándose a nivel mundial, especialmente Rujano quien fue tercero del Giro de Italia 2005. Y finalmente, logró un acuerdo en el 2011 con la Federación Venezolana y el Ministerio del Deporte para seguir un proceso con el ciclismo venezolano”, indica Savio.

En ese 2011, Rujano venció al español Alberto Contador en lo alto de la montaña del Etna y finalizó séptimo en la tabla general. Una sanción por dopaje para el ibérico, le dio la sexta casilla al oriundo de Santa Cruz de Mora.

“Recuerdo con mucha alegría cuando Egan Bernal me dijo que tenía otras ofertas, en-

tre ellas con un equipo Word Tour, para hacer carreras internacionales. Lo dejé libre y Bernal demostró que era una joya al ganar el Tour de Francia de 2019 y el Giro de Italia de 2021", indica el técnico que descubrió muchos ídolos en tierras latinoamericanas.

Además de Sierra y Rujano, Savio fue DT de corredores como Jackson Rodríguez, Carlos Ochoa, Luis Barroso, Alexis Méndez, Miguel Ubeto, Tomás Gil, Danielys García, Angie González, Yonathan Monsalve y Richard Parra por sólo recordar algunos nombres.

Quien fuera seleccionador de Venezuela en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008 y Londres 2012, falleció en Torino el 30 de diciembre de 2024 a la edad de 76 años. "Creo que me voy a recuperar de esta lesión en la columna vertebral y estaré listo para honrar carrera", nos comunicó por WhatsApp, días antes de su partida.

Acompañamos en su dolor a su esposa Paola y sus hijas Nicoletta y Analissa por tan irreparable pérdida. El ciclismo nacional debe homenajear a Savio, quien brilló por más de 30 años en la geografía nacional.



El merideño Leonardo Sierra fue el primer venezolano que ganó una etapa en el Giro a Italia



capítulo 11

LEONARDO SIERRA HACE HISTORIA EN EL GIRO

Gianni Savio, entrenador con experiencia en el ciclismo mundial, viajó a Venezuela, en ese año 90 para ver, y si era posible, firmar a un joven venezolano del que tenía referencias por su participación en Vueltas al Táchira y Trujillo. Su nombre: Leonardo Sierra Sepúlveda.

El oriundo de Santa Cruz de Mora causó grata impresión en el entrenador italiano, quien extendió un contrato para correr ese año con el ZG Mobile en la famosa prueba por etapas conocida como el Giro de Italia, una de los tres grandes de Europa.

El 3 de junio de 1990, Sierra, bautizado después como el “León de Maporal”, se convirtió en el primer venezolano en ganar una etapa en el Giro a Italia. Finalizó primero en la ruta Moena-Aprica, tras cubrir 223 kilómetros en 7 horas 16 minutos 58 segundos con una velocidad promedio de 30,6 KPH.

El ciclista andino tomó ventaja del bajo ritmo del pelotón y se escapó del grupo 110 kilómetros antes de acabar la carrera. Estableció un margen de más de dos minutos y mantuvo la ventaja en tres pronunciadas montañas, rechazando los ataques en la subida final con aparente tranquilidad.

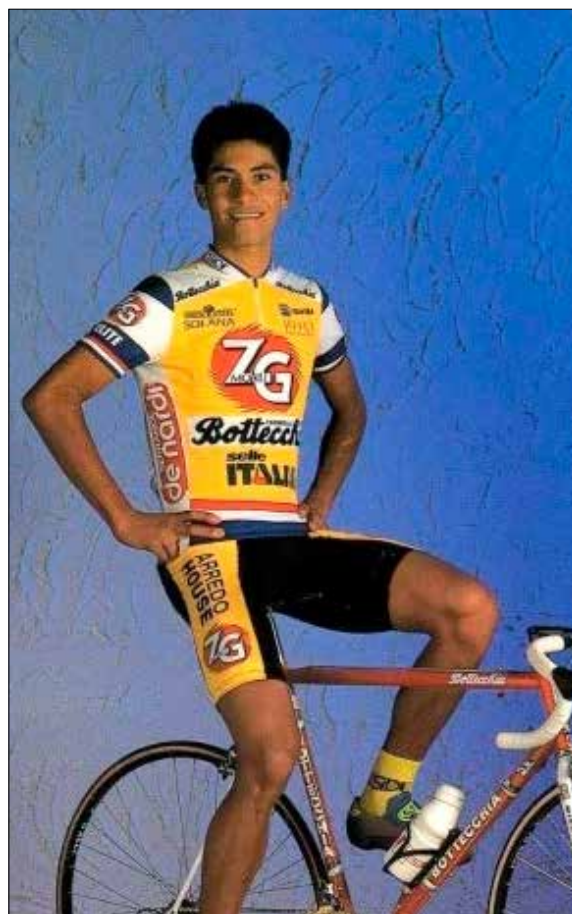
Tras finalizar en el primer lugar de la etapa XV, el venezolano fue escoltado en el podio por el francés Charly Mottet y el italiano Marco Giovannetti. En la clasificación general concluyó en la décima casilla, mientras que al año siguiente bajó al séptimo peldaño en la justa italiana.

“Ese 3 de junio del 90 no lo podré olvidar nunca, porque fue una sorpresa agradable en

una prueba tan exigente y prestigiosa como el Giro”, recordó Sierra en una entrevista realizada en la venta de bicicletas de José Antonio Gil en Caracas.

Bajo las órdenes del estratega Savio, Sierra ganaría además un Giro del Trentini en 1991 y cuatro etapas y la corona de la Vuelta al Táchira de 1993. También recibió el honor de ser Atleta del Año hace 35 años.

“Fue un escalador recio y de potencia, con habilidad arriba de la máquina, resistente a los ataques y astuto en el pelotón. Se defendía con inteligencia en el terreno llano, en el descenso, en los remates en grupo y no desentonaba, pero además era muy disciplinado. Sin embargo, en la última parte de su carrera perdió la motivación y se retiró muy temprano”, dijo Savio, quien falleció en diciembre de 2024.



Víctor Chirinos es uno de los ciclistas con más etapas ganadas en la historia del tradicional clásico nacional

La edición 28 de la Vuelta al Táchira se disputó entre el 24 de septiembre y el 3 de octubre de 1993 con la participación de corredores de Italia, Cuba, Colombia y Venezuela. En la raya de partida estaba Sierra, del ZG Mobile de Savio.

El merideño conquistó cuatro etapas en la justa: el circuito Ureña-San Antonio de 143 kilómetros, Cordero-Peribeca-Colón (135), La Fría-Coloncito-La Grita (114) y la contrarreloj individual entre Táriba y San Cristóbal sobre 28 kilómetros.

“Feliz por haber logrado un sueño. Gracias a la afición tachirense por darme ánimo desde que tomé el control de la general”, dijo el de Maporal quien se retiraría en la Vuelta a España de 1995, tras una pelea con Ramón González Arrieta.





La ciclista venezolana Daniela Larreal
participó en cinco Juegos Olímpicos



capítulo 12

DANIELA LARREAL Y EL PRIMERO DE 5 JUEGOS OLÍMPICOS

La destacada ciclista internacional nació en Maracaibo el 2 de octubre de 1973. Su padre, Daniel Larreal, con experiencia tanto en el calapié nacional como en el exterior, fue su gran maestro y quien ganó una medalla de plata en los Juegos Panamericanos de Cali, Colombia en 1971.

La actuación de Daniela en el Campeonato Panamericano de Pista de 1991 en Quito, le dio su primera medalla de oro internacional con tiempo de 13,619 segundos en el sprint de velocidad, actuación que le dio la clasificación a los Juegos Olímpicos de Barcelona, España 1992.

Aún cuando denunció el robo de sus bicicletas en la justa mundial, Larreal logró competir y se despidió en la segunda ronda de repechaje. Después competiría en los Juegos de Atlanta 1996 en la prueba por puntos y el sprint.

Luego viajó a la cita de Sidney 2000 donde terminó décima en los 500 metros y octava en el sprint, para lograr su primer diploma olímpico. En Atenas 2004 finalizó en la octava casilla del sprint y recibió su segundo diploma olímpico.

Larreal se despidió de los Juegos Olímpicos en la cita de Londres 2012 donde participó en la velocidad individual y por equipos, además del keirin. En la justa dijo adiós con dos diplomas.

La zuliana abrió las puertas

Daniela Greluis Larreal Chirinos, tuvo una breve pasantía en el ciclismo de ruta internacional con el equipo Café Fortaleza de España, brilló con oro en Juegos Nacionales, Bolivarianos, Panamericanos y clásicas de la Copa del Mundo.

Un año antes de su retiro, la marabina ganó dos medallas de oro en los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011. Se impuso en los 200 metros con récord de 10.995 y en el sprint por equipos junto a Maríasthela Vilera.

Detrás de la campeona aparecieron en el firmamento corredoras como Angie González, Anrosy Paruta, Lismey Britapaz, Lohana Torres y Karelia Machado, quienes integraron la selección nacional.

“Correr junto a Daniela fue muy valioso para mi carrera. Ella era muy disciplinada y estaba bien pendiente de todos los detalles”, dijo Machado, hija de la Comisaria UCI Carmen Jaime de Machado.

Larreal Chirinos fue encontrada muerta la tarde del 15 de agosto de 2024 en su casa de Las Vegas, Nevada, Estados Unidos, después que un amigo llamó a la policía y pidió verificar si la deportista se encontraba bien. Al final las autoridades dijeron que su muerte la había ocasionado un pedazo de carne que se atragantó en su tráquea y la ahogó.

Su cuerpo fue repatriado el 29 de septiembre de 2024 y su funeral tuvo lugar el 2 de octubre, el día que habría sido su cumpleaños. Adiós a una gran campeona nacida en Maracaibo.



Luis Barroso ganó
la Vuelta al Táchira
en 1992



ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX EN BICICLETA, 1992-1999

Luis Barroso y el cambio de fecha en el Táchira

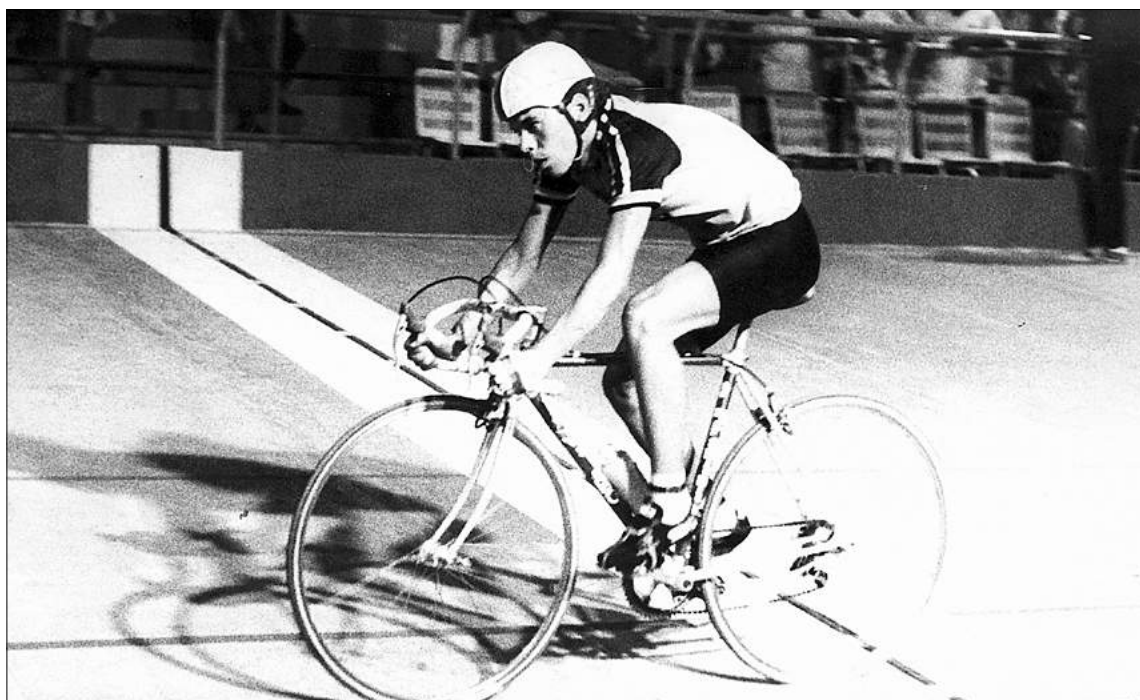
Y allí estábamos, en la raya de partida de la edición 27 de la Vuelta al Táchira, prueba que por primera vez cambiaba su tradicional salida en el mes de enero, para el 18 de septiembre de 1992.

Los organizadores esperaban, con este cambio, tener mejores resultados deportivos y mayor participación de la afición. El primer objetivo se cumplió debido a que en el mes de enero todos los clubes inician la temporada. El segundo no, porque los aficionados estaban acostumbrados a su justa de principios de año.

Allí surgió la figura de Luis Barroso, el pedalista nacido en el barrio Libertador de San Cristóbal. Venía de convertirse en tricampeón de la Vuelta a la Juventud tras ganarla en los años 1984, 1985 y 1986.

Barroso firmó en 1990 con el equipo Seur de España y después acordó con el estratega italiano Gianni Savio y fue bajo su dirección en el Selle Italia, que ganó la Vuelta al Táchira 1992.

En una justa en la que, además de los equipos nacionales, participaron la Selección de Colombia, Café Colombia, la Selección de Cuba y el Selle, el andino tomó el control de la general en la octava etapa entre Táriba, Ureña y Capacho Nuevo y no aflojó el maillot hasta la etapa final ganada por el colombiano Miguel Sanabria.



Alexis "Conejo" Méndez ganó el Tour de Guadalupe y la Vuelta al Zulia en 1994. Participó en los Juegos Olímpicos de Sydney 2000

En la actualidad Barroso se dedica a la actividad comercial en el Táchira y tiene entre sus recuerdos el triunfo en la general de la Vuelta a Toledo en 1989.

El experimento de cambio de fecha de la Vuelta al Táchira sobrevivió en tres campañas: la de 1992 ganada por Luis Barroso con el Selle Italia, 1993 que tuvo como vencedor al "León de Maporal", el merideño Leonardo Sierra también del equipo italiano y 1994 con Alexis "El Conejo" Méndez del Lotería del Táchira.

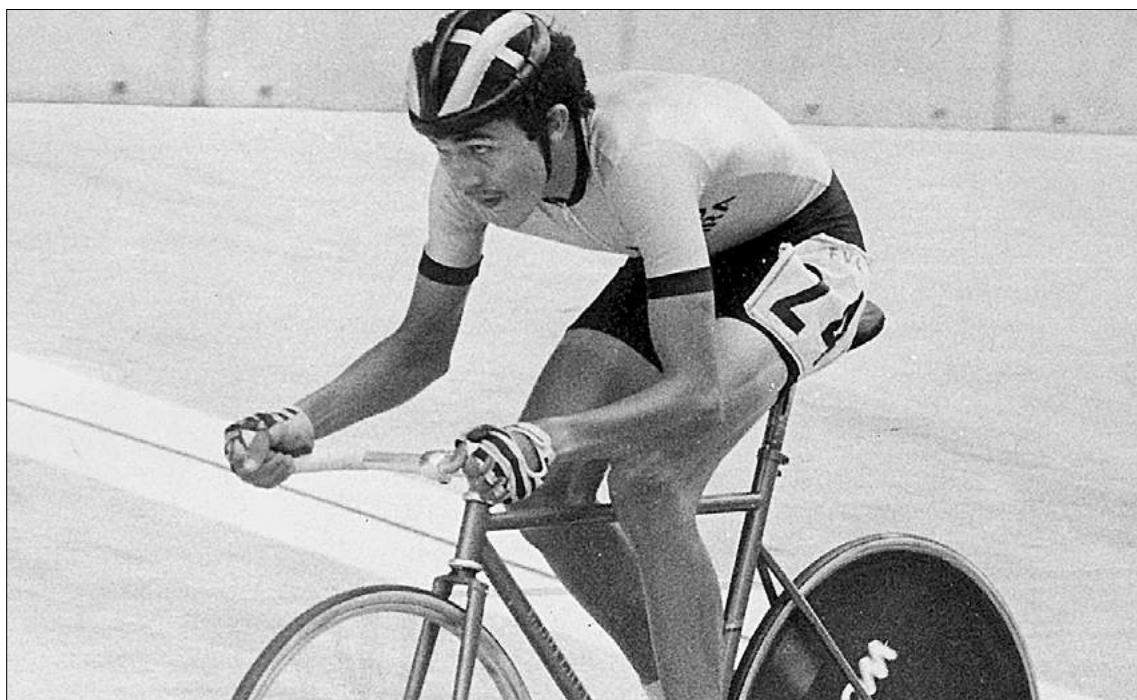
En 1995, el giro andino volvió a enero en marco de las Ferias de San Sebastián y el vencedor fue el "Cacique" Carlos Maya, oriundo de El Vigía, con el team lotero.

Alexis Méndez: un "Conejo" se lleva el título

En 1994, en las montañas de los Andes, se dio una de las batallas más épicas entre corredores de un mismo equipo, como fue el caso entre Alexis "El Conejo" Méndez y el "Cacique" Carlos Maya, del conjunto Lotería del Táchira.

Tras la victoria del cubano Daniel Fuentes entre San Cristóbal y El Piñal en septiembre del 94, fue Maya quien tomó el control del maillot de líder, prenda que tendría que





Carlos Maya compitió en los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona, España, prueba en la que terminó en el puesto 40. Luego corrió tres años en Europa

entregar a Méndez en la parte A de la sexta etapa, una contrarreloj entre San Pedro del Río y Lobatera.

La batalla se decidió el 1 de octubre de 1994 cuando Maya se impuso en la dura etapa con llegada a Cerro El Cristo, pero no pudo superar el tiempo en la general de Méndez quien se ubicó segundo a su rueda y finalizó la prueba el 2 de octubre con el trofeo en su vitrina.

El oriundo de Táriba, ganador de un Tour de Guadalupe y de la Vuelta al Zulia en ese año 1994, participó en los Juegos Olímpicos de Sydney 2000, donde ocupó la casilla 88. En 1992 integró el equipo Selle Italia del estratega Gianni Savio.

Carlos Maya, el “Cacique” vuela en Los Andes

El ciclista merideño Carlos Maya siempre estaba dispuesto a conversar con la prensa. Sobre todo, en esa campaña de la Vuelta al Táchira de 1995 que partió de Cúcuta el 13 de enero de 1995.

En la raya de partida estaban, entre otros equipos nacionales, Lotería del Táchira, Ca-

dade, Gobernación de Trujillo y Gobernación del Táchira. Entre los foráneos tomaron la salida el Selle Italia y Café de Colombia.

Maya clavó su flecha en el primer lugar de la clasificación general en la primera etapa entre Cúcuta-Ureña-San Antonio y de allí en adelante sólo tuvo como gran enemigo a Ronald Bermúdez. El oriundo de El Vigía, sin perder la camiseta un sólo día, celebró el campeonato en la última etapa entre Táriba, Rubio y el velódromo JJ Mora de San Cristóbal.

“Fue un sueño hecho realidad. Estuve muchos años esperando y trabajando para lograr esta gran alegría”, dijo Maya a El Nacional, mientras la afición lo paseaba a hombros por el mítico velódromo tachirense.

Maya compitió en los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona, España, prueba en la que terminó en el puesto 40. Corrió tres años en Europa, el primero de ellos con el ZG Mobile que dirigía el desaparecido Gianni Savio y después pasó al club español Cavas Castelblanch. En la actualidad es entrenador.

José Chacón embala hacia la triple corona

El 27 de enero de 1977 nació en Táriba un ciclista que le daría satisfacciones a la afición tachirense. José Isidro Chacón, como buen andino, no perdió tiempo para subirse bien chiquito a una bicicleta y el resultado no pudo ser mejor.

El joven tachirense, a los 23 años de edad, ganó el campeonato nacional contrarreloj, conquistó una etapa de la Vuelta al Táchira y entró en la segunda casilla del nacional de ruta, lo que presagiaba una carrera brillante.

Chacón fue monarca nacional contra el reloj en tres campañas (2000, 2003 y 2004); mientras que en la Vuelta a Venezuela se llevó el máximo trofeo en las ediciones de 2001-2003 y 2005.

Indica el periodista Frank Depablos que Chacón inició su andadura ininterrumpida en el giro tachirense el 8 de enero de 1997 a los 20 años no cumplidos por esca-





José Chacón fue monarca nacional contra el reloj en tres campañas (2000, 2003 y 2004); mientras que en la Vuelta a Venezuela se llevó el máximo trofeo en las ediciones de 2001-2003 y 2005

sos diecinueve días, en la ciudad de Valencia, con destino hacia San Carlos, en jornada dominada por el italiano Fulvio Frigo. Formó parte del pelotón de 85 pedalistas que iniciaron la prueba. Después ganó ocho etapas del giro andino en todas sus participaciones.

Chacón tuvo un palmarés envidiable. Conquistó campeonato nacional de ruta individual el año 2004, ganó tres veces el título de la Vuelta a Venezuela (2001, 2003 y 2005), al igual que Olinto Silva (1980, 1981 y 1983), más cuatro títulos (2000, 2003, 2004 y 2011) del

campeonato nacional de ruta contrarreloj individual, en el que compartió honores con Tomás Gil, quien también acumula cuatro coronas (2006, 2008, 2020 y 2012).

Gil Cordobés: un cubano brilla en Venezuela

El ciclismo venezolano recibió una inyección de calidad cuando apareció en el firmamento tricolor la figura de un cubano nacido en Santiago: el sprinter Gil Cordobés, quien en 1999 había ganado la séptima etapa de la Vuelta a Venezuela y en 2002 los títulos de Por Puntos y Sprints.

Hernán Alemán, estratega nacido en Cabimas, vio el desempeño del joven isleño y se interesó para contratarlo para el equipo Gobernación del Zulia, del cual fue director técnico entre 1984 y 2012. Falleció en 2020 por Covid-19 a los 65 años de edad.

Alemán movió todas sus influencias en la política, para lograr la nacionalización del

corredor que se alzó con el título de campeón en ocho oportunidades en la Vuelta al Zulia y sumó etapas de velocidad tanto en la Vuelta al Táchira como en el giro nacional.

“Es un orgullo saber que a pesar del tiempo y de la edad existe en mí condiciones, que me permiten obtener un triunfo como este tomando en cuenta que en Venezuela la juventud del ciclismo se ha estado preparando en la velocidad y en esta vuelta al Zulia lo demostró con figuras como los muchachos de Carabobo, Lara y Táchira”, dijo Cordovés al Diario de Los Andes en su octava conquista en la ruta zuliana.

El veloz ciclista cubano-venezolano, brilló en carreras de México, República Dominicana, Costa Rica, Brasil. Argentina y Puerto Rico, estableció récord de triunfos en la Vuelta a Venezuela con 63 y a finales de 2014 colgó la bicicleta.

En el año 2021 el antillano, nacido en Cuba el 14 de marzo de 1965, debutó como DT en la Vuelta al Táchira y resultó campeón con Roniel Campos y el conjunto Atlético Venezuela.

Aldrin Salamanca cierra los 90 con victoria

El 6 de abril de 1972 nació, en Santa Ana del Táchira, quien fuera, con el paso del tiempo, uno de los ciclistas más renombrados del panorama nacional: se trata del escarabajo Aldrin Salamanca.

Tras impresionar con su paso redondo por las rutas de Bolivia, Salamanca se convirtió en una de las insignias del conjunto Lotería del Táchira, institución histórica con la que ganó la edición 35 del giro andino en 1999.

En aquella oportunidad le tocó a Salamanca medirse con pedalistas de Cuba como el sprinter Juan Pablo Pérez, el conocido Viacheslav Ekimov, ruso ganador de una edición de la vuelta y el colombiano Freddy González del Aguardiente Néctar.

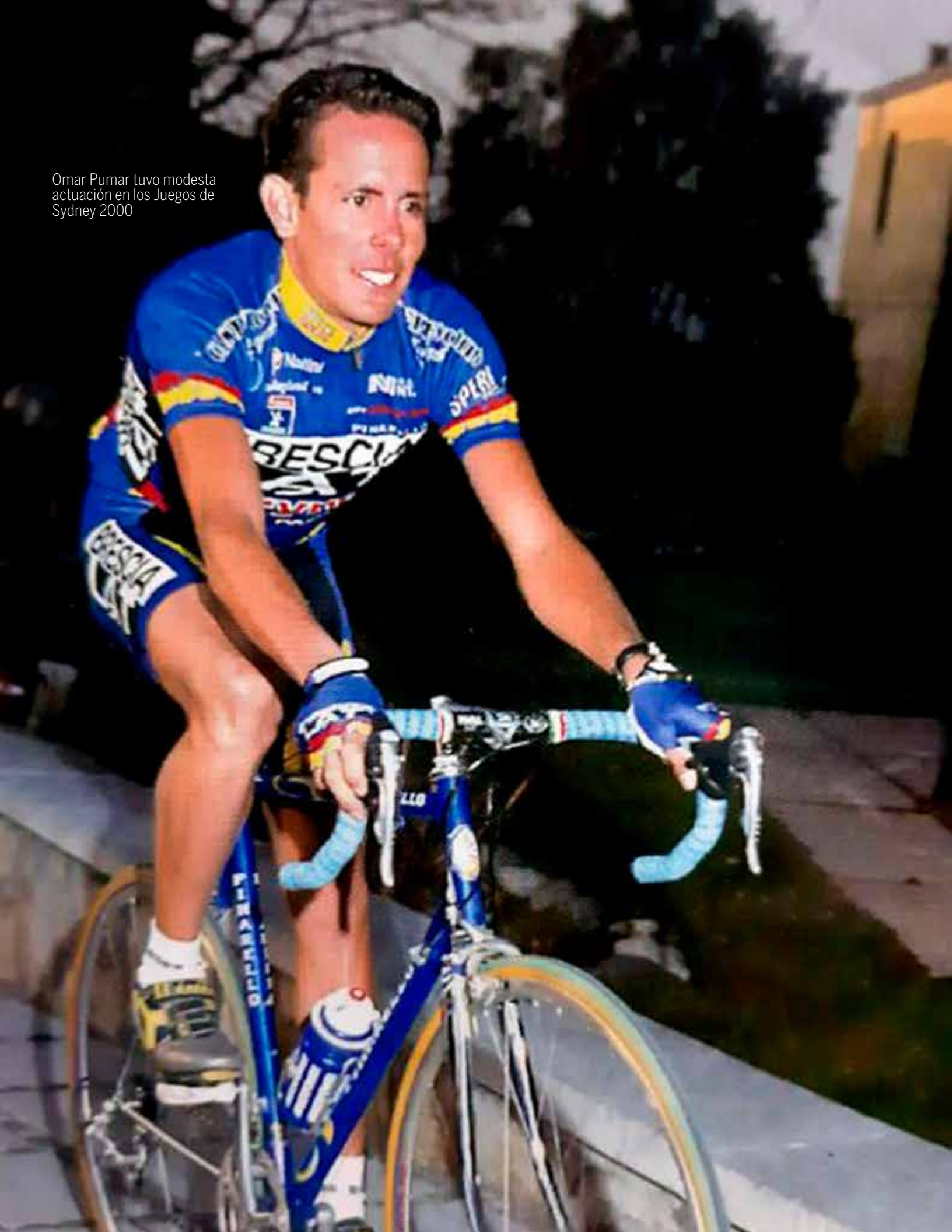
Salamanca tomó el control de la clasificación general con una victoria en la tercera etapa disputada con salida en San Cristóbal, paso por La Fría y llegada a San Juan de Colón.



De allí en adelante resistió los ataques de enemigos como, otro ruso, Vladislav Borizov o el neogranadino Vladimir Forero, para al final alzar la corona con 2 minutos y 8 segundos sobre González.

Tras su retiro, el corredor andino se ha convertido en entrenador y ha tenido bajo su mando clubes como la Fundación Ángeles Hernández o el Lotería del Táchira. “El ciclismo nacional necesita la ayuda de la empresa privada y del gobierno para funcionar bien”, dice como reflexión.

Omar Pumar tuvo modesta actuación en los Juegos de Sydney 2000



capítulo 14

DE BARCELONA A SIDNEY, 1992-2000

Leandro Coco, seleccionador nacional de Venezuela, esperó a que terminara la Vuelta a Oriente de 1992, para anunciar al equipo que representaría al país en los Juegos Olímpicos de Barcelona.

Tres nombres surgieron tras las pruebas en la zona oriental: el merideño Carlos Maya, el barinés Hussein Monsalve y el tachirenses Robinson Merchán, ganador del oro de los Juegos Panamericanos de La Habana. Sólo Daniela Larreal defendió el prestigio femenino.

Los corredores Vinotinto tenían frente a sí 192 kilómetros de recorrido a altas temperaturas y fue el llanero Monsalve quien logró colocarse en una escapada y antes de la llegada tuvo problemas con el pedal de su bicicleta y entró en el puesto 46 con crono de 4:35'56".

El mejor venezolano ubicado en la ruta fue "El Cacique" de El Vigía Carlos Maya al entrar en el puesto 40 con el mismo tiempo de Monsalve; mientras que Merchán no pudo concluir el duro trazado.

En la pista del velódromo español, Larreal no pudo avanzar a los cuartos de final de la velocidad individual femenina, única prueba en la que participó la venezolana en estos Juegos Olímpicos.

Hussein Monsalve terminó en Atlanta

Mientras, en los Juegos de 1996, los representantes del ciclismo nacional fueron Hussein Monsalve, Carlos Maya, Manuel Guevara, José Balaustre y Rubén Abreu. El



Carlos Maya fue el mejor ciclista criollo en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992

único que terminó la ruta de 221 kilómetros fue el barinés Monsalve con tiempo de 5:05'38" en el puesto 115.

Monsalve participó en Vueltas a Venezuela, Táchira y se impuso en la clasificación general del Tour de Martinica de 1989. Como ya hemos señalado, corrió en los Juegos Olímpicos de Barcelona y entró en el puesto 46.

Nacido en Barinas el 3 de marzo de 1969, Monsalve siempre tendrá en su memoria la Vuelta a Venezuela que perdió frente al colombiano Álvaro Lozano en 1998. El barinés tenía 4 minutos y 55 segundos de ventaja en la última etapa, con un triunfo del colombiano y el título en el circuito de Valera.

Noel Vásquez: de la agricultura a ídolo

Nos detenemos en Vásquez, quien fue un verdadero ídolo de la afición tachirense. "Un muchacho campesino, nacido en la aldea las Juarez en Capacho, que compartía su trabajo de labriego con la de ciclista aficionado que iba y venía a Capacho en una vieja bicicleta de paseo", tal y como lo definió el periodista Homero Duarte Corona en el diario tachirense La Nación.





Noel Vásquez, bicampeón de la Vuelta al Táchira

El capachero se dio a conocer nacional e internacionalmente con las victorias en el giro andino en las ediciones de 2000, en un arrase del equipo Kino Táchira y 2001 que celebró en el velódromo JJ Mora ante más de 15 mil aficionados.

Vásquez se enfrascó en un duelo con su compañero de equipo José Chacón en la edición de 2000 del giro andino, pero fue en la séptima etapa entre Zea y La Grita, que el tachirense demolió a sus rivales para llegar a la meta del Velódromo JJ Mora con 49 segundos de ventaja sobre el merideño Carlos Maya.

El bicampeonato lo concretó el 24 de enero de 2001 cuando, esta vez con el uniforme del club Lotería del Táchira, logró colocarse el maillot amarillo de líder en el duro ascenso a Cerro El Cristo, segmento ganado por el “Cacique” Maya.

En esa edición, Vásquez ganó una sola etapa y fue la de La Fría-Mérida, pero en la general terminó con una ventaja de 2 minutos 50 segundos de Maya.

Por apenas 47 segundos Vásquez perdió lo que pudo haber sido la tercera corona en forma consecutiva. El ganador fue su compañero, el merideño Freddy Vargas, debu-

tante en la Vuelta al Táchira.

En la Vuelta a Guatemala 2004, tanto Vásquez como el corredor Yeison Delgado, dieron positivos en el control antidoping, por la utilización del medicamento estimulante Niquetamida. Entre 2007 y 2011, solo ganó etapas de la contienda tachirense.

Diploma en Sidney 2000

Con la taekwondista Adriana Carmona como portadora de la Bandera Nacional, un total de 50 atletas desfilaron en los Juegos Olímpicos de Sydney 2000, donde la delegación nacional obtuvo cuatro diplomas, entre ellos el octavo lugar de Daniela Larreal en la velocidad individual.

En la ruta estuvieron presentes Omar Pumar, Carlos Maya, Manuel Guevara y Alexis Méndez. Los cuatro ciclistas venezolanos finalizaron la prueba de 239.4 kilómetros de recorrido.

Y fue el caraqueño Pumar quien terminó mejor ubicado en la prueba tras concluir en la casilla 49 con tiempo de 5.30'49; después llegaron Guevara en el 82, Maya en el 83 y Méndez en el 87.

Larreal llegó hasta los cuartos de final de la velocidad y se quedó a un paso de avanzar a la ronda de las medallas. En los 500 metros contra el reloj, concluyó en la décima casilla.

Antes, en el mes de mayo de ese año 2000, el ciclismo vibró en las páginas deportivas cuando, en el Festival Olímpico de Ciclismo celebrado en México, las corredoras venezolanas Karelia Machado y Daniela Larreal conquistaron preseas de oro y plata en las finales de velocidad y 500 metros contrarreloj. Su compatriota, Alexander Cornieles, también logró el primer lugar en velocidad y keirin.



José Rujano, único ciclista
con cuatro triunfos en la
Vuelta al Táchira



UN GIGANTE LLAMADO JOSÉ RUJANO

Estábamos junto al ex corredor Leonardo Sierra en la etapa que concluye cerca del liceo militar Jáuregui en el duro ascenso a La Grita en 2002, cuando el astro merideño dijo: “Por ahí viene un ciclista pequeño de estatura, pero con un corazón grande para subir en la montaña. Es un paisano de Santa Cruz de Mora, estén pendientes”.

Sierra se refería a José Rujano, quien en esa edición de la Vuelta al Táchira terminó en el podio de la clasificación general individual, detrás del estelar capachero Noel Vásquez y del campeón del giro andino, Freddy Vargas del conjunto Kino Táchira.

Fue precisamente en esa contienda cuando Sierra habló con Gianni Savio, quien fuera su entrenador en los años 90 en Europa y recomendó a José Humberto Rujano Guillén, quien para ese entonces tenía 20 años de edad.

Savio, experimentado DT con buen ojo para contratar figuras en el calapié internacional, ya había visto las condiciones de Rujano, quien tenía una especial potencia en sus piernas.

“Me recomendaron ir a correr al equipo de Trujillo y con esa entidad debuté en los Juegos Nacionales de Aragua 1998 donde logré tres medallas de oro y una de plata, y luego fui a los Panamericanos de Brasil con la Selección Nacional”.

En 2004, año de su debut con la camiseta del Selle Italia dirigido por Savio, el corredor nacido en Santa Cruz de Mora tomó el liderato del Táchira en el circuito de Mérida y repitió la dosis en la contrarreloj con llegada a Chorro El Indio, para alzar la primera de sus cuatro coronas en la cita andina, único ciclista en lograrlo.

La afición venezolana esperaba con mucha ilusión la llegada del Giro de Italia de 2005 y el gigante merideño no los decepcionó. En la justa Rujano finalizó tercero en la general y terminó con los títulos de la montaña y la combatividad.

Durante los últimos cinco kilómetros, Rujano comenzó a sentir que el título de la montaña era posible y aprovechó para distanciarse del italiano Gilberto Simoni (Lampre Cafflita), quien quemó sus últimos cartuchos en el puerto de Finestre.

“Sufrí al final. No comí lo suficiente en el puerto de Finestre y en el descenso. Fue un error de inexperiencia, ya que, si me hubiese alimentado, habría ganado con más ventaja”, explicó tras la hazaña.

En 2006 se produjo el primer desencuentro entre Rujano y Savio y el merideño se decidió a firmar con el Quick Step de Bélgica, pero terminó en las filas del Selle Italia en una contienda en la que abandonó a kilómetros para concluir la etapa 13 y fue dejado libre por Savio.

En su estreno en el Tour de Francia con el Quick Step, “Cara de Niño” abandonó en la etapa 17, no tuvo buenas figuraciones en la campaña y fue dejado en libertad por la escuadra belga.

En 2007 fichó por dos años con el equipo Unibet.com, formación con licencia sueca que aspiraba a ascender a la categoría Pro Tour y donde se aseguraba que Rujano sería el líder en el Giro y el Tour. Ese año sufrió una caída, se fracturó varias costillas y la clavícula y al final, el equipo patrocinado por casas de apuestas, desapareció.

Para 2008 fue contratado por el equipo español Caisse d’Espargne, dirigido por el estelar Eusebio Unzué, pero sus resultados no convencieron a la directiva. Sin embargo, Rujano no se entregó y con el equipo de la gobernación del Zulia, ganó la Vuelta a Venezuela de 2009.

Precisamente en ese año 2009 Rujano también hizo historia en el ciclismo latinoamericano, al convertirse, con el conjunto zuliano, en el tercer extranjero en ganar la Vuelta



a Colombia en la historia.

A los 27 años de edad se coronó campeón con una ventaja de 5´25´´ sobre el colombiano Freddy Montaña (Indeportes Antioquia) y 8´49´´ sobre César Salazar del conjunto Lotería del Táchira.

Tras no poder disputar el Giro con el ISD-Neri y sólo ganar el Tour de Langkawi, volvió a conversar con Gianni Savio y en 2011 estuvo de regreso en la prestigiosa carrera italiana, ahora con el Androni Giocattoli y por la gestión de Hernán Alemán.

En su preparación para el Giro, logró un quinto lugar en el Giro de los Apeninos y octavo en el Giro del Trentino. El merideño se metió en una dura lucha con el español Alberto Contador, de quien llegó segundo en el ascenso al Etna y en la etapa 13, tras un buen relevo, Contador permitió que ganara el segmento.

Al final, se quedó con la séptima posición, pero una sanción al ciclista español tras dar positivo en una prueba antidopaje, dejó al venezolano en el sexto lugar y le adjudicaron el segmento del Etna.

Rujano alegó que una mononucleosis lo afectó en el Giro de 2012, explicación que Savio no aceptó y quedó fuera del Androni. Firmó con el club Vacansoleil-DCM y por una investigación de dopaje, que no llegó a nada, quedó fuera del Giro 2013.

En el calapié nacional, el también conocido como “Cóndor de América” consiguió lo que ningún otro corredor ha logrado en la historia: ganar en cuatro oportunidades el giro andino y fue monarca en las ediciones de 2004, 2005, 2010 y 2015.

10 años han pasado de su último triunfo en el Táchira donde desplazó a los colombianos Martín Emilio Cochise Rodríguez y al venezolano Manuel Medina como los más ganadores con tres títulos.

“Me alegró el apoyo de la gente que no dejó de gritar mi nombre durante el circuito, la victoria se la dedico a los que siempre han creído en mí y a los que no han creído”, dijo

a la prensa visiblemente emocionado por la conquista.

A los 42 años, Rujano hizo una preparación de tres meses en las carreteras de su natal Mérida, e incluso se quitó 20 kilos de encima y en 2025 participó junto a su hijo Jeison en la edición 60 de la Vuelta al Táchira. Rujano hijo terminó en el puesto 23 en la general.



Daniel Dhers, presea de plata
Olímpica en BMX Freestyle



capítulo 16

DANIEL Y STEFANY: PLATA Y BRONCE OLÍMPICO

En mayo de 2020 los organizadores de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, que debían comenzar el día 24 de julio, acordaron un aplazamiento de un año del evento debido a la pandemia mundial de coronavirus, según informó el primer ministro de Japón, Shinzo Abe.

El ciclista caraqueño Daniel Dhers, con una amplia experiencia en eventos internacionales, tuvo un año más para preparar su rutina en lo que fue su debut en una cita universal en la categoría Freestyle o Estilo libre del BMX.

Nacido en Caracas el 25 de marzo de 1985, había alcanzado la fama mundial tras lograr medallas de oro en el Dew Tour en Denver, Orlando, Singapur y Cleveland entre los años 2006 y 2008.

Después aparecieron los X Games y, bajo el patrocinio de Red Bull, Dhers conquistó cinco medallas de oro y una de bronce entre los años 2006-2013. En los Panamericanos de Lima 2019 mostró su clase al ganar la presea dorada.

Cuando a Daniel Dhers le regalaron su primera bicicleta, con cuatro años de edad, la odió por la cantidad de caídas que le producía. “Poco a poco me fui interesando y empecé a competir y bueno, estamos aquí con un montón de medallas”, dijo quien se inició en el Municipio Chacao.

Dhers consiguió el podio con un puntaje de 92.05. El oro olímpico se lo llevó el australiano Logan Martin, con 93.30 puntos y el bronce fue para el británico Declan Brooks con 90.80.

“Hice todo lo que pude, estoy demasiado feliz, no lo puedo creer”, indicó el venezolano tras ganar la medalla de plata. “Soy el corredor más viejo aquí y logré estar en el podio”, señaló luego de sus brillantes movimientos sobre la bici en Asia.

Tras no poder clasificar a los Juegos Olímpicos de París 2024, Dhers se convirtió en entrenador de la selección de China. “Ellos siempre me habían ofrecido ser su entrenador y al final acepté”.

Como entrenador consiguió un histórico oro olímpico, después de conducir a la joven china Yawen Deng al título en la competencia femenina del BMX Freestyle en la cita de París 2024.

“En la actualidad, vengo de montar competencias nacionales como la realizada en Barquisimeto, en busca de promesas del BMX y además continúo como DT de la escuadra de China. A veces no sé dónde estoy”, dijo con una gran sonrisa.



Stefany Hernández ganó medalla de bronce en BMX en los Juegos Olímpicos de Río, 2016

En la cita Olímpica de Japón, que se realizó por la pandemia en 2021 y sin la presencia de los aficionados, participaron Dhers, quien ganó plata y Orluis Aular, quien abandonó en la ruta.

Stefany, un bronce de oro

El 15 de junio de 1991 nació en Ciudad Guayana la atleta del bicicross, la bolivarense Stefany del Carmen Hernández Mendoza, justamente cuatro meses antes de la que con el tiempo sería su enconada contrincante en circuitos internacionales y Juegos Olímpicos: la colombiana Mariana Pajón, conocida como la “Hormiga Atómica”.

Hernández recibió el apoyo de sus padres cuando, muy joven, les indicó que quería mantenerse en la práctica de una especialidad como el BMX. Participó con éxito en campeonatos nacionales y decidió incursionar en el terreno internacional.

En 2008, con sólo 17 años de edad, participó en su primer campeonato mundial y



logró colocarse entre las mejores corredoras de la categoría juvenil.

Su constancia con la bicicleta en los trazados foráneos la llevó a superar a Pajón en los Juegos Suramericanos de 2009 de Sucre en la categoría de Rin 20.

Un momento cumbre de su carrera deportiva llegó en 2015, cuando la guayanesa logró el título mundial de BMX en la pista europea de Zolder, en Bélgica. En Londres 2012 no había conseguido avanzar a la serie final, por lo que Río 2016 fue la hora de la revancha.

La venezolana recordó que en la cita de Brasil y cuando se disputaban las eliminatorias, tropezó y cayó y tuvo que cargar con la bici hasta la meta. Clasificó a la ronda final en el cuarto lugar con tiempo de 35.202 segundos.

En la ronda final, Hernández cerró en la tercera posición con un tiempo de 34 segundos con 755 milésimas. La neogranadina Pajón cargó con el oro (34.093) y la estadounidense Alise Post con la plata (34.435).

“La medalla de bronce no era lo que queríamos, ni por lo que trabajamos, pero se la doy a toda Venezuela”, dijo tras la conquista. En su tiempo formó parte de las seis mejores del mundo en BMX.

En su camino hacia Tokio 2020, Hernández sufrió caídas y lesiones. Cuando tenía previsto participar en las válidas tres y cuatro del circuito mundial, con posibilidades de ir a la cita en Asia, no se presentó a la pista en Bogotá y quedó eliminada.

A los 30 años, cuando aún se veía en condiciones, decidió colgar la bici y le envió un mensaje a sus seguidores: “Por ahora es tiempo de meditar”. En 2024 Stefany Hernández hizo el curso de entrenadora en la UCI y ya tiene en agenda a varios pupilos.

Danielys García,
brillante ciclista trujillana



EL CICLISMO CRIOLLO EN EL NUEVO MILENIO

Alveo Otazo: un título mundial a puro pedal

El corredor nacido en Caracas, cuenta que la primera bicicleta que tuvo en la capital, fue una de reparto por allá por la década de los 50. “Después participé en un maratón y a los 20 primeros de la prueba de aliento, el general Marcos Pérez Jiménez premió con una bicicleta de reparto. Después se organizó una carrera con las 20 máquinas”.

Un Otazo infiltrado por la presencia de un furúnculo, participó en la contienda de reparto y la ganó. Indicó en el espacio “Conexión Deportiva”, que fue el profesor Manuel Gallegos Carratú quien lo llevó a formar filas en equipo de la Casa Sindical y que el estelar Arsenio Chirinos fue su primer capitán.

En una carrera que luce infinita, Otazo fue noticia el 7 de septiembre de 2003 cuando fue tercero en el Campeonato Mundial de Mountain Bike, categoría máster, celebrado en Quebec, Canadá y en la que participaron representantes de 23 países.

Otazo es campeón panamericano en 10 oportunidades, es el primer corredor en el mundo en competir en las cuatro modalidades del ciclismo: pista, ruta, montaña y bicicross, una hazaña realizada en 2007.

Se retiró del ciclismo a los 84 años de edad en 2023, pero sigue vinculado al deporte con una fundación que lleva su nombre con sede en Barquisimeto, la ciudad que lo acogió como un hijo ilustre.

Junto al maestro Otazo debemos resaltar la actuación de ciclistas como la doble campeona mundial categoría master, Arianna Tucci, venezolana radicada en México,

Tony Castro, mirandino ganador de preseas en el ciclismo master de montaña y Marcia Barrios triunfadora en mundiales y Atleta del Año 2024 en la categoría Mountain Bike femenino.

Diploma para el ciclismo en Atenas

Los Juegos Olímpicos Atenas 2004 recibieron a tres ciclistas en representación de Venezuela, en una justa en la que el país participó con 48 atletas en las disciplinas de atletismo, boxeo, halterofilia, esgrima, judo, lucha, natación, saltos, taekwondo, tenis, tenis de mesa, tiro, triatlón y vela.

La afición al deporte de las ruedas esperaba medallas con la experimentada zuliana Daniela Larreal; así como con Unai Etxeberria, con experiencia en carreras grandes de Europa y el siempre batallador José Chacón.

En la velocidad individual, única competencia en la que participó Larreal, no pudo avanzar a las semifinales y recibió el diploma olímpico tras terminar la prueba en la octava casilla.

El nacido en Caracas, pero criado en el País Vasco, logró terminar la ruta de 224,4 kilómetros en un tiempo de 5 horas, 41 minutos y 56 segundos, para ocupar la casilla 31. Vale recordar que Etxeberria estuvo en una fuga que no prosperó. Chacón, por su parte, no concluyó la exigente prueba.

Manuel Medina, el “Gato” que brilla en Los Andes

Manuel Medina, apodado como el “Gato” por el color verde de sus ojos y por la intensidad con la que afronta las escaladas, comenzó a acaparar la atención de la afición en 2004 cuando ganó una etapa de la Vuelta al Táchira.

Sin embargo, tras vencer en un tramo de la Vuelta a Colombia en 2005, su momento grande llegó en 2006 cuando ganó la primera de sus tres coronas en los Andes 2006, 2008 y 2011.

En enero de 2006 comenzó la batalla de la Vuelta al Táchira número 41, sobre 14 etapas y un recorrido de 1921 kilómetros por los estados Falcón, Zulia, Mérida, Trujillo y los anfitriones.



El experimentado corredor neogranadino José Serpa, del conjunto Selle Italia-Colombia, se colocó la camisa a de líder en las primeras etapas, hasta que llegó el duro ascenso a La Azulita, en Mérida.

Allí el “Gato” mostró las garras y llegó en el primer lugar, para pasar a comandar la general, camiseta que reforzaría en el segmento 13 tras llegar primero a la meta entre San Rafael de El Piñal y Queniquea.

Coincidimos en el avión de regreso a Caracas, con el campeón de la vuelta 2006. Iba rumbo a su natal Aragua de Barcelona, para celebrar su primer gran triunfo. “He trabajado mucho para lograr esta meta, pero al fin lo logré”, dijo mientras también cargaba los trofeos de la clasificación por puntos, la montaña y el título por equipos para la Gobernación del Zulia-Alcaldía de Cabinas dirigido por Hernán Alemán.

El “Mosquito” pica en Río y vuela a Pekín

Jonathan Suárez acumulaba experiencia por su participación en las válidas de la Copa del Mundo en BMX, cuando llegó la oportunidad de luchar por la medalla de oro en los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007.

Apodado el “Mosquito”, el corredor oriundo de San Félix en el estado Bolívar, llegó a la contienda como uno de los favoritos para cargar con la presea áurea. Sin embargo, en el trazado se le cruzó el estadounidense Jason Ricradson, quien lo dejó con la medalla de plata y el bronce para otro venezolano, José Primera.

El guayanés viajó a los Juegos Olímpicos de Pekín, con la misión de darle una presea, de cualquier color, a la delegación nacional. Sin embargo, en las pruebas de BMX no pudo superar los cuartos de final.

En esa cita acompañaron a Suárez los rutereros Danielys García, Angie González y Jackson Rodríguez. La primera de las damas finalizó en el puesto 54 con registro de 3 horas, 43 minutos y 25 segundos. González fue 57 con el mismo tiempo y en masculino Rodríguez terminó 30 en una ruta que incluía el paso por la Muralla China.



Jonathan Suárez fue campeón mundial de ciclismo, en la disciplina de BMX Racing de la categoría Crucero, en 2024

El 14 de mayo de 2024 Jonathan Suárez consiguió una hazaña a los 41 años de edad. Se convirtió en el nuevo campeón mundial de ciclismo, en la disciplina de BMX Racing de la categoría Crucero, que se disputó en Rockhill, Carolina del Sur, en Estados Unidos.

“Para mí fue totalmente un sueño estar en los Juegos Olímpicos ya que me esforcé mucho, fueron prácticamente 5 años de arduo trabajo y de fuertes entrenamientos, de caídas, de lesiones y muchas cosas más, pero se cumplió el objetivo”, dijo al blog de Mauricio Bracamonte.

Mientras, la atención de la afición local se centraba en un joven de Quíbor, de nombre Honorio Machado. El ciclista larense firmó contrato con el equipo irlandés Tenax Salmilano y logró un podio en la París-Bruselas.

El pedalista larense, que había ganado una etapa de la Vuelta a Venezuela y dos de la Vuelta al Táchira en 2011, tuvo un accidente en el que chocó de frente con un corredor que venía rezagado en el Clásico Apertura de Temporada en Barinas y no volvió a ser el sprinter estrella.



Un sentido adiós para Richard Ochoa

Nacido en Valencia el 14 de febrero de 1984, el ciclista carabobeño Richard Ochoa comenzó a acaparar titulares de la prensa en 2006 cuando ganó la final de la carrera por puntos en los Juegos Centro Americanos y del Caribe de Colombia, conquistó la Vuelta Independencia de República Dominicana y se alzó con los Vuelta a Yacambú en el estado Lara.

En 2008, pasó a integrar la nómina de corredores del estratega Gianni Savio con el elenco Serramenti PVC Androni Sidermec. Ganó medallas en la pista de los Juegos Panamericanos, disputó la Vuelta a La Rioja y la Vuelta a Asturias y se impuso en una etapa de la Vuelta a Venezuela de 2008.

El 20 de julio de 2015, la caravana multicolor recibió una triste noticia: Ochoa, quien se entrenaba junto a sus compañeros en la Autopista Regional del Centro, fue embestido por un motorizado quien conducía por el hombrillo. Un adiós inesperado.

Por su parte, Andris Hernández fue compañero de Ochoa en los Juegos Bolivarianos de Cartagena y logró bronce en la categoría Madison de los Panamericanos de Brasil 2007. El corredor barinés participó en la Vuelta a Guadalupe y en contiendas nacionales.

En la Vuelta al Táchira 2009 el triunfo final fue para Ronald González, del equipo Lotería del Táchira y quien fue escoltado por Tomás Gil (Gobernación de Carabobo) y Jonathan Monsalve (Gobernación de Barinas).

El tachirense González tomó el control de la general en la sexta etapa, cuando de disputaba la exigente prueba entre El Vigía y Cerro El Cristo, tuvo que entregar el maillot de líder entre Cordero y La Grita, pero, aunque no ganó más etapas, se vistió de campeón al superar el tiempo de José Alarcón de la Gobernación de Mérida.

De Valera llega una estrella: Danielys García

Debutó en los Juegos Nacionales de 2001 de Barquisimeto y en esa contienda mostró que podía llenar de orgullo a su padre, el corredor y directivo trujillano Daniel García. En la cita crepuscular ganó la medalla de oro de la persecución individual y plata por equipos.

Danielys García, de allí en adelante, no paró de cosechar buenos resultados en campeonatos nacionales, Juegos Bolivarianos, Juegos Panamericanos y en la máxima cita deportiva: los Juegos Olímpicos en lo que tuvo participación en Pekín y Londres.

En la ruta en territorio asiático finalizó en el puesto 54, mientras que el trazado londinense la trujillana no pudo finalizar la exigente prueba. La atleta participó en cinco mundiales de ruta y un mundial de pista en Holanda.

Quien participó en cuatro Copas del Mundo en pista en Australia, Pekín, Colombia y Los Ángeles, se mantenía activa hasta 2023, junto a su esposo, el también ciclista Artur García y daba sus últimos pedalazos en la Liga NCL de Estados Unidos.

Carlos Ochoa: 7 mundiales y 5 Giros

El escalador Carlos José Ochoa nació en Nirgua, estado Yaracuy, el 14 de diciembre de 1980 y su nombre comenzó a sonar en el ciclismo internacional cuando en 2001 entró segundo en la general del Tour de Guadalupe.

Su primera incursión en un equipo europeo fue en 2006 con el conjunto irlandés LPR Brakes-Farnese Vini y en su regreso a Venezuela estampó su firma con el Androni Giocattoli del estratega Gianni Savio.

Bajo la guía del estratega italiano, el yaracuyano compitió en la Vuelta a Venezuela de 2008 y tras una batalla de 14 etapas que comenzó en Maracaibo, logró doblegar a Franklin Chacón, en la avenida Bolívar de Caracas con un tiempo general de 42 horas, 24 minutos y 36 segundos a tres segundos de su más cercano perseguidor. Se convirtió en bicampeón de la vuelta tras vencer en 2013.

Ese productivo año de 2008, Ochoa participó por primera vez en el Giro de Italia y terminó en el puesto 61, en 2009 fue 30, cayó al 52 en 2010, siguió bajando con un puesto 65 en 2011, para en su última participación abandonar en 2012.

Su primer Mundial de Ruta lo corrió en 2008 en Varese, Italia y tuvo su mejor figuración en la historia del torneo con un puesto 70. Después vendrían participaciones





El yaracuyano Carlos Ochoa mostró su talento en siete mundiales y cinco Giros a Italia

en 2009 (75), 2010 (abandonó), 2011 (127), 2012 (97) para luego abandonar en 2013 y 2014.

Jackson Rodríguez: una fija de Savio en el Giro

El tachirense Jackson Rodríguez dio un golpe sobre la mesa en su debut internacional con el equipo Serramenti PVC Diquigiovanni dirigido por Gianni Savio. El venezolano participó en la segunda edición de la Vuelta a México 2009 y celebró la conquista del título.

En su debut con el DT italiano, Rodríguez logró escalar los ocho puertos de montaña de la etapa reina, para tomar el control de la prueba y no aflojar el maillot de líder hasta el final en el que dejó al mexicano Carlos López en el segundo y al suizo David Vitoria en el tercero.

En esa misma campaña el pedalista nacido en Rubio, se estrenó en el Giro de Italia y logró su mejor figuración en su historia en la prueba italiana: el puesto 26 en la clasificación general individual.

Además del puesto 26 en su primer Giro, compitió en 2009 (51), abandonó en 2011, terminó 49 en 2012, fue 50 en 2013 y 86 en 2014. Participó en cuatro Mundiales de Ruta y no pudo concluir ninguno de ellos.

Rodríguez, quien terminó 30 en los Juegos Olímpicos de Pekín, en Londres 2012 concluyó en el puesto 50, a 40 segundos del kasajo Alexandr Vinokurov y al final firmó con el equipo chino Gansu Bank en 2017. Su hijo, del mismo nombre, sigue sus pasos y compite en Europa.

Miguel Ubeto y su ruta hacia el oro panamericano

Corría el año 2011 y el ciclista caraqueño Miguel Ubeto se encontraba listo para el asalto por la medalla de oro en los Juegos Panamericanos de Guadalajara. Todo estaba en su lugar a la espera de iniciar la batalla.

El sprinter logró controlar la carrera, pero un percance mecánico con la bicicleta, lo relegó a la medalla de plata cerca de la meta. “Ya me veía en el primer lugar del podio, pero perdí el control del pie con el pedal y allí se me fue la dorada”, recuerda con tristeza.

Sin embargo, el guerrero capitalino no abandonó por la plata conquistada y en los Panamericanos de Toronto, en 2015, escribió su nombre con letras doradas al conquistar la ruta con tiempo de 3 horas, 46 minutos y 26 segundos en los 165 kilómetros de la cita canadiense.

El corredor capitalino, ganador de la Vuelta a Venezuela 2012 con el conjunto Androni-Giocattoli-Venezuela dirigido por Savio, finalizó en la casilla 45 de los 250 kilómetros de recorrido en los Juegos Olímpicos de Londres.

Tras su presea de oro en los Panamericanos de Toronto, volvió a la carga en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, pero esta vez, tanto él como Jonathan Monsalve, no pudieron terminar la ruta.

En la actualidad se desempeña como director técnico del equipo Multimarcas Fina Arroz Venezuela País de Futuro, conjunto con el que ha logrado victorias importantes.

Tomás Gil: una carrera interminable

Casi dos décadas pasó Tomás Gil, hijo del periodista Aurelio Gil Veroes, montado sobre una bicicleta en busca de glorias para Venezuela, donde logró medallas en Juegos Panamericanos, Centroamericanos y una edición de la Vuelta a Venezuela en 2010.



El caraqueño Gil no sólo destacó en las pruebas ruta, también brilló en los velódromos y en la exigente prueba contra el reloj, de la que fue campeón nacional en las citas de 2006, 2008 y 2010.

En esa edición del giro nacional, gil tomó la camiseta de líder en la quinta etapa entre San Juan de Colón y La Grita, ganada por José Rujano. Reafirmó su liderato con una victoria en la octava y celebró el título en La Guaira para la escuadra Lotería del Táchira con crono de 3 horas 48 minutos y 17 segundos.

Para los Juegos Olímpicos de Londres, formó equipo con Miguel Ubeto y Jackson Rodríguez, bajó las órdenes del DT italiano Gianni Savio. Gil finalizó los 250 kilómetros en el puesto 70; mientras que en la contrarreloj ocupó la casilla 33.

En 2013, a 20 días de cumplir los 36 años de edad, el capitalino debutó en el Giro de Italia y su participación finalizó en la octava etapa, tras una luxación de hombro. Además del Androni, donde estuvo por dos años, Gil fichó con el club Neri Sottoli.

El venezolano trabajó como director técnico en Europa, hasta que le llegó el contrato con el equipo UAE Team Emirates, escuadra con la que en 2024 ganó la Vuelta a Cataluña dirigiendo, nada más y nada menos, que al esloveno Tadej Pogacar, número 1 en el ranking de ruta de la Unión Ciclista Internacional.

“Yo no sé si soy el primer, segundo o tercer venezolano en dirigir un equipo Word Tour (primera división) en la historia, lo importante es que estoy aquí para aprender y conseguir victorias para mi club”, dijo a la prensa española.

Récord y diploma en Londres 2012

Por primera vez en su historia, la selección de Venezuela clasificó a 12 ciclistas para los Juegos Olímpicos de Londres 2012, justa en la que la dupla integrada por Daniela Larreal y Mariasthela Vilera consiguió el diploma olímpico al finalizar en la séptima casilla de la velocidad por equipos.

12 representantes de la Vinotinto de ciclismo, siete hombres y cinco damas, desfilaron

en la inauguración en territorio inglés, después de la abanderada nacional que portó la tenismesista Fabiola Ramos.

Como ya hemos reseñado, en la ruta participaron Miguel Ubeto (45), Jackson Rodríguez (51) y Tomás Gil (70). En la prueba contra el cronómetro, Gil concluyó en la casilla 33; mientras que en la ruta femenina Danielys García tuvo que abandonar.

Larreal y Vilera venían de ganar la presea de oro en los Juegos Panamericanos de Guadalajara y llegaron a Londres dispuestas a reeditar la hazaña, pero tuvieron que conformarse con la séptima casilla y el diploma.

“Me tocó correr con Daniela Larreal y fue algo sumamente especial, una combinación entre experiencia y juventud. Daniela me enseñó muchas cosas, y bueno ahí están los resultados”, dijo la guariqueña.

En 2012 fue la primera participación de Stefany Hernández en el BMX y no pudo clasificar a la final. Después tomaría la revancha con un bronce en Río de Janeiro. Hersony Canelón no pudo avanzar a los cuatro de final de la velocidad individual y junto a Ángel Pulgar y César Marcano finalizaron novenos en la velocidad por equipos.

En las pruebas de Keirin, Canelón ocupó la casilla 12, mientras que Larreal fue novena y en el Omnium Carlos Linares se metió en el puesto 17 y Angie González sólo pudo entrar en la casilla 18.

Hersony Canelón: un guerrero en la pista

El caraqueño Hersony Canelón, nacido el 2 de diciembre de 1988, logró su primer gran triunfo internacional en los Juegos Panamericanos de Río 2007, al ocupar la segunda casilla de la prueba de Velocidad por Equipos.

De allí en adelante, ha participado en Juegos Olímpicos, Panamericanos, CAC, Bolivarianos y nacionales, siendo una de las figuras de más renombre del calapié en los velódromos. Tras los Juegos de Londres, el capitalino siguió entrenando y especializándose.



se en el Keirin, especialidad originaria de Japón y donde una moto marca el inicio de una prueba contra el reloj.

Canelón volvió a la carga con una presea de bronce en los Juegos Panamericanos de Toronto, en Canadá y asistió en 2016 a la cita mundial en Río de Janeiro donde alcanzó un diploma en Velocidad por Equipos junto a sus compañeros Ángel Pulgar y César Marcano.

Luego de ganar la presea de plata en el Keirin de los Juegos Panamericanos de Perú, el experimentado ciclista dijo: ““No es posible que dos semanas antes de un evento quieran apoyarte, no. El año tiene 365 días y los atletas necesitamos entrenar y prepararnos todos los días”, señaló en una crítica a la FVC.

Ángel Pulgar: un guaro con diploma olímpico

El sueño de Ángel Pulgar era el de colgarse una medalla de oro en las pruebas de velocidad del ciclismo de pista. Para ello trabajó duro desde su natal Barquisimeto, con la ayuda de sus padres.

En la velocidad por equipos de Londres, alcanzó la novena posición y quedó cerca del diploma. Sin embargo, en Río 2016 volvió a la carga, para quedar entre los ocho primeros de orbe junto a Hersony Canelón y César Marcano. En el Keirin terminó 21.

“Uno debe estar bien psicológicamente para poder enfrentarse a las competencias. Hay que tener concentración, pero Dios es quien me da la fuerza necesaria para ganar”, dijo tras ganar la medalla de oro en los Panamericanos de Ciclismo de Aguascalientes, en México 2018.

César Marcano de Miranda al velódromo

César Mervin Marcano Sánchez nació en Miranda, municipio del estado Carabobo y entre sus logros está la medalla de plata de los Panamericanos de 2007 junto a Hersony Canelón y Andris Hernández.

El ciclista carabobeño saboreó el oro en los Juegos Panamericanos de 2011 en la prue-

ba de Sprint por equipos y en 2015, en la cita de Toronto, en Canadá, volvió a colgarse la presea plateada en Velocidad por Equipos. Mientras, en los Campeonatos Panamericanos de Ciclismo, ganó oro en Ciudad de México 2013 en Velocidad por Equipos, repitió esa medalla en Aguascalientes 2014 y Santiago 2015. En 2010 había logrado plata en México y bronce en Medellín 2011 y Mar del Plata en 2012.

En los Juegos Olímpicos 2012, Marcano terminó noveno junto a sus compañeros en Velocidad por Equipos y en los Juegos de Río conquistó el diploma olímpico con el octavo lugar en la velocidad junto a Canelón y Pulgar.

En la actualidad, César Mervin Marcano Sánchez integra del cuerpo técnico de la selección de Venezuela en los Panamericanos de Ciclismo de Paraguay 2025, cita en la que el tachirense Clever Martínez ganó plata y bronce y logró el cupo a los Panamericanos Junior que también se realizarán en Asunción.

Angie González: de La Victoria para el mundo

La ciclista oriunda del estado Aragua, comenzó en el ciclismo en la modalidad de BMX y a los 18 años de edad, decidió abandonar la práctica de la disciplina. Sin embargo, volvió a la carga y ahora es una de las más rendidoras en el calapié.

Nacida en La Victoria, Angie González ha pasado por todas las áreas del deporte a pedal: BMX, ciclismo de ruta y pista. Tiene tres participaciones en los Juegos Olímpicos. Finalizó en el puesto 57 en la ruta de Pekín 2008, en 2012 terminó 17 en el Ómnium y en esa contienda finalizó 18 en Río 2016.

“En 2010 conseguí cuatro medallas de oro en los Juegos Centroamericanos, luego vinieron los Juegos Panamericanos y gané los juegos en una prueba (ómnium) bastante dura en la que estaba la cubana (Marlies Mejías), fue una emoción y una experiencia bastante bonita”, recuerda la aragüeña en una entrevista para el diario La Verdad.

El Omnium es una dura prueba de ciclismo de resistencia en la que el atleta debe buscar puntos en las pruebas de velocidad individual, prueba por puntos, persecución individual, prueba de eliminación y scratch.



9 ciclistas a la batalla en Río

El esgrimista guayanés, Rubén Limardo, ganador de la presea de oro en los Juegos de 2012, fue el encargado de portar la Bandera Nacional en los Juegos de Río de Janeiro 2016, donde participaron 9 ciclistas Vinotinto.

La ruta masculina tuvo a Miguel Ubeto y Yonathan Monsalve como representantes, pero ninguno de los dos pudo completar el trazado. En femenino vio acción Jenifer César, quien finalizó en el puesto 50 con tiempo de 4 horas 3 minutos 18 segundos.

Monsalve estaba inscrito en la prueba contra el reloj, pero no participó. Mientras, en BMX, Stefany Hernández se colgó el bronce y Jefferson Milano no pudo avanzar a la ronda final.

En la pista, velocidad por equipos, los ciclistas Hersony Canelón, César Marcano y Ángel Pulgar lograron el diploma con el octavo lugar; Canelón y Marcano no avanzaron en velocidad individual, Angie González fue 18 en Ómnium y Canelón junto a Marcano no avanzaron en Keirin.

Yonathan Monsalve: una familia en bicicleta

Yonathan Alejandro Monsalve Persimydis nació en Barinitas el 28 de junio de 1989. La historia de su familia con el ciclismo la inició su abuelo Carlos Arturo Monsalve, quien a los 25 años de edad participó en la Vuelta al Táchira entre los años 1969 a 1971.

Yovanny Monsalve, padre del corredor, se dedicó al entrenamiento de sus hijos Yonathan y Ralph, después de colgar la bicicleta tras su participación en competencias regionales e internacionales.

Sin embargo, el gran ídolo del ciclista llanero fue su tío Hussein Monsalve, quien compitió en pruebas de ruta en Venezuela y en Juegos Centroamericanos, Panamericanos y Olímpicos.

A los 20 años, Monsalve terminó en la tercera posición en la general de la Vuelta al Táchira 2009 y fue contratado por el club italiano Maestromarco Semsi, para luego pasar al

Androni Giocattoli de Gianni Savio, con el que ganó el Tour de Langkawi en Malasia.

En ese 2016, donde emuló a su tío en la ruta de los Juegos Olímpicos, un mes antes conquistó la edición 53 de la Vuelta a Venezuela que partió de San Cristóbal y terminó en Altagracia de Orituco, en el estado Guárico, tras recorrer 1.400 kilómetros.

Monsalve (J.H.S. Aves) tomó la camiseta de líder tras la segunda etapa del giro nacional disputada entre Peribeca y Santa Bárbara de Barinas y no volvió a aflojar la camiseta hasta el circuito final dominado por el venezolano Xavier Quevedo. Integró la formación del equipo chino Tianyoude entre 2017 y 2019.

Jimmy Briceño: bicampeón siete años después

Tras las victorias en 2017 de Jonathan Salinas y en 2018 de Pedro Gutiérrez, volvió a tocarle el turno al barinés Jimmy Briceño quien, con el equipo Lotería del Táchira había alcanzado la gloria andina en 2012.

En aquella oportunidad, el pedalista llanero aprovechó la victoria entre Lagunillas y La Grita, para desbancar a Ronald González del liderato. Maillot amarillo que consolidó en su llegada en el primer lugar en la dura cuesta de Cerro El Cristo, para al final terminar campeón con tiempo de 34 horas 39 minutos 59 segundos.

Briceño salió positivo por dopaje cuando fue firmado por el Androni de Gianni Savio y no pudo viajar a Europa a mostrar sus condiciones. Recuperó su forma y volvió a la carga en 2019 cuando celebró el subcampeonato.

Para ese entonces Briceño defendía los colores del club Inversiones Alexander y volvió a enfrascarse en una épica batalla con Ronald González a quien desplazó de la cima en la penúltima etapa entre Ureña y Cerro El Cristo.

En 2024 el ciclista llanero se impuso en el segundo tramo del giro andino disputado en San Cristóbal y en la defensa del club Gobernación de Trujillo, pero en la general de esa edición el triunfo fue para Jonathan Caicedo. Briceño no apareció entre los inscritos en 2025.



Orluis Aular: una estrella brilla en Europa

Tenía 20 años de edad cuando el yaracuyano Orluis Alberto Aular Sanabria copó la atención de la prensa nacional, con su victoria en la primera etapa de la Vuelta al Táchira de 2016, actuación que repetiría en 2018.

Como integrante de la Selección de Venezuela, Aular fue uno de los participantes en la Vuelta a Venezuela de 2019 y allí, en un trazado para sprinters, el yaracuyano se alzó con el título tras ganar cinco de sus siete etapas, terminar líder de la clasificación por Puntos y la Montaña.

En ese 2019 se impuso en otro segmento del Táchira, además ganó una etapa y la general del Tour de Kumano, una carrera por etapas disputada en Japón, la medalla de oro en la prueba contra el reloj nacional, plata en la ruta y su primera Vuelta a Venezuela.

Para 2020, en un globo terráqueo afectado por el Covid-19, el giro nacional se disputó sólo en cinco etapas. Aular, ya firmado por el conjunto profesional Caja Rural de España, se impuso en la edición 57, escoltado por Roniel Campos y Yurgen Ramírez.

Consiguió el cupo a los Juegos Olímpicos de Tokio y estuvo involucrado en una fuga que dio frutos en 120 kilómetros, para al final abandonar una prueba. En 2024 participó en su segunda cita olímpica y concluyó en la casilla 53.

Tuvo cinco campañas con el Caja Rural de España en las que, entre otros logros, obtuvo buenas figuraciones en citas profesionales del calibre del Trofeo Matteotti, Limousin, la clasificación final de la CRO Race y las generales lusas de Alentejo, Torres Vedra; además los Juegos Centroamericanos de 2023.

A finales de 2024, Aular anunció la firma con el Movistar Team, el equipo ciclista de la máxima categoría que más ha confiado en el talento hispanoamericano. Tras su acuerdo con la telefónica dijo: «Siendo honestos, nunca imaginé llegar al WorldTour. Siempre tuve como objetivo ir paso a paso. Busqué llegar a Europa, y gracias a Jesús Rodríguez Magro -malogrado exciclista de Banesto- pude competir en España con el EC Cartucho. Pasé después a Bélgica durante dos años, un lugar en el que apren-

dí muchísimo; de allí salté a Japón; y desde ahí logré mi objetivo de, al menos, ser ProConti con Caja Rural, a quienes agradezco mucho la oportunidad que me dieron en su día. Sabía que a partir de ahí no sería fácil, y han sido años de mucho trabajo y dedicación para tener esta bonita oportunidad con Movistar Team. Me hace muy feliz y, a la vez, me brotan muchos sentimientos, porque no ha sido nada sencillo”, dijo a la prensa europea.

En febrero de 2025, el venezolano logró su primer podio con el Movistar al entrar en la tercera casilla de la cuarta etapa del Tour de Omán en el Medio Oriente. Aular en principio participará en pruebas clásicas.

Una de ellas fue la Milán-San Remo disputada el 23 de marzo. En esa contienda, ganada por el corredor de Países Bajos Mathieu van Der Poel con tiempo de 6 horas, 22 minutos y 53 segundos, Aular entró en el puesto 28 a 10 segundos del ganador y de los estelares Filippo Ganna (Italia) y Tadej Pogacar (Slovenia).

En 2025 debutó en el Giro de Italia con el conjunto mundialista Movistar y fue el mejor velocista del club, El yaracuyano logró dos podios al tercer lugar, dos cuartos, un octavo y un noveno, posiciones que fueron festejadas por su nuevo club.

Roniel Campos: tricampeón consecutivo en Los Andes

Otro ciclista del estado Yaracuy, específicamente de Nirgua, llegó en 2020 para poner a vibrar a la Vuelta al Táchira en su edición 55, se trata de Roniel Campos Lucena, nacido el 27 de julio de 1993.

El yaracuyano comenzó a vibrar en los Andes en 2016, cuando terminó en la séptima casilla de la general. En 2017 volvió a la carga y consiguió un quinto lugar entre los 10 mejores, para en 2019 preparar el asalto a la cima con un octavo y la clasificación de la montaña.

Campos, quien no ganó ninguna de las etapas de la contienda, logró colocarse el maillot amarillo en la quinta etapa entre San Juan de Colón y Borotá sobre 155 kilómetros y no aflojó hasta el último tramo en el que le dio el título al Deportivo Táchira con 9





Roniel Campos, ganador tres veces consecutivas de la Vuelta al Táchira (2020, 2021 y 2022)

segundos de ventaja sobre su compañero de equipo Juan José Ruiz.

Sin la presencia de aficionados en las salidas y llegadas de las etapas por disposiciones de bioseguridad contra la pandemia, Campos llegó como favorito para repetir el giro andino.

Uno de sus enemigos más fuertes era el experimentado corredor español Oscar Sevilla, del equipo colombiano Medellín EPM, quien tomó el control de la prueba en la contrarreloj de la cuarta etapa entre San Cristóbal y Táriba sobre 18,9 kilómetros.

Sin embargo, en la quinta y dura etapa entre La Pedrera y Pregonero, Campos dio un golpe sobre la mesa al conquistar el segmento y pasar a dominar la general con una ventaja de 2 minutos y 31 segundos sobre Sevilla, distancia que el español no pudo superar en el resto de la competencia.

Una victoria en la sexta etapa entre Rubio y Casa del Padre fue clave para el tricampeonato de Roniel Campos. El yaracuyano tuvo que batallar contra el colombiano Juan Espinel y el venezolano Edwin Becerra, para lograr la hazaña con ventaja de 1 minuto y

3 segundos sobre Becerra. El de Nirgua también fue campeón de la montaña.

“En 2024 no se pudo conseguir el cuarto título, porque me enfermé. Espero esta vez contar con la suerte de no sufrir enfermedades, tener fortaleza y buscar esa carrera”, dijo Campos en la partida del giro 2025 que al final fue ganado por Becerra.

Lilibeth Chacón: un pedal dorado llega desde el Táchira

La pedalista tachirense Lilibeth Chacón vive rodeada de niños que esperan tener, por lo menos, una foto para el recuerdo. La campeona, en cada entrevista, también recuerda sus inicios en el ciclismo nacional tras su llegada a San Cristóbal, proveniente de su natal San Rafael del Piñal.

“Recuerdo mis primeras carreras, en el ciclismo escolar, cuando hacíamos una parte del circuito “Santos Rafael Bermúdez” que, en la categoría élite, se disputa entre las avenidas España y 19 de Abril. Ese recuerdo no lo olvidaré jamás”.

Mientras, el periodista Homero Duarte Corona, del diario La Nación, nos recuerda que: “A los 18 años fue múltiple campeona en los Juegos Nacionales, donde logró seis medallas de oro en pista y ruta para el Táchira, conquista que pocos ciclistas han logrado en Venezuela”.

Tras ganar una etapa de la Vuelta a Colombia en 2016, Chacón decidió hacer carrera en el vecino país y fue así que conquistó tres etapas del Tour neogranadino en 2017, para preparar el camino del asalto a la cima que llegaría en 2021, luego de triunfar en cuatro etapas.

El primer triunfo de la venezolana en la clasificación general de la Vuelta a Colombia 2021, estuvo cargado de suspenso hasta la última etapa, cuando la corredora del Team Merquimia Proyec, tuvo problemas con su máquina en el sexto tramo y sus enemigas, entre ellas Aranza Villalón, salieron a darle caza, pero Chacón se recuperó y logró la corona.

Chacón, en su segunda conquista de la Vuelta a Colombia, se apoderó de la camiseta





Lilibeth Chacón, ciclista tachirense con gran figuración internacional

amarilla desde la contrarreloj individual que terminó en Barichara, Santander y la defendió con gallardía hasta Bucaramanga.

En 2024 la tachirense hizo historia al conquistar su tercer título en la Vuelta Femenina a Colombia con el equipo BCM Patobike. Chacón demostró su dominio en las carreteras colombianas al cruzar la meta con un tiempo final de 16 horas 27 minutos y 48 segundos.

La de San Rafael del Piñal ha participado en cinco Campeonatos Mundiales de Ruta y su mejor figuración fue en 2011 con el puesto 60, mientras que en 2025 participó en la prueba contra el crono y finalizó 11 en el Panamericano de Ruta de Uruguay y no obtuvo presa en la ruta de Punta del Este.

Chacón tuvo problemas para encontrar equipo para participar en la Vuelta a Colombia 2025, pero al final logró acordar con el Pro Cycling. No pudo conseguir su cuarto título al quedar relegada a la séptima casilla de la general a 3 minutos 52 segundos de la colombiana Diana Peñuela, del Sistecrédito-GV.

El sueño de Chacón es el de participar en la ruta de Europa, pero con un equipo competitivo y no como el que la acom-

pañó en el Giro de Italia de 2018, cuando terminó en el puesto 66 en la clasificación general individual.

Leangel Linarez: del llano al oro en Sao Paulo

Leangel Rubén Linarez Meneses vio la luz del mundo en su natal Barinas un 7 de agosto de 1997. A los 16 años de edad, inscribió su nombre en el ciclismo nacional tras conquistar el Campeonato Juvenil de Ruta realizado en 2013.

Sin embargo, la vida del pedalista llanero no ha sido fácil. Decidió, junto a su novia, viajar a España y, cuando se disponía a hacer su primera temporada completa como profesional, se destapó la pandemia y lo dejó encerrado en su casa en Fuenlabrada.

“Cuando retornen las competencias, vendremos con más fuerza y con más ilusión”, dijo el venezolano al portal de ciclismo Ciclo 21. El barinés se había despedido del club amateur Kuota Paulino y había estampado la firma con el cuadro profesional portugués Mortagua-Ovos Matinados.

El llanero escuchó sonar su nombre en Europa al ganar la tercera etapa de la Vuelta al Alentejo en 2022 y dominar los tramos primero y segundo de la Vuelta a Portugal de 2023.

Linarez entró en la selección de Venezuela para 2024 y viajó a Brasil para representar al país en el Campeonato Panamericano de Ruta a disputarse por las calles de San José Dos Campos de Sao Paulo.

El Vinotinto se escapó en el tramo final de los 206 kilómetros, para cruzar la meta en solitario con un tiempo de 4 horas 17 minutos y 48 segundos, mientras que Orluis Aular entró cuarto.

En 2025 Linarez se entrenó para defender la presea dorada en el Panamericano de Ruta de Uruguay. El venezolano no pudo reeditar la presea dorada en la ruta charrúa disputada en Punta del Este. En la Vuelta a Uruguay Linarez fue animador en las primeras etapas, pero al final quedó octavo.



Clever Martínez sueña con Los Ángeles 2028

A los 35 años de edad, el tachirense Clever Martínez mantiene un sueño que lo asaltó cuando era más joven: participar con la selección de Venezuela en unos Juegos Olímpicos.

Aquel sueño estuvo a punto de cumplirse en la cita de París 2024, pero la sumatoria de las unidades logradas dejó fuera de la pista al calapié nacional. Sin embargo, el ciclista andino está de nuevo en acción.

Martínez cuenta con experiencia en Estados Unidos donde, en 2021 con el Rockland Cycling Velo, subió 20 veces al podio, nueve de ellas en el primer lugar. En 2024 fue campeón en el Grand Prix de Eslovaquia en la prueba de Scratch.

El ciclista venezolano hizo sonar su nombre al conquistar el título de campeón en la prueba Scratch hombres élite en la séptima edición del Gran Prix Presov Eslovaquia 2024.

El andino resultó el mejor venezolano en las pruebas del Panamericano de Pista 2025 disputado en Asunción. En la prueba de Ómnium terminó con la presea de plata y consiguió un cupo para Venezuela en los Panamericanos Juniors y se adjudicó bronce en el Scratch.

“Mi próximo objetivo son los Juegos Bolivarianos de Lima 2025 en busca de los puntos que me lleven a Los Ángeles 2028”, dijo el tachirense que escaló del undécimo al séptimo puesto del ranking de la Federación Internacional de Ciclismo en el listado élite de competencias de fondo en pista.

Leonel Quintero lucha en la montaña desde Japón

Una grata noticia recibió la afición venezolana con la aparición de otro yaracuyano en la raya de partida de la Vuelta al Táchira 2020. Leonel Quintero, nacido en Nirgua, debutó en el giro andino con dos triunfos de etapa en un evento restringido por la pandemia del Coronavirus.

El yaracuyano, integrante del conjunto japonés Matrix Powertag, se impuso en la cuarta etapa entre Coloncito y La Fría y después regresó al podio en el último segmento, el tradicional circuito de San Cristóbal con tiempo de 2 horas, 58 minutos 39 segundos.

Quintero finalizó sexto en la clasificación general individual dominada por su paisano yaracuyano Roniel Campos. Tras su actuación, culminó dueño de la camiseta de por puntos y tercero en la montaña, igualado con Jonathan Salinas.

De allí se fue a competir con su equipo en Japón, pero el calendario fue suspendido por la pandemia. “Llegué al equipo para suplir a Orluis Aular, quien se había ido al Caja Rural de España”, dijo el corredor desde Osaka.

El oriundo de Nirgua, de 26 años de edad, logró quedarse con el maillot de los puntos, que premia al corredor más regular en el Tour de Japón en 2024 y en 2025, ahora con el conjunto Victorie Hiroshima, se colocó el maillot de campeón de la montaña en el prestigioso evento japonés.

Generación de relevo

Una vez finalizados los Panamericanos de Ciclismo de Pista y Ruta en Paraguay y Uruguay 2025, los corredores nacionales centran su atención en los Panamericanos Junior de Asunción y los Juegos Bolivarianos de Lima que se disputarán entre finales de noviembre y diciembre con actividades en todas las modalidades del calapié.

Montamos en bici y damos un repaso a las posibles figuras de una especialidad que, desde comienzos de 2025, tiene nueva presidenta en la señora Anaís Muñoz, tras la renuncia de Eliézer Rojas.

Francisco Peñuela

Nacido el 11 de febrero de 2001, el joven tachirenses se muestra como uno de los candidatos fuertes a tomar la batuta dejada “Cara de Niño” José Rujano luego de su despedida de los circuitos internacionales.

Recuerda Peñuela que de pequeño sus primos lo llevaban a ver la Vuelta al Táchira en San Cristóbal y la competencia lo animó. “Un día participé en una carrera, se me dio bien y allí quedé enganchado a la bicicleta”, comentó al portal Esciclismo.com.

En 2020 y gracias a un amigo, llegó al equipo de Tenerife, después al equipo Escribano



en 2021 y luego al Gsport-Llopis en 2022 para en 2023 entrar al Radio Popular de Portugal, equipo con el que brilló en la Vuelta a Portugal y al Alentejo.

“Cuando recibí la propuesta del equipo Caja Rural de España, no lo pensé dos veces. Es el conjunto Pro Team más poderoso del ciclismo español”, dice el joven tachirenses.

En la edición 80 de la Vuelta al Uruguay disputada en abril de 2025, Peñuela terminó en el podio de la general al entrar como escolta del campeón del patio Anderson Maldonado y el subcampeón brasileño Vinicius Rangel.

Bárbara Rosario

A los 14 años de edad, la ciclista venezolana Bárbara Rosario se convirtió en la campeona 2025 del Panamericano de Downhill celebrado en la desafiante pista de Pangalaps de Temuco, en Chile.

La atleta merideña compitió contra representantes del más de 18 países en las montañas de los Andes chilenos. “Es un honor para mí, haber tenido la oportunidad de representar a mi país y lograr la medalla de oro”, dijo al diario La Nación.

Rosario contó en la red social X que tenía problemas para conseguir los pasajes con la finalidad de estar presente en la cita de Costa Rica. La joven merideña es un diamante en bruto en el ciclismo de montaña.

Arlex Méndez Jr.

Arlex Méndez fue un destacado velocista ganador de etapas en Vueltas al Táchira y Vueltas a Venezuela. Ahora le toca el turno a su relevo Arlex Méndez Jr. nacido en territorio andino el 27 de julio de 2005.

El joven Méndez dio su primer gran paso en el ciclismo nacional al convertirse en campeón nacional de contrarreloj a los 15 años de edad. A los 19 años consiguió su primera victoria en la Vuelta a Venezuela 2024 y en la Vuelta al Táchira 2025.

El monarca de ruta nacional Sub-23 de 2024 decidió probar suerte en el ciclismo eu-

ropeo y en 2023 mostró su clase con el equipo Cortizo Jr. con el que quedó para correr en 2024, pero una lesión lo sacó la raya de partida.

Este 2025, nuevamente con el Cortizo, pero ahora Sub-23, finalizó campeón de la montaña, cuarto entre los sub-23 y octavo en la clasificación general en la XXV edición del Memorial Manuel Sanroma Valencia, celebrada los días 15 y 16 de febrero. Hay que recordar que esta prueba fue ganada en sus tiempos por Oscar Sevilla y Alberto Contador.

Jesús Goyo

Nacido en Quíbor, en el estado Lara, Jesús Goyo dio una de las noticias más impactantes del ciclismo nacional de los últimos tiempos. A los 20 años dio el salto en 2024 de un equipo élite como el Venezuela País de Futuro, al conjunto mundial italiano Astana.

Su mentor, el ex corredor y ahora entrenador deportivo Miguel Ubeto, lo descubrió a los 15 años de edad y definió al todo terreno como un atleta “con una capacidad física impresionante”.

El palmarés de Goyo registra un campeonato juvenil contrarreloj en 2024, así como campeón de la Vuelta a Yacambú, monarca del Clásico Ciudad de Valencia y ganador del Clásico de El Piñal en el estado Táchira.

“La firma de Goyo es una noticia tan impactante, como si un joven pelotero venezolano llegara a los Yanquis de Nueva York, sin pasar por las categorías menores”, le comenta Ubeto al periodista Homero Duarte Corona de La Nación.

En su debut en Europa con el Astana, el larense estuvo en la raya de partida de las cuatro pruebas de un día del calendario italiano: Giro de La Toscana, Gran Premio Ciudad de Peccioli-Coppa Sabatini, Memorial Marco Pantani y Trofeo Matteotti. En esta última cita compartió pelotón con su compatriota Orluis Aular.

Ubeto comentó que habló con la estrella Alexandr Vinokourov, allegado al club Astana, y el kazajo le mandó un consejo: “Dile a Goyo que disfrute el momento porque está en etapa de desarrollo, él tiene talento y va a subir más rápido”. En mayo 2025 participó en el Tour de Guadalupe.



Jeison Rujano

Jeison José Rujano Velásquez, hijo del cuatro veces ganador de la Vuelta al Táchira José Rujano, nació el 19 de agosto de 2001 y ya corrió junto a su padre en el giro andino.

Jeison se abre paso en el ciclismo europeo y en 2022 firmó con el conjunto Aluminios Cortizo, en 2023 su equipo fue el club Padronés-Cortizo y en 2024 vistió el uniforme del Intxauti.

“Mi hijo aprende de mí y yo también de él, pues con la tecnología de estos tiempos, la preparación de un ciclista de ruta es distinta a la que se hacía en mi época. Para esta reaparición espero no defraudar a nadie, especialmente a mi hijo que es mi gran inspiración”, dijo Rujano padre en enero de 2025 en San Cristóbal.

Fabiana Candelas

Nacida el 20 de julio de 2006 en el estado Táchira, Fabiana Candelas se muestra como una de las figuras a seguir por la afición ciclística de Venezuela.

En 2024 la andina se convirtió en la campeona de la Vuelta a Venezuela femenina en la categoría juvenil. Y es que terminó la justa acumulando un tiempo de 6 horas, 27 minutos, 39 segundos. Fue escoltada en el pódium por las también aurinegras Jhoaneth Vargas y Yenireth Roa.

En el campeonato Panamericano de Ruta disputado en 2025 en Uruguay, la ciclista venezolana logró el cupo a los Juegos Panamericanos Juniors que se estarán realizando en Paraguay.

la atleta tachirense se ubicó en la séptima posición de la prueba contra el reloj ganada por la estadounidense Ruth Edwards, seguida por su compatriota Emily Ehrlich y la trinitense Tenil Campbell.

Wiston Maestre

Desde los Puertos de Altagracia, en el estado Zulia, llega este joven de 18 años de edad (cumplirá 19 años en junio de 2025). Debutó en el ciclismo nacional en el Campeonato

Juvenil de Ruta ganado por Arlex Méndez Jr. en 2023. Finalizó en la quinta casilla.

En los XXI Juegos Deportivos Nacionales Juveniles Oriente 2024, Maestre brilló con luz propia, aunque la suerte no estuvo de su parte: sufrió una caída en la ruta y finalizó subcampeón.

Maestre se ha convertido en una referencia para el ciclismo de pista y ruta en el área larga. Es probable que lo veamos disputando pruebas como la Persecución Individual, por equipos, Ómnium, Carreras por Puntos o la Madison.

En 2025 integró la selección Sub-23 de Venezuela que participó en la Vuelta al Uruguay y en el Panamericano de Ruta disputado en la ciudad charrúa de Punta del Este. También asistió a los panamericanos de pista de Paraguay.





Omar Pumar: "Correr el Tour de Francia fue un gran privilegio"

INOLVIDABLES ACTUACIONES EN EL TOUR DE FRANCIA

Omar Pumar, un “puma” en el Tour de Francia

El hablar pausado de Omar Pumar, no cuadra con la agresividad que muestra a sus rivales en el terreno. Omar Enrique Pumar Roldán nació en Caracas el 18 de septiembre de 1970, pero toda su carrera la hizo en las montañas andinas.

El primer gran paso fuerte del corredor fue en 1992 cuando se hizo dueño del primer lugar en el Clásico Banfoandes. Al año siguiente ganó el Clásico Consolación de Táriba y la Vuelta a Venezuela.

Tras ganar la medalla de plata en la ruta de los Juegos Centroamericanos de Ponce en Puerto Rico en 1993, Pumar firma para correr amateur en Europa y es el equipo Brescialat el conjunto que lo lleva al profesional.

Su primer gran compromiso fue en el Giro de Italia de 1996, prueba en la que terminó en el puesto 39 en la clasificación general. Ese mismo año concreta su participación en el Tour de Francia.

El ciclista, más tachirense que caraqueño, sobrevivió a las 21 etapas de Tour y finalizó en la casilla 102 del campeón danés Bjarne Riis, quien sorprendió al favorito español Miguel Indurain.

“Correr el Tour de Francia fue un gran privilegio, puedes ser profesional por varios años y no hacer nunca un Tour. Estoy feliz de que pude hacerlo. Mi participación fue debido

al rendimiento que tuve en carreras hechas en los meses previos”, dijo a prensa del ITD.

Pumar, quien en el año 1997 terminó en la casilla 73 en su segundo y último Giro de Italia, se convirtió en entrenador del conjunto Lotería del Táchira y suma títulos en el giro andino como entrenador del Deportivo Táchira.

Unai Etxeberría y sus 5 Tours de Francia

Nació el 21 de noviembre de 1972 en Caracas, hijo de padres españoles, no pasó mucho tiempo en Venezuela y a los pocos años se marchó con su familia a España donde creció y se hizo ciclista.

Ya en 1997 comenzó su carrera profesional en Europa con el conjunto vasco Euskaitel-Euskadi, escuadra con la que se mantuvo durante toda su carrera como ciclista foráneo y con la que participó en el Tour de Francia, Giro de Italia, Vuelta a España y Vuelta a Portugal.



Unai Etxeberría participó en el Tour de Francia en los años 2001, 2002, 2003, 2005 y 2006

El oriundo de Venezuela corrió el Tour en los años 2001, 2002, 2003, 2005 y 2006 y su mejor figuración fue en 2001 con el puesto 88 en la clasificación general individual.

En el Giro de Italia entró en la convocatoria de 2005 y culminó en el puesto 145 en la general individual; mientras que en la Vuelta a España en 1998 fue 42, 98 en 1999, abandonó en 2000 y 54 en 2003.

Su mejor figuración en el trazado español fue la victoria de etapa en la edición de 2003 entre Santander y Burgos sobre 151 kilómetros. En sus inicios en 1998 ganó dos segmentos de la Vuelta a Portugal y una etapa del Criterium Dauphiné Libéré en 2001.

“Siempre quise vestir la camiseta de mi país, Venezuela, en competencias internacionales y gracias a Dios lo conseguí en los Juegos Olímpicos de Atenas en 2004”, dijo el ciclista que se metió en una fuga que ilusionó a la afición local, pero que fue



cazado por el pelotón para terminar a 25 segundos del ganador del oro, el portugués Sergio Paulinho.

Unai Etxeberría tuvo una sola participación por Venezuela en la Copa del Mundo y fue en la cita de 2007, cuando en el Mundial de 2007 en Stuttgart (Alemania), entre el 26 y el 30 de septiembre, finalizó en la casilla 39.



Carlos Gutiérrez y el
parrillero Alfonso Saer
Bujana formaron una
dupla efectiva en las
carreteras nacionales

capítulo 19

LA VIDA ENTRE HAZAÑAS, RELATOS Y VOCES

Con la aparición en Venezuela de la prensa escrita, la radio, la televisión y más recientemente las redes sociales, lectores, radioescuchas, televidentes e internautas han seguido, al pie del cañón, las hazañas de los ciclistas venezolanos donde quiera que compitan.

En el inicio de la década de 1920 apareció un joven de nombre Simón Benito Rodríguez, mejor conocido como “Mr. Fly”, quien con su brillante pluma cautivó a la afición nacional con sus crónicas publicadas en la revista *Élite* y más tarde en el rotativo *El Nacional*.

Rodríguez, quien falleció en Caracas, el 4 de septiembre de 1970, contó con la compañía de periodistas como Franklin Whaite, “Pepe” Rivas y Jesús Eduardo Lizárraga en su labor como dirigente deportivo.

Con la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) en acción, se montó en 1963 la primera edición de la Vuelta a Venezuela, una competencia ganada por el carabobeño Gregorio Carrizalez y que contó con la asistencia de periodistas de *Últimas Noticias*, *El Universal* y *El Nacional*, entre otros medios de comunicación.

Más tarde, entre el 25 y el 29 de enero de 1966, el ciclismo nacional vivió otro momento de gloria con la realización de la primera Vuelta al Táchira, una contienda ganada por el estelar corredor colombiano Martín Emilio “Cohise” Rodríguez.

Cuentan los periodistas Frank Depablos Useche y Gonzalo Rey Muñoz que en esos inicios en la raya de partida tachirense estuvo Rubén Mijares, quien sería una estrella en la cobertura de las Grandes Ligas, beisbol nacional y cuatro ediciones de los Juegos Olímpicos.

“Una de mis grandes experiencias fue cuando estaba en Estados Unidos en la cobertura de las mayores, cuando cubrí para El Nacional el asesinato del político Robert Kennedy”, recordaba en la redacción el oriundo de Puerto Cabello quien falleció el 15 de enero de 2018 a la edad de 79 años.

Junto a Mijares también estaban plumas andinas como Heraclio Larrazábal, Guillermo Becerra Mijares, Juan Enrique Carrero Flores, Longobardo Lozada, Humberto Rosales (El Centinela), Erasmo Rosales Avendaño, German Castro Caycedo, José Vicente Nucete, Héctor Urrego Caballero, Simón Suárez, Jaime Nieto Serrano y Gustavo Valecillos y José de Jesús Mora Figueroa, comunicador social que sería homenajeado con el nombre del velódromo tachirense de Pueblo Nuevo.

Ecos del Torbes sube la montaña

El radiodifusor tachirense Gregorio González Lovera, no escatimó esfuerzos para mejorar el sonido de sus emisoras Ecos del Torbes, Radio Táchira, Radio San Cristóbal y Radio El Sol, en La Fría.

Los técnicos bajo su mando subían la montaña para que las transmisiones salieran con nitidez a los oídos de los aficionados. Fue así como en el año de 1966, la radioemisora del Torbes estuvo en la raya de partida de la primera Vuelta al Táchira.

“Carlos Alviárez Sarmiento fue quien tomó el micrófono para informar por unos aparatos de dos metros, montado en una camioneta pick up que prestó Cadafe”, señala Alfonso Saer Bujana en su libro “Pelotas y pedales, 50 años de periodismo deportivo”.

“No fue sino hasta el tercer giro que Don Gregorio puso a circular sus “Ecomóviles”. En el uno viajábamos Guillermo “Guillo” Villamizar y yo. En el dos el naciente Nelson Augusto Buitrago y en la tres en los comienzos Luis Alfonso Ramírez”, cuenta Alviárez Sarmiento.

Una mención aparte merece Ramírez, también conocido como “El Catedrático de la Radio”, por sus más de 50 años en competencias nacionales como Táchira, Venezuela, Trujillo, Oriente; así como con su programa Deportes a Millón.





Ecós del Torbes fue pionera en las transmisiones de ciclismo por radio

Tuvimos la oportunidad de compartir con Ramírez en algunas ediciones de Vueltas al Táchira y Venezuela donde pudimos oír su fuerte voz desde la escotilla de un jeep y con un joven Joel Casanova relatando las incidencias desde la moto.

La voz de Luis Alfonso retumbó en la cobertura del Tour de Francia, Giro de Italia, Mundial de Ciclismo en Venezuela y Colombia o en campeonatos nacionales, bolivarianos, panamericanos. Un grande del ciclismo.

Y qué decir de Guillermo “Guillo” Villamizar, otra de las voces con experiencia en el ciclismo y quien fue reclutado por Delio Amado León cuando estudiaba química en la UCV y era cronometrista de la Vuelta al Táchira.

“El ciclismo es el culpable de todo. Tengo 79 años bien cumplidos y aquí estamos en la



José Antonio Gil, a la derecha, fue uno de los impulsores del ciclismo en Caracas

brega luego de 53 años de carrera”, dijo el “Guillo” en una entrevista publicada por el diario La Nación en 2020.

En el recuerdo quedan otros nombres de pioneros de la comunicación como Manolo Dávila, “Chucho” Ortiz, Ramón Alberto Maldonado, Leonardo Berti, Guillermo Bracamonte, Max Carrero, Oswaldo Ramírez, Ibrahim Saavedra, Luis Ramón Pernía, entre otros.

Iván Alirio Ramírez es otro de los grandes periodistas nacionales. El manejo a la perfección de los reglamentos y el seguimiento de los venezolanos donde estén, hacen





De izquierda a derecha Daniel Larreal, Teodoro Capriles, Antonio Montilla y Héctor Alvarado

de este comunicador un verdadero referente. Ahora lo seguimos en las redes por su programa “Último Kilómetro”.

RCTV y Promar toman la batuta

Los hermanos inmigrantes polacos Mariano y Andrés Kossowski fundaron Promar TV, una productora cinematográfica con sede en Barquisimeto.

Ambos personajes viajaron a la capital, para presentar a Carlitos González, de la gerencia de RCTV, el proyecto para transmitir las incidencias del ciclismo nacional. Pues bien, los Kossowski llegan a un acuerdo y comienzan las transmisiones de las etapas

en la sección de noticias del Observador a las 10 de la noche.

“En ese entonces se colocaban los cassettes en un sobre y se iba al aeropuerto más cercano, para buscar a un capitán, sobrecargo o pasajero que pudiera dejar el material en las oficinas de la televisora en el aeropuerto. Mandaban a buscar el sobre y partes de la etapa de vuelta salían en el noticiero de la noche”, dice Carlos Gutiérrez con experiencia de más de 50 años como juez motorizado.

Antonio “Loro” González indica que para ese tiempo no había radiocomunicación por microondas. “La primera transmisión fue la Vuelta a Venezuela en 1985, después le siguió la Vuelta al Táchira”.

Con el paso del tiempo, noticieros como los de Venevisión, Meridiano TV, Canal 8, Tves y otras televisoras colocaron en sus noticieros imágenes de llegadas de las etapas y la clasificación general.

Ahora, en tiempos de internet y del auge de las redes sociales, sobre todo en la telefonía móvil, competencias como las Vueltas al Táchira o Venezuela se pueden ver en vivo, por ejemplo, por Youtube.



El pelotón se organiza para iniciar la caza de la fuga



Un tubazo en el Mundial del 77

Julio Barazarte, ganador del premio Aníbal Nazoa 2025 por sus 57 años de labor en el periodismo de prensa, radio y televisión, recuerda la suerte que tuvo junto a César Quijada.

“Yo estaba en el Mundial por El Universal y Quijada por Meridiano. Ambos esperábamos junto a todos los colegas, la llegada del estelar Eddy Merckx, ganador de cinco Tours de Francia y nacido en Bélgica el 17 de junio de 1945”.

“El corredor belga, como parte de su entrenamiento, se vino desde la frontera hasta San Cristóbal en bicicleta y, por cansancio, no dio entrevistas”.

“Quijada y yo encontramos a un integrante de su personal técnico que hablaba español y nos contó cuánto ganaba el corredor, que comida le gustaba y detalles de su personalidad. Hicimos la nota y al día siguiente muchos colegas nos tildaron de mentirosos (fake news en la actualidad).

“Tuvimos que buscar al señor belga y lo llevamos a la sala de prensa, donde aclaró que todo lo publicado en El Universal y Meridiano era auténtico”. Un tubazo en el Mundial.

Alfonso Saer: un mago de la comunicación

Cuando don Gregorio González Lovera, dueño de Ecos del Torbes, le pidió al “Guillo” Villamizar que contactara a Alfonso Saer Bujana en Barquisimeto en 1976, para que entrara al circuito de narradores y comentaristas, comenzó una de las carreras más ilustres de un comunicador en Venezuela.

“He rodado en unas 40 Vueltas al Táchira, algunas incompletas por la coincidencia con el beisbol”, señala quien fue bautizado como “El Narrador” tanto en la pelota nacional como en sus otros desempeños periodísticos.

En sus más de 50 años en la profesión, Saer ha colocado su potente voz a competencias como el Tour de Francia, el Giro de Italia, la Vuelta a España, Juegos Olímpicos,

Panamericanos, Centroamericanos y Bolivarianos, siempre acompañado por su don de buena gente.

“Recuerdo que estábamos en la segunda etapa de la Vuelta al Táchira de 1988 entre San Cristóbal y Siberia sobre 160 kilómetros. Yo llevaba de parrillero a Alfonso, quien transmitía la carrera”, indica Carlos Gutiérrez.

“Al terminar sus comentarios de ciclismo, uno de los representantes de la central hidroeléctrica Desurca le consiguió un helicóptero y en la noche, cuando Osman Pulgar y yo nos pusimos a escuchar el juego de Cardenales, ya Alfonso estaba en la transmisión. En la mañana siguiente, ya se encontraba en la caravana entre Siberia y San Antonio en un giro andino ganado por el ruso Viacheslav Ekimov”, recuerda.

Otro de sus buenos amigos es Cruz Mario Valera. “Si la etapa iba a llegar a Barinas, yo salía temprano desde Barquisimeto, esperaba que Alfonso hiciera sus comentarios y lo llevaba al estadio para transmitir con Lara. Al día siguiente, lo buscaba tempranito y lo llevaba al inicio de la próxima etapa”.

Alfonso Emilio Saer Bujana después de salir de sus compromisos televisivos y radiales, enviaba crónicas y columnas para El Impulso y El Nacional, éste último donde recibía la información el maestro Carlos Ortega.

Cuando el jefe Jesús Cova nos asignaba, junto a Alexis González Mariche, la recepción de los textos, nos pegábamos el auricular al oído con teipe, porque tendríamos par de horas conectados al teléfono con el riesgo de terminar con tortícolis.

Lo increíble es que Alfonso, sin tener nada escrito, iba contando la crónica con sus puntos, comas y puntos y aparte. Para nosotros fue un honor haber estado allí y después compartir en algunas citas del ciclismo nacional con “El Narrador”.



Alfonso Saer, micrófono en mano, comenta las posiciones finales de la prueba





Los jueces motorizados Jimmy Martínez y Carlos Rodríguez conducen a Alfonso Saer por la caravana

Mujeres entre ruedas y bielas

La historia del ciclismo da cuenta de muchas féminas que, desde la aparición de la bicicleta, han dado lo mejor de sí en competencias nacionales e internacionales.

En materia de comunicación son muchas las comunicadoras sociales quienes han estado en la raya de partida de las vueltas o en velódromos y han compartido crónicas con sus similares del sexo opuesto.

Fue así como una de las primeras corresponsales en cubrir la Vuelta al Táchira fue Peggy Quintero, quien llegó por Meridiano e Isvett Rebolledo de El Siglo de Aragua.

También en la salida estuvieron tachirenses como Teresa Márquez Soto, Orfila Contreras, Nancy Porras, Greys Durán, Adelaida Paredes, Sandra Navarro, Leandra Ramírez, María Bettina Angulo y Nerza Ramírez, jefa de prensa de las ediciones del giro andino que se disputaron en septiembre.

Después vienen otros nombres como los de Fabiola Niño, María de los Ángeles Ramos, quien cubrió también el Giro de Italia, María Carolina Colina y Mariana Moreno, ésta

última también estuvo presente en Juegos Panamericanos y Olímpicos como los de Río de Janeiro 2016 por el diario El Nacional.

Son muchos los nombres de mujeres que siguen día a día las competencias. Seguro faltan más personajes.

A guardar la bicicleta

“Cuando en 1981 llegamos a la sala de prensa de los Juegos Bolivarianos en La Hostería El Obelisco de Barquisimeto, nunca llegamos a imaginar la cantidad de vivencias que nos tenía reservada la vida para el futuro”, relata el periodista Johnny Villarroel.

“En esa oportunidad, de entrada, pudimos compartir con maestros como Alfonso Saer Bujana, jefe de prensa de los Juegos, el siempre alegre con cuatro en mano Alí Ramos Mirena y también recibir los consejos de Olvin Villarroel.

Nuestro primer contacto con el ciclismo llegó en la prueba de los 100 kilómetros por equipo ganada por la selección de Venezuela integrada por Justo Galaviz, Ramón Rosales, Juan Arroyo y Mario Medina.

Después tuvimos la dicha de compartir con comunicadores experimentados como Home-ro Duarte Corona, Oscar Giovanni Castro, José Mauricio Rincón, Fernando Carrero Silva, Oswald Mantilla, el “Cubanito” José Antonio Muñoz y el siempre acucioso Frank Depablos.

Precisamente, con Frank tuvimos un episodio que alarmó a la caravana. Habíamos llegado de Mérida a Tovar y allí dormimos. En la mañana debíamos salir a La Grita y allí nuestro amigo se encontró con un alacrán en una de sus medias y el escorpión lo picó.

De inmediato lo llevamos al hospital de Tovar junto a Gonzalo Rey Muñoz, Orangel Valera, Miguel Ángel Sánchez, Pablo Emilio Zapata y otros colegas. Allí lo dejamos y volvimos al inicio de la etapa.

La preocupación siempre estaba presente, pero en la tarde Depablos se incorporó y escribió su crónica y su columna para el Diario El Impulso.





Uno de los tantos remates del sprinter tachirenses Justo Galaviz

“Vueltas al Táchira tengo casi una veintena, unas dos Vueltas de Venezuela, un Giro de Colombia y otro en Vuelta a Oriente, muchos Juegos Nacionales anclados en la especialidad de ciclismo”, señala el comunicador oriundo de Capacho.

Una grata sorpresa recibimos en la edición del giro andino de 1999 cuando tuvimos como compañero a un grande del ciclismo, como Martín Emilio “Cochise” Rodríguez con Radio San Sebastián, quien en las noches contaba parte de sus hazañas.

Hemos laborado junto al desaparecido Said Cárdenas, Ramón Navarro, Juan Cermeño, Antonio Castillo, Hebert Colina, Nelson Altuve, Gerson Franco, Benigno Villegas, Carlos Méndez, Josías Castro, Guillermo Ceballos y el neogranadino Juan Pablo Machado, corresponsal de El Tiempo.

También debemos recordar a muchos reporteros gráficos que nos han acompañado en las contiendas. El desaparecido Iván Aponte, Jacobo Lezama, Miguel Grillo, Henry Delgado, Alejandro Ybáñez, Edixon Gámez, Vicente Correale, Ramón Delgado, Cheo Morón, Omar Hernández. Lorenzo García, Juan Jiménez, Sebastián Joya y Lerry Cataño, entre otros.

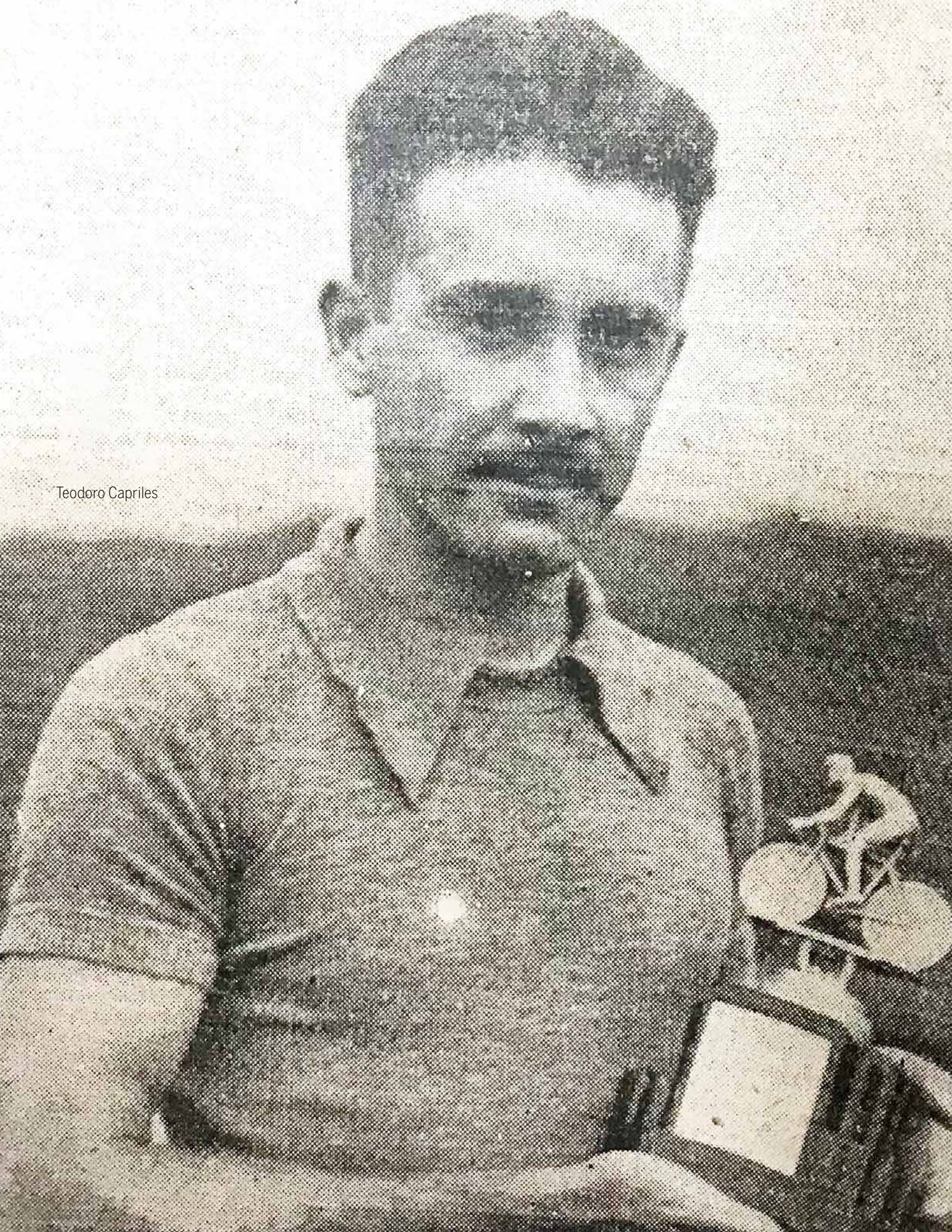
Todavía seguimos ligados a la bicicleta, pero con la transmisión de carreras como el Tour de Francia, el Giro de Italia o la Vuelta a España donde esperamos seguir las incidencias por ESPN en la voz del “Conejo” tachirenses Rafael Rodríguez.

Es hora de apagar la luz, no sin antes enviar un fuerte abrazo a jueces motorizados, comisarios, entrenadores y directivos que mantienen al ciclismo en la lucha por alcanzar sus metas.





Teodoro Capriles



PERFILES BIOGRÁFICOS

TEODORO CAPRILES: “AS” DEL CICLISMO

El 22 de junio de 1907, nació en la caraqueñísima parroquia La Pastora, Teodoro Capriles, para los venezolanos simplemente “Teo”, uno de los primeros ídolos del deporte nacional. Fundador de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC, 1936).

Desde principios de los años veinte, “Teo” combinó sus estudios de bachillerato con el arte (música y pintura) y el deporte, en disciplinas como natación, saltos ornamentales y ciclismo.

Comenzó a sobresalir en competencias ciclísticas en Caracas y algunas ciudades del interior a mediados de los años treinta, lo que lo motivó a viajar a Berlín en 1936, con la idea de observar los Juegos Olímpicos y luego continuar hacia Suecia, para participar en el Mundial de Ciclismo, pero una fuerte gripe, una semana antes de la competencia, lo hizo desistir de esa pretensión. Tras permanecer varias semanas en Europa, regresó al país para continuar participando en diversos eventos ciclísticos.

En 1938, se convirtió en el primer atleta venezolano que ganó una medalla en un evento internacional: oro en ciclismo en equipo. También obtuvo presea dorada en persecución e individual. Luego triunfó en otros importantes eventos internacionales, entre ellos, juegos Bolivarianos y Suramericanos.

Tras su retiro como atleta, en 1945, se dedicó a la difusión de la práctica deportiva en escuelas públicas y privadas. Fue también un exitoso dirigente deportivo. Capriles igualmente destacó como cantante y pintor. Fue fundador en 1976 de la agrupación musical “Un solo pueblo”.

El primer velódromo construido en el país (1951), ubicado en la urbanización La Vega, en Caracas, lleva su nombre. En 1971, en la primera cohorte, fue exaltado al Salón de la

Fama del Deporte venezolano.

Teodoro falleció en su ciudad natal, el 27 de enero de 1982, a los 74 años.

JULIO CÉSAR LEÓN: PRIMER OLÍMPICO

El 2 de febrero de 1925, nació en Trujillo, estado Trujillo, el ciclista Julio César León, primer atleta venezolano que representó al país en unos Juegos Olímpicos (Londres 1948).

Contra todo pronóstico, el trujillano, de 28 años, avanzó a las semifinales en la prueba de los 1.000 metros contrarreloj, donde arribó en el puesto 14, en tanto que en sprint alcanzó el noveno lugar, con un tiempo de 2 horas, un minuto, 3/6 de segundos.

Estos Juegos fueron los primeros que pudieron verse por televisión. La BBC de Londres los transmitió. Para entonces, la TV no había llegado a Venezuela. Lo hizo en 1952.

León fue escogido para representar a Venezuela en estos Juegos Olímpicos, por estar suspendidos los 5 estelares ciclistas criollos por el Comité Olímpico Venezolano (COV). León había obtenido la medalla de oro en los 200 metros contra reloj, en los II Juegos Bolivarianos de Lima, en 1947.

Desde muy pequeño, Julio César mostró sus habilidades en bicicleta recorriendo las calles de su ciudad natal. Cuando apenas contaba con 15 años, ganó su primer campeonato nacional. Luego, a los 16 el segundo, y a los 17 el tercero. Cinco años después, en 1947, logró su primer gran triunfo internacional, al obtener la medalla de oro en ciclismo de velocidad en los II Juegos Bolivarianos, realizados en Perú. Este performance lo repitió en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Caracas, en 1959.

En el transcurso de todo su esfuerzo deportivo implantó siete marcas nacionales de velocidad: 400 y 2000 metros con partida detenida; 400, 500 y 1.000 metros con partida lanzada, y 4.000 en persecución por equipos.

Tras su retiro se dedicó a la dirigencia deportiva llegando a presidir durante más de 20





Antonio Montilla y Julio César León

años la Federación Venezolana de Motociclismo. También ocupó el máximo cargo en la Confederación Iberoamericana del mismo deporte.

En 1973, fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte venezolano.

El ciclista Julio César León falleció el domingo 17 de agosto de 2025 a los 100 años de edad.

HÉCTOR ALVARADO: LEGENDARIO CICLISTA Y ENTRENADOR

El 26 de enero de 1921, nació en Barquisimeto, estado Lara, uno de los más notables ciclistas venezolanos de todos los tiempos. A los 14 años entró en el mundo de las bicicletas, desempeñándose como repartidor en Caracas.

A comienzos de los años treinta, Alvarado se inscribió en el Club de Ciclistas Diamante, donde comenzó su participación en las primeras competencias ciclistas organizadas por la recién fundada Federación Venezolana de Ciclismo (1936).

Héctor participó en la Vuelta al Lago de Valencia y en numerosas pruebas efectuadas en los rudimentarios velódromos del país. Muy joven se incorporó a la selección nacional e intervino en Juegos Bolivarianos, Centroamericanos y Suramericanos.

Fue campeón de Las Antillas en los años 1946, 1947, 1948; ganó bronce en persecución en los primeros Juegos Panamericanos, en 1951, en Buenos Aires. A los 31 años se retiró como pedalista activo e inició su brillante carrera como entrenador.

Fue fundador de la primera Escuela de Ciclismo del Distrito Federal, y uno de los creadores y organizadores de la primera Vuelta a Venezuela, en 1963. Durante muchos años fue entrenador de la selección nacional de ciclismo.

En reconocimiento a su destacada labor en pro del ciclismo, en 1971 se bautizó con su



Héctor Alvarado



nombre el Velódromo de Barquisimeto, donde fundó, en 1976, la Escuela Central de Ciclismo. Alvarado, quien falleció a los 100 años, el 5 de agosto de 2021, está inmortalizado en el Salón de la Fama del Deporte venezolano desde 1986.

Durante muchos años, Alvarado atesoró una gran cantidad de objetos históricos vinculados a nuestro ciclismo, los cuales, seguramente, formarán parte del tan anhelado Museo del Deporte venezolano.

VÍCTOR FERNÁNDEZ: EL GRAN PATICAS

Nacido en Caracas, el 24 de diciembre de 1921, a los 16 años Víctor “Paticas” Fernández comenzó a correr en bicicleta, logrando en 1939 su primer gran triunfo en una prueba de velocidad realizada en la avenida La Paz de El Paraíso.

En sus inicios perteneció al célebre club ciclístico Diamantes, luego defendió los colores del Silka Atlético y posteriormente a los no menos conocidos clubes UNE y 1800.

Su travesía universal la comenzó en los Suramericanos de Ciclismo de 1940. A partir de allí, y hasta mediados de los años 50, su nombre figuró en las distintas selecciones nacionales que representaron internacionalmente al país en ciclismo.

El apodo de “Paticas” se debía a la medida asombrosa de sus pies. Decía el periodista Franklin Whaite que “Fernández era el pedalista más importante del país, después de Teodoro Capriles”.

El estilo de “Paticas” era muy semejante al de Capriles. Tenía un pedaleo acompasado, firme, progresivo. Su astucia le compensaba la falta de mayor técnica y condiciones que se apreciaban en Capriles.

Fue campeón en varias distancias, justamente porque reunía, por igual condiciones superlativas de velocista, escalador y fondista. En 1945, Fernández recibió el premio Atleta del Año, galardón creado, el año anterior, por el Círculo de Periodistas Deportivos (CPD).



Víctor “Paticas” Fernández

En 1946, “Paticas” se tituló campeón en persecución, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Barranquilla, Colombia. También logró la medalla de bronce en el kilómetro contra reloj.

Víctor Fernández falleció en Charallave, estado Miranda, a los 61 años, el 28 de abril de 1982. “Paticas” fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte en 1995.

ANDONI ITUARTE: UN VASCO A PEDALES

Nació en Bilbao, España, el 20 de agosto de 1919. A los 20 años, producto de la Guerra Civil española, emigró a Venezuela, donde a los pocos meses de su llegada a Caracas, comenzó su pasión por el ciclismo, participando en diversas carreras organizadas por la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC).

En 1947, logró su primer gran triunfo en el ciclismo caraqueño, al conseguir el primer lugar en la exigente prueba de velocidad efectuada en el Clásico América, disputado en la Avenida O´Higgins, en la que brilló en las cinco vueltas del circuito. Allí impactó a la concurrencia en los dos embalajes que emprendió.

En agosto de ese año 1947, arribó en el tercer lugar en el “Campeonato Nacional de Velocidad”, recibiendo elogios de la prensa nacional y una convocatoria de la FVC, para que se incorporara a los entrenamientos de la preselección nacional que participaría en los II Juegos Bolivarianos, a celebrarse en Lima, Perú.

En 1951, representó a Venezuela en los I Juegos Deportivos Panamericanos que se llevaron a cabo en Buenos Aires, Argentina. Allí integró, junto con Luis Toro, Jorge Hinestroza y Héctor Alvarado, el cuarteto que obtuvo la medalla de bronce en los 4.000 metros persecución.

Al año siguiente, integró la selección nacional de ciclistas que participó en los Juegos Olímpicos de Helsinki; Compitió en los 1.000 metros contra reloj y arribó en el puesto 15, y en persecución por equipo 4.00 metros, llegando en la posición 20.

ANTONIO DEMICHELLI, HOMBRE RÉCORD

Primer pedalista que le dio a Venezuela una medalla dorada en Juegos Panamerica-





Antonio DeMichelli

nos. Hazaña que, para mayor gloria, logró con récord mundial en la prueba del kilómetro contra reloj, en el velódromo “Plutarco Elías Calles”, de Ciudad de México, el 20 de marzo de 1955.

Su sobresaliente desempeño en los Juegos Panamericanos de México quedó escrito con letras doradas en relieve, al marcar tiempo de un minuto, nueve segundos y ocho décimas, con lo cual derribó la marca mundial de 1.10.4, que estaba en poder del ruso Rotislav Vargachkin desde junio de 1954.

Demicheli nació en 1931 en Guillanova, provincia de Abruzzo, Italia, donde, a los 18 años, comenzó a competir en bicicleta. Al año siguiente, es decir, en 1950, se trasladó a Venezuela.

En Caracas, comenzó a dar sus primeros pedaleos en el país que lo acogió a él y a su familia, tras la grave crisis económica que vivió Europa luego de la II Guerra Mundial. Cosme Fernández y Felicce Benotto fueron sus primeros entrenadores.

En 1951, triunfó en la prueba Caracas-Los Colorados-Caracas, sacándole cinco minutos de ventaja a su más cercano rival. Luego ganó el Distrital de

fondo para tercera y cuarta categoría. Ese año fue su mejor temporada en el ciclismo: 30 victorias en 32 carreras.

En 1954, se nacionalizó venezolano y representó al país en los VII Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en México. Ese año, comenzó a participar en los campeonatos nacionales y conquistó durante cuatro años consecutivos los títulos del kilómetro contra reloj y velocidad, y durante dos años se adjudicó el maillot tricolor en persecución, especialidad esta última en la que tuvo el honor de ser el primer ciclista que logró en Venezuela bajar de los 5 minutos 20 segundos.

Posteriormente, representó a Venezuela en numerosos eventos nacionales e internacionales, en estos últimos destaca la Vuelta a Colombia y dos mundiales de ruta.

En 1959, por problemas de salud, se retiró como ciclista activo, pero continuó vinculado al mundo de la bicicleta con un taller que estableció en la avenida Casanova, en Caracas. Allí estuvo hasta finales de los años sesenta, cuando decidió retornar a Italia, donde falleció.

ANTONIO MONTILLA: SOBRESALIENTE RUTERO Y ENTRENADOR

Montilla está considerado uno de los grandes ciclistas de Venezuela. Representó al país en numerosos eventos internacionales, entre ellos, los Juegos Olímpicos de Melbourne, en 1956, donde tuvo destacada actuación en las pruebas de ruta individual y por equipo, y persecución por equipo en los 4.000 metros.

Nacido en Sabana de Mendoza, estado Trujillo, el 1 de noviembre de 1935, Montilla se le reconoció por su velocidad, resistencia y habilidades tácticas en las carreras. Uno de los momentos cumbres en su historial deportivo, lo constituyó el triunfo en las 100 Vueltas al Velódromo Teo Capriles, en 1956. En esa ocasión, venció a cuatro ases del ciclismo italiano de entonces.

Dos años antes, en 1954, participo en el Mundial de Ciclismo celebrado en Solingen, Alemania, y en los VII Juegos Centroamericanos y del Caribe (CAC), disputados en México, formó parte del equipo subcampeón de ruta, junto a Arsenio Chirinos, Antonio Demichelli y Rafael Ramos.



En 1957, Montilla establece el récord de la hora en Venezuela, marca que se mantuvo vigente durante 29 años (44km 280m). Ese mismo año, fue designado Atleta Ymca por su memorable desempeño en el ciclismo nacional.

En los CAC de 1959, que se efectuaron en Caracas, ganó dos medallas de oro en las pruebas de medio fondo y ruta.

A decir de Alfonso Saer Bujana, Antonio Montilla fue un combativo rutero de los años 50 y 60. También un gran entrenador.

Fue director de la Escuela de Ciclismo del Distrito Federal (1964-1999), donde formó talentos como los de Daniela Larreal, Miguel Ubeto y Enrique Álvarez, entre otros.

En 1990, fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte venezolano. Montilla falleció en Caracas, el 11 de septiembre de 2021

ARSENIO CHIRINOS FARINES: CICLISTA COMPLETO

Es considerado uno de los mejores ciclistas venezolanos de todos los tiempos, ganador de tres medallas en los II Juegos Deportivos Panamericanos, celebrados en México, en 1954.

Nacido en Caracas, el 14 de diciembre de 1934, Chirinos registró dos participaciones en Juegos Olímpicos y en ambos casos lo hizo en ruta y algunas pruebas de la pista. Sus apariciones fueron en Melbourne 1956 y Roma 1960. Fue el sexto ciclista de Venezuela en ver acción en unos Olímpicos, después de Julio César León, el primero en Londres 1948, y Ramón Echegaray, Danilo Heredia, Andoni Ituarte y Luis Toro en Helsinki en 1952.

En 1954, arribó en el segundo lugar en la prueba contrarreloj por equipos (ruta) de los Juegos Panamericanos de México. Ese año había obtenido el mismo resultado en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en la propia capital azteca.

Por su capacidad para rodar a buen nivel tanto en carreteras como en pistas fue considerado un ciclista muy completo.

Arsenio falleció a los 80 años en Barcelona, estado Anzoátegui, el 13 de octubre de 2015. Su hermano Víctor y su sobrina Daniela Larreal también fueron excelentes ciclistas, al igual que su cuñado, Daniel Larreal.

GREGORIO CARRIZALES: INMEMORIAL RUTERO

Ganador de la Primera Vuelta a Venezuela, en 1963; año en el que conquistó la medalla de oro en la competencia de ruta, en los Juegos Deportivos Panamericanos de Sao Paulo, Brasil.

Esta primera edición de la Vuelta a Venezuela se disputó entre 16 y 19 de marzo de 1963. Carrizales, quien el año anterior fue seleccionado por el Círculo de Periodistas Deportivos (CPD) como el pedalista más sobresaliente del país, hizo honor a la distinción con su soberbia actuación en la apertura del tour nacional.

Carrizales agenció 22 horas, 28 minutos y 45 segundos a lo largo de las cuatro fechas para completar el exigente recorrido fijado por los organizadores y con la aprobación de los técnicos de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC).

Nacido en Boquerón, estado Carabobo, el 25 de mayo de 1937, Carrizales se inició en el mundo del ciclismo cuando trabajaba en El Central Azucarero Tacarigua, adonde se trasladaba en una bicicleta de reparto.

Cuenta el propio Carrizales que “ese andar por los intrincados y pantanosos caminos entre su casa y el Central Azucarero, no solo le dio una gran fortaleza a sus piernas, sino que creo en él una gran pasión por el ciclismo”.

Desde que se decidió incursionar en el mundo deportivo, Carrizales destacó como uno de los mejores ciclistas de su región natal. Luego se incorporó a la selección nacional representando a Venezuela en diversas competencias internacionales.

Gregorio Carrizales falleció en Valencia, estado Carabobo, el 1º de julio de 2001.

EL LEGADO DE LA FAMILIA GIL: TRES VIDAS EN BICI

Esta historia comienza hace más de un siglo, más exactamente el 1ro de septiembre





José Antonio "Mocho" Gil

de 1900, con el nacimiento de José Antonio Gil Hernández, marcando el inicio de un relato trascendental en el ciclismo venezolano. Cuando la definición de multiatleta existía, José Antonio destacó en boxeo y atletismo, aunque su mayor legado se encuentra sobre la bicicleta, donde se convirtió en uno de los primeros grandes exponentes del país.

A pesar de perder su mano izquierda en un accidente laboral en el Ferrocarril Caracas – La Guaira, Gil, apodado “Mocho” —un sobrenombre que nunca aceptó—, se presentó en la escena nacional obteniendo el segundo lugar en la Vuelta al Lago de Valencia en 1934, superado por Teodoro Capriles, siete años menor que él. Mientras Capriles sería considerado un atleta élite hoy en día, Gil competía como ciclista máster y fue el primer corredor paralímpico de Venezuela en competir con atletas convencionales.

El año 1936 fue el año en el que Gil fundó “La Casa del Ciclista”, la primera tienda de bicicletas en Venezuela, que estaba ubicada entre las esquinas de Solís y Camino Nuevo, ese espacio hoy es una tienda de ropa. Ese mismo año se constituyó la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC). “La Casa del Ciclista” se convirtió en un punto clave y de encuentro para los ciclistas venezolanos y fue fundamental para Julio César León, quien recibió su primera bicicleta de Gil y representó a Venezuela en los Juegos Olímpicos de 1948, el primer ciclista venezolano en hacerlo.

El legado de Gil continuó con su hijo, José Antonio Gil Chiquín, nacido 54 años después. Este otro Gil no fue ciclista profesional, pero sí destacó como dirigente deportivo. Fundó equipos como los de la Casa del Ciclista y la Armada de Venezuela, logrando importantes resultados en la Vuelta a Venezuela. También presidió la Asociación de Ciclismo del Distrito Federal y organizó el Clásico Ciclista Ciudad de Caracas, que alcanzó la categoría UCI 1.2.

El tercer Gil, no se llama José Antonio, sino David, nieto del primero e hijo del segundo. David Gil continúa este legado desde la Asociación de Ciclismo del estado La Guaira y quien ha mantenido activo, desde hace más de 20 años, el primer portal digital especializado en ciclismo: “Ciclismototal”.



SANTOS BERMÚDEZ: HISTÓRICO CICLISTA

El 23 de enero de 1973 marcó una fecha especial en la historia del ciclismo en Venezuela, específicamente la Vuelta al Táchira, cuando un venezolano logró por primera vez ganar la segunda más importante prueba del pedalismo en el país.

En la octava edición de la Vuelta al Táchira el anzoatiguense Santos Bermúdez, de 27 años de edad, se encargó de acabar con siete años de “dictadura colombiana” en el giro andino. El recorrido contó con 10 etapas y 1.273 kilómetros, transitando por los estados Barinas, Portuguesa, Mérida y Táchira.

Ya Bermúdez había alcanzado la hazaña de ganar la Vuelta a Venezuela en 1970, pero el éxito más resonante de su trayectoria fue, sin lugar a dudas, el que conquistó con el equipo Martell para acabar con la supremacía neogranadina que hasta entonces tenían Martín Emilio “Cochise” Rodríguez (1966, 1968 y 1971), Álvaro “Pachón” Morales (1969 y 1970), Gustavo Rincón Casallas (1967) y Miguel Samacá Hernández (1972).

En esta oportunidad los colombianos no resultaron enemigos de Bermúdez, quien dejó tiempo de 35 horas, 10 minutos y tres segundos, 34 menos que Nicolás Reidtler, criollo que lo secundó en la clasificación general.

Nacido en la población de Anaco, estado Anzoátegui, Bermúdez se inició en el ciclismo a muy temprana edad, trabajando como repartidor. Sus primeras competencias fueron en este tipo de bicicletas. De la mano del entrenador Héctor Alvarado, alcanzó resonantes triunfos en su región. Poco a poco fue escalando posiciones en el ciclismo local y nacional, hasta convertirse en referente del deporte de los pedales, en principio en el Club Portugal, luego con la Lotería del Táchira y más tarde con el Club Martel.

Santos Bermúdez falleció en Barquisimeto, estado Lara, el 5 de septiembre de 1997, a los 51 años.



Santos Bermúdez

VÍCTOR CHIRINOS FARINES: DESTACADO PEDALISTA

Es uno de los ciclistas que ha conquistado mayor cantidad de triunfos parciales en la Vuelta a Venezuela. Chirinos se adjudicó 8 victorias de etapas.

Nacido en Caracas, el 1 de febrero de 1941, se inició en el ciclismo de la mano de su hermano mayor, Arsenio, quien lo inscribió en una prueba de velocidad entre estudiantes, realizada en Los Caobos, en 1954. Allí ocupó el segundo lugar. A partir de esa competencia, comenzó a brillar en el ciclismo caraqueño, convirtiéndose rápidamente en un referente de la segunda categoría. Posteriormente, destacó en la máxima división del ciclismo capitalino y nacional.

En 1959, una pequeña lesión en una de sus rodillas, le impidió formar parte de la selección nacional que participó en los VII Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe realizados en Caracas.

Al año siguiente, representó a Venezuela en los Juegos Olímpicos de Roma, donde ocupó el vigésimo tercer lugar en la prueba de 100 kilómetros contra reloj.

Luego, en 1963, tuvo un buen desempeño en la I Vuelta a Venezuela. Ese año, triunfó con el Club Pepsi Cola en el Clásico Internacional, celebrado en Caracas. Más tarde, en 1965, ganó una presea dorada y dos de plata en los V Juegos Bolivarianos, celebrados en Perú.

En 1968, participó en la Vuelta a Colombia, donde tuvo una modesta actuación.

Víctor formó parte de una importante dinastía de ciclistas, integrada por su hermano Arsenio Chirinos, su sobrina Daniela Larreal Chirinos, de la que fue su mánager, y su cuñado Daniel Larreal.

SIMÓN B. RODRÍGUEZ (MR. FLY): VALIOSO PERIODISTA DEPORTIVO Y DIRIGENTE

Nacido en Caracas, el 28 de octubre de 1900, Mr. Fly, seudónimo con el que firmaba sus agudas crónicas deportivas, se inició en el mundo periodístico a muy temprana edad.



Desde los 23 años comenzó a escribir crónicas taurinas en el diario caraqueño El Heraldo, periódico en el que también publicó reseñas de beisbol, boxeo, atletismo, voleibol y ciclismo, disciplina esta última de la que se convirtió en un ferviente difusor y organizador. Fue director de las páginas deportivas de ese diario entre 1935 y 1947. Fue, igualmente, fundador de varias federaciones, entre ellas, las de boxeo y ciclismo, institución esta última de la que fue su presidente durante parte de los años 30 y 40.

En 1934, fue uno de los fundadores de la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD), luego llamada Círculo de Periodistas Deportivos (CPD, 1943), entidad con la que colaboró, ese año 1934, en la organización de las Olimpiadas Nacionales, primer gran evento multidisciplinario de carácter nacional que se efectuó en el país. Dos años más tarde, en 1936, Simón Benito impulsó la creación de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC).

Fue autor de diversos libros, entre ellos, uno dedicado a la historia del ciclismo en Venezuela y otro a la vida del primer bigleaguer venezolano, Alejandro "Patón" Carrasquel. Mr Fly fue uno de los periodistas que mantuvo, entre 1937 y 1945, una férrea lucha por separar el deporte amateur del profesional. Gracias a él, el velódromo del Instituto Nacional de Deportes (IND), ubicado en La Vega, Caracas, fue denominado "Teodoro Capriles".

Simón Benito Rodríguez falleció en su ciudad natal, el 4 de septiembre de 1970, a la edad de 69 años. Un hermano suyo, Gregorio Rodríguez (Gregorito), fue un célebre anotador en el beisbol y miembro fundador de la Liga de Anotadores de Venezuela (1944).

En reconocimiento a su destacada labor en la organización y difusión del deporte, en 1983 fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte venezolano.

FRANKLIN WHAITE (FEW): PERIODISTA DEPORTIVO Y DIRIGENTE

Nacido en Tinaquillo, estado Cojedes, el 5 de marzo de 1919, Few, como se le conoció



Simón Benito Rodríguez
"Mr. Fly"

en los medios de comunicación durante su larga etapa de difusor de deportes como boxeo, ciclismo, hockey y beisbol.

Residenciado en Caracas desde los 7 años, Whaite cursó sus estudios primarios. Al concluirlos viajó junto con su familia a los Estados Unidos, donde, estudiando secundaria, entró en contacto directo con el deporte, a la par de trabajar como traductor del diario La Prensa de Nueva York.



Franklin Whaite

De vuelta a Venezuela, comienza a trabajar como periodista deportivo junto a Ismael Pereira Álvarez, conocido entonces como Ismael Franco, brillante cronista deportivo del diario El Universal. Allí Few publicó sus primeras crónicas de boxeo y ciclismo.

En 1943, cuando comenzó a circular el diario El Nacional, Whaite fue, en principio redactor deportivo, luego llegó a ser subdirector y más tarde director.

Por iniciativa suya y de Simón B. Rodríguez (Mr. Fly), Teodoro Capriles, Justino Pelayo, Juan Rivas y César A. Pino, fundaron en Caracas el 21 de mayo de 1936, la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC), convirtiéndose en su primer presidente.

Fue autor de numerosos e importantes reportajes sobre nuestro boxeo y ciclismo. Su extraordinaria vocación comunicacional y gerencial lo llevaron a crear y dirigir importantes medios como la revista Nosotros, El Farol, El Nacional, Venevisión, Ars Publicidad, Franklin Whaite Publicidad, Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) y Federación Venezolana de Agencias Publicitarias. Fue fundador de la cátedra de publicidad de la UCV, y profesor de la misma en la Universidad Católica Andrés Bello.

Few, quien fue immortalizado en el Salón de la Fama del Deporte venezolano en 2001, falleció en la Isla de Margarita, el 22 de agosto de 2007, a los 88 años.

JAIME TODD: PIONERO DEL DEPORTE EN VENEZUELA

Nacido en Caracas, en 1875, es considerado uno de los más importantes pioneros del



deporte en Venezuela. Fue uno de los introductores del baloncesto, fútbol y salto con garrocha en el país, en 1902. También fue gran difusor del beisbol, del ciclismo y del hipismo.

En 1921, fundó y dirigió Caracas Sport, revista en la que colaboraron personajes de la talla del humorista Leoncio Martínez (Leo), del atleta y dirigente deportivo Carlos Márquez Mármol y del periodista deportivo Juan Antillano Valarino (AVJ), entre otros.

En 1930, Todd fundó la Federación de Baloncesto de Venezuela (FBV), ente del que fue su vicepresidente y gran impulsor. En esa época, fomentó también el desarrollo del ciclismo, contribuyendo con la organización de su Federación, en 1936.

Al año siguiente, por iniciativa suya y de otros amantes del deporte, se creó el Comité Pro-Gira a Panamá, cuyo objetivo principal era recaudar fondos para enviar atletas venezolanos a participar en los IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe de 1938.

En diciembre de este último año, presidió la representación venezolana en los suramericanos de ciclismo, celebrados en Santiago de Chile.

Al asumir Rómulo Gallegos el poder, en febrero de 1948, Todd formó parte de la comisión presidencial para la redacción del proyecto de creación del Instituto Nacional de Deportes. También integró ese año la junta que elaboró un “Plan de ayuda al deporte”, entre cuyos objetivos estaba la construcción de campos deportivos. Allí propuso la edificación de un velódromo para Caracas.

Jaime Todd falleció en su ciudad natal, el 1º de diciembre de 1954, a los 79 años.

LUIS ESTEBAN REY (YOEL REY):

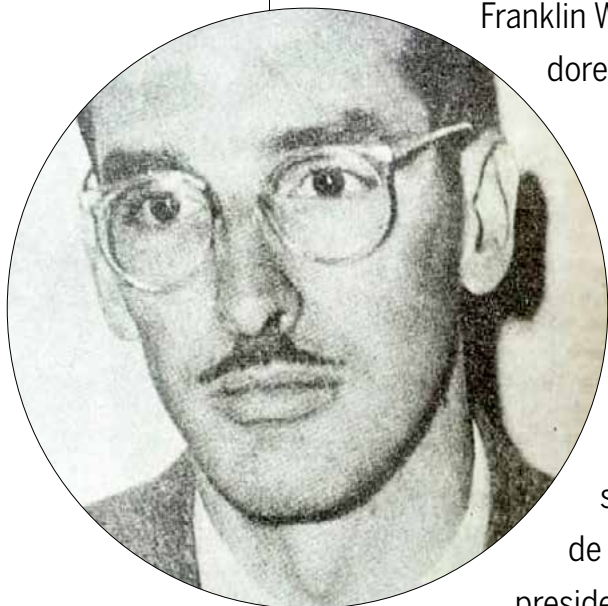
NOTABLE PERIODISTA DEPORTIVO, DIRIGENTE Y POLITICO

Nacido en Caracas, el 25 de agosto de 1911, Yoel Rey, seudónimo con el que firmaba sus crónicas deportivas, se inició en el periodismo a los 16 años en la revista Élite.



Jaime Todd

En 1934, participó en la organización y difusión de las Olimpiadas Nacionales, el evento deportivo más importante en la Venezuela de entonces. Al año siguiente, fue uno de los más entusiastas impulsores de la creación de la Asociación Olímpica de Venezuela (AOV), embrión del Comité Olímpico de Venezuela (COV). Un año más tarde, formó parte de la primera directiva de la AOV y fue, junto con Simón B. Rodríguez (Mr. Fly), Franklin Whaite (Few) y Teodoro Capriles, entre otros, uno de los fundadores de la Federación Venezolana de Ciclismo (FCV).



Luis Esteban Rey

Luego de concluir un curso de periodismo en la Universidad de Missouri (EE. UU) ingresó al diario Ahora, donde redactó la página de deportes y la columna “Espirales”. Desde las páginas de Ahora, propuso una colecta pública para enviar a los Juegos Olímpicos de Berlín, en 1936, al ciclista venezolano Teodoro Capriles. Ese año, Yoel Rey inició también una sistemática campaña en pro de la creación de una Dirección de Deporte gubernamental, idea que fue acogida por el entonces presidente de la República, general Eleazar López Contreras, quien estableció una modesta oficina en el Ministerio de Agricultura, responsable de darle un tímido respaldo al deporte.

Luis Esteban fue un ferviente defensor de la autonomía del Comité Olímpico Venezolano, así como de la presencia de la empresa privada, en conjunción con la pública, en la organización y desarrollo del deporte en el país.

A partir de 1937, se dedicó a la política, donde alcanzó gran notoriedad.

Luis Esteban Rey falleció en Boston, EE. UU, el 2 de octubre de 1985.

JESÚS EDUARDO LIZÁRRAGA: INMORTAL PERIODISTA DEPORTIVO Y DIRIGENTE

Expresidente de la Federación Venezolana de Ciclismo (FVC) y director general en varias ocasiones de la Vuelta Ciclista a Venezuela. Lizárraga, quien nació en Caracas, el 12 de octubre de 1925, fue un periodista deportivo de larga data.



Sus inicios como dirigente del voleibol determinaron su llegada al periodismo, a fuerza de escribir boletines y publicaciones para promover los eventos que organizaba, y lo formaron también para la que sería su gran tarea: la conducción y difusión del ciclismo nacional.

Entre 1944 y 1946, trabajó como redactor en la célebre revista caraqueña Elite, allí realizó diversos trabajos relacionados con el deporte. También laboró en El Universal, El Nacional y La Esfera, donde escribió crónicas bajo el seudónimo de “Jelizas”.

En 1948, se convirtió en el primer narrador deportivo que transmitió las incidencias del primer campeonato nacional de baloncesto, así como también en uno de los primeros relatores del mundo hípico de entonces.

Junto con Simón B. Rodríguez (Mr.) organizó y estimuló las carreras en bicicleta entre los repartidores que trabajaban en Caracas. En esos años cuarenta, junto con Teodoro Capriles, Mr, Fly y Luis Esteban Rey, entre otros, hizo campaña para la construcción de un velódromo en la ciudad capital.

Como presidente de la Asociación de Ciclismo del Distrito Federal y de la Federación Nacional de este deporte, Lizárraga también impulsó la creación de la Vuelta a Venezuela, en 1963.

Fue, además, director de Deportes del Distrito Federal y jefe de Relaciones Públicas del Instituto Nacional de Deportes (IND). Asimismo, se desempeñó como jefe de prensa en diversas ediciones de los Juegos Deportivos Nacionales y trabajó en los servicios informativos del Estado, como parte de la agencia Venpres.

Lizárraga falleció en su ciudad natal, el 16 de diciembre de 2012.

En reconocimiento a su larga trayectoria en el periodismo deportivo nacional, el Comité Olímpico Venezolano creó en 2018 la Orden Jesús Eduardo Lizárraga, para enaltecer a todos aquellos periodistas que hayan contribuido con el desarrollo del deporte.



Jesús Eduardo Lizárraga

FRANK DEPABLOS USECHE: “PARTIENDO BIELAS”

“Las empinadas cuestas y la presencia de ídolos colombianos, además de los locales en las fronteras tachirenses, Capacho Nuevo, sitio de origen (4-3-1955), permearon mis poros hasta embujarme por la pasión del ciclismo, mantenida a paso redondo y piñón fijo durante más de cuarenta años en diferentes confines.



Frank Depablos Useche

Ha sido una ruta, un trayecto ralentizado en los últimos meses, aunque efervescente en las formas y maneras de llevarlo hasta las masas después de acometer los obligados pasos académicos en la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas. Luego, a plenitud, en el conspicuo pelotón periodístico venezolano, con pedalazos iniciales en el Diario Católico y en el Diario de La Nación, ambos en el Táchira y, finalmente, en El Impulso de Barquisimeto.

También, en esa ruta, ese trayecto histórico, además de saborear a plenitud, con gusto, agrado, el zigzaguo de los valientes ruterros, hasta trasvasarlo a los lectores, con sus delirantes triunfos y dolorosas derrotas, hemos sido testigos, en paralelo, en el pelotón contiguo, el de la evolución tecnológica, con pasos marcados en la máquina de escribir primero, después: telex, fax, laptop y ahora los indispensables móviles.

Lo vivido en el ciclismo, con la columna “Partiendo Bielas” como bandera de batalla, nos permite reflexionar y decir que ha sido un tándem perseverante, generación de ayer, generación de hoy, en el intento de rendirle homenaje a los pioneros, con Simón Benito Rodríguez (Mr. Fly) a la cabeza, a quien intentamos seguir con sus enseñanzas en las aulas de la vida, porque en lo personal nunca nos conocimos”.

LUIS FELIPE RODRÍGUEZ, DESTACADO DIRIGENTE

Nacido en Caracas, el 28 de junio de 1926, Rodríguez fue, desde temprana edad, un apasionado de los deportes, en particular del ciclismo. También fue un consecuente dirigente que contribuyó con la organización de nuestro deporte.



Ejerció el cargo de presidente de la Federación Venezolana de Ciclismo durante toda la década de 1950, y como tal, estimuló la realización en el país de varios eventos internacionales, entre ellos, el IV Campeonato Americano de Ciclismo, en 1956. Fue, igualmente, uno de los principales promotores de las carreras de bicicleta de repartidores y de otras competencias de interés nacional.

En los años sesenta, su nombre figuró entre los más importantes organizadores de la Vuelta a Venezuela, uno de los clásicos ciclistas más significativo del país.

En 1966, pasó a formar filas como miembro del Comité Olímpico Venezolano (COV), llegando a ocupar la presidencia de esta entidad, cargo que desempeñó 8 años (1974-1982).

Durante su gestión al frente del COV se celebraron los VI Juegos Bolivarianos de 1970, en Maracaibo, estado Zulia.

Luis Felipe fue uno de los dirigentes que más luchó por conseguir que Venezuela fuera sede de los XIV Juegos Deportivos Panamericanos, que se realizaron en Caracas, en 1983.

Paralelamente a su desempeño en el mundo de los deportes, Rodríguez fue un reconocido publicista, fundador de la agencia “LFR Publicidad”.

Este destacado dirigente deportivo falleció en su ciudad natal, el 9 de noviembre de 1997; cuatro años antes, en reconocimiento a su labor, fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte Venezolano.



Luis Felipe Rodríguez

PRESIDENTES DE LA FVC, 1936-2025

Franklin Whaite, 1936

Simón Benito Rodríguez (Mr. Fly), 1936-1938

Justino Pelayo, 1938-1940

Juan Jones Parra, 1940-1942

Simón Benito Rodríguez (Mr. Fly), 1942-1945

Luis Esteban Rey, 1945-1946

Rodolfo Selle, 1946-1948

Edgar Granés, 1948-1950

Luis Felipe Rodríguez, 1950-1960

Armín Cameron, 1960-1965

Jesús Eduardo Lizárraga, 1965-1974

Héctor Guillermo Villalobos, 1976-1978

Armando Ustáriz, 1978-1980

Ramón Rosales, 1980-1983

Cruz Romero, 1983-1985

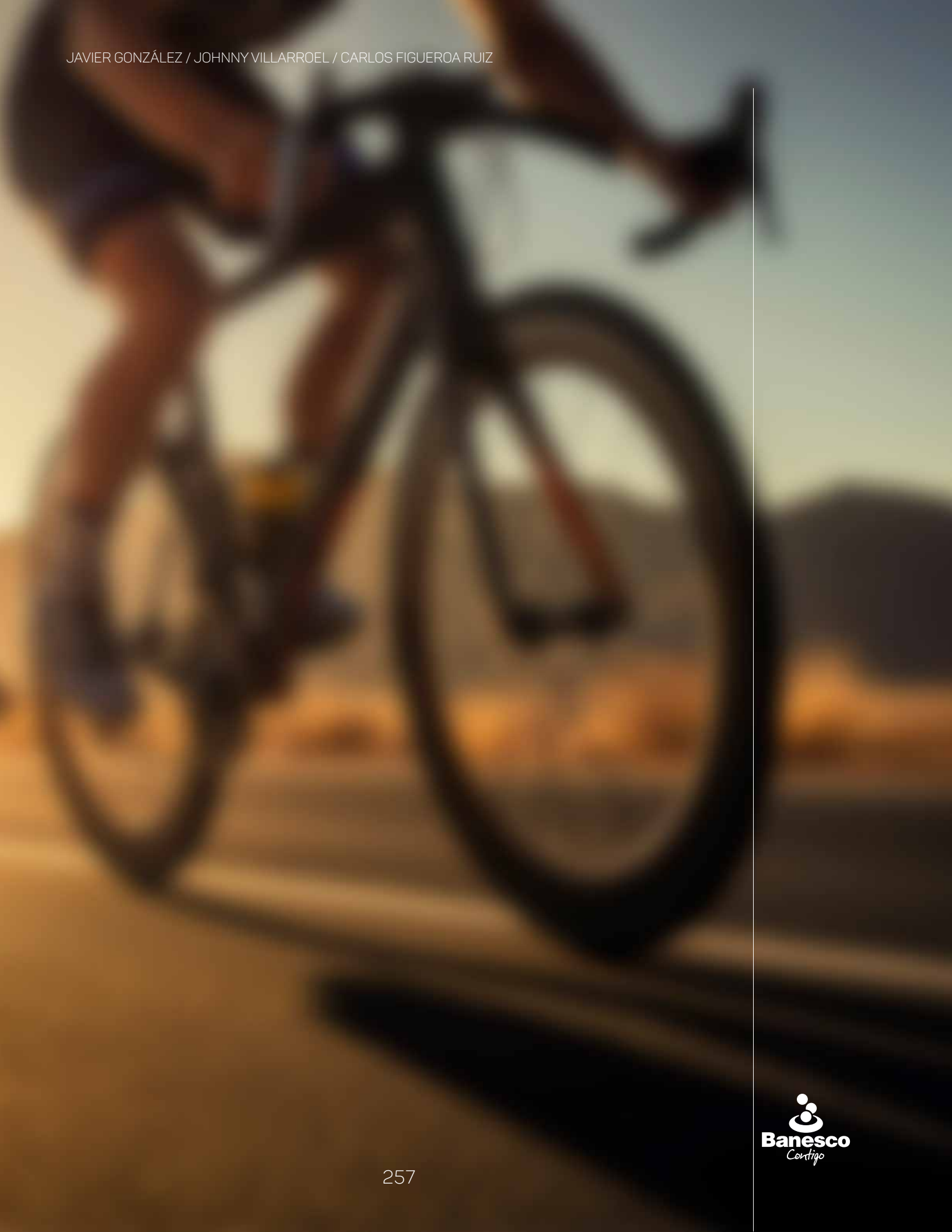
Armando Ustáriz, 1985-1989

Luis Villarroel, 1989-1993

Artemio Lionett, 1993-2017

Eliezer Rojas, 2017-2025





FUENTES CONSULTADAS

-LIBROS Y FOLLETOS

BOSCÁN, Humberto. ***Historia de la Vuelta al Táchira***. San Cristóbal: S/N, 1980.

FALMERICH, Gustavo. ***Diversiones en 4 siglos en Venezuela, 1500-1900***. Caracas: CANTV, 2005. 319 pág.

GONZÁLEZ, Javier. ***La Curva del tiempo, efemérides deportivas venezolanas***. Libro inédito

LÓPEZ LAGONELL, Alfredo. ***Los inmortales del deporte en Venezuela***. Caracas: Impresión Gráfica Organización Gráficas Capriles C.A, 2015. 333 pág.

RODRÍGUEZ, Simón B. (Mr. Fly). ***Destellos de ciclismo***. Caracas: Talleres Martínez, 1956. 160 pág.

SAER BUJANA, Alfonso. ***El Ciclismo***. Caracas: Ediciones deportivas Maraven, 1989. 75 pág.

SAER BUJANA, Alfonso. ***Pedales y pelotas. 50 años de periodismo deportivo***. Caracas: Editorial Horizontes, 2013. 200 pág.

SALAZAR FLÓREZ, Misael. ***Vuelta al Táchira en Bicicleta. (53 Años de Historia)***. San Cristóbal: Editorial Varias, 2018. 400 pág.

VAN PRAAG, León. ***Guía o directorio anual de Caracas***. Caracas: Tipografía El Cojo, 1893-1894. Pág. S/N

-REVISTAS Y PERIÓDICOS

Actualidades. Caracas, 1917-1922

Diario La Nación. San Cristóbal, 1968-2025

Diario Los Andes. Mérida, 1980-2025

El Carabobeño. Valencia, 1933-2012



El Cojo Ilustrado. Caracas, 1895-1915
El Constitucional. Caracas, 1900-1908
El Heraldó. Caracas, 1922-1958
El Mundo. Caracas, 1958-1990
El Nacional. Caracas, 1943-2025
El Nuevo Diario. Caracas, 1913-1935
El Pregonero. Caracas, 1895-1910
El Universal. Caracas. 1909-2025
Elite. Caracas, 1925-1970
Extra. Caracas, 1972-1974
La Esfera. Caracas, 1927-1967
La República. Caracas, 1961-1969
Líder. Caracas, 2004-2025
Meridiano. Caracas, 1969-2025
Mundo Deportivo. Caracas, 1943-1948
Semana Deportiva. Caracas, 1978-1980
Stadium. Semanario deportivo. Caracas, 1930
Sport Gráfico. Caracas, 1965-1974
Últimas Noticias. Caracas, 1941-2025
Venezuela deportiva y cinematográfica. Caracas, 1949-1955

-ARTÍCULOS DE PRENSA

La rica historia de la Vuelta al Táchira en la hemeroteca “Pedro Pablo Paredes”. En: *Diario Católico*. San Cristóbal, 13 de enero de 2023

GONZÁLEZ, Elvins Humberto. ENTRERUEDAS / Especial Vuelta a Venezuela: Todo comenzó aquel 16 de marzo en 1963. En: *Diario Los Andes*. Mérida, 21 de julio de 2022

GONZÁLEZ MARCÓ, Chevige. La historia de la Vuelta al Táchira. En: *Ven para saber*, 12 de enero de 2025

URREGO CABALLERO, Héctor. La Vuelta al Táchira, fiesta de 60 ediciones. En: *Revista Mundo ciclista*. San Cristóbal, 18 de enero de 2025

-PÁGINAS DIGITALES

Depablos Useche, Frank. Facebook

-ARCHIVOS PERSONALES

Javier González

Omar Pérez



Visítanos en la Biblioteca Digital Banesco.

[www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/
biblioteca-digital-banesco-2](http://www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2)



@banesco @baneskin



Banesco Banco Universal



banescobancouniversal